

HERMENÉUTICA DE LAS HUMANIDADES

Perspectiva crítica desde la complejidad
y dialéctica de Nuestra América

Camilo Valqui Cachi
Miguel Pérez Negrete
Blanca Estela Vázquez Hidalgo
(Coordinadores)



HERMENÉUTICA
DE LAS HUMANIDADES

PERSPECTIVA CRÍTICA DESDE
LA COMPLEJIDAD Y DIALÉCTICA
DE NUESTRA AMÉRICA

HERMENÉUTICA
DE LAS HUMANIDADES

PERSPECTIVA CRÍTICA DESDE
LA COMPLEJIDAD Y DIALÉCTICA
DE NUESTRA AMÉRICA

Camilo Valqui Cachi
Miguel Pérez Negrete
Blanca Estela Vázquez Hidalgo
(Coordinadores)





Primera edición: septiembre 2017

ISBN UAGro: 978-607-9440-18-3

ISBN EÓN: 978-607-8559-10-7

© Ediciones y Gráficos Eón, S.A. de C.V.
Av. México-Coyoacán núm. 421
Col. Xoco, Deleg. Benito Juárez
Ciudad de México, C.P. 03330
Tels.: 56 04 12 04, 56 88 91 12
<administracion@edicioneseon.com.mx>
<www.edicioneseon.com.mx>

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

ÍNDICE

| | |
|--|----|
| Prólogo..... | 9 |
| Introducción | 21 |
| Pronunciamento..... | 27 |
| Validez epistemológica de las humanidades | 31 |
| <i>Horacio Cerutti Guldberg</i> | |
| El humanismo-natural-comunitario: una crítica de la hermenéutica y las humanidades colonialistas desde la insurgente complejidad dialéctica de Nuestra América del siglo XXI..... | 39 |
| <i>Camilo Valqui Cachi</i> | |
| El futuro de las humanidades o <i>El país de las últimas cosas</i> | 53 |
| <i>Silvia G. Alarcón Sánchez</i> | |
| Necesidad de saber pensar en el proceso de construcción del conocimiento a propósito de repensar <i>Pensares y Quehaceres</i> | 63 |
| <i>Ignacio Eulogio Claudio</i> | |
| Hermenéutica de las humanidades: filosofía, premisas reales y fundamentos epistémicos. Controversias en el siglo XXI | 75 |
| <i>Óscar Fernando Burgos Cruz</i> | |
| Totalidad violenta del siglo XXI. La humanidad: crisis material y moral..... | 95 |
| <i>Leopoldo Alarcón Rodríguez</i> | |

| | |
|---|-----|
| La perspectiva humanista y la hermenéutica del poder: complejidad y crítica dialéctica de la democracia capitalista | 115 |
| <i>Itzetzl Viridiana Jorge De Román</i> | |
| Literatura y hermenéutica. Paradojas reales y epistémicas en Nuestra América del siglo XXI | 129 |
| <i>Miguel Pérez Negrete</i> | |
| Nuestra América en la actual reestructuración geopolítica del imperialismo mundial. | 147 |
| <i>Rafael V. Tepec</i> | |
| Crítica de la recolonización y la contrainsurgencia desde la razón y la vida comunitaria de Nuestra América . . | 161 |
| <i>Máximo Calleja Ruiz</i> | |
| Ecocidios del siglo XXI | 177 |
| <i>Esteban Hernández Ortiz</i> | |
| La “verdad histórica” del terrorismo de Estado en la desaparición forzada de los 43 estudiantes de la Escuela Normal Rural “Raúl Isidro Burgos” de Ayotzinapa. Una verdad soterrada. | 191 |
| <i>Blanca Estela Vázquez Hidalgo</i> | |
| Hermenéutica de las competencias educativas: filosofía y economía política de la reforma educativa | 205 |
| <i>Onésimo Ortega Ayala</i> | |
| Heurística y hermeneútica en la historia y su valor formativo | 223 |
| <i>Jaime Salazar Adame</i> | |
| Sobre los autores | 241 |

PRÓLOGO

Al concluir el estudio de los trece trabajos que componen el libro *Hermenéutica de las humanidades. Perspectiva crítica desde la complejidad y dialéctica de Nuestra América*, evito comentar los trabajos de cada autor, porque en la Introducción el doctor Camilo Valqui Cachi y los maestrantes Miguel Pérez Negrete y Blanca Estela Vázquez Hidalgo hacen una magnífica síntesis de sus contenidos. Si bien no todos los autores son militantes de algún partido político marxista, todos han trabajado, de una u otra manera, con este pensamiento; esta vez manteniendo fraternalmente la unidad en la diversidad. ¿Qué los une a todos? El propósito de encontrar las bases fundamentales universales de la filosofía y la teoría del conocimiento, que sirvan para pensar, con cabeza propia, sobre el mundo del capitalismo, los acuciantes problemas latinoamericanos y sus futuras alternativas reales.

Sin pretender caer en ningún dogmatismo, debemos recordar que las generaciones anteriores a muchos de quienes ahora escriben, saben en qué consistía la unidad de la filosofía del materialismo dialéctico, la construcción del socialismo científico y el estudio sistemático de la economía política, integrados en una unidad en movimiento de la realidad sociohistórica concreta donde se investiga con un pensamiento crítico.



Ciertamente, el objetivo del libro no es asumir posiciones de ningún partido marxista, eso se lo dejamos a los respectivos partidos políticos; pero recordemos que, desde los orígenes de la humanidad, los pueblos siempre se han organizado, y ahora, en los últimos siglos, en partidos o “vanguardias de cada clase social”, trabajando en la preparación filosófica, ideológica y políticamente de sus respectivos cuadros para que sus luchas cotidianas, estratégicas y tácticas permitan avanzar hacia la conquista del poder, en cruentas luchas contra el capitalismo, en todas sus fases de desarrollo hasta el presente.

Entonces, la filosofía contemporánea nunca ha dejado de integrar en una sola unidad la interpretación científica del hombre, de la sociedad, de la naturaleza; le dio una concepción integral del mundo y pulverizó, todavía en el siglo XVIII, toda la herencia de esa filosofía especulativa e idealista llamada por Marx “bazofia ecléctica”, que aún se enseñaba en las universidades. Para lograr esta meta suprema, forjó la teoría científica del conocimiento, o epistemología, para que la humanidad dominase cuanto haga, partiendo del estudio sistemático del mundo real; para que trasponga este mundo a su conciencia, con abstracciones teóricas, y para que las eleve al nivel de la ciencia y la técnica. De ahí que se diga que es necesaria la transición “del estudio del mundo real a la abstracción teórica” para transformar su realidad a niveles superiores que permitan servir al hombre, creando sociedades libres, soberanas, independientes, y usando la naturaleza para convivir pacíficamente con ella porque es nuestra Mama Pacha o Madre Tierra.

¿Ayer qué ocurrió en el planeta? La sociedad mundial, con la formal culminación de la Guerra Fría y la consiguiente derrota de la ex URSS por parte de Estados Unidos, pasó del mundo bipolar al unipolar. Los servicios de inteligencia del imperio comenzaron a aplicar sus armas teóricas de viejo cuño, adaptadas para lograr el nuevo orden mundial, cuya meta es la creación del estado único universal, para así implementar todas sus estrategias de dominación hasta alcanzar la recolonización y “robotización” de la raza humana.

En este nuevo escenario, donde nada sucede por azar o simple casualidad, el imperio pone al día el fruto de sus análisis sistemáticos que necesitan los grandes monopolios y transnacionales; trabajan con paciencia, y así encontraron caminos adecuados para neutralizar o “conquistar” a los partidos políticos ahora llamados de izquierda, muchos de cuyos cuadros, en su mayoría de la pequeña burguesía, que ayer eran furibundos revolucionarios, de palabra, ahora han terminado domesticados en el sinfín de las ONG creadas para este objetivo.

Para comenzar esta nueva meta, debían poner fin a la brillante aportación de la filosofía marxista y, sobre todo, a su lógica dialéctica. Ahora usan su “filosofía” esotérica con el único propósito de pregonar el idealismo, la metafísica, el pragmatismo, la hermenéutica del capitalismo, el agnosticismo, la fenomenología, el positivismo, la “ontología materialista”; todo con el objetivo ya no de, como se dice coloquialmente, “miente, miente, que algo queda”, sino para pregonar que la verdad no existe, que es fruto de cada espiritualidad.

Vivimos diariamente la sistemática destrucción del hombre y la naturaleza; se busca convertir a las sociedades, sobre todo las neocoloniales y dependientes, en nuevos escenarios de guerras de exterminio, guerras mediáticas, guerras más sucias, guerras de ideas, sin que necesariamente asistamos a guerras armadas; estas últimas serán producto de su ruina total y su demencial locura. El imperio trabaja sin descanso para crear el nuevo escenario donde la alienación, la falsificación de los hechos, la mentira sistemática y la degradación humana se encarguen de convertir en ciegos a quienes tienen ojos, y en sordos a quienes tienen oídos.

Ahora las condiciones objetivas y subjetivas, mínimas y suficientes están dadas en el mundo: vivimos la multipolaridad. Esta vez y para siempre, los latinoamericanos debemos apropiarnos de la filosofía científica que articula y se apoya en todas las ciencias humanas, sociales, naturales, y en las tecnologías, para rehacer la historia del conocimiento integral milenario; para, desde nuestras raíces, defender toda su sabiduría para ser auténticos, y con estas banderas luchar por la segunda y definitiva independencia lati-



noamericana. En esta lucha sin tregua, debemos desenmascarar y dismantelar, sobre todo en el mundo de los intelectuales y en todos los centros de educación, el eurocentrismo burgués capitalista, que es usado diariamente para sembrar mentiras en todo el planeta y ocultar sistemáticamente la verdad. Este eurocentrismo inmensamente dañino es reduccionista, idealista objetivo y subjetivo, metafísico, fenomenológico, pragmatista, utilitarista, hermenéutico, burgués, positivista; todas estas concepciones viejas son usadas por el imperialismo decadente. Esto es lo que trasluce todo el libro; es el espíritu colectivo de los autores que han sustentado variadas ideas orgánicas, criticando racionalmente y buscando alternativas concretas para devolverle a la teoría del conocimiento o epistemología su plena validez en las humanidades y todas las ciencias en las que se sustenta, sin excepción.

El mundo ha cambiado, la unipolaridad está fracasando y, aunque muchos eclécticos no lo admitan, surge impetuosa la multipolaridad. El mundo espera que los pueblos oprimidos creen las formas y contenidos teóricos para forjar su propia liberación. Ya lo decía José Carlos Mariátegui: “la revolución no será ni calco ni copia de nadie, será creación heroica de los pueblos”.

La epistemología forma parte de la filosofía, y no es otra cosa que la aplicación universal de la teoría científica del conocimiento, de la lógica dialéctica y sus categorías a la ciencia específica; la misma que, haciendo uso de la fisiología cerebral y la psiquis de la conciencia parte de la realidad y procesa racionalmente –sin negar la lógica formal –las respectivas transformaciones teóricas, desde su fase empírica, racional, lógica y finalmente científica; la misma que se expresa en leyes, categorías, axiomas, postulados para la realización permanente de la ciencia, o sea, que sirve para penetrar en la esencia del fenómeno que se investiga en permanente cambio, en su contexto histórico social. Analiza cómo se construye, universalmente, las teorías, haciendo uso de las metodologías y técnicas de investigación que son herramientas de carpintero. Busca la interpretación de la realidad, la desmembra sistemáticamente y la traspone al pensamiento lógico, dialéctico, vivo, genuino. Así, la conciencia del investigador no se queda

colgada en el aire, como una simple conducta elucubrada que construye, con su buen deseo, artículos que terminan siendo antojadizos o ajenos a la verdad.

La hermenéutica sólo sirve para interpretar textos o, si se quiere, para “fijar su verdadero sentido”. Primero se debe precisar cuál es su contenido y no solamente la forma; se debe conocer sus raíces, con qué concepción se escribe y para quién. El problema es cómo se construye el conocimiento, si tiene su origen en el mundo real, es decir a partir de los hechos, o si escriben a partir de sus elucubraciones, como lo hace la hermenéutica burguesa, para falsear la realidad que es distorsionada en la conciencia, así construyen el pensamiento alienante que deslegitima la verdad objetiva. Para no ser víctimas necias del engaño de nadie, hay que saber descubrir qué se esconde detrás de las palabras, de las promesas políticas, ideológicas, sentimentales; en suma, hay que descubrir los intereses de clase. Esta verdad es escamoteada por la hermenéutica burguesa.

Por fin, cuando el capitalismo mundial entra en profunda crisis, los hermenéuticos que sirven al imperio ahora se dan cuenta de las truculencias filosóficas que hizo Fukuyama, fanfarroneando ante el mundo el fin de la historia, de las ideologías, de la filosofía, de las ciencias sociales, eliminando, en el papel, la lucha de clases, y augurando un futuro feliz y eterno con la instauración del viejo liberalismo actualizado como neoliberalismo salvaje, todo esto para la realización del nuevo orden mundial. ¿Qué queda de esta monserga? Todo es falso. Para esto, el político que se creía “filósofo” desnaturalizó y falsificó el materialismo dialéctico, la lógica dialéctica, la teoría científica del conocimiento; en suma, toda la filosofía científica. Su propósito consistía en negarle al ser humano una sólida base teórico-metodológica para interpretar el mundo real, y así transformarlo de acuerdo con nuestra realidad. Negaba *a priori* el nuevo futuro de América Latina, libre, totalmente soberana, dueña para siempre de sus recursos naturales, desplegando la ciencia y la tecnología en todos los niveles, grados y modalidades de la educación humana y con arreglo a las particularidades de cada nación.



El libro de Fukuyama sirvió para iniciar lo que llaman la “reingeniería mental imperialista” para formar la nueva “conciencia” de millones de esclavos con corbata, su total alienación, su ignorancia en el conocimiento de la epistemología para las humanidades y las ciencias sociales, y su apartamiento las ciencias naturales. Es parte de los planes globales que muchos no quieren admitir o se soslaya sin darle mayor importancia. Ahora la humanidad está preparada para la guerra de ideas, y la filosofía será la linterna que ilumine el camino de la liberación continental.

“No pienses, no analices, sólo conoce, pero gana mucho dinero, aunque sea a la mala, así vales, el resto son cojudeces”. Este es el lenguaje pueril con el que los hermenéuticos del imperio trabajan con bandas criminales organizadas, sicarios y traficantes de drogas. Sus películas de “Cinema Dinamita” forman lúmpenes diariamente. Así es como destruyen a las humanidades para exaltar el Nuevo Orden Mundial Imperial. No sólo mienten, también desacreditan totalmente al ser humano, lo igualan con las bestias salvajes. Éste es su mensaje: nada de crear y exponer el pensamiento crítico.

El objetivo de la globalización y la hermenéutica burguesa eurocentrista es robotizar el pensamiento humano; que solamente se viva de los dogmas muy usados por sectas religiosas al servicio del capitalismo burgués; que nunca más se hable de filosofía. Por eso sabotean el análisis y el pensamiento crítico, usan la hermenéutica idealista, la metafísica, la especulativa, de mundos imaginarios que tergiversan la realidad, asegurando de este modo la pérdida de valores ancestrales y universales, destruyendo la moral y negando la ética.

Para entender cabalmente este libro sobre hermenéutica, y aplicando la lógica dialéctica, en la categoría universal y particular, basta echar una mirada al mundo actual. Siete de diez personas no tienen lo suficiente para comer; se usa la ingeniería genética como método de control; privatizan las tierras y crean semillas estériles para aniquilar a la población; califican de delincuentes y enjuician a las comunidades dueñas ancestrales de sus tierras; se imponen los tratados de libre comercio –que de libre no tienen nada–, que privan a las naciones de sus recursos naturales; controlan el dinero para dirigir el mundo;

se encargan del petróleo para subyugar a las naciones; controlan la energía y las consecuencias devastadoras; crean una fuerza de trabajo dócil y consumidores desesperados; controlan los medicamentos para vender a su antojo y hacer grandes negocios con la salud.

El imperio tiene el control total del Sistema de la Reserva Federal de Estados Unidos, que dice estar al servicio de la nación, pero realmente está al servicio de familias multimillonarias que hacen el gran negocio del dinero sin rendir cuentas a nadie. Cínicamente el banquero Mayer Rothschilds afirma: “Denme el control sobre la moneda de una nación, y no tendré por qué preocuparme por aquellos que hacen las leyes”. Ésta es la razón de la corrupción y los paraísos fiscales en el mundo capitalista. Los bancos centrales utilizan el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional para hacer más dinero, mientras explotan los recursos humanos y naturales de otros países a los que prestan dinero y terminan llevándolos a la bancarrota. No importa el lugar donde uno se encuentre porque el dinero está controlado por el sistema bancario y financiero mundial.

Entre los planes globales de dominación mundial para crear el Estado Único Universal, figuran el dominio total del dinero; la completa administración del petróleo, de las diversas energías y del gas; el control de la agricultura y el comercio mundial; la dirección de los suministros de agua de todo el mundo; el poder de la sanidad a nivel mundial, a través de sus laboratorios, intentando acabar con las alternativas naturales; la manipulación de la información a la que tenemos acceso, por ejemplo la de internet; la estandarización de la educación impuesta por los gobiernos títeres a través del currículo por competencias, para que todo el mundo piense con la racionalidad europea y norteamericana; la decisión de los monopolios y transnacionales; el control total de la disconformidad, arrebatando nuestros derechos, y seguimientos en todas las facetas de la vida de cada ciudadano. En suma, la dominación del conocimiento total para el sistema de vigilancia masiva.

Éste es el poder mundial que en nombre de la libertad, la democracia y la defensa de los derechos humanos Kissinger



planeaba: “se puede crear un nuevo orden mundial, es una gran esperanza y una única oportunidad”. Pero no es el único. George Bush públicamente sostuvo: “necesitamos una auténtica autoridad política mundial”. Y también el papa Benedicto XVI: “Un único gobierno mundial dirigido por una élite”. De modo que, mientras el ser humano no tenga la claridad filosófica para transformar este sistema político social y la fuerza para luchar, no podrá entender realmente cómo este infernal nuevo orden mundial o globalización está caminando a la destrucción de la humanidad.

Por eso, hay miedo generalizado en los pueblos; no entienden que ese miedo es la prisión en la que viven. Perder el miedo y atreverse a luchar es volver a ser humano. Para esto necesitamos armarnos con la filosofía que genere un pensamiento crítico; entender que la guerra de ideas es la lucha de clases en un nivel superior: o se está al lado de los destructores de la humanidad o se revela contra ellos.

Ahora vivimos la guerra de las inteligencias, y la filosofía que trabaja con las categorías de la lógica dialéctica y la epistemología es la única que puede explicar racionalmente estos problemas. Para entender los siniestros planes con los que vivimos en este tiempo de dominio imperial, veamos la teoría que usa John Perkins, sicario económico, testaferro de transnacionales, que conoce cómo las corporaciones de los bancos han tomado el control de los gobiernos de países de casi todo el mundo. Él mismo explica:

Vamos a un país que tiene recursos que nuestras corporaciones desean y necesitan, organizamos un gran préstamo con el Banco Mundial o el Fondo Monetario Internacional, casi todo el dinero va a parar a las corporaciones de bancos de los EE.UU. y no al país en sí, ellos construyen grandes proyectos, centrales eléctricas, puentes, polígonos industriales, cosas que les interesa a los ricos pero no así a la población. De hecho los pobres no sólo no podrán pagar, sino que no tendrán acceso a la educación, la salud, la vivienda y el trabajo, cuando el país está gravemente endeudado volvemos al país y decimos ajuste fiscal, así se busca testaferros como presidentes, los corrompen, pueden llevarse

varios cientos millones de dólares si nos pagan todo cuanto deben, tienen que dejar las promesas que hicieron durante su campaña y no pueden dejarnos tirados, entonces tienen que vender muy barato vuestras riquezas a nuestras compañías.

Esto pasa a diario con políticos corruptos que venden su alma al diablo y se precian de ser los mejores gobernantes. Para todo esto se organizan los paraísos fiscales, las sociedades piramidales, y sólo dejan saber a la gente aquello que necesitan saber.

La única fuente de comunicación que tienen son los medios de comunicación dominantes, y lo que consiguen es una reacción de ira que da paso al miedo. Piden y exigen al gobierno que actúe. La nueva fase consiste en que los que han creado el problema, se basan en su versión y quieren dar solución a los problemas que ellos mismos crearon. Así se gobierna ahora en cada país del mundo capitalista. Es el futuro del nuevo orden mundial.

El plan final incluye la eliminación de gran parte de la población mundial, bien con guerras en nombre de la democracia, la libertad y la defensa de los derechos humanos, o con la esterilización en masa de mujeres, la eugenesia, los aditivos secretos que han sido descubiertos en Brasil, Puerto Rico, Nicaragua y Filipinas, y que son usados en las vacunas; también en la creación de maíz con bacterias para la infertilidad del ser humano. Ante este cuadro fantasmal, David Rockefeller afirma: “Estamos ante una encrucijada del ser humano, un camino nos conduce a la tiranía y la posible autodestrucción, el otro nos conduce a una civilización pacífica y saludable, basada en el respeto y la libertad de cada persona en el planeta. Por esto estamos al borde de una transformación global, todo lo que necesitamos es una gran crisis y las naciones aceptarán el nuevo orden mundial”. Y luego amplía: “Les estamos muy agradecidos a *The Washington Post*, *The New York Times*, *Time Magazine* y otras grandes publicaciones. Si durante los últimos 40 años no hubieran hecho públicos nuestros planes para el mundo, a nosotros nos hubiera resultado imposible desarrollarlos”.

Los grandes banqueros y multimillonarios son dueños de los siguientes medios de comunicación: FOX, CNN, NBC, OMT, Spike TV,



ESPN, Sci Fi, *New York Times*, *The Washington Post*, Claro Video, entre otros. La estrategia que usan consiste en distraer a la población con temas superficiales y usando mentiras absurdas; con *reality shows* y dibujos animados; ridiculizando los valores familiares, transmitiendo noticias violentas, crímenes, adulterios, drogas, que antes que denunciar, eliminan poco a poco el respeto al prójimo; buscan a qué gobierno corromper, a qué líder asesinar, qué atentados terroristas financiar; los ricos se exoneran de impuestos de por vida, y son dueños de las vidas humanas y de los recursos naturales estratégicos. Todo está tan bien organizado para que las personas se conviertan en sus títeres. Sólo los ciegos, los fanáticos al capitalismo o los alienados sin remedio no quieren entender.

El análisis puntual de los diferentes trabajos que contiene este libro también refleja sentimientos de indignación ante tanta mentira imperial, que, contrastada con la realidad, merece un rechazo total. Pero no basta la indignación, hay que señalar el camino para superar esta contradicción dialéctica; es decir, trocar lo negativo por lo creador y liberador. Para eso, es importante esclarecer primero nuestras propias ideas, y así tener un norte filosófico, ideológico y político; sólo así seremos capaces de dismantelar todas las teorías farsantes que trabajan para desaparecer la filosofía y su íntima relación con todas las ciencias. Debemos luchar hasta derrotar y eliminar de la faz de la tierra al monstruoso sistema capitalista, que sólo engendra nuevas formas sofisticadas de explotación para controlar y alienar el mundo, en el constante intento por destruirlo.

¿Qué reemplazará a este sistema en crisis total? No divaguemos con los intelectuales llamados de izquierda, adscritos al sistema para morigerar estas luchas despiadadas, muchas veces aisladas y silenciosas. Nunca más habrá terceras vías; no caben los reformismos de cualquier pelaje. Las luchas armadas, llamadas por el imperio “guerras de baja intensidad”, ahora son descartadas. ¿Qué nos queda? Construir una nueva sociedad que, llámese como sea, elimine por completo al capitalismo transnacional y monopolístico.

América Latina está a la orden del día, sólo falta un vasto esclarecimiento y concientización de nuestros pueblos con res-

pecto a la cruda realidad que nos plantea el nuevo orden mundial. Éste, que realmente es el desorden planetario total, representa la meta del imperialismo que fracasa lenta pero irremediamente. No perdamos tiempo, la democracia burguesa se hunde con su racionalidad europea, así que ahora debemos trabajar con el arma de la dialéctica, el pensamiento crítico, el análisis concreto del problema concreto; trabajar en el espacio histórico social específico; dejar toda suerte de alienación, dogmatismo, sectarismo, subjetivismo, idealismo, metafísica, filosofía analítica y un sinfín de “nuevas” artimañas usadas por el imperialismo para la recolonización de países de América Latina. El imperio sabe que, descubierta la verdad de valor científico, el resto es mentira, así de claro en las ciencias humanas o cualquier otra.

Se debe trabajar con la democracia participativa, con todos los pueblos, no hay otro camino, porque la “democracia” que vivimos es la diseñada para el puñado de monarquías obsoletas; es de la gran burguesía, de los financistas, banqueros, mafiosos que crean los paraísos fiscales; es de ese personaje que con el cargo de presidente es el peor ladrón de cuello y corbata: un vendepatrias de su propio pueblo. Estos acérrimos defensores del imperialismo conocen muy bien que viven su histórica fase decadente, y saben el inmenso valor de la filosofía, por eso crean truculentas y nuevas visiones y roles a esta su filosofía. Pero todo es un cuento viejo, un fracaso, de nada les sirve ante la historia.

El presente libro es un ejemplo vital del pensamiento latinoamericano; pero particularmente de mexicanos que pertenecen a la tercera generación de la Maestría en Humanidades de la Universidad Autónoma de Guerrero. Han trazado el camino y son un ejemplo de intelectualidad latinoamericana. Sólo nos queda seguir sus valiosas ideas, desarrollarlas y aplicarlas en la teoría y la práctica.

Manuel Góngora Prado
Director del Instituto del Pensamiento
Peruano y Latinoamericano (IIPPLA),
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Lima, Perú.

Noviembre de 2016



INTRODUCCIÓN

Buscamos la solidaridad no como un fin sino como un medio encaminado a lograr que nuestra América cumpla su misión universal.

JOSÉ MARTÍ

El ser humano vive y convive en realidades complejizadas, lo cual invita al científico a replantearse su posición en el espacio donde desarrolla su conocimiento. Nuestra América ha sido violentada desde siglos atrás con el único fin de eliminar nuestros conocimientos y saberes milenarios que guardan la filosofía de pueblos ancestrales que actualmente en pleno siglo XXI siguen viviendo la depredación. Sin embargo, estos mismos saberes son rescatados, guardados y transmitidos por estos mismos hombres y mujeres que han encontrado en el camino de la comunidad la resistencia para seguir adelante. Por ello es apremiante que en las universidades consideren ese conocimiento, que se descolonic el saber, y que se deje de lado el eurocentrismo que por tanto tiempo ha mantenido una sola mirada de la verdad.

Hacer conocimiento es siempre una responsabilidad social, y es de relevancia decir que en la cátedra “Hermenéutica de las humanidades”, a cargo del doctor Camilo Valqui Cachi, comenzó a brotar de los maestrandos de la tercera generación de la Maestría en Humanidades, de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Guerrero, la necesidad de mostrar en un coloquio, y ahora en un texto, cómo es que el planeta en que vivimos y los diferentes tinglados de problemas son revisados desde el otro espacio abismal, como menciona Boaventura de Sousa.



Simón Bolívar creía que “más cuesta mantener el equilibrio de la libertad que soportar el peso de la tiranía”. Por esa razón, en este libro que el lector tiene en sus manos, encontrará un pronunciamiento colectivo de los estudiantes, pues no se pueden mantener inmunes, pasmados y doloridos ante las atrocidades que se viven día con día. Esta palabra debe ser escuchada por aquellos que se encuentran en los puestos de poder; deben entender qué pensamos y sentimos aquellos que vemos las múltiples realidades.

“La solidaridad es horizontal e implica respeto mutuo”, escribió Eduardo Galeano; por eso agradecemos al doctor Horacio Cerutti Gulberg por compartir su conocimiento sin reservas ni protagonismos. En “Validez epistemológica de las humanidades” muestra que no existe una sola verdad, y que la importancia de ésta radica en cómo se realiza su búsqueda.

Enseñar es compartir el conocimiento, así, el doctor Camilo Valqui Cachi mostró su cometido: que el conocimiento develará la razón de nuestros propios saberes. En “El humanismo-natural-comunitario” hace una crítica de la hermenéutica y las humanidades colonialistas. desde la insurgente complejidad dialéctica de Nuestra América del siglo XXI. Además expone de manera convincente.

La doctora Silvia G. Alarcón Sánchez muestra en *El futuro de las humanidades o El país de las últimas cosas* cómo ningún saber puede quedar excluido. Elabora un análisis sobre la realidad actual a través de una mirada literaria.

“Necesidad de saber pensar en el proceso de construcción del conocimiento a propósito de repensar *Pensares y Quehaceres* es un texto que el maestro Ignacio Eulogio Claudio en el marco de la presentación de la revista *Pensares y Quehaceres* presentada en el coloquio.

En el artículo “Hermenéutica de las humanidades: filosofía, premisas reales y fundamentos epistémicos. Controversias en el siglo XXI, el licenciado Óscar Fernando Burgos Cruz indaga en la esencia de las humanidades mismas, la cual se encuentra enraizada a su vez en la esencia del capitalismo a través de la razón instrumental y que las ha llevado hasta el punto de tecnificarlas y aislarlas de sus verdaderos propósitos.

El maestro Leopoldo Alarcón Rodríguez, en “Totalidad violenta en el siglo XXI. La humanidad: crisis material y moral”, elabora una crítica hermenéutica de las ciencias y las humanidades, como una alternativa para desmitificar al sistema dominante y generar la construcción de conciencias emancipadoras, partiendo del contexto histórico de la Segunda Guerra Mundial, pasando por los procesos de extracción, producción y consumo capitalista, que están generando la crisis material y moral.

“La perspectiva humanista y la hermenéutica del poder: complejidad y crítica dialéctica de la democracia capitalista” es un ensayo presentado por la maestra Itzetl Viridiana Jorge de Román. En él revisa cómo es la democracia dentro del capitalismo, así como el elemento del poder que actúa como un instrumento del sistema capitalista para legitimar la dominación y explotación por parte de una oligarquía empresarial hacia los ciudadanos de los llamados estados democráticos.

En el ensayo “Literatura y hermenéutica. Paradojas reales y epistémicas en Nuestra América en el siglo XXI”, el Arqueólogo e investigador Miguel Pérez Negrete aborda el valor que posee la literatura en el desentramado y análisis de la complejidad sistémica que se vive en esta crisis del capitalismo; aquella literatura que es crítica y que procede de los pueblos originarios. Reflexiona cómo dicha crisis afecta la existencia del planeta, tanto en su plano social como natural. Encuentra en la hermenéutica la disciplina que bien puede establecer alternativas epistémicas.

Analizar el actual y complejo proceso de reestructuración geopolítica del imperialismo mundial es tarea fundamental para las humanidades. El licenciado Rafael V. Tepec aborda en “Nuestra América en la actual reestructuración geopolítica del imperialismo mundial” las principales pugnas y rivalidades entre las potencias imperialistas, enfatizando la relevancia del papel de Nuestra América en los procesos organizativos que constituyen alternativas al imperialismo capitalista.

En ensayo “Crítica de la recolonización y la contrainsurgencia desde la razón y la vida comunitaria de Nuestra América”, el licen-



ciado Máximo Calleja Ruiz analiza la concepción que la filosofía occidental ha implantado durante todo el desarrollo del saber, y cómo se ha impuesto durante siglos, desconociendo la filosofía de los pueblos originarios. Lleva a cabo un análisis del establecimiento de las dictaduras militares en gran parte de América Latina y cómo se ha forjado el esquema de despojo económico, social y cultural más grande del continente. Asimismo, menciona que en la década de los noventa aparecen las diferentes acciones colectivas de resistencia y lucha, originarias contra lo que en forma genérica se conoce como capitalismo, depredador y destructor.

“Ecocidios del siglo XXI” es un ensayo en el que el licenciado Esteban Hernández Ortiz ofrece algunas alternativas en defensa del entorno ecológico al abordar la explotación irracional de recursos naturales, la cual opera mediante la minería, la industria transgénica y la industria silvicultora, entre otras actividades lucrativas; todas ellas en manos de compañías nacionales y transnacionales que arremeten contra el ambiente.

La maestra Blanca Estela Vázquez Hidalgo presenta el ensayo “La ‘verdad histórica del terrorismo de Estado’ en la desaparición forzada de los 43 estudiantes de la Escuela Normal Rural Raúl Isidro Burgos de Ayotzinapa. Una verdad soterrada”. En él, la autora realiza una contextualización del hecho político-social que ha originado la incredulidad del discurso de las instituciones del Estado mexicano, y cómo éste ha empleado la desaparición forzada como un elemento de contrainsurgencia para el silenciamiento de aquellos que buscan nuevas alternativas de cambio y mejores condiciones de su vida cotidiana a través de la organización y la resistencia.

Generar debates que permitan enriquecer las diferentes perspectivas respecto al sistema capitalista, las competencias educativas, la mercantilización y privatización de la educación es el cometido del ensayo “Hermenéutica de las competencias educativas: Filosofía y Economía Política de la Reforma Educativa” que comparte el licenciado Onésimo Ortega Ayala. Analiza y critica las competencias educativas y las reformas estructurales. Considera necesario un consenso popular para poder contextualiz-

zar las necesidades educativas de los seres humanos en México, y en donde los pueblos originarios de América Latina y del mundo sean imprescindibles.

Que la lectura de este libro nos brinde la oportunidad de ser generadores de cambios epistémicos, pero sobre todo humanos. Pensemos en lo que un día la escritora chilena Gabriela Mistral dijo: “Donde haya un árbol que plantar, plántalo tú. Donde haya un error que enmendar, enmiéndalo tú. Donde haya un esfuerzo que todos esquivan, hazlo tú. Sé tú el que aparta la piedra del camino”. Recordemos que nada inicia sino desde nosotros mismos.

Camilo Valqui Cachi
Miguel Pérez Negrete
Blanca Estela Vázquez Hidalgo
México, noviembre de 2016



PRONUNCIAMIENTO

En el marco del primer coloquio de “Hermenéutica de las Humanidades”, llevado a cabo en la ciudad de Chilpancingo, Guerrero, los días 6 y 7 de octubre de 2016, los estudiantes que conforman la tercera generación de la Maestría en Humanidades, perteneciente a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Guerrero, nos pronunciamos a favor de una conciencia social, crítica y humanística, que impacte y genere cambios de raíz para luchar en contra de esta decadencia sistémica del capitalismo.

Nos encontramos en la vorágine de una crisis civilizatoria, social, ambiental y económica que crece ante la poca sensibilidad de los grupos de poder, pues son ajenos a las situaciones que sufre el pueblo. Nuestro gobierno no vela por el bienestar de los ciudadanos, sino por los intereses de los grandes monopolios. Es catastrófica la forma en que se siguen los lineamientos de los organismos internacionales con una visión entreguista: se recibe con brazos abiertos a la megaminería que lleva consigo la falsa idea de progreso; se promociona a las empresas que irrumpen el campo con transgénicos y toda clase de químicos, causando



depredación del medio ambiente, contaminación de ríos y pérdida de los sistemas agrícolas tradicionales. En suma: un deliberado ecocidio.

Estamos preocupados por la inseguridad que se sufre en México; por los crímenes ocurridos en el estado de Guerrero que día a día dañan el tejido social; por el crimen organizado; por las desapariciones forzadas; por la violencia y los feminicidios, todo ante la mirada omisa del gobierno. Hay que sumar la migración, el desarraigo a la tierra, el olvido y la falta de perspectivas de futuro: pueblos fantasmas, poblaciones desplazadas, esclavismo asalariado, juventudes enajenadas y miedo social.

Levantamos la voz ante la violencia crónica y subyacente que afecta a toda Nuestra América: la pobreza, la falta de oportunidades, los programas sociales que sólo son un paliativo. Estamos en un nuevo colonialismo que atenta contra los derechos humanos básicos.

Hay una recolonización en Nuestra América mediante bases militares, despojo de territorios, privatización del agua, guerra de contrainsurgencia coercitiva e ideológica. Nuestros territorios están en vilo ante las luchas geopolíticas del poder, en ciernes de nuevas guerras, donde el poderío nuclear pone en riesgo la existencia del planeta.

Es por ello que nuestra Universidad no debe callar; por el contrario, debe tener un carácter universal y autónomo, forjar una actitud reflexiva para detonar en las altas esferas y despertar la conciencia social de profesores y estudiantado. Necesitamos una visión crítica que busque y fomente el pensamiento humanista; retomar la responsabilidad social, el conocimiento de los pueblos originarios y el valor de la comunidad como forma de resolver estos complejos problemas de nuestra realidad. América tiene pueblos ancestrales, recursos naturales y riqueza cultural para emerger de la oscuridad.

Repudiamos el asesinato sistemático de estudiantes y jóvenes, y la campaña de criminalización de la lucha social. La sociedad demanda el esclarecimiento de la desaparición de los 43 estudiantes de Ayotzinapa; justicia real al trágico suceso de Iguala la noche del 26 y madrugada del 27 de septiembre de 2014.

Exigimos justicia por los recientes homicidios de los estudiantes universitarios: Aydé Fuentes Nava, de la Facultad de Ciencias de la Educación; y Emanuel Juárez Flores, de la Preparatoria No. 33; así como de los normalistas Jonathan Morales Hernández y Filemón Tacuba Castro, asesinados sobre la carretera Chilpancingo-Tixtla cuando regresaban a la Normal después de realizar sus prácticas docentes. Por último, demandamos la presentación con vida de la doctora Adela Rivas Obé, adscrita al IMSS de Zihuatanejo.¹

¹ Desgraciadamente a unas semanas de haber hecho público este pronunciamiento, la doctora Adela Rivas Obé fue hallada sin vida. Hasta el momento las autoridades no han investigado ni dado una explicación fehaciente y convincente acerca de dicho asesinato.



VALIDEZ EPISTEMOLÓGICA DE LAS HUMANIDADES

Horacio Cerutti-Guldberg

Comienzo con un agradecimiento por esta gentil invitación, pero también quiero señalar como característica nodal de esta conferencia su carácter dialogal. Justamente lo que tengo que enfatizar es la relevancia de la interlocución porque me gustaría provocar una intensa participación de todos ustedes.

Debemos ubicarnos en esta coyuntura de amplio y creciente descrédito de las humanidades frente a las “ciencias” –incluso algunos las califican como “duras”–, elevadas a una categoría superior y con caracteres indiscutibles e incuestionables. Todo esto como parte de una especie de positivismo radicalizado.¹

Por cierto, esto forma parte del proceso de “neoliberalización” de nuestras universidades públicas, aunque también las privadas, lo cual ha significado avances “privatizadores”, a tal grado de tratar a los estudiantes como “clientes”; elevar a alto rango la “competencia” como parte de un alienador “darwinismo social”² o de la absurda y supuestamente novedosa “educación en valores”.

¹ El estudio de otras coyunturas anteriores brindan sugerentes elementos. Cf. Steger, Hanns-Albert, *Las universidades en el desarrollo social de la América Latina*. México, FCE, 1974.

² Maliandi, Ricardo.



Para nuestro enfoque, una dimensión epistemológica resulta fundamental. Ella nos permite esclarecer el significado y alcance de la investigación, sus procedimientos y metodologías, sus basamentos, pretensiones y alcances. Hay que destacar algunos tópicos básicos para dar lugar al examen e indagación de la relevancia y revaloración de las humanidades y también las ciencias sociales.

Para el caso de las ciencias, el apoyo experimental y la base empírica³ justificarían la formulación de leyes incuestionables. Frente a ellas, las humanidades aparecerían como meras “especulaciones” sin base empírica, sin pruebas experimentales, sin sustento racional y menos apoyo en leyes. Por lo tanto, estaríamos frente a una pretensión holística, “generalizante”, poco práctica, carente de pragmatismo y, por lo tanto, nada útil, además de injustificada y hasta irracional.⁴

Un miedo muy grande se ha extendido ante la hermenéutica y la dialéctica. Aparecen como dimensiones cuestionadoras de lo dado como indiscutible y, además, promotoras de transformaciones deseables. Y este miedo pretende basarse en afirmaciones indubitables como “las cosas son como son y no pueden ser de otra manera”. Además, procuran precaver ante los peligrosos riesgos de pretender concretar ilusiones o de distraerse ante tareas importantes. Todo lo cual harían las humanidades, a las cuales también se les adjudica, en especial a la filosofía, una petulancia y una soberbia insufribles. Así, las vaguedades apenas intuidas y poco justificadas, sin ninguna precisión conceptual, sin apoyo empírico en datos, hechos o experimentos, serían impulsadas por las humanidades como creencias disfrazadas de verdades indiscutibles. Esto frente a los saberes científicos y duros no haría más

³ Lo cual implica que sea constatable por medio de los sentidos: vista, tacto, olfato, oído, gusto (e intuición, aunque siempre se ha minimizado).

⁴ Para mostrar que hace algunos años ya se comenzaba a visualizar el problema, cf. Cerutti-Guldberg, Horacio, “¿Obsolescencia de las ciencias sociales y las humanidades?”, en *Filosofía, educación y ciencia*. México, Nueva Época, año 8, núm. 25-26, marzo-junio, 1994, pp. 53-60.

que presentar descalabros y dislates inaceptables y descalificados antes incluso de entrar a examinarlos.⁵

Aquí es donde debemos recuperar el sentido, alcance y valor de las humanidades, particularmente el de la filosofía. Justamente su quehacer se apoya en la crítica, la autocrítica, el debate, y la interlocución; en el examen de propuestas alternativas; en la invención y búsqueda constructiva de otros mundos posibles en permanente cuestionamiento y agudas problematizaciones; justo porque pueden aparecer como sinrazones o evasiones de la realidad. Como ya hemos señalado: “sólo sería como es y no podría ser de otra manera”. Son precisamente estas pretensiones de incuestionabilidad e intransformabilidad de la realidad las que promueven la reflexión e indagación filosófica humanística.⁶

⁵ En cuanto a hermenéutica, recomendamos no dejar de lado la bíblica, particularmente la interpretación de mi querido amigo y colega Severino-Croatto en su libro clásico *Hermenéutica bíblica. Para una teoría de la lectura como producción de sentido*. Buenos Aires, Lumen, 1994 y 2000. En cuanto a dialéctica, cf. Cerutti-Guldberg, Horacio (coordinador), *Historicidad dialéctica: espacio y tiempo en Nuestra América*. México, CIALC-UNAM, 2015.

⁶ Cf. García Echeverri, Jonny Alexander, “La conformación de la idea de hombre. De Zubiri a Laín: Fundamentos para una antropología integral” en: *Nuevo Derecho*. Envigado, Facultad de Derecho y Ciencias Políticas y Jurídicas-Institución Universitaria de Envigado, vol. 11, núm. 17, julio-diciembre de 2015, pp. 109-123; “El filósofo Charles Taylor, primer ganador del premio Berggruen”, *El País*. Madrid, 5 de octubre de 2016; “¿Para qué los filósofos?”, *El País*. Madrid, 1 de octubre de 2016; Molina Artaloytia, Francisco, “Ni de letras ni de ciencias”. *Extremadura*, 13 de agosto de 2016. Recuperado de <<http://eldiario.es>>; Arjona, Daniel, “Mario Bunge ‘Sólo los fanáticos odian a las personas tanto como a las doctrinas’”, 11 de marzo de 2011. Recuperado de <<http://elcultural.es>>; Vargas, Ángel, “Impera en los jóvenes la desazón; están llenos de vacío: Solares”, *La Jornada*. México, 21 de febrero de 2009; Ibarra, Alex, “¿Qué filosofía enseñamos? El debate pendiente”, 15 de septiembre de 2016. Recuperado de <<http://piensachile.com>>, y “¿Qué hacer con la filosofía más allá de defenderla? Consideraciones de política filosófica”, *Le Monde diplomatique*, 21 de septiembre de 2016.



Hago un breve paréntesis para recordar lo que desde hace algunos años denominé provocativamente proceso de “burocratización” creciente de nuestras universidades, el cual se ha ampliado en modalidades muy difíciles de apreciar de modo completo. No es que con esto desprecie el trabajo burocrático o administrativo. Al contrario. Creo que esa labor es indispensable para poder operar institucionalmente a plenitud. Lo que es inaceptable, desde todo punto de vista, es que la dimensión administrativa prevalezca sobre las dimensiones de investigación, docencia y estudio en la labor universitaria. Desafortunadamente es al revés. La administración y sus ingredientes burocráticos están al servicio de la labor académica e intelectual de las universidades.

Las universidades públicas no son empresas y, aunque existe un símil, lo fundamental de una empresa es lograr sus objetivos y no perderse en los laberintos de su organización institucional para no llegar a nada más que papeleo. Por eso, hace años planteaba que estábamos cayendo en las -itis: papelitis, evaluitis, informitis, productivitis, competitivitis, concursitis, etcétera. Se trata de recuperar eficazmente el privilegio que significa formar parte de nuestras universidades para dar y aportar lo mejor de sí para la vida colectiva y el bien común. Esto está asociado con la actitud y las dinámicas a las cuales someten a quienes ingresan a las universidades. En vez de tener una actitud pasiva frente a lo que se les brinda, quienes tienen el privilegio de ingresar al mundo universitario deben dar lo mejor de sí, con un talante de autovaloración, que les permita elaborar y externar para compartir lo que pueden generar o crear. No se trata de llegar pasivos y sumisos para entablar una relación de verticalidad que paraliza y deteriora, particularmente en la dimensión de evaluación. Se espera el cuestionamiento y la aportación; que sean capaces de problematizar de modo pertinente.

Justamente de ese ejercicio, que implica disciplina, conocimiento, información, erudición, capacitación, experimentación, etcétera, podrán surgir los resultados de investigaciones pertinentes y propositivas. Esto requiere de un adecuado entrenamiento (utilizo la expresión con plena conciencia: pensamos y sentimos de

cuerpo entero) que incluye leer, hablar, escribir, escuchar, –sobre todo este último–, cuestionando y problematizando para buscar aristas y poder aclarar sentidos, alcances, potenciales.⁷ Y más en un mundo como el actual (que lleva ya su tiempesito...) en el que ciertas situaciones degradantes se han ampliado de un modo sorprendente y sumamente destructor. Por mencionar sólo algunas, no podemos dejar de tener en cuenta la relación entre historia y naturaleza. Al separar estas dos dimensiones, que en realidad no lo están, se suele subordinar la naturaleza a la historia en un “antropomorfismo” sumamente peligroso, que pretende poner a la naturaleza al servicio de lo humano, reduciéndola a objeto, sin darse cuenta de que la mayoría de los humanos, por no decir totalmente, hemos sido también “objetivados” dentro de las reglas del juego de este sistema capitalista en el que nos encontramos.

⁷ He examinado estas cuestiones en diferentes trabajos, pero considero que éstos son pertinentes: Cerutti-Guldberg, Horacio, “Filosofía latinoamericana de la educación”, *Salud y Cultura*, San Juan, tomo I, núm. 3, 1990, pp. 19-36; también en: *Filosofía de la educación. Hacia una pedagogía para América Latina*, México, UNAM, 1990, pp. 29-44; “Proyecto educativo de la universidad en el próximo milenio. La universidad de Nuestra América”; “Universidades: ¿para qué?”; “¿Necesitan defensa las universidades públicas?”; “¿Para qué sirven los títulos?”; “Universidades y paz”, en *Estudios Latinoamericanos*, Pasto, año II, núm. 2-3, enero-junio/julio-diciembre, 1998, pp. 66-75, pp. 76-77, pp. 78-79, pp. 80-81, pp. 82-83, respectivamente; “Los valores en la educación en el próximo milenio”, en *Universidad verdad*, Cuenca, abril, núm. 30, 2003, pp. 27-42; “Nuestra América: sus ideas; problemas que aquejan a nuestra Facultad de Filosofía y Letras”, en *Humanidades*, México, UNAM, 26 de junio, núm. 233, 2002, pp. 25-28; “Utopía y educación”, *Utopía es compromiso y tarea responsable (Ensayos de utopía, V)*. Monterrey, CECyTE, 2007; “La responsabilidad pública de las Universidades en Nuestra América”. Conferencia magistral de apertura del año académico en la Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica, 2010; “La Filosofía en la universidad y más allá (o más acá) de ella”, en Nelly Mainero y Carlos Mazzola (comp.), *Universidad en democracia. Políticas y problemáticas argentinas y latinoamericanistas*, Buenos Aires, Miño y Dávila, 2015, pp. 183-198; “La universidad en la construcción del poder público nuestroamericano”, San Luis Potosí, Nueva Editorial Universitaria-UNSL, 2013.



La crisis ecológica ya no es algo inapreciable; se capta en la cotidianidad: cambio climático, erosión del medio ambiente, extractivismo, minería a cielo abierto, desterritorializaciones, desplazamientos forzados, aniquilación de especies, etcétera. Debemos tener mucha perspicacia frente a medidas supuestamente “ecologistas”, que no hacen más que incrementar el negocio y seguir devastando a la Madre Tierra. Los años de vida, en general, ya son muy pocos, quizás un poco más de tres décadas, según las investigaciones más serias al respecto.⁸

En un paréntesis, quiero subrayar que la filosofía no puede dejar de lado todas las otras disciplinas. Hace algunos años mencioné en uno de mis textos que filosofar es a *posteriori*, una vez que se ha fagocitado todo lo disponible teóricamente.⁹ Esto no quiere decir que quien se dedique a filosofar pueda o deba ser experto en todas las disciplinas. No. Lo que quiero enfatizar es la relevancia de asimilar saberes complementarios, los cuales nos permiten entender, en su articulado conjunto, la realidad sociohistórica en la cual transcurre nuestra vida.

Retomando el tema central, y específicamente el de los avances en tecnología, me parece que estamos muy cerca de ser una sociedad plenamente robótica. Hace unos días, acaba de salir a la venta una máquina con la que se puede hablar: recibe información y reacciona ante nuestras emociones y sentimientos. Como ya no hay con quién hablar o compartir, estaría bien adquirir el robot, al fin sólo cuesta 400 dólares. Y si un padre puede ser reemplazado por una célula seminal, incluso ignorando quién fue su productor, muy cerca nos hallamos de que también una madre pueda ser

⁸ Para una visión precisa y actual de la dimensión geopolítica y sus implicaciones, cf. Mihailovic, Dejan, “Las guerras por los recursos y la inviabilidad ecológica del actual sistema-mundo capitalista”, en *Latinidade. Revista do Núcleo de Estudos das Américas*. Río de Janeiro, Brasil, Universidade do Estado do Rio de Janeiro, vol. 7, núm. 2, julio-diciembre, 2015, pp. 9-60.

⁹ Cf. Roig, Arturo Andrés, “Prólogo”, *Filosofar desde Nuestra América. Ensayo problematizador de su modus operandi*. México, Miguel Ángel Porrúa/CCYDEL/CRIM/UNAM, 2000.

reemplazada por una máquina. Imaginemos que alguien puede ser creado de una combinación experimental, nacido de una máquina! ¿Quién lo alimentará, criará, apapachará y cuidará? Ya no es una cuestión de ciencia ficción, sino de una cercana realidad. La robotización de lo humano a niveles impredecibles. ¿Pretendo desvalorizar las tecnologías con dichas consideraciones? Para nada. Mi objetivo es direccionar nuestra atención hacia lo que ocurre cuando nuestros instrumentos pasan a instrumentalizarnos. Es entonces cuando la cuestión se agrava a niveles imprevisibles e impredecibles. Las tecnologías son útiles, siempre y cuando exista un control para que la dignidad prevalezca.¹⁰

A modo de apéndice, me parece fecundo compartir brevemente algunas dimensiones del debate que se suscitó, así como algunas sugerencias bibliográficas que citaron el día de la ponencia.

La relevancia de la cuestión de género.¹¹

Derecho constitucional y penal, garantismo jurídico y nuevo constitucionalismo. Usos y costumbres.¹² Conviene consignar interrogantes que nos compartió María Cristina Liendo:

¹⁰ Sobre las relaciones entre filosofía y las nuevas tecnologías, cf. Constante, Alberto (coordinador), *La filosofía y las nuevas tecnologías*. México, UNAM-Ediciones Sin Nombre, 2013; Solórzano H., Gabriel Alexander, “La filosofía de la sospecha tecnológica y la nanotecnología”, en *Nuevo Derecho*. Envigado, Facultad de Derecho y Ciencias Políticas y Jurídicas-Institución Universitaria de Envigado, vol. 11, núm. 17, julio-diciembre, 2015, pp. 9-20. diciembre, 2015, pp. 9-20.

¹¹ Cf. Gargallo Celentani, Francesca, *Feminismos desde Abya Yala. Ideas y proposiciones de las mujeres de 607 pueblos en Nuestra América*. Bogotá, Ediciones Desde Abajo, 2012; Escutia Díaz, Sandra; Gutiérrez, Lucía, y Saucedo, Moisés (coordinadores), *Visibilizar el silencio. Ensayos sobre feminicidio en Nuestra América*. México, Editorial Los Nadie, 2016.

¹² Sólo en México se podría revisar la página del Centro Mexicano para la Filantropía y ver quiénes la integran y qué es lo que realizan (<<http://www.cemefi.org/>>). Asimismo, podríamos revisar el padrón de Sedesol (Secretaría de Desarrollo Social) para ver que muchas de las OSC (Organizaciones de la Sociedad Civil) terminan actuando en beneficio propio al desviar recursos para tiempos electorales.



¿Por qué se lucha por crear espacios nuevos de legalidad? ¿Hay en el derecho una fuerza que también actúa disruptivamente y no sólo conteniendo y conservando los cauces de legalidad ya establecida? ¿Cuándo lo jurídico dejó de pertenecer también al espacio de lo político? ¿Puede el derecho ser instituyente y emancipatorio de manera simultánea? ¿Puede producir nuevas subjetividades políticas? ¿Cómo son posibles las fisuras en el interior de las estructuras jurídicas?¹³

Deficiencia en educación. Soberanía desgarrada.¹⁴

Importancia del deber y cómo enfocarlo.¹⁵

Formar es re-formar. Desconocimiento de la producción en la región. Importancia de recuperar nuestra historia.¹⁶

Sólo la organización vence al tiempo y está relacionada con la formación de nuevos cuadros políticos y la formación desde abajo.¹⁷

¹³ Liendo, María Cristina, “Acerca del pensamiento latinoamericano”, en *Revista Pelicano*. Córdoba, vol. 2, agosto de 2016, p. 18. Recuperado de <[http://:pelicano.ucc.edu.ar](http://pelicano.ucc.edu.ar)>.

¹⁴ “Filosofía y teatro I: ¿Cómo comprender a Brecht?”, en *El guacamayo y la serpiente*. Cuenca, núm. 13, noviembre, 1976, pp. 135-146 y “Filosofía y teatro II. La alegría de cambiar el mundo”, en *El guacamayo y la Serpiente*. Cuenca, núm. 14, febrero, 1977, pp. 65-81.

¹⁵ Cerutti-Guldberg, Horacio, *Posibilitar otra vida trans-capitalista*. México, Universidad del Cauca-UNAM, 2015.

¹⁶ Cerutti-Guldberg, Horacio, *Ideología y pensamiento utópico y libertario en América Latina*. México, UACM, 2003; *Doscientos años de pensamiento filosófico nuestroamericano. (“Filosofando desde Nuestra América para el mundo”, 1)*. Bogotá, Ediciones Desde Abajo, 2011.

¹⁷ Cf. Montiel, Edgar, *Saber gobernar. Claves en la formación de estadistas y líderes para el Perú*. Lima, Fondo Editorial del Centro de Altos Estudios Nacionales, 2016; Borón, Atilio y Klachko, Paula, “Sobre el ‘post-progresismo’ en América Latina: aportes para un debate”, en *Nodal*, 29 de septiembre de 2016; Cerutti-Guldberg, Horacio, *Democracia e integración en Nuestra América (Ensayos)*. Mendoza, EDIUNC, 2007.

EL HUMANISMO-NATURAL-
COMUNITARIO: UNA CRÍTICA
DE LA HERMENÉUTICA
Y LAS HUMANIDADES
COLONIALISTAS
DESDE LA INSURGENTE
COMPLEJIDAD DIALÉCTICA
DE NUESTRA AMÉRICA DEL SIGLO XXI

Camilo Valqui Cachi

Resumen

El análisis que sigue es una crítica que va desde la perspectiva de la complejidad dialéctica, sustentada en el humanismo natural comunitario de Nuestra América, hasta el carácter eurocéntrico colonial del humanismo burgués, que sostiene a las humanidades sistémicas, generado por la moderna civilización capitalista, cuyo filosofar y dialéctica real no sólo instauraron la moderna esclavitud asalariada de los seres humanos y la esclavitud que pesa sobre la naturaleza, también los instrumentaron –e instrumentan– en función de los procesos de acumulación de capital, a los que también son funcionales diversas hermenéuticas sistémicas.

Por esto, sólo un humanismo natural crítico y comunitario, base de las humanidades y hermenéuticas críticas, afincado en la complejidad dialéctica de la realidad, del pensamiento y de la lucha de los explotados, sólo eso posibilitará la crítica teórica y práctica de la esclavitud civilizatoria occidental en la perspectiva de construir una comunidad de vida y conciencia de los seres humanos entre sí y de éstos con el cosmos y la naturaleza, a través de sus metabolismos autopoieticos.



Palabras clave: humanismo, humanidades, natural, comunitario, complejidad, dialéctica, crítica, eurocentrismo, descolonizar, liberador, Nuestra América.

Abstract

The analysis in this paper is based on a complex dialectic point of view stemming from the kind of humanism our America has, one that considers community and nature, as opposed to the conventional humanism derived from Eurocentric and colonial thinking. The current capitalist civilization framework is rooted on the slavery of humans and the exploitation of natural resources. Thus, it has become necessary to develop a set of hermeneutic disciplines rigged in favor of capitalism. Such disciplines grow to be means to pave the way into capital accumulation. In light of this information, critical humanistic and hermeneutic disciplines are a necessity. Such disciplines will arise from a humanism that takes nature into consideration and offers a theoretical and practical alternative to modern day inequity and economic exploitation. Unlike modern society, nature-based humanism aims to build up a communal way of life between human beings and the cosmos founded on self-creation relationships and mechanisms.

Keywords: humanism, humanistic disciplines, nature, community, complexity, dialectics, critical thinking, Eurocentrism, decolonization, our America.

Todas las comunidades humanas, desde sus orígenes, han escudriñado el cosmos del que son parte. Centraron sus complejas preguntas en torno a su existencia histórica y concreta, identificadas por Dussel como “los núcleos problemáticos”¹ universales, que condensan lo esencial de los seres humanos, de sus relaciones dialécticas entre sí, con el universo y con la naturaleza,

¹ Dussel, Enrique, Eduardo Mendieta *et al.* (editores) (2009). *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y “latino”* (1300-2000). México, Siglo XXI Editores.

así como con las fuerzas espirituales y estructuras sociales que han creado, y dentro de las cuales viven² como complejos procesos comunitarios autopoieticos.

Las comunidades humanas-naturales siempre han filosofado,³ pensado y generado conocimiento a partir de su vida, circunstancias e historias colectivas. Esta unidad dialéctica produjo a su vez sus culturas comunitarias. Por lo mismo, este humanismo-natural, mediante sus ancestrales filosofías, expresó la conciencia comunitaria, como concreto espiritual de sus vidas comunitarias reales,⁴ lo que, según Carlos Lenkersdorf, evidencia su comunidad cósmica, una comunidad infinita de vivientes.⁵

Consecuentemente, las comunidades humanas se trascienden a sí mismas al construir y realizar el conocimiento del mundo, concebido como un cosmos de vida y no material; como comunidad cósmica de sujetos, cuya compleja unidad se da y se transforma como una totalidad dialéctica histórica y concreta, integrada por la humanidad y la naturaleza, sustentada en el metabolismo de ambas a través del trabajo lúdico comunitario, propio del comunismo primitivo.

Como sostiene Marx: “Solamente dentro de la comunidad [con otros tiene todo] tiene todo individuo los medios necesarios para desarrollar su dotes en todos los sentidos; solamente dentro de la comunidad es posible, por tanto, la libertad personal”.⁶ Porque

² Wallerstein, Immanuel (2003) (coordinador). *Abrir las ciencias sociales*. México, Siglo XXI Editores.

³ Valqui Cachi, Camilo (2016). *Marx y Nuestra América del siglo XXI. De la razón instrumental a la razón comunitaria: fin de la civilización capitalista*. México, Fontamara.

⁴ Marx, Karl (2007). *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política*. México, Grudrisse.

⁵ Lenkersdorf, Carlos. (2007). “Vivir sin objetos”, en Martínez Contreras, Jorge et al. (coordinadores) (2007). *El saber filosófico. Tópicos*. México, Siglo XXI Editores, p. 71.

⁶ Marx, Carlos y Federico Engels (1973). *La ideología alemana*. Buenos Aires, Ediciones Pueblos Unidos, pp. 86-87.



la comunidad de vida, articulada por el nosotros, es “[...] la base [...] tanto en el pensar/filosofar como en el actuar”.⁷

En este humanismo-natural comunitario, el hombre no es una abstracción cosificada, enajenado de sí, de los otros y de la naturaleza, no es una pieza del engranaje sistémico dominante, sino el elemento comunitario vivo fundamental del entramado dialéctico comunitario vivo.

Y es que la comunidad es “[...] la cabal unidad esencial del hombre con la naturaleza [...], el naturalismo consumado del hombre y el humanismo consumado de la naturaleza”.⁸ Bajo esta lógica, Marx, afirma: “Decir que el hombre vive de la naturaleza significa que la naturaleza es su cuerpo, con el que debe mantenerse en proceso constante, para no morir”.⁹

Por lo tanto, la base objetiva del humanismo de Marx y, por supuesto, también de su teoría de la dialéctica social y económica, es el análisis del hombre como un animal-natural social, “de un tipo especial”.¹⁰

Este humanismo-natural comunitario es –y será– la negación de la propiedad privada de los medios (materiales e ideales) y de los productos de la producción comunitaria, porque la propiedad privada es la concreción de la vida humana enajenada y devastada; es el sustento de la producción y reproducción de la propia auto-enajenación.¹¹

⁷ Lenkersdorf, Carlos. “Los desafíos de la filosofía para el siglo XXI”, en *Pensares y Quehaceres*, núm. 1, mayo-octubre de 2005.

⁸ Marx, Carlos. “Manuscritos económico-filosóficos de 1844”, en Marx, Carlos y Federico Engels (1982). *Obras fundamentales. Marx escritos de juventud*. México, FCE, p. 619.

⁹ *Ibid.*, p. 600.

¹⁰ Marx, Karl (2015). *Escritos sobre la Comunidad Ancestral*, La Paz, Fondo Editorial y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional, p. 12.

¹¹ Marx, Carlos. “Manuscritos económico-filosóficos de 1844”, en Marx, Carlos y Federico Engels (1982). *Obras fundamentales. Marx escritos de juventud*, FCE, México, pp. 617 y 618.

En consecuencia, el humanismo-natural es el comunismo ancestral donde los seres humanos están integrados a sí mismos y a la naturaleza, como un natural “hombre total”.¹²

Por ello, el comunismo del porvenir es “el momento real, necesario de la emancipación y la recuperación humanas”.¹³ Será: “la verdadera solución del conflicto del hombre con la naturaleza y con el hombre, la verdadera solución del conflicto entre la existencia y la esencia, entre la objetivación y propia manifestación, entre libertad y necesidad, entre individuo y género”.¹⁴

Estos comunismos primitivos¹⁵—no occidentales— situados en Asia, África y Nuestra América, afirmados en la complejidad de la vida comunitaria¹⁶ y de la razón comunitaria, crearon civilizaciones avanzadas, culturas relevantes, filosofares, epistemologías y ciencias en ascenso que tienen correspondencia con sus necesidades comunitarias radicales; que fueron quebrantadas y devastadas por las añejas colonizaciones y las actuales recolonizaciones bárbaras, principalmente de occidente, a través de genocidios, epistemicidios, ecocidios, etnocidios y culturicidios recurrentes contra estas comunidades consideradas como salvajes; carentes de civilización, de historia, de capacidad de pensar y filosofar, ya que, de acuerdo con la visión y las prácticas eurocéntricas de sus colonizadores, estaban constituidas por “seres que por sus manifestaciones y actuaciones[,] más parecen bestias que hombres”.¹⁷

¹² *Ibid.*, p. 620.

¹³ *Ibid.*, p. 626.

¹⁴ *Ibid.*, p. 617.

¹⁵ Para comprender la compleja riqueza material y espiritual, histórica y concreta de los comunismos primitivos, véase: Marx, Karl (2015). *Escritos sobre la Comunidad Ancestral*, La Paz, Fondo Editorial y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional.

¹⁶ Valquí Cachi, Camilo (2016). *Marx y Nuestra América del siglo XXI. De la razón instrumental a la razón comunitaria: fin de la civilización capitalista*. México, Fontamara.

¹⁷ Pereña, Luciano (1992). “El proceso a la conquista de América”, en Robles, Laureano (editor) *Filosofía iberoamericana en la época del Encuentro*. Valladolid, Editorial Trotta, p. 193.



El pensamiento occidental persistentemente cuestionó la “hominidad” de estos seres, rebajados a una condición bestial y salvaje.

Evidentemente, la destrucción del comunismo primitivo fue la destrucción de las relaciones de producción comunitarias y de la vida comunitaria; el fin del ser humano-natural como un ser genérico, un ser tribal, un animal gregario.¹⁸ Además, marcó la ruina del humanismo natural comunitario, del trabajo lúdico y de la razón comunitaria expresada en los mitos como racionalidades plenas –no occidentales–.¹⁹

Así comienza la etapa prehistórica de la sociedad humana²⁰ –de la naturaleza–, vida societaria fundada en la propiedad privada, matriz de todos los procesos de enajenación, que transforman a los seres humanos en objetos, inhumanos y extraños para sí y entre sí,²¹ totalmente enajenados de la naturaleza. Ha sido un proceso que transformó la vida comunitaria en vida societaria con alienaciones vitales donde la realización de los seres humanos es la privación de su realidad, de su esencia humana natural y de su comunidad.

La propiedad privada funda asimismo la escisión de la comunidad en clases explotadas-explotadoras; inicia la dominación integral de los seres humanos y la naturaleza (material, subjetiva y espiritual) a través de las inmensas superestructuras del Estado, del derecho, de la filosofía, de la educación, de la ideología, de la religión y de la cultura, funcionales al poder de las clases domi-

¹⁸ Marx, K y Hobsbawm, Eric J. (1987). “Formaciones Económicas Pre-capitalistas”, en Marx, Karl. (2015). *Escritos sobre la Comunidad Ancestral*. La Paz, Fondo Editorial y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional, p. 31.

¹⁹ De Sousa Santos, Boaventura y Meneses, María Paula (editores) (2015). *Epistemologías del Sur. Perspectivas*. Madrid, Akal.

²⁰ *Idem*.

²¹ Marx, Carlos. “Manuscritos económico-filosóficos de 1844”, en Marx, Carlos y Engels, Federico. (1982). *Obras fundamentales. Marx, escritos de juventud*. México, FCE, p. 620.

nantes; ha sometido por sus intereses a la producción de conocimientos, a la conciencia, al filosofar y al pensamiento permeados, suficientemente enajenados.

La instauración de la actual civilización del capital –y de la filosofía occidental– trajo consigo la destrucción de la naturaleza y la moderna esclavitud asalariada, productora de plusvalía, pero sobre todo, razón de ser de la humanidad.

De ese modo, el capitalismo ha encarnado la perfección sin fin de la explotación y la dominación de los seres humanos, y de la naturaleza, transformados universalmente en mercancías y capitales. Los padres de la modernidad, como Bacon y Descartes, entre otros, proclamaron el imperio del hombre –burgués– sobre la naturaleza y el derecho de ser dueños y señores de ella.²² Pero también esta misma modernidad de las luces ha despojado al hombre concreto de sus condiciones directas de vida y trabajo; y lo ha reducido a un volátil valor de cambio, a una simple abstracción en la ideología y en el derecho burgués: lo condenó a vivir en la real esclavitud asalariada.

Por este camino, las ciencias exactas fueron prematuramente subvertidas y enraizadas a los procesos de acumulación de capital y separadas del trabajo como potencias productivas autónomas compelidas al servicio del capital²³ mediante el despliegue brutal de las tecnologías asociadas a las recurrentes revoluciones científicas, que en la época del imperialismo del siglo XXI, con la instauración de las nuevas tecnologías de información y comunicación, llegan a convertirse en herramientas estratégicas de la compleja dominación de amplio espectro de los pueblos y los proletarios del mundo.

Por eso, en la actualidad, las transnacionales industriales (minería, energías naturales, agroalimentación, farmacéutica,

²² Moreno Romo, Juan Carlos (2014). *¿Doscientos años de qué? O sobre nuestra ambigua relación con la modernidad, con la filosofía y con las humanidades*. México, Fontamara, p. 90.

²³ Marx, Karl (1979). *El capital, tomo II*. México, Siglo XXI Editores, p. 440.



finanzas, armamento, servicios, seguridad imperial, cultura alienada, violencia sistémica) tienen en las tecnologías cibernéticas no sólo las claves efectivas que elevan las tasas de las ganancias corporativas; también son consideradas instrumentos formidables para la planeación e implementación cotidiana en función de la perduración de la moderna esclavitud asalariada, en el cada vez mejor manejo de la ciber-vigilancia y el ciber-espionaje,²⁴ y en el cada vez mejor control en de los procesos de las ciber-guerras de recolonización y de cualquier conflagración mundial.

Todo esto acredita cómo, en el curso de los violentos procesos de acumulación de capital, la luz de la razón moderna se metamorfoseó y se hizo la sórdida razón instrumental de la modernidad capitalista.²⁵ Razón sistémica que es la absoluta negación de la vida y de la razón comunitaria; es decir, del humanismo natural comunitario, complejo orden de cosas que pone las condiciones objetivas de la revolución y de las que deben apropiarse los parias del mundo para pensar y hacer la revolución, para fraguar dialécticamente sus luchas con sus guerras estratégicas.

En este contexto, desde finales del siglo XIX se definieron dos campos del conocimiento de cuño burgués: uno centrado en la naturaleza y el otro en el ser humano, identificados como ciencias de la naturaleza y ciencias del espíritu.

Más tarde, el orden del capital crea también las ciencias sociales, que nacen como las anteriormente mencionadas, plagadas de eurocentrismo, geo-racionalidad de la cultura occidental,²⁶ funcional a los patrones de acumulación de capital, y, por lo tanto, sometidas al cientificismo burgués que intensifica la mercantilización, industrialización y militarización de las ciencias, de las ciencias sociales y de las ciencias del espíritu, identificadas con

²⁴ Greenwald, Glenn (2014). *Snowden sin un lugar donde esconderse*. Barcelona, Ediciones B.

²⁵ Horkheimer, Max (2002). *Crítica de la razón instrumental*. Madrid, Trotta.

²⁶ Wallerstein, Immanuel (2002). *Conocer el mundo. Saber el mundo. El fin de lo aprendido. Una ciencia social para el siglo XXI*. México, Siglo XXI Editores, p. 191.

las humanidades, constituidas por disciplinas como la filosofía, la historia, la filología, la pedagogía y la literatura.

Pero estas humanidades –burguesas– evidencian su incapacidad para asumir la voracidad de altas tasas de plusvalía demandadas por el capital; lo que obliga a los burgueses a transformarlas en paraciencias y paradisciplinas por su inútil desempeño en la acumulación del capital, contraponiéndolas falazmente con las llamadas “ciencias duras” –de la naturaleza– sustentadas en fundamentos empíricos, cuyas “postulaciones, leyes, reglas y conclusiones son indiscutibles”.²⁷

Esto explica por qué las humanidades –insisto: burguesas– aunque eurocéntricas y sistémicas, quedan fuera del proyecto moderno,²⁸ aplastadas por el cientificismo positivista clásico y posmoderno, que responde a las necesidades de valorización del capital.

En el fondo, como sostenía Charles A. Ferguson, citado por Marx, la perfección de las empresas ayer y ahora pasa por poder desembarazarse del espíritu; “de tal manera que se puede [...] considerar al taller como una máquina cuyas partes son los hombres”,²⁹ modelados por el despotismo tecnológico capitalista que industrializa la atrofia física e intelectual y la patología tecnológica.

De acuerdo con Marx y Engels, en el *Manifiesto del Partido Comunista*, se trata de, con tecnología sofisticada, ahogar todo “en las aguas heladas del cálculo egoísta”,³⁰ incluso haciendo de la dignidad personal un simple valor de cambio.

Tendencia tecnocrática exacerbada hoy por las riñas geopolíticas de las fracciones imperialistas, cuya imperialización se abisma aún más por la crisis y la decadencia de la moderna civilización capitalista, que devasta la vida en el planeta, poniéndola al borde

²⁷ Cerutti-Guldberg, Horacio (2015). *Posibilitar otra vida trans-capitalista*, México, UNAM-Universidad del Cauca, p. 42.

²⁸ Moreno Romo, Juan Carlos (2014), p. 91.

²⁹ Marx, Karl (1979). *El capital*, T. II, México, Siglo XXI Editores, p. 440.

³⁰ Marx y Engels (s/f). *Obras escogidas*, Moscú, Editorial Progreso, p. 35.



del fin. Por esto, no obstante las permanentes revoluciones en la producción y en el cambio, el orden del capital produce y reproduce en escala ampliada la miseria material y moral de los pueblos y proletarios del orbe, particularmente en los países colonizados y recolonizados de Asia, África y Nuestra América.

En este marco de truculenta imperialización, las humanidades del sistema han sido diluidas, periferizadas y frivolidadas, porque como sostiene Cerutti:

[...] las “humanidades” [...] se las (in)visibiliza por considerarlas abocadas a tópicos irrelevantes [...]. Se alude a las actividades de las “humanidades” como “tarefas” curiosas, superficiales o completamente prescindibles. No estarían dedicadas a satisfacer necesidades efectivas, sino puramente ficticias o imprácticas. Redactar ficciones literarias, ocuparse en los matices de las creencias, indagar acerca de las valoraciones, caracterizar la belleza o apreciar los sentimientos, examinar etimologías, comparar artesanías con arte, historiografiar sucesos acontecidos, mapear regiones, averiguar usos, reconstruir narrativas, vagar por discursividades simbólicas, captar procesos de introyección, indagar conjuntos significativos, proyectar sentidos, cuestionar destinos, reivindicar derechos y reconocimientos, etc., aparecen como puros entrenamientos o devaneos [...].³¹

En esta ruta depredadora, se puede decir también que las han simplificado, fragmentado, descontextualizado y plagado de visiones y prácticas metafísicas, y ahistóricas, derivadas de la eurocéntrica filosofía occidental, institucionalizada en el mundo académico e investigativo; las han transformado en un parámetro cultural hegemónico en el ámbito epistémico, aún en el presente siglo, lastre que ha evidenciado las crisis recurrentes de las humanidades.

Sin embargo, las disciplinas humanísticas aisladas de procesos de acumulación de capital, descolonizadas, libres de los resabios colonial-eurocéntricos y afirmados en el humanismo natural comunitario liberador, pueden ser epistemologías estratégicas radicales

³¹ Cerutti-Guldberg, Horacio (2015). *Op. cit.*, pp. 41 y 42.

para filosofar, pensar y construir conciencia crítica, conocimiento epistémico, desalienador y liberador desde las circunstancias de Nuestra América; pueden estar orientadas hacia la destrucción de la esclavitud asalariada y de la esclavitud sistémica que pesa sobre la naturaleza.

Además son una clave para desentrañar los valores, el arte, la cultura, la historicidad, la realidad intersubjetiva de los seres humanos en comunidad, la compleja unidad dialéctica de la humanidad y la naturaleza, la formación humana integral, las lenguas y los sentidos epocales.

Este rumbo filosófico supone comprender críticamente a las humanidades, en su complejidad dialéctica y en correspondencia con la complejidad dialéctica de la realidad histórica y concreta. En esta perspectiva, las humanidades asumen retos filosóficos, ontológicos, epistemológicos, metodológicos y científicos en su construcción, comprensión y praxis.

Por consiguiente, si alguna ciencia pretende superar su mirada parcelaria, lineal, aldeana y enajenante, no podrá sustraerse de las humanidades, especialmente de la filosofía: visión compleja y totalizadora.

Además, en el curso de estos procesos complejos epistémicos, son esenciales las convergencias inter, multi y transdisciplinarias fecundas³² para producir y reproducir pensamiento crítico, conocimiento insurgente y expresión de toda experiencia social, humana y natural.³³

Por lo tanto, la comprensión metodológica crítica de las humanidades es nodal para apropiarse del conocimiento humanístico válido; tarea que realiza la hermenéutica inicialmente comprendida como una técnica de la interpretación de los textos y posteriormente concebida como teoría; disciplina de la interpretación, arte de la interpretación de los símbolos y mitos; saber o doctrina de la verdad en este campo.

³² Cerutti-Guldberg, Horacio (2015). *Op. cit.*, p. 4.

³³ De Sousa, Santos, Boaventura y Meneses, María Paula (editores) (2014). *Epistemologías del Sur* (Perspectivas). Madrid, Akal, p. 7.



También es considerada como una técnica de la interpretación de la realidad histórica y concreta a través de la perspectiva de la complejidad dialéctica histórica y concreta. En esencia: la hermenéutica de las humanidades contribuye a pensar el mundo y el propio pensamiento para transformarlos.

Esta crítica teórica y práctica plantea la necesidad de contar con una hermenéutica, asumida como herramienta cognitiva,³⁴ fundada en la complejidad comunitaria, con fuerza dialéctica y sentido crítico, contextualizada y permeada por la inter, multi y transdisciplina, anticolonial y desalienadora.

Si bien este tipo de hermenéutica implica la existencia de un texto, un autor y un intérprete, también es cardinal descubrir que estos elementos están insertos en circunstancias históricas y concretas. Así, una interpretación epistémica no se puede sustraer de la realidad ni de la historia, porque quedaría reducida a una vulgar especulación metafísica mistificadora, particularmente de la realidad, premisa fundamental de la interpretación, del conocimiento, del pensamiento y de la conciencia, comprendida no como un archipiélago de cosas y objetos,³⁵ sino como relaciones y complejos procesos dialécticos que definen la esencia de los seres humanos³⁶ en metabolismo entre sí y con el mundo, con el universo y con la naturaleza. En esta dirección epistémica la hermenéutica pretende combatir la arbitrariedad y el subjetivismo en las disciplinas que tienen que ver con la interpretación.³⁷

Evidentemente, lo anterior sólo será posible si la hermenéutica se transforma una herramienta crítica. Por ende, los propios hermeneutas tendrían un pensamiento crítico desalienador y anticolonial.

³⁴ Beuchot, Mauricio (2016). *Hechos e interpretaciones. Hacia una hermenéutica analógica*. México, FCE, p. 16.

³⁵ Zemelman, Hugo (2005). *Voluntad de conocer. El sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico*. Barcelona, Anthropos, p. 102.

³⁶ Marx, Karl. "Tesis VI", en Tarcus, Horacio (2015). *Marx Karl, Antología*, México, Siglo XXI Editores, p. 109.

³⁷ Grondin, Jean (2008). *¿Qué es la hermenéutica?* Barcelona, Herder, p. 15.

Porque en el orden del capital, los hermeneutas no están libres de las subjetividades metafísicas; de las simplificaciones empíricas, ideologías sistémicas o de descontextualizaciones especulativas que falsean su esencia epistémica; como tampoco estuvieron libres los pensadores, filósofos, teóricos y científicos que generaron el conocimiento que interpretan los hermeneutas. Por lo tanto también la hermenéutica enfrenta desafíos filosóficos, ontológicos, epistemológicos, metodológicos, científicos y prácticos.

Finalmente, sólo un humanismo natural, crítico y comunitario, afincado en la complejidad dialéctica de la realidad y del pensamiento, posibilitará la crítica epistémica y práctica de la esclavitud civilizatoria occidental que padecen la humanidad y la naturaleza, en la perspectiva de construir una comunidad de vida y conciencia de los seres humanos entre sí y de éstos con el cosmos, con la naturaleza a través de sus metabolismos autopoiéticos.

Referencias

- Beuchot, Mauricio (2016). *Hechos e interpretaciones. Hacia una hermenéutica analógica*. México, FCE.
- Cerutti-Guldberg, Horacio (2015). *Posibilitar otra vida trans-capitalista*, México, UNAM-Universidad del Cauca.
- Dussel, Enrique et al. (editores) (2009). *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y "latino" (1300-2000)*. México, Siglo XXI Editores.
- Greenwald, Glenn (2014). *Snowden sin un lugar donde esconderse*. Barcelona, Ediciones B.
- Grondin, Jean (2008). *¿Qué es la hermenéutica?* Barcelona, Herder.
- Horkheimer, Max (2002). *Crítica de la razón instrumental*. Madrid, Trotta.
- Marx, Karl (2007). *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858, t. I*. México, Siglo XXI, Editores.
- Marx, Karl (2015). *Escritos sobre la Comunidad Ancestral*. La Paz, Fondo Editorial y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional.



- Marx, K y Hobsbawm, Eric J. (1987). “Formaciones económicas precapitalistas”, en Marx, Karl (2015). *Escritos sobre la Comunidad Ancestral*. La Paz, Fondo Editorial y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional.
- Marx, Karl. “Manuscritos económico-filosóficos de 1844”, en Marx, Karl y Federico Engels (1982). *Obras fundamentales. Marx. Escritos de juventud*. México, FCE.
- Marx y Engels (s/f). *Obras Escogidas*. Moscú, Progreso.
- Marx, Karl (1979). *El capital, tomo II*. México, Siglo XXI Editores.
- Moreno Romo, Juan Carlos (2014). *¿Doscientos años de qué? O sobre nuestra ambigua relación con la modernidad, con la filosofía y con las humanidades*. México, Fontamara.
- Lenkersdorf, Carlos. “Vivir sin objetos”, en Martínez Contreras, Jorge et al. (coordinadores) (2007). *El saber filosófico*. Tópicos. México, Siglo XXI Editores.
- Lenkersdorf, Carlos. “Los desafíos de la filosofía para el siglo XXI”, en *Pensares y Quehaceres*, número 1, mayo-octubre de 2005, México.
- Pereña, Luciano. “El proceso a la conquista de América”, en Robles, Laureano (editor) (1992). *Filosofía iberoamericana en la época del Encuentro*. Valladolid, EditorialTrotta.,
- De Sousa Santos, Boaventura y Meneses, María Paula (editores.) (2014). *Epistemologías del Sur. Perspectivas*. Madrid, Akal.
- Tarcus, Horacio. (2015). *Marx Karl, Antología*. México, Siglo XXI Editores.
- Valqui Cachi, Camilo (2016). *Marx y Nuestra América del siglo XXI. De la razón instrumental a la razón comunitaria: fin de la civilización capitalista*. México, Fontamara.
- Wallerstein, Immanuel (2002). *Conocer el mundo. Saber el mundo. El fin de lo aprendido. Una ciencia social para el siglo XXI*. México, Siglo XXI Editores.
- Zemelman, Hugo (2005). *Voluntad de conocer. El sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico*. Barcelona, Anthropos.

EL FUTURO DE LAS HUMANIDADES O EL PAÍS DE LAS ÚLTIMAS COSAS

Silvia G. Alarcón Sánchez

Resumen

Este trabajo es consecuencia de una reflexión en torno a la importancia de las humanidades en el inicio del siglo XXI y de su prospectiva. La preocupación por resaltar su relevancia en un entorno de violencia profunda ha propiciado su estudio. La idea es establecer un diálogo permanente cuya conducción esté dirigida por las humanidades. En este sentido, se privilegia la perspectiva de la literatura como proveedora de una mirada crítica.

Palabras clave: humanidades, literatura, siglo XXI, Latinoamérica.

Abstract

The following paper reflects on the role that the humanistic disciplines play in the dawn of the 21st Century as well as their potential. Potential, which is tapped upon when facing the need to study the deep-seated violence in our environment. It is expected that by letting humanities lead this study a dialogue can be establish, and by doing so a critical approach can be achieved. Such critic, in this case, comes from literature.

Keywords: humanistic disciplines, literature, 21st Century, Latin America.



Es conveniente recordar que las humanidades han sido tildadas de poco “útiles” porque la sociedad actual ha pretendido que todo debe ser cuantificable, que debe tener rendimiento económico. Paradójicamente, para hacer alusión a las humanidades en la América Latina del siglo XXI, elegí una obra representativa de un autor neoyorquino. Digo paradójicamente porque Estados Unidos es uno de los países con mayor potencial económico que han impulsado la tecnificación en varios aspectos.

El país de las últimas cosas, de Paul Auster,¹ es una crónica de la devastación a la que estamos expuestos los que vivimos en la República Mexicana, en Latinoamérica y en otros países del tercer mundo. La causalidad radica en datos claros: las autoridades han mermado el estudio de las humanidades. Las asignaturas relacionadas con ellas, que antes se impartían en nivel medio superior, han disminuido privilegiando aspectos que tienen que ver con el impulso de la tecnología. Sin embargo, el mundo no está conformado sólo por saberes tecnológicos; la importancia del pensamiento y de la reflexión impedirá lo anunciado décadas atrás cuando se hablaba de una robótica que nos controlaría. Suena a situaciones extremas. No obstante, el futuro no podría ser promisorio si sólo nos atenemos a la ciencia y la tecnología. Estaríamos planeando un mundo sin esperanzas, sin igualdad social, un mundo deshumanizado. Es así que la importancia de la hermenéutica colabora desde una perspectiva humanista, proyectando los adelantos científicos y tecnológicos hacia el bienestar humano.

Es curioso cómo nuestra visión del mundo contemporáneo nos ha conducido a una división del mundo, a una parcialización. Incluso las revistas especializadas están divididas en ciencias de la salud, ciencias exactas y humanidades, por señalar algunas. Es entonces cuando surge la pregunta: ¿cada disciplina implica el estudio separado del mundo, del ser humano? Este parcialismo se inició tiempo atrás y no lo hemos superado. De ahí que parezca

¹ Auster, Paul (2012). *El país de las últimas cosas*, México, Editorial Planeta Mexicana-Seix Barral.

que la literatura no tiene nada que ver con la geografía o que la biología está separada de la filosofía (visto esto tan natural porque así lo hemos aprendido). Las cuotas para escribir en una u otra revista tienen costos distintos, ya que las ciencias exactas y de la salud tienen “utilidad”. ¿Acaso las de humanidades no? Es como si habláramos de un ser humano al que no le interesa saber los hechos sociales que ocurren a su alrededor; o a quien no le interesa nutrir su espíritu a través de la filosofía; o quien no se deleita y observa el mundo con una perspectiva que nos conmueve y que se logra a través de la literatura. Estas palabras se complementan con otras que he recogido de otros críticos.

Por tanto, es preciso entender que las humanidades tienen valor por sí mismas, no en función de otra cosa. No son tampoco un adorno cultural, un disfrute intelectual o simplemente una preparación para ser críticos. Matthew Milliner, también profesor universitario, defiende los estudios humanísticos y recuerda que en el libro VII de *La República*, Sócrates dice que el saber ha de ser buscado con vistas a la belleza y al bien. Y señala otro modo de llamar a las humanidades: artes liberales.² Es decir, lo contrario a los saberes funcionales. Las humanidades son libres para disfrutarse por sí mismas, pues el placer de conocer es su propia recompensa. Como Aristóteles señalaba, la felicidad consiste en la contemplación de la verdad, pues la actividad intelectual es la propia del ser humano. Las conocidas primeras palabras de su *Metafísica* son: “Todos los hombres tienden por naturaleza al saber”.³

El pensador británico Terry Eagleton se suma a esta corriente. Defiende que no puede haber universidad en sentido pleno si las humanidades se separan del resto de las disciplinas, como si fueran un “agradable complemento”. Y propone que las universidades sean de nuevo centro de crítica en vez de servir al *statu quo*, y ser capaces de desafiarlo en nombre de la justicia, la tradición, la

² Milliner, Matthew.

³ Aristóteles.



imaginación, el bienestar humano, el libre juego de la mente o las visiones alternativas del futuro.⁴

En particular me centraré en la literatura como parte de las Humanidades y por ello me valdré de una obra que parece predecir el futuro de las éstas. Comúnmente se expresa que vivimos en un mundo globalizado, y esto es evidente en ámbitos como el comercial, el financiero y el climático, por nombrar algunos, pero también la literatura presenta situaciones comunes.

Hago hincapié en el libro de Auster que mencioné anteriormente. Algunas palabras que se anidan en la memoria dejan entrever que podemos conocer el futuro. Y en efecto, Auster lo hizo en esta novela. Describe hechos que en algunos lugares ya están ocurriendo y, en otros casos, como en Latinoamérica, están próximos a suceder:

Éstas son las últimas cosas –escribía ella–. Desaparecen una a una y no vuelven nunca más. Puedo hablarte de las que yo he visto, de las que ya no existen; pero dudo que haya tiempo para ello. Ahora todo ocurre tan rápidamente que no puedo seguir el ritmo.⁵

Como “nada es ajeno al hombre”, la invitación del libro es a reflexionar acerca de los hechos actuales: la violencia extrema que ha formado parte de la idiosincrasia de varios países latinoamericanos, particularmente México en este momento histórico. Una parte de la literatura actual se desenvuelve y compite con los medios de comunicación, como la televisión, el cine y la prensa, describiendo con lujo de detalle los hechos sangrientos ocurridos en el día a día. Esta violencia se presenta de diversas maneras dando cuenta de un mundo caótico donde no existen reglas. Tal pareciera que se trata de un mundo al revés donde impera el descontrol, el desorden, la lucha diaria por la vida, el egocentrismo.

⁴ Morodo, Patricia. *Crisis y defensa de las humanidades en E.E.U.U.*

⁵ Auster, Paul, *op. cit.*, p. 4.

Lo cierto es que si no fuera por el hambre ya no sería capaz de seguir. Hay que acostumbrarse a sobrevivir sólo con lo indispensable. Si uno espera poco, se conforma con poco, y cuanto menos necesite, mejor se sentirá. Esto es lo que la ciudad le hace a uno, le vuelve los pensamientos del revés. Le infunde ganas de vivir y, al mismo tiempo; intenta quitarle la vida. No hay salida, lo logras o no lo logras; si lo haces no puedes estar seguro de conseguirlo la próxima vez; si no lo haces, no habrá próxima vez.⁶

La total y rápida devastación que los seres humanos estamos haciendo del único lugar donde podemos vivir implica una fuerte brutalidad representada en el aniquilamiento de varias especies animales y vegetales. Hay un desmedido uso de la violencia reflejado en la enorme cantidad de personas asesinadas en todo el continente latinoamericano acompañado de una indiferencia ante el continuo dolor humano. Aquí es precisamente donde las humanidades pueden y deben tener un papel protagónico. ¿El fin? Concientizar al ser humano de la autodestrucción:

Un tema actual que está siendo objeto de discusión desde distintas disciplinas es el de la posmodernidad; entre otras cosas, porque ésta es una época caracterizada por aspectos muy particulares que han sido determinantes en los cambios socioculturales acaecidos a partir del siglo pasado y que hoy afectan directamente la humanización del sujeto posmoderno. [Estamos frente a un] vacío existencial que deviene como fruto de la pérdida del sentido de la vida del ser humano [...].⁷

El consumismo desenfrenado constituye un paradigma definitorio del siglo XXI. Con ello, la producción de objetos acaba convirtiéndose en un fin en sí mismo, y se erige en ley fundamental de las sociedades actuales. El siglo XXI empieza a vislumbrarse

⁶ *Idem.*

⁷ Giraldo Patino, Paula Andrea (2014). *El vacío existencial y la pérdida del sentido de vida en el sujeto posmoderno: retos para el cristianismo del siglo XXI*, pp. 425-444.



como un escenario donde se impone la escasez como atmósfera omnipresente:

Cierras los ojos un momento, o te das la vuelta para mirar otra cosa y aquella que tenías delante desaparece de repente. Nada perdura, ya ves, ni siquiera los pensamientos en tu interior. Y no vale la pena perder el tiempo buscándolos; una vez que una cosa desaparece, ha llegado a su fin.⁸

Esta ansiedad consumista nos ha conducido a que no nos importe a quién atropellemos cuando “necesitamos” algo. Paralelamente, la sensación de carencia se acelera cuando vemos que otro tiene lo que deseamos, entonces deviene la delincuencia, la violencia, las muertes y la deshumanización. ¿La ciencia y la tecnología ayudarán a combatir esta decadencia? No. Las humanidades son las que pueden hacerlo. En lugar de resquebrajarlas, de disminuirlas, se necesita que desde pequeños nos eduquen con valores, propiciando una igualdad fraterna.

Una de las características de este tiempo –denominado por muchos como posmodernidad– es la pérdida del sentido de la vida, surgida a partir del vacío existencial que se produce en el ser humano por múltiples razones, entre ellas, la desaparición del otro en la relación.

Si bien el ser humano es en la medida en que se relaciona, las relaciones se humanizan cuando el sujeto es capaz de atribuirle un significado al otro de la relación. Cuando dicho significado desaparece, las relaciones se convierten en una búsqueda de sí mismo y se transforman en expresiones narcisistas del sujeto.⁹

En épocas pasadas, la literatura nos ha mostrado cómo el ser humano ha caído en un individualismo acendrado que en nuestro tiempo se ha incrementado. Y de ello también nos cuenta Paul

⁸ Auster, Paul (2012). *Op. cit.*, p. 4.

⁹ Giraldo Patino, Paula Andrea (2014). *Op. cit.*, p. 437.

Auster: “Continuamos viviendo nuestras vidas y cada uno de nosotros sigue siendo testigo de su propio y pequeño drama”.¹⁰

Esto indica que el fenómeno del consumo, eje central de la condición posmoderna, no es más que una estrategia del mercado que crea un sofisma ante un sujeto ansioso por encontrarse y reconocerse frente al otro. Es un círculo vicioso de nunca acabar, donde el individuo se siente inseguro de sí y tiene que salir de compras para “llenar” su vacío, pero al mismo tiempo, dicha práctica consumista –como no logra satisfacer el anhelo interior– termina sumiéndolo en un vacío mayor que perpetúa dicha lógica.¹¹

Resulta curioso y espeluznante localizar coincidencias con hechos de la novela y con los que se presentan en la actualidad. Precisamente uno que a continuación describe el autor sucedió en un piso de España. No ha sido el único; hay varias casas abandonadas a las que llegan a vivir personas que no tienen vivienda:

Aquellos que tienen un sitio donde vivir corren siempre el riesgo de perderlo. La mayoría de los edificios no son propiedad de nadie y, por lo tanto, nadie tiene derechos como inquilino, no hay ningún contrato, ninguna base legal a la que aferrarse si algo sale mal. Es frecuente que se desaloje a la gente de sus casas; una banda irrumpe con porras o rifles obligándolos a salir y, a no ser que uno piense que puede vencerlos, ¿qué otra cosa puede hacer? Esta práctica es conocida como asalto de casas y hay muy poca gente en la ciudad que no haya perdido su hogar de este modo en un momento u otro. Pero incluso si uno tiene la suerte de salvarse de esta forma peculiar de desalojo, nunca puede prever si será víctima de uno de los falsos propietarios. Estos son chantajistas que aterrorizan prácticamente a todos los barrios de la ciudad, obligando a la gente a pagar dinero por el solo hecho de permitirles permanecer en sus apartamentos.

¹⁰ Auster, Paul. *Op. cit.*, p.16.

¹¹ Giraldo Patino, Paula Andrea (2014). *Op. cit.*, pp. 435-436.



Se presentan a sí mismos como dueños del edificio, estafan a sus ocupantes y casi nunca encuentran oposición.¹²

Si perdemos la fe en las humanidades, si no creemos en el poder de la unión, de fraternidad, de libertad que nos propicia creer en el otro, estaremos condenados a vivir con desconfianza, con inseguridad.

La lucha por satisfacer el hambre es otra manifestación de la violencia que convierte en grotesca la siguiente imagen descrita:

Para obtener los mejores resultados hay que dejarse llevar por las palabras de los demás, de este modo, es posible olvidar el hambre y penetrar en lo que la gente llama «el ámbito del nimbo alimentario». Incluso hay algunos que creen que estas conversaciones pueden tener un valor nutritivo si se llevan a cabo con la concentración suficiente y un sincero deseo de creer en las palabras de aquellos que participan.¹³

Acceder a una continua y creciente información, el transcurrir acelerado del tiempo y la competencia generalizada, entre otras cosas, nos ha conducido a un vacío existencial que impide ver las necesidades del *otro*. Poco a poco se ha perdido el significado de las cosas y de la existencia plena de la vida. En la actualidad, el consumismo y el ansia por el poder económico han minimizado el logro de objetivos que se desean cumplir paso a paso. Ahora se prefiere lo que se consigue rápido, no importa si se atropella o daña al prójimo. El bienestar del otro es también nuestro, y eso no nos lo enseña la tecnología, nos lo muestran las humanidades.

El crecimiento de la tecnología nos hace pensar que podríamos responder tantas inquietudes y problemas; sin embargo, también es posible pensar en un declive de la cultura. Tal vez para los futuros gobernantes ya no sea rentable “invertir” en las humanidades, y procurarán que poco a poco vayan desapareciendo;

¹² Auster, Paul. *Op. cit.*, p. 7.

¹³ *Ibid.*, p. 8.

apocalípticamente, ya ha iniciado. *El país de las últimas cosas* nos remite a la destrucción interior y exterior que el ser humano se ha conculcado de manera persistente en las últimas décadas, presente no sólo en la literatura latinoamericana del siglo XXI, sino también en todo lo que nos rodea.

Referencias

- Auster, Paul (2012). *El país de las últimas cosas*. México, Editorial Planeta Mexicana-Seix Barral.
- Giraldo Patino, Paula Andrea (2014). “El vacío existencial y la pérdida del sentido de vida en el sujeto posmoderno: retos para el cristianismo del siglo XXI”, *Cuest. teol.* [Online] vol. 41, núm. 96, pp. 425-444 (consultado el 21 de octubre de 2016).



NECESIDAD DE SABER PENSAR
EN EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN
DEL CONOCIMIENTO
A PROPÓSITO DE REPENSAR
PENSARES Y QUEHACERES

Ignacio Eulogio Claudio

Resumen

El presente artículo nace a raíz de los comentarios a la revista *Pensares y Quehaceres*, y pretende provocar una reflexión acerca de cómo estamos construyendo conocimiento en las ciencias sociales y humanas, principalmente en Nuestra América y en el México del siglo XXI.

Palabras clave: sujeto, realidad, pensar, totalidad, articulación.

Abstract

This review article is based on the magazine *Pensares y Quehaceres* and the issues involved in knowledge construction. The leading question to reflect on is: how is knowledge being constructed in the social and human sciences in the 21st Century, especially in our America and Mexico?

Keywords: the subject, reality, thinking, totality, joined-up thinking.



¿Qué se quiere nombrar cuando hablamos de *Pensares y Quehaceres* y, concretamente, de la necesidad de saber pensar? *Pensares y Quehaceres* es una revista que pretende ser crítica ante lo que ocurre en nuestra región latinoamericana. Sus aportes teóricos al pensamiento de Nuestra América han sido importantes en momentos tan difíciles como los que estamos viviendo a nivel local y mundial. En estos tiempos de crisis civilizacional y cuando las ciencias sociales y las humanidades han estado siendo funcionales al poder hegemónico, y muchas de ellas reducidas a las lógicas de la razón instrumental, hace falta pensar desde varios ángulos y hacer frente a lo que nos encontramos para proponer y colaborar en la construcción de otra realidad.

De algún modo, en sus páginas se trata de responder a la pregunta: ¿qué sentido tienen hoy las ciencias sociales y las humanidades ante el descrédito de que han sido objeto por parte del poder hegemónico que se ha encargado de desprestigiarlas y devaluarlas frente a las demás ciencias, y que su campo laboral es muy reducido o casi inexistente en el mercado de trabajo actualmente dominante?

Si las ciencias sociales y las humanidades apuestan por pensar la realidad, ¿qué es pensar la realidad histórica?, ¿qué se necesita para pensar?, ¿estamos pensándonos y pensando el actual momento en que vivimos? Pensar es más que explicar. La mayoría de las veces nos limitamos a explicar con las estructuras teóricas ya existentes, realidades que están emergiendo y que se encuentran en lo indeterminado, y que, por tanto, requieren ser reconstruidas incorporando dimensiones aún no trabajadas.

Así, la revista *Pensares y Quehaceres*, que coordina Horacio Cerutti Guldberg, resulta ser un esfuerzo por pensar la realidad desde lo que somos y queremos llegar a ser. Es un esfuerzo de producción y encuentro reflexivo de autores que se proponen dar cuenta de cómo se está pensando América Latina, la formación filosófica hermenéutica y la compleja praxis de sujetos situados en contextos diversos y en distintas temporalidades.

De ahí que pensar Latinoamérica, según Abdiel Rodríguez (2016), constituya el esfuerzo por reflexionar, interpretar y teorizar

sobre las diversas manifestaciones de lo que ocurre en Nuestra América. Pero no sólo de lo que ocurre, sino de cómo ocurre y por qué ocurre así y no de otra forma.

Esta práctica filosófica no es una abstracción, sino una actitud con la cual hay que enfrentarse al mundo para comprenderlo de manera articulada; desde la totalidad concreta de Latinoamérica hasta su relación con el mundo, en la perspectiva de ir construyendo sujetos capaces no sólo de comprenderlo y explicarlo, sino de poder transformarlo y transformarse a sí mismos.

Después de la disputa entre Leopoldo Zea y Augusto Salazar Bondy, el esfuerzo se ha centrado en una filosofía de la liberación; liberarnos de todas las ataduras del pensamiento colonial y de los cuerpos teóricos eurocentrados que están determinando lo que hoy somos. Volver a recrear conceptos considerados como inmutables para darles nuevos significados y sentidos ante una realidad como la nuestra que exige ser repensada a la luz de los nuevos cambios que se están dando en circunstancias concretas. Así, según Cerutti (2002),¹ producir un conocimiento autónomo para salir de la situación de dependencia requiere un enfoque epistemológico distinto, una nueva forma de conocer la hegemonía occidental capitalista. Conocerla para reconstruirla de modo distinto a como nos la presenta el poder dominante a través de sus intelectuales sistémicos u orgánicos, como señalara Gramsci.

Si estamos de acuerdo en que la realidad se construye, ello exige repensarla constantemente; lo cual, a su vez, obliga a saber situarse en ella para no quedar aprisionado en el interior de determinados constructos, y así poder trascenderlos mediante un acto deliberado de conciencia como lo plantea Zemelman (1992) en el preámbulo de los Horizontes de la razón. Porque antes de apresar el pensamiento hay que saber ver filosóficamente la realidad, abriarnos a los horizontes y a los contornos, y así poder construir conocimiento y proyectos alternos a los que vivimos.

¹ Citado por Laura Nieto en su artículo “Aportes del curso de Horacio Cerutti para la crítica a la economía verde”, en *Pensares y Quehaceres*, núm. 2, mayo de 2016.



La práctica filosófica tiene, pues, como una de sus tareas centrales pensar Latinoamérica como se piensa Europa, África, Asia, oriente o cualquier otra región del mundo, con sus propias especificidades, que nos hacen distintos y que nos distinguen por nuestras raíces históricas.

Así, uno de los principales retos a los que nos enfrentamos en esta práctica filosófica es debatir los problemas que afectan a la humanidad y gran parte de las afecciones humanas ocurren precisamente en Latinoamérica, región con grandes riquezas, pero que se bate en grandes desigualdades y contradicciones, como dice Abdiel Rodríguez (2016).

En este contexto, cabe preguntarse: ¿qué sentido tiene la filosofía latinoamericana?, ¿tiene algún sentido? Para Gabriel Vargas Lozano (2012), aludiendo a Theodor Adorno, es el de la resistencia. ¿Resistencia a qué? A quedar envuelto por la razón instrumental dominante que es una de las lógicas del positivismo. ¿Hasta qué grado somos capaces de superar esta lógica en los trabajos de investigación que hoy se están trabajando en los distintos países latinoamericanos, especialmente en México?

Hasta hoy, la mayor parte de los trabajos de investigación siguen una visión lineal y positiva,² donde se deben seguir ciertos pasos como la elaboración del marco teórico y someter a prueba la hipótesis del estudio en cuestión, sin llegar a problematizar ni construir ningún problema de la realidad que afecta al sujeto cognoscente. Aquí salta una cuestión: ¿hasta qué grado podemos conocer los fenómenos y sus lógicas de funcionamiento con este tipo de investigación centrado en las lógicas hipotéticas deductivas? ¿Podemos ir a la raíz de los fenómenos sociohistóricos con esta lógica tradicional de hacer investigación? ¿Cómo y desde dónde construir un modo de razonamiento capaz de penetrar la superficie de los fenómenos para dar cuenta de su complejidad

² El positivismo con su método hipotético-deductivo reduce el proceso de investigación científica a una lógica abstracta, ahistórica, desubjetivada, donde la verificación se convierte en la problemática central del método de la ciencia.

en un contexto complejo? ¿Podemos rescatar al sujeto pensante como constructor de su historia?

En general, en Latinoamérica, uno de los nudos centrales de la práctica filosófica es la recuperación y realización del sujeto. La recuperación y el reconocimiento del sujeto, así como la construcción de su autonomía como actor y protagonista de su propio devenir histórico es una de las tareas pendientes. Un sujeto que no sólo sea capaz de explicar e interpretar su realidad, sino de transformarla, como lo señalaba Marx³ en sus tesis sobre Feuerbach.

El reto es, entonces, cómo pensar eso que llamamos realidad, para así poder intervenir en ella. Pero, ¿por qué es importante para el pensamiento y la praxis latinoamericana un modo de razonar distinto al poder hegemónico? ¿Qué sentido tiene para la comunidad latinoamericana el pensar problematizadamente la realidad? ¿Qué problemas se analizan y desde dónde se estudian?

Laura Nieto señala que Horacio Cerutti, en su texto *Doscientos años de pensamiento filosófico nuestroamericano* (2011), argumenta que nombrarnos distintos a la racionalidad capitalista teleológica no es fácil. Sin duda, no es una tarea menor. Esto exige hacer rupturas con la racionalidad instrumental que ha entrado en crisis para explicar la actual realidad sociohistórica. Indudablemente, hoy estamos frente a una realidad muy compleja que nos está obligando a repensarla con formas de razonamiento abiertas que organicen el pensar para dar cuenta de sus dinamismos que están produciendo otras realidades, muchas veces inusitadas y emergentes. ¿Cómo lograr explicar las potencialidades de la realidad? O, mejor dicho, ¿cómo dar cuenta del presente potencial como campo de múltiples posibilidades?

Se trata de construir una epistemología capaz de dar cuenta de una realidad que se encuentra en permanente cambio ante el movimiento en que se desenvuelven sus distintas dimensiones, niveles y espacios; y destacar aquellos procesos que se están

³ Aristóteles, *Metafísica*.



estructurando –y que constituyen la realidad–, sobre los existentes ¿Hasta qué grado la ciencia y su racionalidad logran incidir en la construcción de conocimiento, principalmente en las ciencias sociales y humanas? ¿Cómo lograr puntos de inflexión o quiebre que permitan penetrar en la superficie de los fenómenos para poder entenderlos, explicarlos e intervenir en su posible transformación? Y más aún, ¿qué uso le estamos dando a las estructuras o cuerpos teóricos en la construcción de nuevo conocimiento? O como lo plantea Zemelman en su texto *Uso crítico de la teoría. En torno a las funciones analíticas de la totalidad* (1987), cuando habla del problema de la teoría y el movimiento de la teorización. ¿Qué hacer con la teoría? En este importante texto, Carlos Gallegos, en el prólogo a la segunda edición, señala: “[...] cobré conciencia de que en realidad [con el método tradicional de investigación basado en las lógicas positivistas], no íbamos más allá de una visión morfológica, superficial, porque con esos patrones de análisis sólo podíamos percibir lo aparente y no podríamos nunca encontrar una herramienta que nos sirviera para desentrañar la complejidad problemática de ningún fenómeno histórico[...].” (Gallegos).

Más adelante, prosigue: “Empecé entonces a preguntarme cómo hacer para entender la realidad, cómo hacer para explicar un proceso social o un proceso político y algo todavía más complejo: cómo construir un modo de intervención sociológica capaz de actuar en la realidad. Cómo hacer, para dejar atrás esa ‘tecnología intelectual sin pensamiento’, ello me llevó a cuestionar todo lo que había aprendido” (Gallegos).

Y no sólo cuestionar y poner en duda lo aprendido bajo esquemas de pensamiento rígidos; es necesario resignificar el conocimiento sobre lo existente. Si se parte de lo dado, lo real se reduce a factores explicativos, y de lo que se trata es de abrir lo dado a lo posible, lo que ofrece un vasto campo de posibilidades de teorización sobre un objeto. En este sentido, la teoría debe reflejar la potenciación de lo dado y es cuando se logra resemantizar conceptos que creíamos inmovibles o inmutables, lo cual choca con una realidad en constante movimiento, pues éste hace precisamente desfasar a aquellos.

En la propuesta epistémica de la conciencia histórica, que estamos trabajando, los conceptos se convierten sólo en instrumentos para recortar o delimitar campos de la realidad que se quieren investigar. De este modo, se trata de subordinar la teoría a la aprehensión del presente, tiempo en el cual se desenvuelven los sujetos con sus praxis constructoras de la historia. Y, precisamente, de lo que se trata es de actuar y reactuar sobre la historia para forjar proyectos alternos a los que nos han impuesto desde el orden establecido.

De ahí la importancia de otorgar mayor preeminencia a las lógicas de construcción de objetos (como campo de objetos) que al objeto mismo. Esto es, interesa distinguir entre lo que es teorizar de lo que es pensar la realidad como totalidad concreta. Antes de teorizar los objetos como campo de posibilidades, exigen pensarlos de manera articulada y por medio de un proceso de problematización para destacar lo indeterminado en ellos, en contextos que les imprimen especificidad histórica.

Así, antes de teorizar debemos ser capaces de plantear problemas. Esto supone un distanciamiento de los corpus teóricos para dar apertura hacia lo real. Según Zemelman, la problematización no es el reflejo de problemas deducidos de la teoría, sino de la apertura a la realidad en el marco de la relación dado/dándose (Zemelman).

Podríamos decir, entonces, que la teorización es posterior a la problematización. Esto es así porque si le damos rápidamente contenido a lo real, lo pensamos como objeto y no como problema. Y en el ámbito del conocimiento científico lo importante son precisamente los procesos de construcción de conocimiento. Por eso es válida la pregunta: ¿cómo llegamos a conocer y explicar la realidad?

Asumirnos como sujetos *sentipensantes*, hacedores de historia, sigue siendo uno de los desafíos de la época actual y, particularmente, de las ciencias sociales.

¿Podemos mirar el mundo desde la totalidad como forma de razonamiento abierta y desde el todo que somos? ¿Podemos



ensanchar la mirada para ver lo panorámico de lo real y no encajonarnos en algún corpus teórico? ¿Cómo podemos agudizar la mirada y dar preeminencia a la escucha clínica en el tratamiento de lo real? ¿Alguna vez hemos puesto en tensión las pautas de investigación que nos han enseñado y hemos aprendido sin discusión alguna? ¿Cómo y desde dónde pensamos la realidad para reconstruirla y dar cuenta de ella?

Para Zemelman, pensar la realidad en movimiento constituye, por una parte, una afirmación de la necesidad de apropiarse de sus dinamismos, pero también representa una de las mayores dificultades para organizar un razonamiento con pretensiones de cientificidad, en la medida en que significa enfrentarse con los modos establecidos de razonar la realidad que son expresión de cánones metodológicos establecidos desde hace mucho tiempo.⁴

Según Estela Quintar (2008),

un aspecto obligado para pensar, es asumir que nosotros, como integrantes de un sistema educativo, somos parte de un sistema de dominación; el mejor ejemplo de que formamos parte de éste, que somos un instrumento de un aparato dominante, es el propio diseño curricular que modela y condiciona la práctica de la enseñanza [...] esto es revivir una práctica colonizadora y civilizatoria.

Pero, ¿qué supone pensar la realidad desde el supuesto de la construcción? Cuando Zemelman habla de la exigencia de apropiarse de sus dinamismos lo hace pensando en la capacidad de un sujeto situado social e históricamente. Un sujeto capaz de distanciarse de él mismo y de la teoría para poder reconstruir lo real a partir de la configuración de un campo problemático, en donde el sujeto se resignifica en su ser y frente a sus circunstancias.

⁴ Citado por Estela Quintar en su artículo inédito "Sobre la construcción del diseño de investigación. Ruta crítica de sistematización de conocimiento", p. 1.

Lo que planteo no es que la teoría carezca de importancia en la construcción de conocimiento y sus procesos de investigación. Lo que estoy aludiendo es que la realidad no se agota en la teoría, pues aquella es más vasta que esta última.

Permanecer en la vastedad de lo real es estar en el espacio de lo complejo como espacio relacional que nos obliga a estar permanentemente en tensión para hacer rupturas con lo que nos determina y condiciona, y plantear: ¿es posible pensar distinto aquello que me determina? ¿Es posible realizar una investigación con una lógica diferente de razonar con relación a la forma tradicional?

En la lógica del razonamiento que estamos planteando, que se distingue de la investigación tradicional, se le da mayor importancia a dos momentos cruciales: el primero alude al momento de la problematización; y el segundo, al momento de la reconstrucción articulada del problema u objeto en cuestión.

Sin llegar a problematizar tanto el recorte de la realidad en estudios como la teoría, que sirve de instrumento para organizar campos de observación, no se puede arribar al conocimiento científico, ya que la capacidad de plantearse problemas, antes de enunciados con contenidos ya demarcados, no se reduce a la simple acumulación teórica, sino a la construcción de un campo problemático que abre la relación con lo real.

Mediante la problematización se logra deconstruir-reconstruir la teoría, porque somete a ésta a un proceso de interrogantes donde tiene un papel central la pregunta problematizadora o, lo que es lo mismo, la pregunta con sentido.

La reconstrucción articulada permite precisamente reconstruir la totalidad como forma específica que asume el recorte de realidad con el cual se trabaja. Al respecto, Zemelman (2006) señala:

La articulación de los factores no sigue una línea, no se somete a una lógica lineal, sino a una lógica de articulación de los fenómenos, donde en un momento el factor cultural pesa sobre el económico, en otro puede ser el psicológico sobre el económico, en otro el tecnológico, en otro el económico en sentido estricto. La especificidad en



el fondo es eso: cómo históricamente en un tiempo de observación se articulan los factores que estamos asociando al fenómeno que nos preocupa [afecta]. Es sólo reconociendo esa complejidad en términos de la exigencia de especificidad que podemos construir conocimiento que permita contestar la pregunta “para qué” y por tanto permita resolver la relación entre conocimiento y práctica y que además permita pensar el movimiento. Una forma de pensar el movimiento, que puede no ser la única, pero que es potente y que en este momento está ahí esperando que se desarrolle. Porque lo único que se ha hecho con ella no es desarrollarla, sino deformarla cuando se transforma precipitadamente en discurso del poder (Zemelman, 2006).

Pensar, entonces, nos obliga a cuestionarse antes de establecer teorías. Son las preguntas las que dan sentido y significado al conocimiento y ubican a sujetos y a la literatura en un contexto determinado.

Refiriéndose a la pregunta problematizadora, Joel Iturio, en su artículo “La pregunta como dispositivo de enseñanza-aprendizaje. El reto de formar sujetos capaces de aprender a pensar” (2014), se pregunta: ¿por qué hacer uso de la pregunta como dispositivo epistémico y metodológico de la enseñanza y el aprendizaje? Y Dice: es “aquella que nos provoca pensar [...] la que nos pone frente a la búsqueda de respuestas o de nuevas preguntas. Pregunta quien tiene necesidad de conocer o de saber”.

¿Cuántos de los autores de los artículos publicados en la revista *Pensares y Quehaceres* invitan a pensar problematizadamente? ¿Cuántos abordan la realidad desde la lógica de la articulación de lo real?

Se abordan problemas como la protección de los derechos en la Unión Europea, destacando cómo el proyecto de integración europeo ha evolucionado de un enfoque meramente económico a otro protector y promotor de derechos. Cabe plantearse aquí si en la Unión Europea se han puesto los derechos humanos por encima de lo económico? ¿Todo ciudadano europeo tiene

garantizado el pleno respeto de sus derechos? En el caso de las minorías étnicas, se reconoce que aún se siguen violando sus derechos al ser discriminados en la sociedad.

En esta revista también se analizan problemáticas de los pueblos indígenas en México y Canadá, el arte y la política en Cuba, y el problema de la ciudadanía en la política, entre otros.

En el caso de México, Rosa Alonso Pérez destaca la eficacia de los juzgados indígenas en la administración de justicia (caso Huehuetla, Puebla). Señala que, frente al derecho y la justicia estatal, los sistemas jurídicos indígenas gozan de un alto grado de legitimidad social y de eficacia en la resolución de los conflictos internos de los pueblos y comunidades originarias. ¿Pero a qué se debe la eficacia de los Juzgados Indígenas? Alonso argumenta que se debe a que las autoridades indígenas son propuestas por la comunidad y no impuestas por el poder judicial o la autoridad municipal, por el reconocimiento de los pueblos y comunidades indígenas como autoridades judiciales y por el conocimiento de los usos y costumbres que aplican las autoridades indígenas, ellas, más que cualquier otra instancia, conocen su mundo de vida y su modo de pensar, de sentir y actuar.

Por su parte, Claudia Mendoza, en su artículo "La justicia restaurativa en la Montaña de Guerrero", hace un análisis concreto del tipo de justicia que aplica el Sistema de Seguridad y Reeducción Comunitaria en la Costa Chica y Montaña de Guerrero. Señala que la organización ha desarrollado un sistema de justicia restaurativa que en los hechos ha resultado ser más eficaz al sistema de "justicia" impuesto por el Estado.

Nos dice que una de las razones de su eficacia es la manera de cómo los pueblos originarios han logrado organizarse tomando en cuenta su historia, costumbres y tradiciones, en este tiempo de violencia y marginación, lo cual les permite recuperar su identidad desde lo que son, enfrentando problemáticas como la corrupción, el olvido y la discriminación que originaron la profunda marginación de la región de la costa y Montaña de Guerrero. Recuperarnos desde lo que realmente somos sigue siendo un reto.



Referencias

- Cerutti, Horacio (2002). *Filosofar desde Nuestra América. Ensayo problematizador de su modus operandi*. México: Miguel Ángel Porrúa-CCyDEL-CRIM-UNAM.
- Freire, Paulo y Faundez, Antonio (1986). *Hacia una pedagogía de la pregunta*. Buenos Aires.
- Gallegos, Carlos (1987). “Uso Crítico de la teoría: Una reflexión autobiográfica”, en Zemelman, Hugo. *Uso crítico de la teoría. En torno a las funciones analíticas de la totalidad*. México, Universidad de las Naciones Unidas-Colmex.
- Iturio, Joel (2014). “La pregunta como dispositivo de enseñanza-aprendizaje. El reto de formar sujetos capaces de aprender a pensar”, en Bustamante, Tomás, et al. *Educación para la sustentabilidad*. México, Ediciones Eón.
- Quintar, Estela (2008). *Didáctica no parametral: Sendero a la descolonización*. México, IPECAL.
- _____ (2006). *La enseñanza como puente a la vida*. México, IPECAL-IPN.
- Rodríguez Reyes, Abdiel (2016). “Pensar Latinoamérica”, en *Pensares y Quehaceres: revista de políticas de la filosofía*, núm. 2, primavera, mayo, México, Ediciones y Gráficos Eón.
- Zemelman, Hugo (1987). *Uso crítico de la teoría. En torno a las funciones analíticas de la totalidad*. México, Universidad de las Naciones Unidas-Colmex.
- _____ (1992). *Horizontes de la razón I*. Barcelona, Colmex-Editorial Anthropos.
- _____ (2006). *El conocimiento como desafío posible*. México, Instituto Politécnico Nacional.
- Zuleta, Orlando (2005). “La pedagogía de la pregunta. Una contribución para el aprendizaje”, *Educare*, año 9, núm. 28, enero-marzo.

HERMENÉUTICA
DE LAS HUMANIDADES:
FILOSOFÍAS, PREMISAS REALES
Y FUNDAMENTOS EPISTÉMICOS.
CONTROVERSIAS
EN EL SIGLO XXI

Óscar Fernando Burgos Cruz

La universidad reclama y, en teoría debería garantizársele –además de la llamada libertad académica– una libertad incondicional para cuestionar y aseverar, o yendo aún más lejos, el derecho de decir públicamente todo aquello que sea exigido por la investigación, el conocimiento y el pensamiento concernientes a la verdad.

JACQUES DERRIDA

Resumen

Esta investigación es un análisis de cómo la razón instrumental y el propio sistema capitalista permean y se insertan en la esencia de las humanidades. De éstas, es necesario entender su estructura, su ontología, para replantear si la función que están desempeñando es la adecuada para este siglo XXI. Nuestra objeción es que las humanidades no pueden ser vigentes, ya que esa misma razón instrumental, producto de la civilización capitalista, las ha tecnificado y aislado. Es necesario deconstruirlas para buscar otras alternativas que sean acordes con las necesidades de nuestro siglo. Una alternativa de gran interés nos la puede ofrecer nuestros pueblos originarios, ya que a través de ellos se



puede volver a pensar las humanidades bajo una nueva mirada, que no sólo comprenda conocimientos parciales, sino totalizadores, que vean al mundo en su unidad y complejidad.

Palabras clave: deconstrucción, complejidad, hermenéutica, pueblos originarios.

Abstract

This paper analyzes how instrumental rationality and capitalism have spread and been incorporated into the humanities. The structure and ontology of the humanistic disciplines is assessed in order to understand their role in the 21st Century. It is argued that the humanistic disciplines lack validity since they have assimilated the instrumental rationality of capitalism and as consequence they have become too isolated and too technical. Thus, it is mandatory to reinterpret them in order to build new alternatives fit for this century requirements. One source for these alternatives comes from our native peoples. The humanistic disciplines can be seen through a new light: one that sees the world as a unit and in its general complexity.

Keywords: reinterpretation, complexity, hermeneutics, native peoples.

Dado que el eje medular del contenido está puesto en la filosofía crítica propuesta por Karl Marx, y algunos teóricos como Derrida y Aníbal Quijano, entre otros, será necesario plantear algunos parámetros que sirvan de ejes conceptuales sobre los que se apoye la lectura imperativa del corpus.

Entenderemos el concepto de relaciones de producción como un “modo de vida de producción de la vida material que determina (*bedingen*) el proceso social político e intelectual de la vida en general”.¹

Como los hombres no pueden producir bienes materiales individualmente, necesitan hacerlo colectivamente; para ello, es

¹ Marx, Karl, Contribución a la crítica de la economía política. Madrid, Siglo XXI Editores, 2008, pp. 4-5.

necesario que se establezcan relaciones de producción. Pero estas “relaciones” son clave para entender el sistema que impera hoy en día: el capitalismo. Las relaciones de producción van de la mano con los medios de producción y éstos a su vez son controlados por unos cuantos, creando una relación de dominación entre el explotador (burgués) y el explotado (proletario).²

Con su filosofía crítica podemos entender todo el entramado epistémico que se oculta bajo este sistema. Nuestro contexto no puede ser entendido si no tenemos en cuenta el conjunto de las relaciones de producción que forman parte de la estructura social que la filosofía crítica de Marx nos proporciona para entender este proceso dialéctico. El capitalismo no sólo es un sistema económico, sino político e ideológico. Puesto que este sistema reduce todo al valor, a la mercantilización y a la fetichización, se inserta en cualquier sector. Así, es oportuno arribar al segundo concepto: las humanidades.

Desde el Renacimiento, las humanidades, y más propiamente el humanismo, tuvieron como fin poner al hombre como el valor y el centro de toda la naturaleza.³ Lo concibieron como el único ser con la capacidad de pensarse y modificar el entorno de acuerdo al ejercicio de su racionalidad. Con Hegel podemos ver que esta razón alcanza su culminación cuando nos dice: “todo lo real es racional y todo lo racional es real”.⁴ En ese momento es cuando el ser humano europeo llega a creer que todo lo que se encuentra en el mundo puede ser conocido, puede ser manipulado y modificado. Con ello se crea una concepción lineal de la historia. Inherentemente a esta noción lineal se encuentra el sistema capitalista, que se fue desarrollando y madurando con esa razón y con aplicabilidad práctica, la cual se instrumentalizó.

² Cfr. Ludin, P. y Rosental, M., *Diccionario filosófico marxista*, Montevideo, Ediciones Pueblos Unidos, 1946, p. 261.

³ Cfr. Toriche Riveroll, Pantaleón, “El nuevo humanismo universal y las humanidades”, en *Memoria del encuentro. Las humanidades hacia el siglo XXI*, Puebla, Facultad de Filosofía y Letras, 1998, p. 42.

⁴ Cfr. Hegel, Wilhelm, *Filosofía del derecho*, Buenos Aires, Editorial Claridad, 1968, p. 34.



Esta razón “trata de la estructura del pensamiento que privilegia la utilidad de la acción y que considera los objetos como medios para alcanzar un fin determinado”,⁵ y de acuerdo con Camilo Valqui Cachi:

[...] la razón instrumental franqueó –y franquea– durante los siglos XX y XXI, la industrialización de la muerte, es decir la inversión y acumulación de capital en la producción de medios de destrucción masiva en todas las áreas de la violencia, en los laberintos del terrorismo de Estado, en el caos y en la lógica de la barbarie, a través de la producción industrial geopolítica de guerras globales, regionales, nacionales, locales, tribales, neocoloniales, contrainsurgentes, operaciones narco-criminales, conflictos de balcanización, limpiezas éticas, genocidios, epistemicidios, etnocidios y ecocidios.⁶

Para alcanzar estos fines, “el despliegue y desarrollo de las ciencias llevó al hombre hacia las disciplinas especializadas; cuanto más se ha adentrado el hombre en el conocimiento de estas disciplinas, más se ha perdido la capacidad de comprender el mundo en su conjunto y su relación con este mundo”.⁷ Si desde Aristóteles se tenía la visión de que todo el conocimiento debía pensarse como una unidad, en este momento histórico el conocimiento se fragmenta, porque así es más fácil manipularlo, y las humanidades terminan por enfocarse en problemas de especialización, dejando de lado todo el conocimiento humanístico como centro de reflexión.

Otro concepto importante es el de esencia. La referencia es la tesis VI de Feuerbach, y en ella nos dice Marx: “la esencia humana no es algo abstracto inherente a cada individuo. Es, en su realidad,

⁵ Para leer la definición completa, consulte <<http://definicion.de/razon-instrumental/>>.

⁶ Valqui Cachi, Camilo, Marx y Nuestra América del siglo XXI. *De la razón instrumental a la razón comunitaria: fin de la civilización capitalista*, p. 18.

⁷ Colchero Garrido, María Teresa, “Las humanidades en el umbral del siglo XXI”, en *Memoria del encuentro. Las humanidades hacia el siglo XXI*, Puebla, Facultad de Filosofía y Letras, 1998, p. 29.

el conjunto de las relaciones sociales”.⁸ Lo que hacemos es usar dicho concepto para aplicarlo a la esencia de las humanidades, porque éstas forman parte del conjunto de las relaciones sociales que, imbricadas y sintetizadas, conforman esa misma lógica de la esencia del capitalismo.

Por último, utilizamos el concepto de deconstrucción⁹ proporcionado por Derrida, porque con él entendemos los cimientos de las humanidades y los reelaboramos para darle otro contenido correspondiente a nuestras necesidades actuales.¹⁰

Cabe aclarar que si en un comienzo las humanidades tuvieron la pretensión de poner al ser humano como el centro de toda reflexión, en un segundo momento se fue creando una fragmentación muy fuerte que las fue aislando, y pronto las universidades comenzaron a fragmentar el pensamiento. Así, las ciencias humanas tuvieron un gran colapso interior y esos intentos de comprender al hombre se fueron olvidando, dando prioridad a las especializaciones de cada saber. Podemos argumentar que esta forma de mercantilizar el saber (segundo momento) fue un derivado del neoliberalismo, porque “el hombre ya no tiene un valor por sí mismo, su valor depende por entero del mercado”.¹¹ Entre más produzca (ensayos, artículos, libros, etcétera), más vale; ya no se piensa desde el contenido humanístico que ha terminado por olvidar.

⁸ Marx, Karl, *Tesis sobre Feuerbach (VI)*. Recuperado de <<https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/45-feuer.htm>>.

⁹ Derrida, en una entrevista que dio a Le Monde el martes 12 de octubre de 2004, dice que dicho concepto no tiene que ver con disolver o destruir algo, sino de analizar las estructuras sedimentadas que forman el elemento discursivo. Esto es, volver a repensar el (los) concepto(s) dado(s). Para leer la entrevista completa, consulte <<https://artilleriainmanente.noblogs.org/post/2016/05/05/jacques-derrida-que-es-la-deconstruccion/>>.

¹⁰ Cfr. Derrida, Jacques, “El futuro de la profesión o la universidad sin condición gracias a las humanidades. Aquello que podría tener lugar mañana”, en Cohen, Tom (coordinador), *Jacques Derrida y las humanidades*, México, Siglo XXI Editores, 2005, p. 76.

¹¹ Contreras Natera, Miguel Ángel, *Crítica a la razón neoliberal. Del neoliberalismo al posliberalismo*, México, Ediciones Akal, 2015, p. 51.



Todo esto es necesario para entender aquel entramado dialéctico que conforma la realidad, pero sobre todo nos ayudará a discernir la esencia de las humanidades en el siglo XXI. Ni la realidad ni las humanidades pueden ser tomadas de forma aislada, de lo contrario se crearían abstracciones. De acuerdo a Camilo Valqui Cachi, “la esencia de la realidad, del ser, es el conjunto de relaciones y no algo abstracto que se volatiliza en la idea, en la metafísica”.¹²

Con la filosofía crítica subversiva de Karl Marx¹³ podemos entender todo el entramado epistémico que se oculta bajo un sistema imperante que comenzó en el Renacimiento y, que con el transcurrir de los siglos, se forjó hasta nuestros días: el capitalismo.¹⁴ Nuestro presente no puede comprenderse sin tener en cuenta el conjunto de las relaciones de producción que forman la estructura de la sociedad y que la filosofía crítica de Marx nos proporciona para entender este proceso dialéctico.

Nuestra América Latina vive una complejidad sistémica fundada en la contradicción del sistema hegemónico. Todo esto se refleja en “las contradicciones inherentes al capital, la multidimensional crisis estructural en curso, las complejas enajenaciones que genera, la producción industrial de miseria, terrorismo, neofascismo, barbarie, las y la devastación de las fuerzas productivas y del medio ambiente, acreditan su inviabilidad y al mismo tiempo constituyen las premisas y las armas objetivas”.¹⁵

Todos estos problemas descritos, producto de la dialéctica contradicción sistémica, se sintetizan y se materializan en una tecni-

¹² Valqui Cachi, Camilo, *op. cit.*, p. 34.

¹³ Cfr. Valqui Cachi, Camilo, “Dialéctica de la subversión epistémica de las armas de la crítica”, en Julián Pérez, María Antonieta, Maldonado, Humberto y Degante, Candelario (comp.), *Educación y filosofía*, México, Ediciones Eón, 2012, p. 182.

¹⁴ Cfr. Heilbroner, Robert, “Capítulo 3”, *La evolución de la sociedad económica*, México, Prentice Hall, 1999. p. 56.

¹⁵ Valqui Cachi, Camilo, *Marx vive. Derrumbe del capitalismo: complejidad y dialéctica de una totalidad violenta*, México, Ediciones Eón, 2012, p. 33.

ficación de la razón que se desplegó desde el sector económico, político e ideológico hasta coludir los lugares más recónditos del mundo. Con esto, queremos mostrar cómo “la razón instrumental ha pretendido reducir la realidad y el conocimiento a sus dimensiones físicas despojándola de su complejidad [...] propiciando la tecnificación de las ciencias en general y particularmente de las ciencias sociales y humanas, subvirtiéndolas e incapacitándolas para dar cuenta de los complejos problemas del mundo y de la realidad socio-histórica actual”.¹⁶ Bajo esta directriz, es necesario indagar específicamente en cómo ha penetrado en las humanidades esta razón instrumental, fruto del sistema capitalista.

El siglo XXI es el siglo de la tecnificación y la especialización. Esto ha generado una profunda inteligencia ciega, ya que “el conocimiento científico y la reflexión filosófica, habría finalmente de privar a la ciencia de toda posibilidad de conocerse, de reflexionar sobre sí misma”.¹⁷ La profunda segregación del pensamiento pone en parcelas los distintos saberes y se vuelve “incapaz de concebir la conjunción de lo uno y lo múltiple”.¹⁸ Por ello, las humanidades se han enajenado, hasta el punto de “atomizarse” entre ellas mismas y generar un conflicto;¹⁹ todo esto debido a las perversiones epistémicas que han venido produciendo la esencia del capitalismo.

Así, la lingüística, la poesía, la literatura, la antropología o la filosofía, terminan por atender problemas muy específicos que ya no podrían denominarse propiamente humanísticos. Verbigracia, si investigamos si en la teoría de conjuntos tradicionales existen conjuntos que no son en sí mismos, entonces nos olvidamos de una

¹⁶ Valqui Cachi, Camilo, *Razón instrumental*, op. cit., pp. 16-17.

¹⁷ Morin, Edgar, *Introducción al pensamiento complejo*, Barcelona, Editorial Gedisa, 1990, p. 30.

¹⁸ *Idem*.

¹⁹ Pantaleón Riveroll pone como ejemplos al humanismo marxista, cristiano y existencial para dar cuenta de que necesitamos superar esta fragmentación y plantarnos un nuevo humanismo universal que atienda las necesidades más específicas y, a la vez, más totalizadoras. *Memorias*, op. cit., p. 49.



realidad que no ha sido atendida y que, por ende, nos excluye del pensamiento humanístico. Podríamos hundirnos en la misma lógica en la que cayó el Círculo de Viena: terminaron por enfocarse en la “trivialidad y comenzaron a ocuparse en minucias”.²⁰ Luz Chapa nos pone el ejemplo de Ludwig Wittgenstein, ya que entre más atendía las estructuras lógicas (especialidad), menos importancia le daba a la realidad (totalidad), así que terminó optando por un pesimismo. Se apartó de aquella y “predicaba la aceptación del mundo como es y el propio lugar en él y [terminó por] abandonar la pretensión de cambiar el propio destino”.²¹ Para él, lo que no se puede decir es mejor callar, y pues como la filosofía no puede decir nada, debido a que está llena de confusiones fundamentales,²² lo mejor sería ser indiferente ante el mundo en su totalidad.

Por su parte, Wittgenstein pensó que, de cierta forma, se vislumbra y se sintetiza una negación a la filosofía crítica y se abre la apertura al pragmatismo, ya que si la filosofía no puede contestar a las interrogantes últimas de la existencia o a las estructuras de la sociedad misma, emerge un pensar práctico. De acuerdo con Camilo Valqui Cachi,

la estrechez de estos teóricos sistémicos impulsarán el irracionalismo posmoderno, la epistemología neoliberal centrada en la racionalización instrumental y el pragmatismo de valor de cambio, implantando la tecnocracia ideológica y con ella la alienación mercantil y el fetichismo del dinero, así como una epistemología metafísica, tecnócrata y científicista, funcional al capital, al que en última instancia sacraliza y naturaliza el sistema.²³

²⁰ Chapa, Luz, “A la filosofía desde la ciencia”, en *Estudios 75*, vol. III, México, Porrúa, 2005, p. 71.

²¹ *Ibid.*, p. 73.

²² Wittgenstein, Ludwig, *Tractatus logico-philosophicus*, Madrid, Alianza, 2009, p. 62.

²³ Valqui Cachi, Camilo, *Razón instrumental*, op. cit., p. 38.

Esta percepción, esta forma de estar en el mundo es un reflejo de la visión burguesa y del pensamiento burgués. Ya con claridad Karl Marx lo señala en su tesis VII sobre Feuerbach; enfatiza que el sentimiento religioso es un producto social y que el individuo no puede ser tomado como un caso aislado, sino como un ser que determina y forma parte de una sociedad.²⁴ No sólo es el sentimiento religioso, sino también estas posturas teóricas de “aceptar al mundo tal cual es”; son el producto de una sociedad, pero más propiamente de la estructura misma del capitalismo. Por ello, tanto las filosofías como las humanidades comienzan a fragmentarse, porque entre más aisladas estén, más imposibilita verlas desde su esencia misma. Por lo que necesitan volver a ser reinterpretadas, deconstruidas y repensadas en una forma que sea totalizadora, como lo señala Edgar Morín en su artículo “El problema del conocimiento del conocimiento”.²⁵

Desde esta perspectiva, debemos ver a las humanidades con desconfianza, ya que pone al ser humano por encima de todo, y se ve a sí mismo como el único ser con la capacidad de dominar la naturaleza. Por ejemplo, Guadarrama González, bajo esta influencia occidental, quiere buscar un humanismo en nuestros pueblos originarios, diciéndonos: “Es el hombre y no las fuerzas ciegas (quien[es] fija[n]) el ciclo vital, al final del cual las cosas”.²⁶ En parte, Guadarrama comete un gran error, porque busca generar un reconocimiento por parte del otro, para que de alguna manera el discurso del “nuevo humanismo” esté al nivel de la cultura euro-

²⁴ Cfr. Tarcus, Horacio, *Antología Karl Marx*, México, Siglo XXI Editores, 2015, p. 109.

²⁵ Cfr. Morin, Edgar, “El problema del conocimiento del conocimiento”, en Fisher, H. R., Retzer, A. y Schweizer, J. (coordinadores.), *El final de los grandes proyectos*, España, Gedisa, 1997, p. 98.

²⁶ Guadarrama González, Pablo, *José Martí: humanismo práctico y latinoamericano*, Santa Clara, Editorial Capiro, 2015, p. 47. Guadarrama llega a las mismas conclusiones en *Humanismo, marxismo y posmodernidad*, La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 1998, pp. 1-13. Pone énfasis en la cultura azteca como una filosofía humanista.



pea. Lo mejor y más adecuado es pensarnos desde la originalidad filosófica que se encuentra en nuestros pueblos originarios.

La nueva postura no viene del centro de occidente; al contrario, la alternativa es descentralizada, y, como es bien señalado por Ramón Grosfoguel, debemos pensar el norte y el sur descolonizando el mundo moderno-colonial.²⁷ Y apelando a Enrique Dussel, se debe proponerse una transmodernidad “para trascender la versión eurocéntrica de la modernidad”.²⁸ Para ello, un humanismo desoccidentalizado es tan necesario en nuestros días, porque no pone al ser humano como centro, sino como parte de un sistema complejo en el que el hombre es parte de la naturaleza, de un todo que nos habla y nos dice cosas importantes sobre nuestra vida y esencia.

Desde mediados del siglo XX y e inicios del siglo XXI se han venido configurando nuevas alternativas. No hablamos de una sola, sino de muchas, porque seguir proponiendo una implica que sigamos con la misma lógica del sistema capitalista, que cree que sólo existía una forma de comprensión. Estas alternativas no son modelos *a priori*, sino que surgen de acuerdo al contexto y a las necesidades; es ahí donde emergerán los nuevos aportes tanto para configurar una nueva sociedad y nuevos paradigmas que influyen en el quehacer de las humanidades.²⁹

Las raíces de nuestros pueblos originarios son los nuevos paradigmas de diferentes culturas que aportan algo novedoso a las antiguas formas de pensar de occidente. En este sentido, es

²⁷ Cfr. Grosfoguel, Ramón, “La descolonización de la economía política y los estudios poscoloniales: transmodernidad, pensamiento descolonial y colonialidad global”, en De Sousa Santos, Boaventura y Meneses, María Paula (editores), *Epistemologías del sur. Perspectivas*, España, Ediciones Akal, 2014, p. 396.

²⁸ *Ibid.*, p. 397.

²⁹ Para ahondar en estas nuevas alternativas, puede consultarse: Petras, James y Henry Veltmeyer, *La globalización desenmascarada*, México, Porrúa, 2003, pp. 17-38.

necesario ejemplificar una alternativa para dar más claridad a la propuesta. Los tojolabales relacionan a la naturaleza con el ser humano: consideran que es una misma unidad. “El sabio mesoamericano –nos dice Lenkersdorf– se plantea el problema de la verdad, pero con compromiso existencial”.³⁰ Más adelante dice: “En tojolabal hablamos de los ojos del agua, los ojos de la mesa, los ojos del mundo, los ojos de los árboles”.³¹ En síntesis, todo es uno; no se puede particularizar sin tomar en cuenta que algo forma parte del todo.

Los pueblos originarios son de suma importancia, porque no sólo ese mundo lingüístico forma parte de su cultura, sino de su filosofía misma. ¿Qué importancia tendrá en la actualidad esta forma de pensar en las humanidades? Su forma de concebir al ser humano como una totalidad es porque todo, hasta la naturaleza, merece tener un lugar importante; porque el ser humano no se basta consigo mismo para permanecer en el universo. Necesita de la naturaleza misma para perpetuarse, para generar un pensamiento unitario. Como menciona Lenkersdorf:

Los lazos cósmicos que nos vinculan se hacen realidad gracias a nuestra Madre Tierra. Nos liga cósmicamente así como una madre liga a sus hijos e hijas que tienen que aprender a convivir como hermanos. Dicho de otro modo, estos lazos nos hacen sujetos a todos nosotros y excluyen la posibilidad de objetos. La filiación con la madre modifica el modo de ser de todos sus hijos e hijas. Nos puede abrir los ojos, los oídos y el corazón para ver lo que no vemos, escuchar lo que no escuchamos y pensar lo que no pensamos.³²

Las nuevas propuestas siempre han estado aquí, por lo que no son nuevas, simplemente no las hemos reconocido. Las “nuevas

³⁰ Lenkersdorf Schmidt, Carlos. “Vivir sin objetos”, en Contreras Martínez, Jorge y Aura Ponce de León (coordinadores), *El saber filosófico. Tópicos*, México, Siglo XXI Editores, 2007, p. 57.

³¹ *Ibid.*, p. 67.

³² *Ibid.*, p. 69.



formas” de transformar a las ciencias humanas no están en otros países de occidente, están en nuestras tierras, frente a nuestros ojos. Sólo hace falta pensarlas, discernir su sentido, revolucionarlas y ponerlas en praxis.

De acuerdo con la interpretación que hace Piñón acerca de lo que propone Gramsci, el sujeto construye su mundo con su “actividad concreta”;³³ esto es, el ser humano es aquella síntesis que puede transformar lo real, sólo hace falta que tome conciencia en el plano ideológico para que comprenda qué es necesario hacer para cambiar el mundo. Ya no se trata de si queremos pensar de tal o cual manera; es necesario y obligatorio apropiarse del todo desde la complejidad; es necesario y fundamental pensar el papel de las ciencias humanas desde Nuestra América, atendiendo a los problemas que realmente se necesitan en nuestro contexto. La XI tesis sobre Feuerbach dice que no basta con interpretar el mundo, hay que transformarlo; o mejor dicho, construir un mundo alternativo que nos devuelva la esperanza en la humanidad; un mundo pensado de acuerdo a nuestras realidades y necesidad concretas.

El objetivo de este último apartado es pensar el papel de la hermenéutica en las humanidades y proponer, bajo la postura del pensamiento de nuestros pueblos originarios, una deshumanización de las humanidades, que restituya a la naturaleza como un todo orgánico-dialéctico, que necesita ser el centro y no el ser humano.

Como lo señala Gustavo Leyva Martínez, a lo largo de la historia, la hermenéutica tuvo tres grandes momentos de cambios. El primero, fue donde sólo se atenía a la lectura y a la correcta interpretación de los textos sagrados;³⁴ el segundo, cuando se desplaza a las ciencias

³³ Paoli, Antonio, “Lingüística y comunicación política en Gramsci”, *Paradigmas y utopías*, México, Cía Editores, 2002, p. 55.

³⁴ Cfr. Leyva Martínez, Gustavo, “La hermenéutica: el origen práctico de la comprensión”, *Iztapalapa. Revista de ciencias sociales y humanidades*, núm. 49, México, 2000, p. 144. Jean Grondin también plantea una conclusión similar. Grondin, Jean, *¿Qué es la hermenéutica?* Barcelona, Herder, 2008, p. 15.

sociales y se vuelve un método.³⁵ Esto es, el texto de un libro no es tomado como la fiel interpretación de la realidad, sino que a través de métodos podemos entender el mundo, teniendo como texto al mundo mismo. El tercero es que la propia interpretación proviene de la misma experiencia del ser humano, poniendo por encima su facticidad concreta. Desde esta perspectiva, el ser humano en esencia es comprensión. Su estar en el mundo es comprender la vida.³⁶ Estas tres etapas de la hermenéutica se desarrollaron en occidente y solamente atendieron problemas europeos.

Pero a pesar de la gran relevancia e importancia de la hermenéutica, podemos ver un halo de desconfianza: Heidegger, Gadamer y los propulsores de esta última etapa hacen, recrean y proponen una lectura del presente mediante una comprensión del pasado. Aunque este pasado sea una lectura de la historia de occidente. Por ello, esta hermenéutica no está pensada para una comprensión desde nuestros pueblos originarios.

En parte, estos pensadores nos pueden aportar cosas significativas para la comprensión y el desarrollo de una historia pluriversal, ya que “parte de la tarea de la reflexión filosófica consiste en ser perceptivos de la tradición pensante en la que estamos inmersos, para así apropiarse de los conceptos en uso, que mediante el pensar correspondiente son transformados”.³⁷ Esto es, un pueblo tiene la capacidad de pensarse y comprenderse a partir de sus propias vivencias, desde su originalidad. “De este modo, la hermenéutica

³⁵ Cfr. Velázquez Becerril, César Arturo (coordinador), *Compendio argumentado de hermenéutica*, México, Monarca Impresoras, 2015, pp. 139-165.

³⁶ Cfr. Vattimo, Gianni, “La reconstrucción de la racionalidad hermenéutica”, en Fisher H. R., Retzer, A. y Schweizer, J. (coordinadores.), *El final de los grandes proyectos*, España, Gedisa, 1997, p. 60.

³⁷ Xolocotzi, Ángel y Gibu, Ricardo, “Fenomenología, ontología y hermenéutica: las transformaciones conceptuales de Heidegger”, en Xolocotzi, Ángel; Gibu, Ricardo; Godina, Célida y Santander, J. Rodolfo (coordinadores), *La aventura de interpretar los impulsos filosóficos de Franco Volpi*, México, Ediciones Eón, 2011, p. 89.



se vuelve un apoyo teórico del Pensamiento Alternativo porque pretende las especificidades de las diversas sociedades humanadas de la periferia, rompiendo una lectura unilateral que favorece una mirada desde el centro”.³⁸

La hermenéutica tendría que pasar por otro momento (el cuarto momento sería la apertura del otro) en el que la comprensión no sería occidental, sino pluriversal, en donde otras culturas se desplieguen a partir de la lectura que se puedan hacer de sus concepciones prácticas y teóricas de ver y sentir el mundo.³⁹

La última cuestión de gran interés es saber si la comprensión que nos ofrecen nuestros pueblos originarios nos puede seguir proporcionando un pensamiento humanístico. De acuerdo al breve análisis que habíamos hecho sobre el humanismo, propuesto de Guadarrama, habíamos señalado que esta clase de humanismo provenía de la esencia del capitalismo y buscaba poner al hombre como el centro de toda la naturaleza. Por ello, necesitamos descolonizar el pensamiento. Podemos seguir a Lévinas, porque “lo que intenta desarrollar, es realmente una ontología del otro, presentado bajo la forma de una metafísica. ¿No quiere el otro ser comprendido en su ser? Si debo responder a la llamada del otro, ¿no debo ser capaz de distinguir su rostro del que encarna más bien la violencia y al que estoy obligado a resistirme?”⁴⁰ Como habíamos visto con Carlos Lenkersdorf, el pensamiento de los tojolabales no está influenciados por la noción kantiana de sujeto y objeto; de un yo que piensa en la naturaleza y la aísla. Al contrario, esa noción de escindir las cosas no existe. Para este modo de ver la vida, la naturaleza y el ser humano son parte de un todo; no hay un ser humano constructor del mundo, sino un ser humano

³⁸ Astrain Salas, Ricardo, “Hermenéutica”, en Biagini, Hugo E. y A. Roig, Arturo (directores), *Diccionario del pensamiento alternativo*, Argentina, Editorial Biblos, 2008, p. 254.

³⁹ Cfr. Beuchot, Mauricio, *Hechos e interpretaciones*, México, FCE, 2016, p. 69.

⁴⁰ Grondin, Jean, *Introducción a la metafísica*, Barcelona, Herder, 2006, p. 378.

que forma parte de un mundo en el que se encuentra íntimamente relacionado con él y no de forma separada.

Por ello, no debería llamarse humanismo, sino naturalismo, porque el hombre no se vería como centro, sino como parte de un todo orgánico-dialéctico. Pero aquí quiero resaltar que dicho concepto no está tomado del término filosófico tradicional. Naturalismo significa, desde las entrañas, un humanismo natural, que está muy arraigado en un naturalismo-humano-comunitario. Desde esta perspectiva, hay causas y hay efectos, pero no desde la lógica científica, sino de una forma totalmente distinta. Toda acción es fruto de una reacción, y esa reacción repercute en la naturaleza. La esencia del humanismo anterior es un derivado sistémico del capitalismo; para ello, nuestra propuesta busca “los derechos de la madre tierra, [y] busca construir nuevas formas de relacionarse con la naturaleza”.⁴¹

Las humanidades de acuerdo a la deconstrucción derridiana, necesitan ser pensadas desde sus fundamentos y necesitan ser vueltas a refundamentar, pero bajo los problemas que realmente nos aquejan, ya que tantos humanismos sumergidos en especialidades no son los verdaderos problemas que necesitan ser atendidos. Edgar Morín, en su Introducción al pensamiento complejo,⁴² propone que el humanismo tiene que atender la complejidad dialéctica real que está presente en cada momento, y que debemos atender los verdaderos problemas que tenemos ante nuestros ojos, porque si no los atendemos este sistema se desmoronará. Estas otras alternativas de comprensión sobre los nuevos retos las encontramos en el pensar y el hacer de nuestros pueblos originarios. Por ello, tanto este sistema, como todas sus formas de pensar, necesitan ser deconstruidos.

Necesitamos urgentemente pensar en estas alternativas, pensar al todo, no lo sistémico como el todo. En este sentido, ¿qué es el

⁴¹ Solón, Pablo, *¿Es posible el Vivir Bien?*, La Paz, Fundación Solón, 2016, p. 9.

⁴² Cfr. Morin, Edgar, “Introducción”, *op. cit.*, pp. 27-110.



todo? Es la naturaleza que nos clama a gritos un cambio radical. En palabras de Pablo Solón:

Para Vivir Bien el todo es la Pacha. Este concepto andino muchas veces ha sido traducido simplemente como Tierra. Por eso se habla de Pachamama como la Madre Tierra. Sin embargo, la Pacha es un concepto más amplio que comprende la unidad indisoluble de espacio y tiempo. Pacha es el todo en movimiento constante, es el cosmos en permanente devenir. Pacha no solo se refiere al mundo de los humanos. Los animales y las plantas, sino al mundo de arriba (Hanan Pacha), donde habitan el sol, la luna y las estrellas y el mundo de abajo (Ucu Pacha), donde viven los muertos y los espíritus. Para el Vivir Bien todo está interconectado y todo forma una unidad.⁴³

Conclusión

Las humanidades son muy necesarias. Replantear y reconstruir su esencia es tan importante porque nos reafirma la igualdad de todos los seres humanos, pero a la vez podemos reconocer la diversidad personal y cultural. Si creyéramos con esta idea, superaríamos todo tipo de discriminación o exclusión, y ofreceríamos oportunidades reales de desarrollo educativo a todos y afirmaríamos la libertad de ideas y creencias para construir una sociedad mundial basada en una lógica diferente, que no tenga como fin la el valor, la fetichización y la plusvalía destinada a una clase de élite dominante.

Un enfoque y una reformulación de este tipo en el área de las humanidades podría cambiar no sólo nuestra visión, sino también la de occidente. Y reconsiderarían las profundidades y complejidades que nos ofrecen nuestros pueblos originarios. Las otras alternativas ya están surgiendo, porque este capitalismo ya es un imperialismo que se ha vuelto más violento: nos ha mostrado su verdadero rostro. Las nuevas alternativas están siendo poco a poco escuchadas y poniendo en práctica. Nuestra labor desde

⁴³ Solón, Pablo, *¿Es posible el Vivir Bien?*, op. cit., p. 19.

las universidades es hacerlas siempre presentes y otorgarles la importancia que merecen.

Referencias

- Astrain, Salas, Ricardo, “Hermenéutica”, en Biagini, Hugo E. y A. Roig, Arturo (directores), *Diccionario del pensamiento alternativo*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2008, pp. 254-258.
- Beuchot, Mauricio, *Hechos e interpretaciones*, México, FCE, 2016.
- Chapa, Luz, “A la filosofía desde la ciencia”, *Estudios*, núm. 75, vol. III, México, Porrúa, 2005, pp. 53-77.
- Colchero Garrido, María Teresa, “Las humanidades en el umbral del siglo XXI”, en *Memoria del encuentro. Las humanidades hacia el siglo XXI*, Puebla, Facultad de Filosofía y Letras-BUAP, 1998, pp. 29-31.
- Contreras Natera, Miguel Ángel, *Crítica a la razón neoliberal. Del neoliberalismo al posliberalismo*, México, Ediciones Akal, 2015.
- Derrida, Jacques, “El futuro de la profesión o la universidad sin condición gracias a las humanidades. Aquello que podría tener lugar mañana”, en Tom Cohen (coordinador), *Jacques Derrida y las humanidades*, México, Siglo XXI Editores, 2005.
- Grondin, Jean, *Introducción a la metafísica*, Barcelona, Herder, 2006.
- , *¿Qué es la hermenéutica?*, Barcelona, Herder, 2008.
- Grosfoguel, Ramón, “La descolonización de la economía política y los estudios poscoloniales: transmodernidad, pensamiento descolonial y colonialidad global”, en De Sousa Santos, Boaventura y Meneses, María Paula (editores), *Epistemologías del Sur. Perspectivas*, Madrid, Ediciones Akal, 2014, pp. 373-405.
- Guadarrama González, Pablo, *José Martí: humanismo práctico y latinoamericanista*, Santa Clara, Editorial Capiro, 2015.
- , *Humanismo, marxismo y posmodernidad*, La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 1998.
- Heilbroner, Robert, “Capítulo 3: El surgimiento de la sociedad de mercado”, en *La evolución de la sociedad económica*, México, Prentice Hall, 1999.



- Lenkersdorf Schmidt, Carlos, "Vivir sin objetos", en Contreras Martínez, Jorge y Ponce de León, Aurea (coordinadores), *El saber filosófico. Tópicos*, México, Siglo XXI Editores, 2007, pp. 67-74.
- Hegel, Wilhelm, *Filosofía del derecho*, Buenos Aires, Editorial Claridad, 1968.
- Leyva Martínez, Gustavo, "La hermenéutica: el origen práctico de la comprensión", *Iztapalapa. Revista de ciencias sociales y humanidades*, núm. 49, México, 2000, pp. 141-154.
- Ludin, P. y Rosental, M., *Diccionario filosófico marxista*, Montevideo, Ediciones Pueblo, 1946.
- Marx, Karl, *Contribución a la crítica de la economía política*, Madrid, Siglo XXI Editores, 2008.
- Morin, Edgar, *Introducción al pensamiento complejo*, Barcelona, Gedisa, 1990.
- , "El problema del conocimiento del conocimiento", en Fisher H. R., Retzer. A. Schweizer, J. (coordinadores), *El final de los grandes proyectos*, Barcelona, Gedisa, 1997, pp. 98-106.
- Paoli, Antonio, "Lingüística y comunicación política en Gramsci", en *Paradigmas y utopías*, México, Cía Editores, 2002, pp. 65-69.
- Petras, James y Henry Veltmeyer, *La globalización desenmascarada*, México, Porrúa, 2003.
- Toriche Riveroll, Pantaleón, "El nuevo humanismo universal y las humanidades", en *Memoria del encuentro. Las humanidades hacia el siglo XXI*, Puebla, Facultad de Filosofía y Letras-BUAP, 1998, pp. 41-50.
- Tarcus, Horacio, *Antología Karl Marx*, México, Siglo XXI Editores, 2015.
- Vattimo, Gianni, "La reconstrucción de la racionalidad hermenéutica", en Fisher H. R., Retzer. A., Schweizer, J. (coordinadores), *El final de los grandes proyectos*, Barcelona, Gedisa, 1997, pp. 57-70.
- Valqui Cachi, Camilo, *Marx vive. Derrumbe del capitalismo: complejidad y dialéctica de una totalidad violenta*, México, Ediciones Eón, 2012.
- , *Marx y Nuestra América del siglo XXI. De la razón instrumental a la razón comunitaria: fn de la civilización capitalista*, México, Fontamara, 2017.

- , “Dialéctica de la subversión epistémica de las armas de la crítica”, en María Antonieta Julián Pérez, María Antonieta; Maldonado, Humberto y Candelario Degante, Candelario (compiladores), *Educación y filosofía*, México, Ediciones Eón, 2012.
- Velázquez Becerril, César Arturo (coordinador), *Compendio argumentado de hermenéutica*, México, Monarca impresoras, 2015, pp. 139-165.
- Wittgenstein, Ludwig, *Tractatus logico-philosophicus*, Madrid, Alianza, 2009.
- Xolocotzi, Ángel y Gibu, Ricardo, “Fenomenología, ontología y hermenéutica: las transformaciones conceptuales de Heidegger”, en Xolocotzi, Ángel; Gibu, Ricardo; Godina, Célida, y Santander, J. Rodolfo (coordinadores), *La aventura de interpretar los impulsos filosóficos de Franco Volpi*, México, Ediciones Eón, 2011, pp. 73-91.
- Solón, Pablo, *¿Es posible el Vivir Bien?*, La Paz, Fundaciones Solón, 2016.

Referencias electrónicas

- <<http://definicion.de/razon-instrumental/>>
- <<https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/45-feuer.htm>>
- <<https://artilleriainmanente.noblogs.org/post/2016/05/05/jacques-derrida-que-es-la-deconstruccion/>>



TOTALIDAD VIOLENTA DEL SIGLO XXI. LA HUMANIDAD: CRISIS MATERIAL Y MORAL

Leopoldo Alarcón Rodríguez

Te lo juro, mi amor. Una puñalada, por cada polvo que nos robó, y al resto, por los presos, por los indigentes, por los que dejan atrás casa y familia, por el dolor que no merecemos sufrir ni ver, por los campos arrasados, por los animales que se hacinan, por los niños que trabajan, por los ojos que se cierran por el cansancio y la muerte, por el tiempo que no volverá, por la vida que nos robaron, por la vida, mi amor, por la vida.

ANA PÉREZ CAÑAMARES

Resumen

Después de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos se consolida como hegemonía imperialista mediante el dominio, control, depredación y enajenación de los pueblos, y se lleva a cabo la instauración de un mundo bipolar: Estados Unidos y la Unión Soviética. Esta correlación de fuerzas imperialistas que caracterizó a la llamada Guerra Fría concluye con el colapso soviético y la nueva hegemonía de Estados Unidos, que da pie a un mundo unipolar identificado como globalización, desde que el imperialismo estadounidense impuso el neoliberalismo, especialmente en los países de Nuestra América, Asia y África, transformados rápidamente en nuevas colonias. En este contexto, la hermenéutica crítica de las ciencias y la humanidades pueden contribuir a desmitificar el sistema dominante y las interpretaciones sistémicas orientadas a la construcción



de conciencias emancipadoras ante la realidad violenta del siglo XXI, en su totalidad, complejidad y dialéctica, que es producto del sistema capitalista, expresada en la crisis material y moral en la que vive la humanidad y la naturaleza.

Palabras clave: capitalismo, totalidad violenta, crisis, paradigma, ecocidio, pensamiento alternativo, valores, poder, dominación, control, expansión, depredación, enajenación, empoderamiento, humanidad, sistema, humanidades, ciencia, tecnologías, civilización, modernidad, naturaleza, ser humano, educación, Estado, sistémico, derechos humanos, extracción, producción, distribución, consumo y pueblos originarios.

Abstract

After the Second World War, the USA becomes the leader of imperialism, thus rivaling USSR as the other axis in a bipolar world. As the USSR falls and the Cold War ends, the world becomes unipolar and it is controlled solely by the USA. As globalization spreads out, the USA imperialism forces neoliberalism upon American, Asian, and African countries, soon to become new colonies. A critical hermeneutical approach can help to lay bare the underlying principles of capitalism which have caused the current crises on both humans and nature, and by doing rising awareness to the escalating culture of violence in the 21st Century.

Keywords: capitalism, current violence, crisis, ecocide, alternative thinking, power, values, dominance, control, exploitation, empowerment, alienation, humanities, science, technology, civilization, modernity, nature, human being, education, government, human rights, native peoples.

Construcción y deconstrucción del paradigma vigente

La realidad en su parcial totalidad está condicionada por un conjunto de sistemas que conforman un todo –el cual es caótico–: de poder, de manipulación, de control, de simulación, con muchas perversiones donde es necesario construir y deconstruir el pensamiento. La importancia de asimilar un paradigma crítico ante la realidad contextual radica en modificar la percepción de

la misma. Para esclarecer lo anterior, refiero un ejemplo de lo que implica la construcción y deconstrucción del pensamiento ante un mundo complejo. Nicolas Malinoski narra¹ que hicieron un experimento en un río de Europa, con unos peces llamados espinudos a quienes los científicos les implantaron un chip para identificar su ubicación mediante el sistema GPS. Después de varios meses determinaron que esos peces desarrollaban su vida en espacios (circulares) claramente definidos. El resultado impactante fue que en medio de dichos círculos de vida del pez había diversos objetos: una llanta, una roca y otros materiales. Si estos últimos materiales se quitaban, el pez se desorientaba, se estresaba y, en un par de días, moría.

El mensaje de este experimento es que como personas tenemos paradigmas establecidos, por la formación y educación que se recibe, se asimila, se enajena y se impone en las universidades, en la familia, en el trabajo o en las diversas instituciones, pero todo lineal, cartesiano y positivista, denominado por Morin como, "Paradigma de simplificación, donde se vive bajo el imperio de los principios de disyunción, reducción y abstracción".²

En este artículo quisiera poner a consideración ideas tanto de diversos autores como propias, en relación con los antecedentes, la esencia, la totalidad violenta y la crisis de la civilización capitalista, desde la visión del contexto, el marco teórico y consideraciones finales, con una perspectiva crítica, precisando, las circunstancias, características y proyecciones, de una forma clara, ante la complejidad del tema.

¹ Morin, Edgar, "Introducción al pensamiento complejo". Recuperado de <<https://www.youtube.com/watch?v=HJAnfmUvn9M>>.

² Morin, Edgar (1994). "Introducción al Pensamiento Complejo", en *La Inteligencia ciega*. Barcelona, Gedisa, p. 26.



El capitalismo de Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial

La consolidación de la expansión de la civilización capitalista estadounidense tiene sus orígenes en un acontecimiento histórico: el ataque a Pearl Harbor (Hawái) en 1941 por parte de la Armada Imperial Japonesa. Fue el suceso clave para que Estados Unidos entrara de forma decidida a la Segunda Guerra Mundial. Por un lado, se exaltó el nacionalismo americano y se utilizó a las estrellas de Hollywood para que realizaran varios eventos con el fin de juntar fondos que financiaran el proceso bélico. Por otro lado, el Estado realizó negociaciones con Inglaterra para brindar su apoyo bajo la premisa de que las rutas comerciales de Europa, Asia, África y América, que hasta ese entonces tenían los ingleses, quedaran abiertas al libre mercado. De forma bastante hábil, Estados Unidos financió su entrada al conflicto bélico con recursos del pueblo ofendido y eufórico; e Inglaterra sirvió como plataforma de ataque hacia Alemania, por su situación geográfica, pero además a futuro, el acuerdo serviría para el expansionismo imperial americano.

La apertura de las rutas comerciales fomentó las políticas de libre cambio, comercio libre y la libre competencia. Es entonces que nacen instituciones como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), para negar a los países subdesarrollados los derechos de proteger sus industrias nacionales.³ De esta forma, el expansionismo, el acaparamiento de los mercados, y el aumento de la propiedad privada y el capital, a través del nuevo colonialismo, acentuó e impuso de diversas formas en todos los continentes el sistema capitalista, teniendo como principal potencia a Estados Unidos.

De acuerdo con Jorge Beinstein, la tendencia colonizadora se caracterizó por cuatro aspectos: “la expansión financiera militar de los Estados Unidos; la integración periférica de mano de obra

³ Galeano, Eduardo (1970). *Las venas abiertas de América Latina*, Siglo XXI Editores, p. 336.

industrial barata de china (que proveía el mercado de Estados Unidos); la depredación acelerada de recursos naturales; y el pillaje financiero de un amplio abanico de países subdesarrollados”.⁴ Él precisa que, en el proceso de colonización del imperio americano, existieron, de forma general, algunos acontecimientos importantes de señalar: el primero, la derrota ante Vietnam en 1970, que fue un duro golpe al aparato militar, económico y político, pero que al término de una década, gracias a las política militar del presidente Reagan, se fortalece y para 1990, con el triunfo de la Guerra Fría y el debilitamiento del bloque socialista, Estados Unidos tendría el acceso libre para idear la estrategia de la conquista de sus nuevas colonias, bajo la ideología de “Terrorismo Internacional”.⁵ De esta manera logró el semicontrol de Medio Oriente, en el área donde se encuentra el 70% de los recursos petroleros del planeta.

El triunfo de la guerra al terrorismo internacional de Medio Oriente había permitido al imperio norteamericano “acorrallar a Rusia y China, y asegurar la fidelidad de la Unión Europea, consolidando así su hegemonía, imponiendo condiciones financieras y comerciales muy duras al resto del mundo, ya que la economía declinante necesita dosis crecientes de riquezas externas para sobrevivir”.⁶

En este proceso hegemónico, Estados Unidos no estuvo solo, también la Unión Europea y China desempeñaron una función importante en los proceso de colonización a nivel mundial, pero sobre todo en América Latina. Por ejemplo, en México, donde los

⁴ De acuerdo con Beinstein, el periodo de 1968 a 2007 se caracterizó por la sobreproducción que fue acumulando parasitismo y depredación del ecosistema. Véase Beinstein, Jorge (2009). *El comienzo de un largo viaje. Crepúsculo del capitalismo, nostalgias, herencias, barbaries y esperanzas a comienzos del siglo XXI*, p. 3.

⁵ La conquista estratégica mediante el terrorismo de Estado se entiende también como acontecimientos simulados y provocados (el ataque las torres gemelas, por ejemplo). Como ejemplo de lo antihumano que puede llegar a ser el sistema hegemónico, consultar <<https://www.youtube.com/watch?v=k2xlbXHhVSs>>.

⁶ Beinstein, Jorge. *Op. cit.*, p. 3.



excedentes de producción y las tecnologías invaden los mercados locales; las empresas mineras depredan ciertas zonas, el mercado de alimentos acapara a costos miserables los productos de los microproductores y la expropiación de tierras para desarrollos hoteleros o de recreación; todo esto son muestras claras de la total violencia con la que los intereses de unos pocos se imponen, con la autorización del Estado, sin importar el daño a la naturaleza, poniendo de manifiesto la crisis material y moral de la humanidad, inmersa bajo el sistema capitalista.

El sistema capitalista reduce a cosas, mercancías y capitales,⁷ a los seres humanos y a la naturaleza en sus amplias dimensiones y aristas. En este sentido, Camilo Valqui refiere que “el enfoque dominante sobre la violencia contra la naturaleza procede de la racionalidad instrumental de occidente. Es una cognición ideológica fundada en la cosificación y de la mercantilización del ser humano y la naturaleza, en esencia esto es el capitalismo”,⁸ pero es importante desenmarañarlo y comprenderlo desde directrices opuestas: la lineal y la transversal; su operatividad y su ideología: su esencia y sus consecuencias; y su complejidad y su simplicidad.

La lógica lineal del capitalismo consiste en procesos de extracción, producción, distribución y consumo, pero en cada uno de esos procesos van inmersos e imbricados de forma horizontal aspectos económicos, sociales, culturales, políticos, históricos, educativos, entre otros, pero también, existe presencia de los seres humanos, donde la mayoría de estos últimos son la fuerza de trabajo.

La explotación⁹ y depredación de la naturaleza se lleva a cabo mediante el uso desmedido del agua, la tala de árboles y la extrac-

⁷ Valqui Cachi, Camilo (2016). *Marx y Nuestra América del siglo XXI*, p. 11.

⁸ Valqui Cachi, Camilo; Garza Grimaldo, José Gilberto; Ascencio Romero, Ángel; Salazar Adame, Jaime y Reyes Salinas, Medardo (2014). *El ecocidio del siglo XXI: cosmovisiones, premisas, impactos y alternativas*, p.31.

⁹ Para ahondar en el tema, véase Zorrilla Arena, Santiago y José Silvestre Méndez, José (2006). *Diccionario de economía*, Limusa Noriega Editores, p. 85.

ción de los minerales del subsuelo, ocasionando vertiginosamente la muerte de flora y fauna, una muestra clara de ecocidio. En relación con este proceso, Guillermo Almeyra menciona que “el único límite a la súper explotación de los recursos y a la destrucción del ambiente es un colapso ecológico que [hace] imposible la supervivencia de la civilización y de la especie humana”.¹⁰ En las últimas tres décadas se ha destruido un tercio de los recursos naturales en el mundo; esto habla de la violencia desmedida a la naturaleza. Como consecuencia de esta catástrofe, en un futuro cercano, se pondrá en duda la supervivencia del ser humano en la Tierra.

La producción¹¹ industrial, donde la tecnología y la ciencia son empleadas para desarrollar maquinaria y químicos sintéticos en el procesamiento de insumos extraídos de la naturaleza, genera contaminación. No sólo a la naturaleza sino a los seres humanos. Estos últimos consumen los supuestos bienes producidos con conservadores que al paso del tiempo ocasionan enfermedades degenerativas y cancerígenas. Por otro lado, la industria genera desechos tóxicos que van directamente al subsuelo y a los mantos acuíferos. Solamente Estados Unidos genera al año dos mil millones de kilogramos de tóxicos, eso sin contar las transnacionales ubicadas en los países colonizados. La dimensión de la contaminación es gigantesca y la violencia a la naturaleza y al ser humano, en aras de la producción, es más que evidente.

La distribución¹² y consumo,¹³ en estos sistemas, es principalmente por el consumismo¹⁴ y las cadenas de tiendas y supermer-

¹⁰ Almeyra, Guillermo. “Las Diversas Utopías”, *Proceso*, 28 de agosto de 2016.

¹¹ Según Santiago Zorrilla y José Silvestre Méndez, existe producción artesanal, manufacturera, maquinizada, mercantil simple, nominal, potencial y real. Zorrilla, Santiago y Silvestre Méndez, José (2006). *Diccionario de economía*, México, Limusa, pp. 190-191.

¹² *Ibid.*, pp. 63 y 64.

¹³ *ibid.*, p. 40.

¹⁴ *Ibid.*, p. 41.



cados que a través de la mercadotecnia enajenan la mente de los ciudadanos. La identidad impuesta es la de comprar productos, mismos que en menos de seis meses el 99% de ellos son desechados. La ideología capitalista de Estados Unidos induce entonces, según Victor Lebow, que “el consumo es nuestra forma de vida, que convirtamos la compra y uso de los bienes en un ritual, que busquemos nuestra satisfacción espiritual, nuestra satisfacción del ego, en consumo [...] nosotros necesitamos cosas consumidas, quemadas, reemplazadas y descartadas a paso acelerado”.¹⁵

El proceder lineal del sistema da cuenta de las consecuencias a la naturaleza y al ser humano, desde la extracción, la producción, la distribución y el consumo. Pero también se mencionó que cada proceso está permeado por complejos sistemas horizontales y transversales, en los que se mezclan las relaciones de poder que expanden la dominación y fortalecen la hegemonía de la economía política burguesa, que hasta en sus mejores representantes concebía al régimen capitalista como la forma natural, eterna de la sociedad. Pero de forma crítica y realista, el capitalismo es un sistema económico con poder¹⁶ sobre lo político, social, jurídico, ideológico, militar, mediático, cultural, científico y tecnológico; que promueve la acumulación incesante del capital, siendo éste una relación social fundada en la explotación y dominación del trabajo

¹⁵ ¿Cómo funciona el sistema capitalista burgués?, ¿nos explota y nos destruye? Para ahondar en el tema del capitalismo, vea <https://www.youtube.com/watch?v=A1RGM_NlqXw>.

¹⁶ En relación con el poder, Aníbal Quijano, en su ensayo “Colonialidad del poder y clasificación social”, cita: “El poder es un espacio y una malla de relaciones sociales de explotación/dominación/conflicto articuladas, básicamente en función y en torno a la disputa por el control de los siguientes ámbitos de existencia social: (1) el trabajo y sus productos;(2) en dependencia del anterior, la naturaleza y sus recursos de producción; (3) el sexo, sus productos y la reproducción de la especie; (4) la subjetividad y sus productos, materiales y intersubjetivos, incluido el conocimiento; (5) la autoridad y sus instrumentos, de coerción en particular, para asegurar la reproducción de ese patrón de relaciones sociales y regular sus cambios”.

asalariado de hombres y mujeres de todo el planeta a quienes se les considera mercancías, donde su razón de ser estriba en las relaciones de producción y del Estado que las defiende. Es el dinero perfeccionado la forma objetivada de la relación humana básica dentro de la sociedad del siglo XXI.¹⁷

Totalidad violenta

El capitalismo no cambia para bien; sólo lo hace vertiginosamente para atender su esencia que fue, es y será violencia sistémica. La acepción de violencia puede entenderse como la agresión que se ejerce sobre otro, ya sea física o psicológicamente. Pero cuando se refiere a la *totalidad violenta*, es más complejo. Camilo Valqui refiere a un concepto “polimorfo y polisémico donde es necesario un análisis crítico para descifrar su esencia, siendo un proceso inherente a todo orden imperante sustentado en antagonismos irreconciliables que han quebrantado el entronque de los seres humanos y la naturaleza, minando la existencia de ambos”.¹⁸

El quebrantamiento del orden social y humano se puede visualizar en los ámbitos micro o macro. En la montaña del estado de Guerrero, específicamente en los municipios de Metlatónoc y Cochoapa el Grande,¹⁹ los niños y niñas son enviados a trabajar a los cultivos locales y los de países fronterizos.²⁰ Evidentemente se violentan sus derechos humanos primordiales; muchas veces son

Quijano, Aníbal (2014). “Colonialidad del poder y clasificación social” en *Epistemologías del Sur. Perspectivas* (70). Madrid: Ediciones Akal.

¹⁷ Valqui Cachi, Camilo (2012), *Marx vive. Derrumbe del capitalismo: complejidad y dialéctica de una totalidad violenta*, México, Ediciones Eón, pp. 30, 49 y 50.

¹⁸ Camilo Valqui Cachi, Camilo José Gilberto Garza Grimaldo, Ángel Ascencio Romero, Jaime Salazar Adame y Medardo Reyes Salinas, *op. cit.*, p. 29.

¹⁹ Se citan estos dos municipios por los problemas sociales, pobreza, cohesión social, desarrollo humano, salud y vivienda, que los ha colocado como municipios más pobres en América Latina de acuerdo al Coneval en el año 2005, pero esto no excluye a otros sitios, con la misma constante.

²⁰ A este proceso de movilidad no sólo de niños sino de familias completas, Immanuel Wallerstein lo denomina la desruralización, “la cual es fun-



víctimas de redes de trata de personas que sufren abusos sexuales, que son mutilados, reclutados como soldados o esclavizados de alguna otra manera, o asesinados para extraerles órganos.²¹

El idealismo capitalista, en relación con los derechos humanos universales, dista mucho de la realidad. El discurso del Estado es optimista, elocuente, halagador, propositivo, pero realmente está repleto de mentiras ante realidades ocultas que tienen que ver, como se mencionó anteriormente, con los niños en el mundo, con el trabajo mal remunerado de los jóvenes, con los movimientos sociales de la Reforma Educativa, con los 43 desaparecidos de Ayotzinapa, así como con el terrorismo de Estado. Desgraciadamente todos esos son referentes importantes del escenario en que se regocijan las élites que, a costa de muchos, sólo se benefician y acrecientan su poder, deprimiendo a la sociedad y a los recursos a través del caos y, lo más cruel, al futuro de la humanidad: niños y jóvenes.

Alrededor de setenta millones de jóvenes están en la búsqueda de empleo, y 160 millones trabajan, pero son pobres y es evidente su falta de salud y felicidad; y su comportamiento antisocial y la estabilidad sociopolítica.²² Los jóvenes y los niños no tienen la libertad que persigue el sistema; por el contrario, las condiciones son desfavorables y cada vez más se requiere competir para subsistir en los entornos educativos, laborales y sociales.

damental para el precio de la mano de obra [...] El grupo más débil siempre ha sido el de los habitantes de las áreas rurales que llegan a las áreas urbanas por primera vez por busca de empleo remunerado”.

²¹ Secretario General de la ONU, Ban Ki-moon, en Baher Kamal, (2016) IPS Agencia de Noticias. “Una humanidad con millones de niñas y niños torturados y abusados” [en línea] <<http://www.ipsnoticias.net/2016/08/una-humanidad-con-millones-de-ninas-y-ninos-torturados-y-abusados/>>.

²² *Idem*. “Estos números representan una enorme pérdida de potencial y pone en riesgo la cohesión social”, escribió Azita Berar Awad, directora del departamento de Políticas de Empleo de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), “El desempleo de los jóvenes y la falta de trabajo decente devalúan el capital humano”. Berar Award, Azita.

En estos escenarios se educa, se forma y se pretende que tanto niños y jóvenes, se desarrollen integralmente, pero en muchos de ellos las condiciones no serán las más propicias, porque “la barbarie corporativa actual, es una espiral irreversible del capitalismo mundial que se traduce en las actuales oleadas de miseria, exclusión social de pueblos enteros, desempleo, violencia en todas sus modalidades, enajenación, destrucción ambiental, corrupción, narcotráfico y desarrollo de mafias capitalistas con intereses geopolíticos, Terrorismo Transnacional de Estado”.²³

La educación, desde el modelo en competencias, pretende la adquisición y desarrollo de conocimientos, habilidades y destrezas que permitan ubicar en el mercado laboral a los futuros profesionistas especializados, técnicos o pasantes, , pero con una esencia de mercado consumista, con un esquema de entender la vida bajo la superación personal y la modernidad, pero adheridos a un sistema benefactor que “brind[e] oportunidades” en el desarrollo económico, necesario para la “calidad de vida civilizada”.

Cada modelo educativo es “una manifestación de los deseos e intereses y posiciones de las clases opresoras en el modo de producir clasistas [...] en una exigencia de sumisión a las únicas realidades que piden sacrificio en los altares: el capital financiero en acumulación mutilante y la mercancías”.²⁴

El actual modelo educativo, específicamente las reformas estructurales en educación del actual gobierno mexicano, son en el fondo una reforma laboral y privatizadora que busca suprimir los derechos de los docentes y privatizar un sector parcialmente controlado ante el conformismo de muchos y la disidencia en estados como Michoacán, Guerrero, Oaxaca y Chiapas. El terror, la intimidación y el uso de la fuerza pública para reprimir los movimientos sociales en Chilpancingo de los Bravo, capital del estado de Guerrero, es una tragedia que pone en evidencia a un Estado represor. Mientras, el secretario de Educación Pública,

²³ Camilo Valqui Cachi. *Op. cit.*, p. 51.

²⁴ Serapio Muchas Yaros (2016). *Mariátegui y la cultura*. Centro Latinoamericano de Estudios Andinos .



Aurelio Nuño busca cómo desviar los recursos de los CIEN (Certificados de Infraestructura en Educación), evidencia tácita de la tendencia privatizadora y a conveniencia del Estado Mexicano y del “Pacto por México”:

El movimiento magisterial donde la corrupción, la soberbia y la privatización de la educación están colocando al país en estado latente de rebelión, aunado por el descarado desvío de recursos del actual Secretario de Educación, Aurelio Nuño, por 50,000 millones de pesos del Presupuesto Federal para emitir bonos llamados CIEN (Certificados de Infraestructura en Educación), puestos en la bolsa Mexicana de valores.²⁵

La violencia no sólo lacerándose da lacerando los derechos humanos elementales por parte de las instituciones del Estado, también los grupos delictivos en Guerrero han colocado a Chilpancingo y a Acapulco dentro las ocho ciudades más peligrosas en la República Mexicana, esto, ante la promesa de “orden y progreso” del actual gobernador.²⁶ Y en el mundo, bajo aristas un poco diferentes, las grandes potencias siguen gastando 1.7 billones de dólares al año en la fabricación y el comercio de armas. Las guerras civiles y los conflictos actuales en países como Iraq, Libia, Afganistán, Siria, Yemen, Sudán del Sur y Ucrania se agravan por tal suministro; la mayoría por parte de países que suscribieron o ratificaron el Tratado sobre el Comercio de Armas (TCA),²⁷ que entró en vigor en diciembre de 2014.²⁸

Por su parte, la violencia en México está en su máxima expresión. El terrorismo de Estado y la tortura es una práctica

²⁵ Contralinea.com.mx. “Escuelas al CIEN: hipotecar presupuesto y patrimonio educativo”, [en línea] <<http://www.contralinea.com.mx/archivo-revista/index.php/2016/02/18/escuelas-al-cien-hipotecar-presupuesto-y-patrimonio-educativo/>>.

²⁶ C. Héctor Astudillo Flores.

²⁷ Estados Unidos, la Unión Europea (Bulgaria, República Checa, Francia e Italia).

²⁸ Agencia de noticias IPS. Thalif Den. “Potencias acusadas de tomarse a la ligera la venta de armas”, [en línea] <<http://www.ipsnoticias.net/2016/08/potencias-acusadas-de-tomarse-a-la-ligera-la-venta-de-armas/>>.

generalizada y compleja,²⁹ –podemos ejemplificar la desaparición forzada de los 43 normalistas de Ayotzinapa–. Esto lo declaró el relator de la ONU, Juan Méndez, en febrero de 2015 y habló sobre la crisis de derechos humanos.³⁰ A dos años de la desaparición forzada de los jóvenes de la Normal de Ayotzinapa queda al descubierto la participación de las fuerzas del orden y el crimen organizado, que de manera sincrónica perpetraron e infundieron miedo, violencia, y poder desmedido y cínico a los estudiantes y a la sociedad igualteca. Esto es sólo una muestra de una realidad nacional, de los engranajes y “cuchupos” que se tejen entre el bien y el mal, que ahora trabajan al unísono bajo el amparo ilegal de la maquinaria corrupta del Estado.

La necesidad de expansión es otra modalidad de violencia, donde el capitalismo es un sistema que tiene una necesidad imperativa de expandirse –expandirse en términos de producción total, expandirse geográficamente– para perseguir su objetivo principal: la acumulación incesante de capital,³¹ sin que le importe el marco jurídico, social, cultural e histórico de las comunidades y pueblos originarios, a quienes afectan por los intereses mezquinos de las empresas hegemónicas.

²⁹ “Situación que también le costó en el año 2015 al Gobierno Federal la reducción del 15% (5 millones de dólares), de los fondos del Congreso de Estados Unidos, etiquetados en la Iniciativa Mérida, para la protección de los Derechos Humanos, donde se incluye la aplicación de normas contra la tortura y el enjuiciamiento contra personas involucradas en desapariciones forzadas”, en Partlow, Joshua, en *El economista*. Consultado el 20 de octubre de 2015 en <<http://eleconomista.com.mx/internacional/2015/10/20/eu-le-retira-15-dinero-iniciativa-merida-mexico>>.

³⁰ “[...] al presidente Enrique Peña Nieto y a su gobierno, pueden sentarlo en el banquillo de los acusados, ante la corte penal internacional (CPI), debido a la agresiones y descalificaciones del gobierno a la CIDH, al grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI) y a las organizaciones internacionales y nacionales que abogan por las víctimas”, *Proceso*. “Fui atacado desde los pinos: Álvarez Icaza”, núm. 2077, 21 de agosto de 2016, p.10.

³¹ Piñón, Francisco. *Gramsci: hacia el rescate del lado activo del conocimiento*, p. 90.



La protección a sus sitios sagrados, a la tierra, al agua, a la naturaleza en general, y a la gente son los argumentos de la tribu Sioux, de Standing Rock, para frenar la construcción del oleoducto Dakota Access en Estados Unidos. En México, “la comunidad Wixárika de Wauta-San Sebastián Teponahuaxtlán está peleando por la recuperación de cerca de 10 mil hectáreas aledañas al poblado de Huajimic, Nayarit. En Guerrero, la construcción de la presa La Parota,³² por la Comisión Federal de Electricidad (CFE) afectará el equilibrio ecológico y los intereses de los campesinos, indígenas y comuneros, con la justificación de modernizar y llevar a cabo el desarrollo regional.³³

Con dicho discurso pretenden enajenar a los afectados para conseguir la anuencia de la construcción de los mega proyectos, que en el fondo sólo buscan el beneficio económico a costa de la destrucción, sin considerar la armonía y equilibrio entre el ser humano y la naturaleza.

Crisis del capitalismo

Es innegable la expansión del sistema, pero también no se puede negar la totalidad violenta ante la crisis material y moral de un sistema impuesto estratégicamente. Al respecto, Aníbal Quijano refiere que la colonialidad se funda en la imposición de una clasificación racial étnica de la población del mundo, como piedra angular de dicho patrón de poder, y opera en cada uno de los planos, ámbitos y dimensiones, materiales y subjetivos, de la existencia cotidiana y a escala social.³⁴

³² El fin del proyecto es generar energía para su exportación mediante el Sistema de Interconexión Energética de América Latina (SIEPAC), ante el desacuerdo del Consejo de Ejidos y de Comunidades Opositores a la Presa la Parota (CECOP)

³³ Valqui Cachi, Camilo; Garza Grimaldo, José Gilberto; Ascencio Romero, Ángel; Salazar Adame, Jaime y Medardo Reyes Salinas, Medardo. *Op. cit.*, p. 387.

³⁴ Quijano, Aníbal (2000). *Colonialidad del poder y clasificación social*.

La violencia sistémica está presente en todos los escenarios: en el tema de los niños en el mundo, jóvenes y trabajo, pobreza, venta de armas, educación, derechos humanos, y ecocidio. Éstos son sólo unos ejemplos que dan cuenta del exterminio de los seres humanos por su misma especie, debido a la falta de escrúpulos de los gobernantes y de las elites en el poder. Pero estas situaciones no son de extrañar porque sólo representa una parte de la esencia del capitalismo: exterminar las relaciones sociales y la naturaleza, por los medios masivos que propician la acumulación incesante del capital.

Todas las crisis dependen del capitalismo, acumulación alimentaria, concentración de tierras, que se han convertido en una contrarreforma agraria, crisis migratoria internacional y de las riquezas materiales de la tierra a la que el capitalismo las ha convertido en recursos naturales. El poder hegemónico de Estados Unidos está en crisis, pero no su sistema militar,³⁵ ni tampoco su sistema ideológico, como es el caso de la Agencia para el Desarrollo Internacional (USAID, por sus siglas en inglés), que en los países de América Latina realizan apoyos para las organizaciones no gubernamentales con el fin de propiciar el desarrollo económico local, pero también de ubicar y sabotear a los grupos de izquierda.³⁶

La crisis como derivado de la violencia sistémica, y de “las nuevas ciencias y las tecnociencias de las organizaciones dominantes, [ha] llevado a un peligroso grado de perfección y efectividad la autodestrucción del sistema y su contexto”.³⁷ La degradación

³⁵ Houtar, François, “La otra cara de las noticias de América Latina y el tercer mundo”, en *Resumen*, consultado el 27 de septiembre de 2016 en <<http://www.resumenlatinoamericano.org/2016/09/25/en-brasil-se-llevo-a-cabo-un-importante-seminario-internacional-sobre-la-crisis-del-capitalismo-y-de-la-izquierda/>>.

³⁶ USAID. Para la crítica teórica y práctica, compleja y dialéctica de la imperialización y la recolonización del siglo XXI desde las humanidades y la hermenéutica de Nuestra América. *la Invasión Silenciosa*, de Wider A. Sánchez Sánchez [en línea] <<https://www.youtube.com/watch?v=CQekqsietS4>>.

³⁷ González Casanova, Pablo. *Las nuevas ciencias de la humanidades. De la política a la política*. Barcelona, Anthropos, p. 96.



social y el exterminio de la naturaleza son el reflejo de un sistema decadente que requiere una urgente atención por parte de los grupos originarios, de las organizaciones civiles, de los estudiantes y las instituciones educativas, esto con el fin de propiciar la participación del cambio que exigen las condiciones adversas en las que se vive en el siglo XXI.

Conclusión

El contexto de la realidad antes expuesta denota la complejidad dialéctica de dos cosas importantes: la primera, la existencia del paradigma oficial; y la segunda, la crisis y la violencia sistémica. Ambas necesitan las alternativas de las ciencias, de la tecnología y de las humanidades, para generar alternativas de pensamiento, desde otras perspectivas de poder y acción. ¿Desde dónde y quiénes serán los portadores de esas alternativas de pensamiento?

El ser humano desde el trabajo en comunidad y en comunión con la naturaleza es el objetivo primordial que debe replantearse mediante el trabajo organizado y colaborativo. Es ahí donde el pensamiento alternativo puede detener la totalidad violenta y salir de la crisis material y moral. La tarea principal consiste en reconocer el daño desmedido a la naturaleza y a la humanidad que un sistema enajenante y empoderado impone por medios pacíficos simulados o violentos.

La universidad en su carácter universal, desde los procesos áulicos, de investigación, debate, interpretación y comprensión compleja de la realidad social, debe impulsar de fondo, –con un enfoque inter y multidisciplinario–, la transformación social. Los estudiantes, docentes y rectores tienen que proponer y actuar con un sentido crítico, pero con fuerza; levantar la voz que representa a los oprimidos, ante el evidente terrorismo de Estado que busca mantener apaciguadas las estructuras de cambio y las conciencias. Todo esto, a través de la esperanza de vivir en “un mundo mejor”, que jamás proporcionará, por su esencia misma, el sistema actual de dominación y control.

También es importante considerar la relación que hay entre la naturaleza y el ser humano desde fuera del sistema capitalista. Se debe trabajar no de una forma direccional sino en comunidad. Observar a la naturaleza misma para reeducarnos: a las aves en vuelo, a las abejas en el panal o a las hormigas, para quienes el sentido de la vida es trabajar por un bien común, y no personal. Pero también es necesario recordar que nuestros ancestros estaban organizados y los valores éticos y morales permeaban en su vida y su cosmovisión; que existía una consonancia con la naturaleza: un profundo amor por la tierra, por ejemplo, a la que consideraban como la madre proveedora de lo necesario para la vida.

El futuro de la humanidad está en manos de cada uno de los seres de este planeta, por eso urgen acciones para revertir y parar el deterioro de la naturaleza. Podemos encontrar más mundos para depredar y exterminar, o intentaremos controlar el clima como el proyecto HAARP³⁸ en Alaska, pero lo que no podremos es parar el exterminio humano si no se realizan acciones de fondo. Tarde o temprano nuestras descendencias estarán pagando el costo de la actual “comodidad y modernidad” en la que estamos viviendo.

Referencias

Almeyra, Guillermo. “Las diversas utopías”. *Proceso*. Domingo 28 de agosto de 2016.

Agencia de noticias IPS. Thalif Den. “Potencias acusadas de tomarse a la ligera la venta de armas”. Recuperado de <<http://www.ipsnoticias.net/2016/08/potencias-acusadas-de-tomarse-a-la-ligera-la-venta-de-armas/>>.

Beinstein, Jorge (2009). *El comienzo de un largo viaje. Crepúsculo del capitalismo, nostalgias, herencias, barbaries y esperanzas a comienzos del siglo XXI*.

³⁸ J6se Tous Borr6s, Jos6. “¿La tierra en peligro?”. Consultado en <<http://www.tiempo.com/ram/913/el-proyecto-haarp-mquinas-para-modificar-y-controlar-el-tiempo/>>.



- Contralinea.com.mx. “Escuelas al CIEN: hipotecar presupuesto y patrimonio educativo”. Recuperado de <<http://www.contralinea.com.mx/archivo-revista/index.php/2016/02/18/escuelas-al-cien-hipotecar-presupuesto-y-patrimonio-educativo/>>.
- “El capitalismo” (poema). Recuperado de <<http://elalmadisponible.blogspot.mx/2010/09/capitalismo-un-poema-de-anaperez.html>>.
- “El sistema capitalista del sistema burgués. ¿Cómo funciona? ¿Nos explota y nos destruye?” Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=A1RGM_Nlqwx>.
- “Fui atacado desde los pinos: Álvarez Icaza”. *Proceso*, núm. 2077. 21 de agosto de 2016, p.10.
- Galeano, Eduardo (1970). *Las venas abiertas de América Latina*. México, Siglo XXI Editores.
- González Casanova, Pablo. *Las nuevas ciencias de la Humanidades. De la política a la Política*. Anthropos.
- Houtar, François. “La otra cara de las noticias de América Latina y el tercer mundo”. Recuperado de <http://www.resumenlatinoamericano.org/2016/09/25/en-brasil-se-lleva-a-cabo-un-importante-seminario-internacional-sobre-la-crisis-del-capitalismo-y-de-la-izquierda/> (consultado el 27 de noviembre de 2016).
- Introducción al pensamiento complejo de Edgar Morín. Recuperado de <<https://www.youtube.com/watch?v=HJAnfmUvn9M>>.
- Morin, Edgar (1994). “Introducción al pensamiento complejo”. En *La inteligencia ciega*. Madrid, Gedisa, p. 26.
- Muchas Yaros, Serapio (2016). *Mariátegui y la cultura*. Centro Latinoamericanos de Estudios Andinos.
- Partlow, Joshua. *El economista*, 20 de octubre de 2015. Recuperado de <<http://eleconomista.com.mx/internacional/2015/10/20/eu-le-retira-15-dinero-iniciativa-merida-mexico>>.
- Piñón, Francisco. *Gramsci: hacia el rescate del lado activo del conocimiento*.
- Quijano, Aníbal (2000). *Colonialidad del poder y clasificación social*.
- Tous Borrás, José. “¿La tierra en peligro?”. Recuperado de

- <<http://www.tiempo.com/ram/913/el-proyecto-haarp-mqui-nas-para-modificar-y-controlar-el-tiempo/>>.
- USAID. "Para la crítica teórica y práctica compleja y dialéctica de la imperialización y la recolonización del siglo XXI desde las humanidades y la hermenéutica de nuestra América. La Invasión Silenciosa, de Wider A. Sánchez Sánchez". Recuperado de <<https://www.youtube.com/watch?v=GQekqsietS4>>.
- Valqui Cachi, Camilo (2012). *Marx Vive: derrumbe del capitalismo, complejidad y dialéctica de una totalidad violenta. Tomo II*. México, Ediciones Eón.
- , José Gilberto Garza Grimaldo, et al. (2014). *El ecocidio del siglo XXI: cosmovisiones, premisas, impactos y alternativas*. México, Ediciones Eón.
- , (2016). *Marx y Nuestra América del siglo XXI*.
- Zorrilla Arena, Santiago y José Silvestre Méndez, José (2006). *Diccionario de economía*. Limusa, pp. 40, 41, 63, 64, 190 y 191.



LA PERSPECTIVA HUMANISTA Y LA HERMENÉUTICA DEL PODER: COMPLEJIDAD Y CRÍTICA DIALÉCTICA DE LA DEMOCRACIA CAPITALISTA

Itzetzl Viridiana Jorge De Román

Resumen

La democracia no es sólo una forma de gobierno o una visión política: es el instrumento más adecuado del dominio capitalista. En este trabajo analiza la esencia de la democracia capitalista en cuanto a estructura del poder político del capital sobre la sociedad actual, que en vez de fomentar los principios de libertad, igualdad, fraternidad y justicia en los que dicen basarla sus defensores, sojuzga a los ciudadanos en función de los intereses globales de las oligarquías empresariales. Asimismo, se examinan las múltiples dimensiones del poder, sus ámbitos de expresión y su crisis.

Palabras clave: poder, democracia capitalista, América Latina, México.

Abstract

Democracy has become more than government representation or a political standpoint, it has become an unparalleled tool for capitalism to exert control. This paper analyzes democratic capitalism as the representation of capitalism under the guise of political power and the so-called values of liberty, equality, fraternity, and justice. Such pretense is championed as the ultimate goal for all peoples and societies while in



reality this kind of democracy subjugates citizen to the interests of an economic oligarchy. The topic of power and its relation to democracy is also reviewed.

Keywords: power, democratic capitalism, Latin America, Mexico.

El poder puede ser visto desde diferentes perspectivas, en este caso se revisaron los postulados de Foucault y Althusser. Madariaga escribe que Althusser define el poder en relación con el Estado, como centro del poder y cuya posesión es la finalidad de toda lucha política y donde la conservación del poder de Estado, por cierta clase o por una alianza de clases o de fracciones de clases, es otro de los fines de esta lucha política. Sin embargo, Madariaga considera esta visión como reduccionista, pues el objetivo de alcanzar o conservar el poder del Estado es un fin en sí mismo cuyo proceso para alcanzarlo o las consecuencias que deriven de su obtención no son necesarias de estudiar.

No obstante, a fin de explicar los procesos de alcance o mantenimiento del poder de Estado, Althusser citado en Madariaga (s/f: 90) distingue dos tipos de aparatos:

- Aparato Represivo del Estado (ARE)
- Aparato Ideológico del Estado (AIE)

El primero funciona “principalmente con la violencia y secundariamente con la ideología [...] bajo la unidad de mando de la política de la clase dominante aplicada por los representantes de la última que tienen el poder del Estado”; mientras que el AIE son “realidades que se manifiestan junto al ARE y funcionan de suerte inversa, vale decir con predominio de la ideología sobre la violencia” (Madariaga, s/f: 90).

Se tiene entonces dos aparatos represivos que no son mutuamente excluyente, sino complementarios, y que apuntan hacia la obtención o conservación del poder por parte de las clases dominantes.

No se debe entender, sin embargo, que el AIE sea menos agresivo que el ARE, por el hecho de que apunte hacia la ideología en lugar de la agresión física, pues a pesar de que el AIE realice diseminación de valores, formas de pensamiento, actuación, relaciones ante otros, la represión sigue existiendo ya que se introduce una ideología dominante que elimina cualquier otro tipo de pensamiento, valores o modo de vida. Esta ideología no necesariamente tiene una máscara de tiranía o maldad, ya que puede diseñar coerciones sutiles que enfatizen un rol positivo en el individuo; por ejemplo, convertirse en un individuo útil, productivo, que sirva a la sociedad. O, por el contrario, la coerción puede ser disciplinaria a través de instituciones como la escuela, la familia, la iglesia, que “adiestra(n) con métodos exclusivos de sanciones, exclusiones, selección, etc.” (Madariaga, s/f: 92).

En relación a esto, Mager Hois (2010: 1) añade que “la ideología forma la base del poder indirecto que consiste en el manejo de la manipulación por parte de un poder dominante hacia los dominados; en cambio, el poder directo impone su voluntad, a pesar de la resistencia sea en el campo militar o en el área de la economía”. Es decir, que el aparato ideológico al que se refiere Althusser se relaciona con el poder indirecto de dominación en la mente, y por lo tanto en la actuación, de los dominados, mientras que el aparato represivo como poder directo puede ser identificado en el mundo físico por el uso de fuerzas armadas, o de manera encubierta en el poder económico monetario.

Por otra parte, Foucault (citado en Madariaga, s/f: 96) no menciona al Estado, pues no es en sí mismo una fuente de poder, ya que éste “no es nunca lo que alguien tiene ni lo que emana de alguien, no pertenece a una persona o a un grupo [...] no es privilegio de la clase dominante, sino efecto de sus posiciones estratégicas [...] el poder no se localiza en él [Estado], sus mecanismos [del poder] [...] aunque no pasan directamente por el aparato de Estado, lo afianzan, reconducen y dan mayor eficacia”.

El poder, para Foucault, no se localiza en el Estado ni en sus aparatos; son relaciones de domino practicadas en la familia, la escuela, el trabajo, la iglesia. Es una relación. Por ello, sus meca-



nismos estarán presentes en todos los niveles donde haya relación sujeto-sujeto o sujeto-objeto.

Se puede decir que las ideas de Foucault y Althusser pueden complementarse si se considera que el poder son relaciones de dominio, directas o indirectas, entre sujetos; y dichas relaciones se conjugan en el Estado, no como fuente de poder en sí mismo, sino como uno de los aglutinantes de las diversas relaciones de dominio entre sujetos, expresadas por instituciones en diversos ámbitos como el económico, el político, el militar, el educativo, el tecnológico, el ecológico, el mediático, el jurídico.

¿Cómo se relaciona el poder con la democracia, específicamente la democracia capitalista? La democracia capitalista pone en relieve los diversos ámbitos de poder que entran en marcha para justificar la necesidad de la democracia como única vía adecuada de gobierno para los tiempos actuales.

Los datos institucionales por parte del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en el *Informe de la democracia en América Latina*, realizado en 2004, aseveran que 140 países del mundo viven bajo regímenes democráticos, aunque en 82 de ellos se cuenta con una democracia plena. Los 18 países estudiados de América Latina cumplen con “los requisitos fundamentales del régimen democrático”, lo que resulta sorprendente si se considera que “sólo tres [de 18 países latinoamericanos] vivían en democracia hace veinticinco años [en 2004]” (PNUD, 2004: 26).

Este informe no sólo busca presentar datos, sino mostrar los beneficios que la democracia ha tenido en el mundo, beneficios que América Latina ha comenzado a recibir, todo gracias a las democracias plenas.¹

¹ Elementos necesarios para democracias plenas: derecho al voto, elecciones limpias, elecciones libres, cargos públicos electos (PNUD, 2004: 79), lo que se relaciona con la existencia de igualdad económica, social, legal, pluralidad de expresión, y un nivel relativamente alto de bienestar material, efectivo disfrute de la libertad, predominio legal del bien común y la existencia de un conjunto complejo de instituciones y reglas de juego para llevar a cabo las elecciones (Boron, 2006: 52-53).

Sin embargo, en la realidad, América Latina enfrenta desigualdad social, altos índices de pobreza y violencia, explotación de sus recursos naturales y humanos por parte de corporativos monopólicos. Pero esto puede remediarse, como lo indica el informe, si se trabaja en la construcción de una democracia (una especie de solución mágica), considerada como el medio ideal para lograr la igualdad entre ciudadanos y llegar al desarrollo máximo del ser humano y la sociedad.

Un defensor de esta democracia, propagador de su ideología, y abogado de su implantación en otros países, es Novak en su libro *The Spirit of Democratic Capitalism*. En 1998, Youkins critica de manera positiva a Novak y su democracia; además promueve la defensa y adopción de este sistema. Ambos realzan la ideología de esta democracia que se basa en una economía de libre mercado y en los incentivos económicos; un gobierno democrático y un sistema moral-cultural basado en el liberalismo clásico a fin de impulsar el pluralismo.

Se puede notar en el párrafo anterior que tanto Novak como Youkins aluden al poder directo e indirecto, con sus mecanismos de imposición, para justificar la necesidad de una democracia capitalista, en los ámbitos económicos, políticos, sociales, e ideológicos.

A pesar de los listones y maquillaje con que se le disfrase, la democracia capitalista, está basada en la polarización social y explotación, además de perpetuar ambas. La idea de libertad y cooperación social en la que se basa es la libertad desde el punto de vista neoliberal. Contreras Natera revisa la idea de libertad que propone Hayek, quien la reduce a la no interferencia ajena en una dimensión restrictiva y puramente económica, donde el beneficiado es “la libre empresa bajo el imperio irrestricto de la ley [...] [L]a libertad económica concebida dentro de los parámetros del derecho natural moderno” con un Estado que “es la garantía fundamental para el ejercicio de la libertad económica e individual” y donde se representa “una naturaleza humana egoísta, individualista y competitiva, [por lo que se] naturaliza la histórica desigualdad social” (Contreras, 2015: 60).



Esta idea de libertad, entonces, sirve al capitalismo como medio de legitimación para dar rienda suelta a la libertad económica de la empresa privada. La única libertad que interesa es la económica y del mercado, y bajo este eje todas las demás libertades son o eliminadas o utilizadas a favor del mercado.

Esta libertad de mercado va de la mano con el fundamento al derecho a la propiedad privada; y con la participación de un capitalista y un asalariado. Releva una relación de dominación entre el capitalista y el asalariado. Pues, el capital es “una relación social fundada en la explotación y dominación del trabajo asalariado” (Gandarilla Salgado, citado en Valqui Cachi, 2012: 33). Existe, entonces, un explotado (obrero) y un explotador (capitalista) cuya relación entre estos dos actores no puede ser de igualdad ni de libertad de asociación.

Esta relación de dominio permea otros ámbitos, por ejemplo el educativo, donde las políticas e ideologías impulsan la competencia.

La democracia capitalista muestra otra arista del poder en las elecciones, como poder indirecto ideológico, que promueve una falsa idea de libertad de elección en los comicios electorales. El mismo Estado lleva a cabo estas elecciones como una relación de dominio político que provee una alternancia, no una alternativa, a fin de perpetuar a las clases dominantes en los círculos políticos de poder.

Se trata de una rutina con nuevos rostros como representantes, pero que no tiene efecto alguno en las políticas públicas, bienestar público o derechos de los ciudadanos. Esta alternancia es “una salida”, ofrecida por el mismo sistema, ante la imposibilidad del cambio de relaciones entre explotador y explotado. La alternancia sin alternativa, por ejemplo en México en el año 2000 con el cambio de poder, del PRI al PAN, en la presidencia, no tuvo una agenda con perspectiva opuesta al neoliberalismo.

La alternancia se convierte en un alivio falso para aquellos críticos y disidentes que exigen una verdadera alternativa, en este caso, a través de la misma vía democrática. Las instituciones políticas presentan la alternancia como una alternativa disfrazada,

cuya realidad exhibe que hay una superficialidad dentro de las campañas electorales; por ejemplo, los candidatos se reducen a una imagen o una ideología que apuntala hacia los sentimientos del votante más que a la reflexión.

En el caso de México, las encuestas de popularidad del actual presidente son prueba de que tener el control de las televisoras para hacer lucir bien, pararear la imagen perfecta de persona, de familia, etcétera, manipula el favor del público electoral, pero también, a largo plazo, genera el descontento por falta de empleo, por la inseguridad, por los deficientes servicios públicos, y demás necesidades básicas, porque finalmente se resuelven con el simple hecho de “ser atractivo”.

En ese sentido, las contiendas electorales son una ilusión que ofrecen a los votantes para hacerles creer que contribuyen en una supuesta decisión colectiva, cuando en realidad los beneficiados son grupos que buscan perpetuar su sostenimiento. Al respecto escribe Valqui Cachi (2012: 61): Son “[a]l fin democracias de ficción o chatarra, que cambian de piel en correspondencia con el nivel y dimensión de la lucha de clases, pero sin abandonar su núcleo duro: dictadura del capital”.

¿Qué cambio puede esperarse ante una elección donde ya existe un resultado previamente definido, que no beneficiará a los ciudadanos sino a los intereses de la clase dominante? Una de las consecuencias de dichas contiendas es la desconfianza e indiferencia hacia la política. Esta lógica de mercado donde se venden candidatos provee funcionarios que no pueden tomar decisiones (ni mantener sus promesas de cambio ante los ciudadanos) que contravengan los intereses de los grandes empresarios.

La apatía ante la política y ante la participación facilita la imposición de funcionarios al servicio del sistema. Entre menos personas participen en las elecciones, menos votos reales serán necesarios para dar la victoria al candidato preseleccionado. Los ya elegidos candidatos cumplirán la función de conducir los aparatos represivos e ideológicos del Estado que aseguren la sumisión, obediencia, o resignación de las mayorías, a fin de limpiar el camino de la explotación capitalista. Por una parte, se promueve la



baja participación a través del desencanto o resignación de que nada cambiará, o que el voto no vale para que haya un cambio real; por la otra, se trabaja en la creación de una base electoral sumisa y leal a través de programas asistencialistas o de combate a la pobreza que atraen electores en torno a un partido político.

La represión, no sólo del Estado sino también económica, también se manifiesta en esta democracia. Los datos del PNUD) consideran a la represión únicamente como medidas de fuerza derivadas de una imposición de hecho, principalmente en relación con las restricciones que el Estado podría imponer a sus ciudadanos. Al existir represión no hay elecciones libres.

No obstante, el PNUD olvida las injerencias que los medios de comunicación, la sociedad civil o los mercados tienen dentro la democracia. Las exigencias económicas del mercado dan lugar al chantaje económico o amenazas de fuga de capitales dentro de los países o estados. Pero estas acciones no son amonestadas, pues son acordes con la libertad de expresión, de mercado, y el pluralismo.

No es de sorprender que los inversionistas apoyen a un candidato que les favorecerá a futuro, y manifiesten su desdén hacia otros. Los empresarios, con base en su poder económico, pueden manifestar su deseo de retirar sus centros de trabajo, pues si el candidato equivocado es elegido se desatará el caos. Así que si no quieren ese panorama, puede redirigir el voto hacia el candidato que evitará dichas desgracias.

Los mecanismos de represión e ideológicos obligan a que los ciudadanos de estas democracias entren en el juego de votar por candidatos que prometen un cambio, pero que en realidad son avalados por los grupos de poder económico. O de votar por un candidato con propuestas diferentes que, una vez elegido, cae en el chantaje de organismos como el Banco Mundial y el FMI que ponen trabas a sus propuestas.

Se debe considerar que la propagación, imposición o exportación de esta democracia capitalista en América Latina responde a dos expresiones de eurocentrismo, de las cinco formas que reconoce Wallerstein (2002: 192): sus supuestos acerca de la

civilización occidental –donde cualquier modelo europeo es aplicable en todas partes– y sus intentos de imponer la teoría del progreso donde se justifica la reorganización social y política para impulsar el desarrollo de los países subdesarrollados.

Novak y Younkins (1999) son ejemplo de cómo se relaciona la democracia capitalista y su libre mercado con las zonas de desarrollo económico, pues la utilizan para explicar que los países industrializados deben su crecimiento económico sólo a los valores capitalistas. Razón simplista, pero que en su condición elemental valida y justifica la propagación del capitalismo y sus valores inherentes hacia los países no industrializados.

Cuando se aplica este sistema sus favores serán “derramados” sobre la sociedad donde se haya implantado. Esta idea es, en el mejor de los casos, ingenua, porque deja de lado los componentes históricos, sociales, ambientales, educativos, epistémicos y las relaciones entre estos, que moldean la evolución de cada sociedad.

Sin embargo, lejos de ayudar a América Latina, estas democracias la socavan a través de políticas neoliberales que la consideran como una periferia que puede proveer de recursos naturales, que puede ser un mercado de consumo nuevo para aquellos productos excedentes en los países industrializados, o funcionar como centros de explotación financiera a través de préstamos para el desarrollo económico.

América Latina continúa siendo un objetivo de dominación, y se hace a partir de estas democracias de las que habla el PNUD. Este programa puede estar contento con la transición democrática de hace más de cuarenta años, pero la realidad es que América Latina cuenta con democracias sin ciudadanos, democracias de libre mercado cuyo objetivo es garantizar las ganancias de las clases dominantes y no el bienestar social de la población.

La democracia capitalista exagera la tendencia hacia una creciente desigualdad y exclusión social, donde los derechos y libertades sólo son accesibles a un pequeño sector de la población. ¿Se debe, entonces, hablar de democracia o de plutocracia y oligarquía?



Esta democracia no es funcional para ninguna sociedad, ni qué decir para los pueblos latinoamericanos que esperan de sus gobernantes, como representantes elegidos, un cambio en cuanto a la educación, situación de violencia, precariedad laboral y de servicios. El fundamento legal, institucional y epistémico de la democracia capitalista no podrá resolver las crisis sociales, económicas, educativas y ambientales de América Latina.

En relación con la cooperación social, ¿cómo aspirar a ella si se parte de una desigualdad entre actores? Asimismo, desde la perspectiva de democracia capitalista, ¿qué asegura que la decisión colectiva verdaderamente reflejará un consentimiento e igualdad política? Al respecto, Wallerstein escribe que:

El argumento tradicional de los empresarios es que la mejor manera de llegar a estas decisiones sociales es a través de la acumulación de decisiones individuales, afirmando que no hay mejor mecanismo para llegar a un juicio colectivo. Por plausible que pueda ser esta línea de razonamiento, no justifica una situación en la que una persona tome una decisión que es ventajosa para él a precio de imponer costos a otros, sin que esos otros tengan ninguna posibilidad de intervenir en esa decisión con sus opiniones, preferencias o intereses (2002: 99).

Esta cooperación social es imposible de obtener desde la base de la economía capitalista que polariza la sociedad. Y esto se refleja en un elitismo político dentro de la misma democracia. La política no es para todos; es un asunto de unas cuantas personas en un círculo cerrado donde los comunes no pueden, ni tienen conciencia para entrar a la dirigencia.

Este elitismo político también cumple con la función de proteger los intereses de las corporaciones y facilitar la explotación humana y de la naturaleza, realizando “su trabajo ejecutivo, legislativo y judicial abriendo candados, disolviendo obstáculos, reduciendo o condonando impuestos, aceitando la maquinaria de la doble explotación” (Toledo, 2015: 21). Tanto los políticos empresarios como los empresarios políticos se encuentran en la cúpula del poder estatal.

Ante esto, ¿qué se puede hacer? Guevara, al escribir sobre Foucault, retoma la idea de relaciones de fuerzas dinámicas dentro del poder que necesariamente crearán una resistencia. Éstas tendrán varios focos o puntos de oposición que se enfrentan a la red de poder. Representan el origen de los cambios, iniciados por individuos o grupos que eventualmente pueden devenir en rupturas sociales y políticas.

Edgar Morin, en *Complejidad Restringida, Complejidad General* escribe: “[d]icho de otra manera, todos los procesos comienzan con divergencias que, cuando no son asfixiadas, exterminadas, son capaces de operar transformaciones en cadena” (2010: 94).

La resistencia se encuentra presente en la misma red; es fruto de la misma dominación que somete a los sujetos a través de las relaciones de poder. Citando a Guevara, “las resistencias múltiples y fragmentadas, así como las luchas potenciales a que pueden dar lugar, vienen a llenar el vacío dejado por la derrotada utopía revolucionaria. La Gran Revolución ha sido desplazada por gran cantidad de mini-revoluciones omnipresentes”, la resistencia actual no se mide por el tamaño sino por la cantidad de focos de ésta.

La resistencia no sólo debe verse como acciones gigantescas bajo el manto de un líder; también puede ser definida como lo hace Germaine Tillion en el texto *Insumos* de Tzvetan Todorov, citado en (Rodríguez, 2016): “Para mí la resistencia consiste en decir no. Pero decir no es una afirmación. Es muy positivo, es decir no al asesinato y al delito. No hay nada más creativo que decir no al asesinato, a la crueldad y a la pena de muerte”.

Se tiene que hablar, entonces, de resistencias que se oponen al poder que aplana o violenta las voluntades, iniciativas, los anhelos de cambio. Se habla de resistencias fragmentadas, mas no por ello menos aceptables que aquella grande y unificada, a partir de las cuales pueden surgir factores de cambio frente al poder establecido en los ámbitos económico, jurídico, educativo, de salud, laboral, etcétera.

Resistencias que no necesariamente requieren acciones asociadas con la revolución, ya que como escribe Rodríguez sobre la experiencia de Todorov “[n]o existían opositores declarados al



régimen, pero sí gente fiel a sus propios valores, incapaz de delatar a sus iguales, amiga de la verdad, pese a optar por el silencio, en la Bulgaria que conoció el joven estudiante Todorov”.

Estas resistencias se oponen a considerar al poder como un callejón cuyo fin es el pesimismo determinista y resignación pasiva; proveen la posibilidad de luchas sociales diversas con protagonistas diferentes, particulares y dispersos.

El sustento de estas resistencias lo podemos encontrar en los múltiples pueblos originarios, no sólo de México, sino de otras latitudes. Por ejemplo, Lenkersdorf Schmidt (2007) escribe sobre las enseñanzas tojolabales y su concepción de comunidad cósmica donde no existen objetos, o sujetos objetivizados. Esta concepción comunitaria rompe la relación jerárquica vertical entre dominador-dominado, explotador-explotado; permite que exista apertura y disponibilidad hacia los demás: el bien común puede alcanzarse por la existencia de un nosotros antes que un yo.

Calleja Ruiz (2016) nos habla de que en “[l]a filosofía de los pueblos Tojolabales, Náhuatl, Inca, Andino, Quechua, Mapuche[,] [s]us principios organizativos, lo hacen desde el *nosotros*, lo que implica s[er] comunidad y viv[ir] en ella. Por lo tanto lo comunitario, es el sujeto colectivo”.

La filosofía africana de Ubuntu es otra fuente que recupera la conciencia colectiva como pauta de organización, donde “la humanidad de cada individuo se expresa en la relación con otros” (Mabovula, 2011:40) y donde la solidaridad grupal, la compasión, el respeto, la dignidad y la colectividad se desarrollan como medios de expresión de Ubuntu.

Estos pensamientos alternativos y resistencias, que enfatizan la conciencia colectiva, el bien común, la reciprocidad en contra del individualismo y bienestar económico propio, a costa de la explotación de los otros, son claves para construir organizaciones diferentes a la democracia capitalista.

Romper las relaciones de poder es romper la concepción de sujeto contra objeto, de relaciones fijas y verticales entre participantes. La democracia capitalista no es la única vía que deba ser impuesta –o, peor aún, aceptada en el mundo actual–. Las

múltiples resistencias y cada uno con nuestras acciones debemos iniciar y continuar en el camino del cambio.

Referencias

- Boron, Atilio A. (2006). *La verdad sobre la democracia capitalista. Socialist Register*. Recuperado de <<http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/social/2006/boron.pdf>>. Consultado el 01 de octubre de 2016>.
- Calleja, Ruiz (2016). “Crítica de la razón y la vida comunitaria desde el eurocentrismo, la recolonización, el neoliberalismo y la contrainsurgencia en Nuestra América: humanismo y hermenéutica”. Ponencia en el Primer Coloquio “Hermenéutica de las Humanidades: Perspectiva crítica y desalienadora desde la complejidad y dialéctica histórica y concreta de Nuestra América”.
- Contreras Natera (2015). *Crítica a la razón neoliberal. Del neoliberalismo al posliberalismo*. México: Ediciones Akal.
- Guevara, Pedro (s/f). *Crítica a la teoría del poder Michel Foucault*. Recuperado de <<http://servicio.bc.uc.edu.ve/derecho/revista/mempol6/6-6.pdf>>. Consultado el 01 de octubre de 2016>.
- Lenkersdorf Schmidt, Carlos (2007). “Vivir sin objetos”. En Contreras Martínez, Jorge y Aura Ponce de León (coordinadores). *El saber filosófico. Tópicos*. México: Siglo XXI Editores.
- Mabovula, Nonceba Nolundi (2011). “The erosion of African communal values: a reappraisal of the African Ubuntu philosophy. Inkanyiso”. *Journal of Humanities and Social Sciences*, núm. 13, vol. 3. Recuperado de <<http://www.ajol.info/index.php/ijhss/article/view/69506/57525>> (consultado el 22 de octubre de 2016).
- Madariaga, Rodolfo (s/f). “Ideología y poder: dos perspectivas. De Althusser a Foucault”. *Filosofía del Derecho*, núm. 2, año 1. Recuperado de <http://www.saij.gob.ar/doctrina/dacf130052-madariaga-ideologia_poder_dos_perspectivas.htm> (consultado el 01 de octubre de 2016).



- Mager Hois, Elisabeth Albine (2010). "Ideología y poder". *Multi-disciplina*, núm. 5. Recuperado de <<http://www.revistas.unam.mx/index.php/multidisciplina/article/view/27770/25708>>. Consultado el 02 de octubre de 2016>.
- Morin, Edgar (2010). "Complejidad restringida, complejidad general". *Estudios 93*, vol. VIII, verano. Recuperado de <<http://biblioteca.itam.mx/estudios/90-99/93/edgarmorincomplejidadrestringida.pdf>> (consultado el 01 de octubre de 2016).
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2004). Informe de la Democracia en América Latina. Recuperado de <<http://www2.ohchr.org/spanish/issues/democracy/costarica/docs/PNUD-seminario.pdf>> (consultado el 01 de octubre de 2016).
- Rodríguez, Emma (2016). "Tzvetan Todorov, el elogio de la insumisión". Recuperado de <<https://lecturassurgidas.com/2016/04/10/tzvetan-todorov-el-elogia-de-la-insumision/>> (consultado el 03 de octubre de 2016).
- Toledo, Víctor M. (2015). *Ecocidio en México: la batalla final es por la vida*. México: Grijalbo.
- Valqui Cachi, Camilo (2012). *Marx vive: derrumbe del capitalismo. Complejidad y dialéctica de una totalidad violenta*. México: Ediciones Verbolibre.
- Wallesteirn, Immanuel (2002). *Conocer el mundo. Saber el mundo. El fin de lo aprendido*. México: Siglo XXI Editores.
- Younkins, Edward (1998). *The Conceptual Foundations of Democratic Capitalism*. Recuperado de <<http://www.quebecoislibre.org/younkins16.htm>> (consultado el 21 de septiembre de 2016).
- (1999). *Michael Novak's Portrait of Democratic Capitalism*. Recuperado de <http://web.archive.org/web/20070202021503/http://www.acton.org/publicat/m_and_m/1999_spr/younkins.html> (consultado el 21 de septiembre de 2016).

LITERATURA Y HERMENÉUTICA. PARADOJAS REALES Y EPISTÉMICAS EN NUESTRA AMÉRICA DEL SIGLO XXI

Miguel Pérez Negrete

Resumen

El neoliberalismo es un ataque frontal y complejo, con múltiples facetas que involucran entre otros aspectos el epistemicidio y el ecocidio, en un afán por cosificar y enajenar para crear un intenso y fluido movimiento de capital a costa de la vida individual, de la destrucción de la vida comunitaria y de la devastación de los ecosistemas.

Por ello, con una perspectiva desalienadora, la literatura de los pueblos originarios y la literatura crítica de Nuestra América se integran a la resistencia y a la lucha contra las nuevas colonizaciones, particularmente contra la colonialidad que incluso afecta a las conciencias y a las culturas existentes en la región.

Ambas responden a momentos históricos y concretos que deben ser entendidos desde la perspectiva de la hermenéutica crítica, para descifrar el complejo sistema dominante y para la formación de alternativas anticapitalistas y liberadoras.

Palabras clave: crisis del capitalismo, literatura crítica latinoamericana, hermenéutica, poesía de pueblos originarios.

Abstract

Neoliberalism is becoming more open and blatant and its policies on different domains have been steadily extinguishing traditional or indi-



genous knowledge as well as nature. This model objectifies and reduces everything to numbers and things in order to pave the path for the raising of capital disregarding life, society, and nature.

Therefore, native peoples literature and critical literature from Our America become a key component to the fight against neoliberalism and neocolonialism. Literature as resistance can free both the minds and cultures from the Western-centered point of view which has been imposed in America.

This kind of literature is in essence a counterattack to the conditions in the different countries in America. It pursues the goal of exposing the truth behind capitalism while raising and strengthening critical thinking and alternatives to current capitalism.

Keywords: Capitalist crisis, Latin America literature and critical thinking, hermeneutics, native people's poetry.

Crítica a las contradicciones reales y teóricas del capitalismo

Se vive una época en donde el capitalismo mundial está llevando a la humanidad y al planeta hacia la destrucción final. La crisis sistémica del capital no ha impedido su accionar incesante en pos de la plusvalía, y en su fase imperialista ha agudizado su voracidad, ha incrementando las tasas de superexplotación del propio hombre, de la sociedad y de los recursos naturales, incluyendo la biodiversidad remanente del planeta.

Esta crisis, de acuerdo con Valqui, como derrumbe del capitalismo, “es el resultante del poder destructivo de sus procesos de valorización, acumulación, concentración y centralización de capital y producción en correspondencia con la producción de plusvalía –y ganancia–” (Valqui, 2012: 24). Todo es cosificado con el afán de convertirlo en medio para generar riqueza, bajo la justificación de la modernidad. Ésta es una paradoja entre el brillante y seductor discurso capitalista, y su realidad es enajenante: sólo trae pobreza y destrucción.

A ello se suma que el Estados está a merced de los intereses comerciales y capitalistas donde es el “omnipotente poder económico de la clase burguesa, [el] verdadero poder fundante

de los poderes políticos” (Valqui, 2012: 14), dejando de lado el bienestar de la sociedad y el equilibrio con la naturaleza. Aquí subyace una paradoja: la actuación de gobiernos que no velan por los derechos de los ciudadanos.

El análisis hermenéutico del contexto y sus antecedentes revela su entramado real y las razones subyacentes del sistema capitalista. Por ello, en este artículo se aborda la función de la literatura crítica latinoamericana, la literatura de alteridad y aquella emanada de los pueblos originarios, que conforman un bloque de lucha contra las prácticas que los países dominantes y las oligarquías han impuesto en nuestra América, y que es el resultado de una pobreza permanente en territorios neocolonizados.

Nuestra cultura, rica e intensa, polícroma y densa, no puede ser entendida sin sus raíces prehispánicas, sin sus cicatrices dejadas por la colonización, sin las reacciones en pro de una emancipación. ¿Existe algún paralelismo entre esta literatura emanada de los pueblos originarios y la literatura crítica de Nuestra América? ¿Qué tiene que aportar la literatura de los pueblos originarios a una visión alternativa anticolonialista? ¿Cómo han logrado mantener su consistencia? ¿Cuáles son sus desafíos y retos?

Desgraciadamente, los libros más leídos en México son La Biblia, *Cincuenta sombras de Grey*, *Juventud en éxtasis*. Y dentro de los once libros más socorridos, sólo está Cien años de soledad como obra latinoamericana por excelencia (Conaculta, 2015: 107). ¿Campañas publicitarias? ¿Tendencias de mercado? ¿Menosprecio a escritores emergentes por las grandes casas editoriales? ¿Por qué esas lecturas ocasionan el placer de leer? O mejor aún, ¿qué motiva a la sociedad la lectura de textos religiosos, de autosuperación y novelas de moda? Aquí no sólo las políticas mercantiles y monopólicas de las grandes editoriales cumplen sus objetivos, sino también la conciencia fetichizada de la población, impregnada con modas y homologadas a la tasa rasa de la globalización. A esto hay que agregarle la “incidencia del paradigma digital en la relación lectura-escritura” (Conaculta, 2015: 10) en el acceso a la información digital no siempre veraz, y a la irradiación de estrategias enajenantes a través de los medios masivos de comunicación.



La literatura ha sido presa de un epistemicidio imperialista que en todas órdenes de existencia social e individual se esmera por despojarla del conocimiento y de la historia, pulverizando la conciencia y la identidad, incluyendo el “culto al calco y a la copia epistémica occidental” (Valqui, 2011: 67). A esto se suman editores y escritores alienados con base en el sistema capitalista. Consciente o inconscientemente defienden y reproducen los mecanismos de fetichización y enajenación del mismo sistema neoliberal.

Para funcionar, el neoliberalismo ataca a la comunidad, trata de disolver las identidades culturales, y rompe tejidos sociales; además establece todo un sistema de pensamiento que, es denominado por De Sousa (2014: 23) como “pensamiento abismal moderno”. Éste sobresale en la construcción de distinciones y en la radicalización de las mismas, que se combinan para hacer visible la línea abismal sobre la cual se fundan, estructurando la realidad social y la distinción entre los dos lados de la línea.

La alienación de cada aspecto de la sociedad humana se centra en el individualismo, en la libertad y economía de mercado, como fundamento de la sociedad occidental. “Las ideas de individuo, libertad y mercado forman el núcleo de la doctrina neoliberal y fundamentan su arquitectura teórico-política desde una perspectiva de filosofía social y política” (Contreras, 2015: 72). Ésta es una paradoja epistémica: considerar que el individualismo sublimado con la libertad es realmente una libertad, cuando el propio capitalismo va en contra de la vida, coarta la conciencia y fetichiza la razón del ser en las sociedades actuales. Las grandes transnacionales y flujos de capital imperialista aún poseen el modelo de exclusión radical sobre los países y sociedades recolonizadas, “como lo hicieron durante el ciclo colonial” (De Sousa, 2014: 28), con la diferencia de que ahora la destrucción es a escala colosal.

Existe un paralelismo entre literatura crítica latinoamericana y literatura de los pueblos originarios, incluyendo los textos de defensa territorial de los últimos cuatro siglos, cuando se genera desde la misma realidad histórica concreta. El desarrollo de las creaciones literarias, derivadas de un contexto, no puede exen-

tarse totalmente de la realidad, de la misma que existe en Nuestra América. Georg Lukacs, quien teoriza sobre la novela histórica en el marco de las grandes revoluciones sociales, considera que esa literatura es el reflejo de los problemas diversos de donde emana, y hasta los autores derivan de la singularidad histórica de su época, la excepcionalidad en la actuación de cada personaje (Lukacs, 2015: 6-7).

In tlillan in tlapallan

En Nuestra América se desarrollaron complejas civilizaciones, gestadas durante milenios, compuestas de una sociedad con una base comunitaria cargada de ritualidad, resultado de un conocimiento altamente estructurado con un cosmos divinizado y antropomorfizado. En ellas, los aspectos simbólicos se traducían en comportamientos simbólicos que, de acuerdo con García (2015: 771), “sólo así es verificable socialmente el diálogo convivencial y retributivo con el ser vivo natural”. Una muestra de ello es la riquísima tecnología simbólica familiar-comunal.

Poseían la necesidad de realizar sus registros en forma gráfica mediante el labrado de piedra o con la pintura en los *amoxtlis*, con la metáfora de *in tlillan in tlapallan*, “en rojo, en negro”. Sobrevivieron códices y registros glíficos-silábicos; además de las descripciones que hicieron en un primer momento los europeos, como fray Bernardino de Sahagún, y posteriormente algunos nahuas como Francisco de San Antón Muñón Chilmalpahin o Hernando Alvarado Tezozómoc, quienes adoctrinados también plasmaron sus propios textos.

Dichos registros contienen temáticas geográficas, relatos y crónicas; mitos, rituales y conjuros; calendarios y cuentas adivinatorias; registros del movimiento de Venus y Marte, así como líneas dinásticas. Y ni qué decir de las crónicas de conquista, tanto de los nativos como de los evangelizadores, y los posteriores requerimientos de información como las Relaciones Geográficas del Felipe II o la cartografía territorial (Acuña, 1987).



También sobrevivió la poesía: Nezahualcóyotl, Tecayehuatzin, Temilotzin, Cacama, Tlaltecatzon, Cuacuauhtzin y otros anónimos.

En sus poemas se entiende que para ellos la vida era efímera y sólo se transitaba de paso sobre la tierra, como se consta reiterativamente en los Cantares Mexicanos del siglo XVI, donde podemos encontrar el siguiente fragmento de “Cantos de angustia” (Garibay, 2000: I-56):

No esté angustiado vuestro corazón
tampoco vuestra palabra, amigos míos,
Vosotros lo sabéis tanto como yo:
Una sola vez pasa nuestra vida:
En un día nos vamos, en una noche
somos del reino de los muertos.
Ay, aquí solamente hemos venido a conocernos,
solamente tenemos en préstamo la tierra.

Su ansiedad ante lo efímero de la vida se percibe en el conocido poema “Árbol florido”, donde Nezahualcóyotl dice: “Aunque sea jade: también se quiebra, / aunque sea oro también se hiende, / y aun el plumaje del quetzal se desgarrar: / no por siempre en la tierra: / sólo breve tiempo aquí” (Garibay, 2000: II-4).

Y qué decir de los mitos, fundamento del complejo discurso existencial y comunitario, con lo que se explicaba el cosmos, como los contenidos en los libros mayas del Chilam Balam, “La leyenda de los soles”, el Códice Vaticano A, los registros de Hernando Ruiz de Alarcón. Tanto en los de los siglos XVI y XVII, como en los que siguen vivos en la tradición oral podemos aprender el humanismo, que representa una alternativa a la construcción epistémica del humano como ser superior en torno al cual gira la naturaleza (Gallardo, 2007).

En su cosmovisión se reflejaba la inexistencia de la propiedad privada. Sólo al final de la época prehispánica hubo indicios de asignaciones parcelarias que podían heredarse. Desde una perspectiva marxista se podría considerar que las culturas prehispá-

nicas más complejas estaban por establecerse como comunidad agraria, “donde se presenta la escisión entre la “propiedad comunal” y la posesión individual de la tierra (García, 2015:702).

Estamos conscientes que gran cantidad de crónicas y documentos testimoniales son archivos que están en poder de las élites, y que muchos obedecen a una visión dominante en el registro de la historia, además de ser dudosos en cuanto a su veracidad (Rodríguez, 2010); matices por las nociones del celo religioso de los conquistadores, errores en la transcripción de la palabra a mano del escribano, o la manipulación dolosa pre y pos conquista.

Para sortear tales inconvenientes inherentes al registro escrito es necesario una visión crítica que desmenuce las realidades históricas de los textos. La literatura debe entenderse como fenómeno lingüístico (significado y significante), donde todo cambio en la cultura repercute con mucha fuerza en el lenguaje o, “para decirlo más precisamente, en las lenguas de cada grupo social. Sabemos que el lenguaje lingüístico implica una determinada captación y ordenación de la realidad y conforme se modifica esa realidad, cambia ya el significado, ya sea la forma de la estructura lingüística” (Garza, 2008: 11).

De acuerdo con Amorín (2000: 24), “la diferencia temporal, cultural, social [y] personal no es un impedimento para la comprensión hermenéutica, sino un momento suprasubjetivo de la comprensión que tensiona a ésta, otorgándole sus límites y sus posibilidades”. Por ello, para enfrentar el proceso de colonización y neocolonización que afecta a los pueblos originarios, se debe recurrir a disciplinas que ayuden a explicar y contextualizar cambios que se puedan documentar, no sólo para el pasado, sino para el presente en su lenguaje por razones políticas o sociales entre otras (Garza, 2008: 17), y para nuestro caso en sus creaciones literarias. Estos fenómenos de alienación y su complejo tejido contextual se deben analizar desde un proceso hermenéutico para descubrir lo oculto (Flores-Galindo, 2009: 204).

Uno de los temas controversiales sobre los que se vierten distintas posturas, y que pareciera está por demás superado, es el de si existe o no de la “literatura indígena”. Respecto a la definición de



este término, podemos considerarla una expresión artística para reivindicar al “indígena” contemporáneo en una idea central: “la búsqueda de la identidad étnica a través de su lengua e historia” (Castañeda, 2015: 143). Por otro lado, existe el planteamiento de que el término “literatura indígena” no existe, y que es un término que generaliza, pues en realidad “existen distintas tradiciones literarias en una gran diversidad de lenguas” (Aguilar, 2013) de los pueblos originarios.

La destrucción de las civilizaciones

El hierro y la pólvora que no sólo destruyeron las civilizaciones; también los españoles querían la anexión a la corona de territorios, esto con el fin de, bajo un sistema colonialista, explotar sus recursos. Legitimados por la Bula de 1493 del pontífice Alejandro VI, los españoles se hicieron de esos territorios, “con todos sus señoríos, ciudades, castillos, lugares, villas, torres y jurisdicciones, con todas sus pertenencias” (Mendieta, 1993: 23). Desde la llegada de Colón a las Antillas, la caída de Tenochtitlán a manos de Hernán Cortes en 1521, la entrada de los españoles a Cuzco, al mando de Francisco Pizarro en 1533, y la destrucción de las sociedades y cosmovisiones de los pueblos originarios, fue sistemática y violenta.

Tras la invasión, “el primer acto organizativo importante de los conquistadores fue crear y conceder encomiendas a cada español como recompensa por su participación en la conquista” (Lockart, 1999: 47). Había sido impuesta, con sangre, la idea de propiedad privada, fundamental en el proceso de explotación capitalista que dominaría siglos después.

Llegamos a un aspecto básico que determina la compleja lucha de los pueblos originarios; el antagonismo entre su territorialidad comunal en contra de la avasallante fuerza del señor feudal en un principio, o de las relaciones de producción capitalista después.

Sí, existió un brutal epistemicidio. El despojo y destrucción de su cultura es medular en cualquier tema contextual sobre los pueblos originarios. Aunque se han hecho esfuerzos por reconstruir su

universo, a través del texto y la imagen (crónicas, legajos, códices y otras manifestaciones gráficas), así como por datos arqueológicos, la realidad sociopolítica y los sobrevivientes mecanismos colonizantes, neocolonizantes en nuestros días, aún nos impiden conocer su complejidad al crear idealismos, no siempre de forma alevosa, ni su glorificación de valores éticos, folclorización o el reduccionismo de las culturas ancestrales de Nuestra América como lo ha propiciado el eurocentrismo. Esa noción de inocencia y nobleza idílica con que han sido calificadas las culturas de los pueblos originarios, aún hasta nuestros días, es el resultado de ese epistemicidio que aún arrastramos, y no demerita en nada la lucha de Nuestra América desde la trinchera literaria, ya que desde ella misma se ha tratado de entender y protestar al respecto.

La reacción de los pueblos originarios manifiesta una intensa comprensión de su ser y su comunal sentido de pertenencia que los ha mantenido en una constante y mutable adaptación en la realidad histórica. Un aspecto que debemos reconsiderar es su concepción de la realidad, donde la tierra, como se mencionó, es la base de su reproducción cultural y fundamento del tejido comunitario. Y no como un objeto que genera ganancia como en la filosofía capitalista, donde “no se puede comprender la renta de la tierra sin el capital” (Mardones y Ursua, 1999: 201). En su percepción, no es un elemento estático e inerte de una postura positivista, como paradoja epistémica, que tiende a cosificar para explicar, normar y “solucionar” los problemas bajo la premisa de la plusvalía.

La concepción de realidad de los pueblos originarios se entiende mejor con la definición de Zemelman; esto es, como un producto de síntesis de relaciones con otros sujetos determinados con sus ritmos, sus tiempos y sus propios mundos, como construcción social; es decir, intergeneracional, producto de las relaciones entre hombres en el tiempo (Zemelman, 2011: 3). Esa realidad mutable posee como núcleo la misma comunidad, percibida como un todo que engloba a la naturaleza. Su sobrevivencia como sociedad depende de una concepción filosófica en la que el mundo natural y el social sean concebidos como interdependientes en alto grado (Guadarrama, 1998: 69).



La literatura de los pueblos originarios se puede vislumbrar en un horizonte complejo donde se nutre y recrea la literatura crítica latinoamericana. Mariátegui (2016: 217) ya había explicado cómo puede darse una ruptura sustancial al volver los ojos hacia los pueblos indígenas –él usa la palabra indigenismo–. Su realidad mutable, pero anclada en un proceso de miles de años, es una aportación a la literatura crítica latinoamericana en la búsqueda de romper con el paradigma y procesos alienizadores en Nuestra América. “[Dan] cuenta de la permanente actividad interpretativa de las subjetividades comunitarias e individuales y el carácter simbólico de las acciones humanas” (Biagani y Roig, 2008: 255).

El tungsteno

En 1532 comenzaron a despojar a los indígenas de los territorios que se cultivaban en beneficio de “los ídolos o de Moctezuma” (Chevalier, 1999: 135). En otras palabras, tierras que aún se consideraban del *altépetl* por ser muy fértiles. Desde esta fase colonialista se presenta una forma temprana del fascismo territorial que propone De Sousa (2014: 35), donde la producción de riqueza disputa el control del Estado sobre los territorios. Así, el control de las cosas se convierte en control de la gente. Un ejemplo fueron las encomiendas: tanto indígenas como la naturaleza son cosificados con el afán de generar riqueza para el sistema de explotación colonial.

Este contexto se enmarca en una crisis constitucional en América Latina (Rudas y Valqui, 2016: 34). Las fricciones provocadas por la lucha de derechos entre grupos de poder, con entornos de descontento social y la forja de nacionalismos, en el siglo XVIII llevó a la independencia de las naciones de Nuestra América. Fue entonces que inició un proceso de descubrimiento paulatino de sí mismos, una construcción de su realidad, y para nuestro interés, de la conciencia sobre la continuación del yugo comercial colonialista en las naciones europeas y Estados Unidos, ahora bajo el disfraz de progreso durante el pináculo de la Revolución Industrial.

La neocolonización, a veces de forma bélica, otras de forma ideológica y subyacente, había generado férvidas nociones de la superioridad cultural de Europa, que si bien ya se había enarbolado como justificación de dominación y conquista, ahora iluminaba con la luz del positivismo, seduciendo como moda las conciencias de las naciones recién constituidas. No pocos fueron tentados por el paradigma del eurocentrismo: políticos, clases sociales, escritores, artistas, historiadores, filósofos y científicos.

A ese panorama de dominación se opusieron en primer lugar los pueblos originarios y campesinos criollos, cuyos territorios sufrieron nuevamente el embate de gobiernos por reducir las tierras comunales a favor de la propiedad privada y la extracción de recursos. Posteriormente, la lucha por romper las cadenas de sometimiento trajo consigo la noción de revolución, crisol de escritores que durante la segunda mitad del siglo XIX y la primera del XX mostraron su amor por Nuestra América, le dieron carácter con sus palabras y crearon una línea crítica de pensamiento contra la dominación.

José Martí representó la lucha contra el dominio y la expansión de las potencias (Estados Unidos y España) sobre las naciones latinas. En su creación literaria desveló su amor por América Latina y la utilizó como herramienta revolucionaria. Rubén Darío también resaltó los atributos de “la América nuestra” en contra de la dominación estadounidense. En “A Roosevelt” se lee: “[...] Se necesitaría, Roosevelt, ser por Dios mismo, el Riflero terrible y el fuerte Cazador, para poder tenernos en vuestras férreas garras.” (Darío, 2016: 12).

La crítica al sistema de dominación y la búsqueda de una alternativa comunista se debió al entendimiento del mundo capitalista a partir de la teoría marxista, lo que ha influido en algunos escritores en ese afán por resistir, desenmascarar y protestar por las llagas constantes de Nuestra América, defendido al pueblo, la autodeterminación, la libertad y a los pueblos originarios.

Quiero mencionar la novela crítica al capitalismo: *El Tungsteno*, escrita por el peruano Cesar Vallejo en 1931. Narra la explotación y extracción de recursos naturales por parte de Mining Society,



en el departamento de Cuzco, en el área de los Soras. Muestra un desgarrador escenario ante los embates del capitalismo.

Pero también es constructora de una identidad que coadyuva a minimizar los daños ocasionados por la erosión de los rasgos culturales ante las políticas enajenantes: da fe de los valores sociales, costumbristas y naturales de los pueblos, como con las narraciones de Juan Rulfo. Resarce y genera nuevas raíces hacia el núcleo social y la territorialidad. Recordemos también, por ejemplo, los poemas de Gerardo Murillo, Dr. Atl, al describir los volcanes del Anáhuac: “joyas de la Corona de América erguidas entre dos océanos –espuma del planeta– joyas soldadas en el fuego primitivo, unidamente grabadas en la imaginación de las generaciones” (Rodríguez y Concheiro, 2014).

Y además del reforzamiento del humanismo dentro de las letras latinoamericanas, también hay una relación con la naturaleza. En *Tala*, y más específicamente en el poema “El Grito”, Gabriela Mistral nos comparte un poco de naturaleza. Y qué decir de la narrativa de Rosario Castellanos, repletos de referencias humanas que se conjugan con el paisaje.

Muchos escritores como José Revueltas, Ramos Sucre y Elena Garro se identificaron con los pueblos originarios, con las culturas prehispánicas, con las artes y los conocimientos milenarios, y también los defendieron. En posteriores generaciones de escritores, dichos aspectos renacieron como identidad y se recuperó la tradición oral y cosmogónica. Un ejemplo por antonomasia es *El diosero*, de Francisco Rojas González (1995). Y es a partir de la obra literaria *per se* que también se crea la identidad latinoamericana. El ejemplo más conocido es *Cien años de soledad*, de Gabriel García Márquez.

En palabras de Durañona, pensadores y escritores que “inspirados o perseverantes, han volcado su imaginación, sus convicciones y dedicado sus vidas a ampliar el sentido de vivir en América [...] y tantos más cuya literatura refleja los incontables misterios del suelo americano desde el surgimiento de las semillas hasta ‘el hervidero espantoso’, el caos” (Durañona, 2013: 270). A través de ese pensamiento alternativo, humano y crítico, “se abre a la

intercomprensión de los otros, defiende una perspectiva intercultural sustentada en la defensa de los valores auténticos y de las culturas étnicas y populares (Biagini y Roig, 2008: 256).

La literatura debe vincularse con “la problemática antropológica y en particular [con el humanismo que está latente en todo el devenir del pensamiento latinoamericano, como una constante, en la que se manifiesta la lucha por superar mecanismos de enajenación tempranos en la cultura de América” (Guadarrama, 1998: 42).

Aquí es donde es importante la hermenéutica como apoyo teórico del pensamiento alternativo para romper con la lectura unilateral que favorece una mirada desde el centro (Biagini y Roig, 2008: 254). Una reflexión hermenéutica examinará el ideal de la ausencia de presupuestos en el conocimiento y la comprensión, creando una disposición general para desbloquear también hábitos y prejuicios arraigados (Almorin, 2000: 16).

Consideraciones finales

Desde una perspectiva hermenéutica no sólo se puede conocer la compleja problemática de la alienación imperialista; también podemos entender de qué forma la paradoja real de la modernidad, del estado de derecho, y de las políticas de protección social y ambiental, son parte de una crisis sistémica, que va de la mano de paradojas epistémicas. Un ejemplo claro es la negación que el pensamiento occidentalizado reitera –emanada, por supuesto del neoliberalismo– de la existencia de un conocimiento alternativo.

Por su parte, la literatura tiene una función: la lucha contra la alienación. Es un discurso vivo que protesta y da fe de las arbitrariedades y voracidades del sistema, en cada momento histórico concreto. Nos permite tener un panorama complejo. Uno de sus enemigos es la coartación de sus temáticas y valores críticos por el capitalismo; que, al igual que la educación, es desmembrada de su humanismo bajo la visión positivista de la razón instrumental. Es cosificada y usada para cosificar.

La incursión de medios masivos también desempeña una función importante para el reforzamiento de la literatura crítica.



También para denunciar acontecimientos que ponen en el centro de la opinión pública el desgaste del sistema capitalista, sus prácticas perversas y depredadoras, y las masacres hacia la población. No podemos olvidar sucesos como el zapatismo, las desapariciones forzadas, el caso de los 43 estudiantes de Ayotzinapa–, los ecodios, y la lucha de los pueblos originarios por el despojo que sufren, etcétera. Actualmente se renuevan y transforman los núcleos discursivos, adecuándose al contexto de la comunicación masiva y la literatura.

Es necesario romper con la idea de disociación entre el humano y la naturaleza; y atacar la enajenación fetichista del capitalismo. Justamente aquí es donde la literatura (crónica, narrativa, poesía, etc.) debe cumplir su objetivo. Las lecturas no sólo deben ser de obras consagradas; también en las comunidades hay tanto que contar y registrar. Los académicos deben estar en constante contacto con el estudio de las manifestaciones literarias.

Así, con la literatura es posible entender cómo ha permanecido viva la llama de la comunidad, a pesar de las presiones provocadas por las paradojas reales y epistémicas que están llevando a este mundo al colapso. En busca de una alternativa crítica y liberadora, recordemos las palabras de José Martí: “trincheras de ideas valen más que trincheras de piedra” (Martí, 2005: 31).

Referencias

- Acuña, René (1987). *Relaciones geográficas del siglo XVI: Michoacán*. UNAM, IIA.
- Aguilar, Yásnaya (2013). “La literatura indígena no existe”, *EstePaís Tendencias y opiniones*. Recuperado de <<http://archivo.estepais.com/site/2013/la-literatura-indigena-no-existe/>>.
- Almorín Oropa, Tomás Enrique (2000). “¿Qué es la hermenéutica? Una aproximación”, *Iztapalapa*, núm. 49. México, pp. 13-26.
- Biagni, Hugo E. y A. Roig, Arturo (dir.) (2008). “El pensamiento alternativo como esperanza”, en *Diccionario del pensamiento alternativo*. Argentina: Editorial Biblos, pp. 7-17.

- Castañeda Hernández, María del Carmen (2015). “La identidad étnica y cultural de la literatura indígena mexicana en la modernidad”, *Ulúa*, vol. 25, p. 143-155.
- Conaculta (2015). Encuesta nacional de lectura y escritura 2015-2018. Dirección General de Publicaciones. México.
- Contreras Nateras, Miguel Ángel (2015). *Crítica a la razón neoliberal. Del neoliberalismo al posliberalismo*. México: Ediciones Akal.
- Chevalier, François (1999). *La formación de los latifundios en México. Haciendas y sociedad en los siglos XVI, XVII y XVIII*. México: FCE.
- Darío, Rubén (2016). “A Roosevelt”, en *Cantos de vida y esperanza. Los cisnes y otros poemas (1905)*. Poder Judicial de la República de Nicaragua, pp. 11-12. Recuperado de <<http://www.poderjudicial.gob.ni/centenario-dario/pdf/cantos-de-vida-y-esperanza.pdf>>.
- De Sousa Santos, Boaventura (2014). “Más allá del pensamiento abismal: de las líneas globales a una ecología de saberes”, en *Epistemologías del Sur, Perspectivas*. Madrid: Ediciones Akal, pp. 21-66.
- Durañona, Blanca (2013). “La palabra, las ideas y las acciones, expresión de la posibilidad de desarrollo humano en América, en la visión de algunos pensadores latinoamericanos”, en Camilo Valqui Cachi, Miguel Rojas Gómez y Homero Bazán Zurita (coord.). *El pensamiento crítico de Nuestra América y los desafíos del siglo XXI. Tomo II*. México: UAGro, Universidad Privada Antonio Guillermmourelo-Perú, Ediciones Eón, pp. 263-270.
- Gallardo Salazar, Luis Miguel (2007). “Mesoamérica: una alternativa epistémica no kantiana”, en Jorge Contreras Martínez y Aura Ponce de León (coords.). *El saber filosófico. Tópicos*. México: Siglo XXI Editores, pp. 56-66.
- García Linera, Álvaro (2015). “La forma comunidad del proceso de producción. Formas comunales que han precedido al régimen del capital: algunas determinaciones de forma y contenido técnico-organizativo”, en Silvia de Alarcón y Vicente Prieto (eds.). *Karl Marx, escritos sobre la comunidad Ancestral*. Bolivia: Vicepresidencia del Estado Plurinominal-Fondo Editorial y Archivo Histórico, pp. 695-825.



- Garibay K., Ángel Ma. (2000). *Poesía Náhuatl. Cantares Mexicanos. Manuscrito de la Biblioteca Nacional de México. Primera parte. Tomo I y II*. México: UNAM, IIH.
- Garza Cuarón, Beatriz (2008). "Cambio en la cultura, las humanidades y el lenguaje en el siglo XXI". En *Memoria del encuentro "Las humanidades hacia el siglo XXI"*, México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, pp. 11-27.
- Guadarrama González, Pablo (1998). "Capítulo II. Humanismo y desalienación en el pensamiento amerindio". En Isabel Monal *et al. Filosofía en América Latina*. La Habana: Feliz Varela, pp. 41-72.
- (2015). *José Martí: humanismo práctico y latinoamericano*. Cuba: Editorial Capiro.
- Ley Minera (2015). Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. México. Recuperado de <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/151_110814.pdf>.
- Lockhart, James (1999). *Los nahuas después de la conquista*. México: FCE.
- Luckacs, Georg (2015). *La forma clásica de la novela histórica*. Santiago: Centro de Estudios Miguel Enríquez, Archivo Chile. Recuperado de <http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/lukacs_g/de/lukacsge00006.pdf>.
- Mardones J.M. Y N. Ursua (1999). *Filosofía de las ciencias naturales y sociales. Materiales para una fundamentación científica*. México: Ediciones Coyoacán.
- Mariatégui, José Carlos (2015). Siente ensayos de la interpretación de la realidad peruana. Cátedra Che Guevara-Colectivo Amauta. Recuperado de <<http://www.lahaine.org/amauta/b2-img/Mariategui%20Siete%20Ensayos.pdf>>.
- Martí, José (2005). *Nuestra América*. Fundación Biblioteca Ayacucho.
- Mendieta, Gerónimo (1993). *Historia eclesiástica indiana*. México: Porrúa.
- Ramos Sucre, José Antonio (1989). *Obra Completa*. Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho.
- Rodríguez, Ana Sofía y Luciano Concheiro San Vicente (2014). "Poemas al volcán (por el Dr. Atl)". *Nexos, La rotativa. Arqueología*

- de la vida intelectual*. Recuperado de <<http://larotativa.nexos.com.mx/?p=749>>.
- Rodríguez Freire, Raúl (2010). "Literatura y poder: sobre la potencia del testimonio en América Latina". *Atenea*, núm. 501. Santiago: Universidad de Concepción, pp. 113-126.
- Rojas González, Francisco (1995). *El diosero*. México: FCE.
- Rudas Murga, Cyntia Raquel y Camilo Valqui Cachi (2016). "Crisis constitucional de los derechos humanos en el siglo XXI. La soberanía nel mundo moderno". *Lex Difusión y análisis. Suplemento Ecología*, 4ta. Época, año XX, marzo. Torreón, pp. 31-37.
- Valqui Cachi, Camilo (2011). "Siglo XXI: Marx y el epistemicidio imperialista en nuestra América". En Valqui Cachi *et al.* (coords). *Reflexiones críticas sobre la violencia en el siglo XXI*. México: UAGro, Ediciones Eón.
- (2012). *Marx Vive. Derrumbe del capitalismo. Complejidad y dialéctica de una totalidad violenta. Tomo II*. México: UAGro, UACM.
- Vallejo, Cesar (2016). *El Tungsteno*. Recuperado de <<http://www.mercaba.org/SANLUIS/ALiteratura/Literatura%20Peruana/Vallejo,%20César/Narrativa/El%20Tungsteno.pdf>>.
- Zemelman, Hugo (2011). *Reflexiones en torno a la relación entre epistemología y método*. México: Cerezo Editores, Serie Seminarios y Conferencias. Serie digital.



NUESTRA AMÉRICA EN LA ACTUAL REESTRUCTURACIÓN GEOPOLÍTICA DEL IMPERIALISMO MUNDIAL

Rafael V. Tepec

Las guerras siempre invocan nobles motivos, matan en nombre de la paz, en nombre de dios, en nombre de la civilización, en nombre del progreso, en nombre de la democracia y si por las dudas, si tanta mentira no alcanzara, ahí están los grandes medios de comunicación dispuestos a inventar enemigos imaginarios para justificar la conversión del mundo en un gran manicomio y un inmenso matadero.

EDUARDO GALEANO

Resumen

Este artículo analiza el complejo proceso de reestructuración geopolítica del imperialismo mundial que se vive en la actualidad. Está dividido en cuatro segmentos: el primero aborda el contexto en el que se desenvuelve dicha reestructuración; en el segundo se exponen los conceptos teóricos con los que se elaboró el análisis; en el tercero se analiza la importancia de Nuestra América en la actual reorganización geopolítica del imperialismo. Finalmente se exponen brevemente algunos procesos organizativos de Nuestra América como alternativas al imperialismo capitalista.

Palabras clave: geopolítica, imperialismo, dominación, capitalismo, Nuestra América, potencias imperialistas, colonialismo, colonialidad, alternativas.



Abstract

This paper analyzes the complexity of the current geopolitical transition as a result of imperialism. The paper is made up of four sections: The first one presents the ongoing conditions of geopolitical transition, the next deals with a theoretical framework which provides the bases for the analysis carried out in the third section. The last two sections focus heavily on the role Our America plays in this imperialistic geopolitics as well as its importance as a source of alternatives to imperial capitalism.

Keywords: geopolitics, imperialism, capitalism, our America, colonialism, TINA alternative.

En nuestros días, en todo el mundo, se viven múltiples procesos políticos, sociales, económicos, bélicos, culturales, epistémicos y religiosos que nos obligan a realizar un análisis crítico del desarrollo de estos fenómenos, pues sus consecuencias tendrán repercusiones de alguna forma.

Es vital tener conciencia crítica de la fase actual del *sistema mundo*,¹ ya que “vivimos tiempos anticivilizatorios de una profunda crisis material y moral; de una violencia caótica y depredadora de apariencia demencial pero fríamente planificada; de ecocidios signados por el despojo y la privatización trasnacional”.² Lo anterior es producto del sistema capitalista mundial, cuya lógica de funcionamiento es antihumana y antinatural³ por excelencia, hoy exacerbada en la época de un imperialismo, caracterizada por complejos procesos de deshumanización que no podemos ignorar.

¹ Conceptualización retomada de Immanuel Wallerstein y tratada en el segundo segmento de este artículo.

² Fazio, Carlos. Prólogo a Valqui Cachi, Camilo. *Marx vive. Derrumbe del capitalismo: complejidad y dialéctica de una totalidad violenta*, México: Ediciones Eón, 2012, p. 15.

³ Valqui Cachi, Camilo. *Marx vive. Derrumbe del capitalismo: complejidad y dialéctica de una totalidad violenta*. México: Ediciones Eón, 2012, p. 34.

Las potencias imperialistas encabezadas por Estados Unidos y las empresas transnacionales “producen una devastación mundial de seres humanos y naturaleza, y al mismo tiempo [RVT, imperializan] su complejo militar-industrial-educativo para desatar guerras neocoloniales (como contra Afganistán, Irak, Libia, Siria, Irán y Cuba) destinadas a la apropiación del petróleo, gas, aguas y otros recursos naturales”.⁴

En este escenario, nuestra atención debe centrarse en el curso que tomen las formas de dominación imperialista, particularmente el de las guerras, ya que en los discursos de los ideólogos del sistema las presentan como necesarias para garantizar la seguridad de los Estados, en defensa de las libertades, por el respeto de los derechos humanos y principalmente por instaurar y mantener la democracia como forma ideal de gobierno.

Pero detrás de esos discursos se encuentra una cruda realidad en la que subyacen intereses de clase. Y es que las guerras tienen como objetivo obtener el dominio de zonas geoestratégicas. Es decir, nos encontramos en el umbral de un nuevo reacomodamiento político mundial; es el inicio de una nueva repartición del mundo entre las potencias imperialistas. Ashley Smith afirma: “todos los rincones del mundo están en juego, desde las Américas hasta Asia, Europa, África e incluso el Ártico y la Antártida”.⁵ Para decirlo más claro, las guerras son la parte visible de la reestructuración geopolítica del imperialismo mundial, por lo tanto son guerras de colonización que se están desarrollando en estas dos primeras décadas del siglo XXI.

Las disputas entre las potencias imperialistas se multiplican a la vez que se agudizan más cada día. Acerca de estas rivalidades imperialistas, Smith afirma: “EE.UU. y China se disputan la hegemonía en Asia. En Europa Oriental, Rusia y EE.UU. se han enfrascado en una nueva guerra fría. Estas potencias también

⁴ *Ibid.*, p. 25.

⁵ Ashley Smith, *El orden mundial asimétrico. La rivalidad entre imperios en el siglo XXI*, p. 2. Recuperado de <<https://www.vientosur.info/spip.php?article11727>> (consultado el 2 de octubre de 2016).



apoyan a bandos opuestos en el creciente conflicto internacional en Oriente Medio”.⁶

En este contexto se pueden formular las siguientes interrogantes: ¿Qué función tiene Nuestra América, que no es analizada por Smith, en esta reestructuración geopolítica del imperialismo mundial? ¿Cuáles son las expectativas de futuro para nuestro continente en este proceso de disputas geopolíticas?

Para darles respuesta es necesario detallar el complejo proceso de reestructuración geopolítica o el nuevo reparto del mundo, haciendo énfasis en la posición y función que tiene Nuestra América en este proceso imperialista.

En este sentido, es fundamental comprender la lógica de los actuales procesos en Nuestra América que facilita el desalojo de los gobiernos progresistas por parte de las oligarquías locales pro imperialistas, mediante fraudes electorales, como el caso de Argentina; mediante golpes de Estado institucionales, como en Honduras, Paraguay, y recientemente Brasil;⁷ y renovadas maniobras golpistas en Venezuela y Bolivia.

Por otro lado, no podemos ni debemos soslayar el controvertido proceso de pacificación entre las FARC y el gobierno colombiano, pues la pacificación o continuidad del conflicto armado tendrá un fuerte impacto –moral, político e ideológico–, especialmente sobre los movimientos armados de otros países.⁸

Para comprender este mundo caótico es fundamental disponer de las mejores herramientas teóricas; en ese sentido, el marxismo crítico y otras perspectivas críticas, entre ellas la teoría de la decolonialidad, son la base teórica sobre la cual se ha construido este artículo. Debemos advertir que los análisis teóricos no

⁶ *Idem.*

⁷ Sobre el golpe de Estado en Brasil, véase Nicolas Lynch, *Fue un golpe*. Recuperado de <<http://www.rebellion.org/noticia.php?id=216531&titular=fue-un-golpe>> (consultado el 03 de octubre de 2016).

⁸ Al momento de terminar la escritura del artículo se ha llevado a cabo un plebiscito para refrendar los acuerdos de paz entre las FARC y el gobierno colombiano, teniendo como resultado un “No” por lo que Colombia atraviesa una fuerte incertidumbre política.

pueden quedarse en el plano abstracto: el conocimiento que se produzca tiene que contribuir a la comprensión radical de los procesos económicos, sociales, políticos y culturales, y aspirar a la transformación de la realidad, como lo señala la XI Tesis sobre Feuerbach. No basta con interpretar el mundo, “de lo que se trata es de transformarlo”.⁹

Para un adecuado análisis, las investigaciones deben partir del contexto, entendido como la realidad, como el escenario en el cual se desenvuelven y entran los procesos reales. El contexto se expresa en lo micro y en lo macro, en lo particular y en lo general, pero no como una relación dicotómica sino como una serie de interacciones complejas entre estos niveles de la realidad. Es necesario precisar que la naturaleza también es parte del contexto, pero no como una mera cuestión geográfica. Es una relación que establecen los seres humanos con la naturaleza en un determinado sistema social; es decir, las relaciones entre humanos y estos con la naturaleza dentro del capitalismo.

Con respecto al capitalismo, intelectuales sistémicos, como Fukuyama, sostienen que nos encontramos en una era diferente a la modernidad, afirman la existencia de una nueva era o fase en el desarrollo del capitalismo: la globalización. Al respecto, Joaquín Brünner refiere que “el concepto globalización procura dar cuenta de la novedad de un capitalismo que ha extendido sus límites hasta los confines del planeta, envolviéndolo en la lógica de los mercados y las redes de información”.¹⁰ Es cierto que el capitalismo se ha extendido en todo el mundo, pero su expansión no es un proceso reciente o nuevo. Se instaura como economía-mundo precisamente por su carácter expansionista, pero el momento en que por primera vez el mundo estuvo interconectado no fue a partir del derrumbe del bloque socialista en las postrimerías

⁹ Carlos Marx, *Tesis sobre Feuerbach*. Recuperado de <<http://www.ehu.eus/Jarriola/Docencia/EcoMarx/TESIS%20SOBRE%20FEUERBACH%20Thesen%20ueber%20Feuerbach.pdf>> (consultado el 1 de octubre de 2016).

¹⁰ José J. Brünner, *Globalización cultural y posmodernidad*. México: FCE, p. 27.



del siglo XX, sino que ocurrió a finales del XV y principios del XVI, con la invasión y colonización de América por parte de Europa.¹¹

En cambio, para intelectuales críticos como James Petras y Henry Veltmeyer, la globalización es un proyecto de clase.¹² Haciendo ajuste de cuentas con la idea de globalización, James Petras afirma que

La globalización, los inmensos flujos de capital, beneficios, patentes, pagos de intereses y lavado de dinero que fluyen desde América Latina, ni explica la red de bases militares y misiones de los EE. UU., ni las operaciones del ejército y la inteligencia a través de los cuales Washington interviene en América Latina. La globalización no describe el control y la explotación por parte de los EE. UU.¹³

Por el contrario, la globalización matiza la explotación, la dominación, la recolonización de las potencias imperialistas, principalmente de Estados Unidos, en América Latina. Al respecto, Pablo González Casanova explica que:

La globalización es un proceso de dominación y apropiación del mundo. La dominación de Estados y mercados, de sociedades y pueblos, se ejerce en términos político-militares, financiero-tecnológicos y socio-culturales [...] La globalización se entiende de una manera superficial, es decir, engañosa, si no se le vincula a los procesos de la dominación y de apropiación.¹⁴

Entonces la globalización es un eufemismo que al suplantar el concepto de imperialismo encubre un proyecto de clase, la de

¹¹ Invasión y colonización son términos más adecuados para el estudio de este proceso en oposición a la idea de “descubrimiento” que se usa desde una perspectiva eurocéntrica.

¹² James Petras y Henry Veltmeyer. *La globalización desenmascarada. El imperialismo en el siglo XXI*. México: Porrúa, 2003.

¹³ Citado por Valqui Cachi, Camilo. *Marx vive. Derrumbe del capitalismo: complejidad y dialéctica de una totalidad violenta*, México: Ediciones Eón, 2012, p. 185.

¹⁴ *Ibid.*, p. 186.

la clase capitalista trasnacional, cuyo objetivo es la apropiación del mundo.

En ese sentido, se retoma el modelo de análisis del moderno sistema-mundo¹⁵ que propone Immanuel Wallerstein. En dicha propuesta se usan los términos de centro y periferia, pero considerados no como “términos principalmente espaciales, sino más bien como términos relacionales”.¹⁶ Centro y periferia son términos que se refieren a las relaciones establecidas entre “capital mundial y fuerza de trabajo mundial, pero es también una relación entre capitalistas más fuertes y los más débiles”.¹⁷

Aunque se tiene que puntualizar que Wallerstein no utiliza categorías que son claves para el análisis del capitalismo, como la de la lucha de clases, clases antagónicas, lucha entre explotadores y explotados, lucha entre opresores y oprimidos, entre burgueses y trabajadores, es una contradicción central que no ha sido ni puede ser superada dentro del marco del sistema capitalista. Asimismo, esta terminología de “centro” y “periferia” refleja y sustenta relaciones de dominación, explotación, colonización y colonialidad¹⁸ de las potencias imperialistas sobre los países colonizados.

En este sistema-mundo el centro es ocupado por Estados Unidos, las empresas trasnacionales y países de Europa, y en últimas fechas han aparecido Rusia y China. En la periferia se encuentran los países no europeos; es decir, los pueblos de África, de Asia, de

¹⁵ Para una explicación breve acerca del origen y las perspectivas del moderno sistema-mundo, Véase Aníbal Quijano, “Colonialidad del poder y clasificación social” en Boaventura de Sousa Santos y María Paula Meneses (eds.), *Epistemologías del Sur. Perspectivas*. España: Akal, 2014.

¹⁶ Immanuel Wallerstein, *La crisis estructural del capitalismo*, México: Contrahistorias, 2005, p. 127.

¹⁷ *Idem*.

¹⁸ El dominio militar mediante las guerras de conquista derivó en dominio económico y político, este tipo de dominio sobre otros pueblos se ha denominado colonialismo. Pero hay un dominio más velado, más sutil, de más largo alcance, que se logró –y se mantiene– mediante la imposición de su forma de pensamiento, de sus creencias, de su sistema de valores, sus estilos y modelos de vida, su concepción del mundo y de la vida, su forma



Medio Oriente y de América Latina. De todos estos, enfocamos a los pueblos de Nuestra América para explicar que su subdesarrollo y dependencia se debe precisamente a cómo América Latina se integró y sigue integrada a este sistema-mundo capitalista.

El último concepto por definir es el de *geopolítica*. De acuerdo con Damian Jacobovich, “la geopolítica analiza a la vez que trata de anticipar [...] el accionar de los principales bloques de poder que componen el territorio seleccionado para el estudio, así como los sucesos geopolíticos que las relaciones y las alianzas de poderes produjeron, producen o potencialmente podrán producir”.¹⁹ Queda claro que la geopolítica está estrechamente relacionada con el poder y la dominación. Así, sin tapujos, lo expresa Halford Mackinder con su popular teoría del *Heartland*: “Quien gobierne Europa Central, dominará el *heartland*; quien gobierne el *hertland*, dominará la isla mundial; quien gobierne la isla mundial, dominará el mundo”.²⁰

La reestructuración geopolítica es una disputa entre las potencias imperialistas, por eso es acertada la afirmación de Ashley Smith acerca de que “la teoría marxista clásica del imperialismo sigue siendo el mejor instrumento para analizar estas rivalidades en curso”.²¹

de producción y organización del conocimiento, esto es, la colonialidad. Para profundizar en la idea de colonialidad, véase, Aníbal Quijano, Ramón Grosfoguel, Boaventura de Sousa en *Epistemologías del Sur*, también es importante revisar la producción teórica de Dussel.

¹⁹ Damian Jacobovich, “Significado y definición de geopolítica por Damian Jacobovich”. Video recuperado de <<https://www.youtube.com/watch?v=fKLN6kdef2I>> (consultado el 27 de septiembre de 2016).

²⁰ Harold Mackinder citado por Zbigniew Brzezinski, *El gran tablero mundial*. Recuperado de <http://biblioteca.sivec.espe.edu.ec/upload/LL_TCRN_3_4_EL_GRAN_TABLERO_MUNDIAL_AUTO_ZBIGNIEW_BRZEZINSKI.pdf> (consultado el 3 de octubre de 2016).

²¹ Ashley Smith, *op. cit.*

Las alianzas políticas, comerciales y militares son parte de la reestructuración geopolítica, y en esta rivalidad entre potencias imperialistas “las burguesías imperialistas manipulan los conceptos de ‘guerra defensiva’, ‘defensa de la patria’ o ‘guerra justa’, para encubrir sus reales objetivos de repartirse el mundo y sojuzgar otras naciones”²² con el argumento de buscar la paz, la libertad y la democracia.

En la época en que el modelo neoliberal “cabalga a todo galope” en varios países de Nuestra América, los ideólogos del neoliberalismo y los gobernantes, “conciben a la sociedad de mercado como un orden natural irreformable”.²³ Bajo la lógica del neoliberalismo se explica el ascenso a los gobiernos latinoamericanos de la clase reaccionaria, contra revolucionaria, oligárquica y pro imperialista. ¿Cuál es su misión? Truncar proyectos de gobiernos progresistas; mantener dentro de la órbita de dominio imperial de Estados Unidos a los países latinoamericanos y seguir creando una dependencia de Nuestra América con respecto a las potencias imperialistas, puesto que históricamente ha sido condenada a tributar materias primas a los centros del sistema capitalista.

Primero fue la dominación o colonialismo español, caracterizado por la invasión y ocupación armada de los territorios de América Latina. Posteriormente, recién independizados los países cayeron en las garras de Inglaterra, cuyo dominio y saqueo de esos mismos territorios le otorgaría al colonialismo un carácter más económico. Así, el gobierno inglés se benefició de las independencias latinoamericanas al casi monopolizar los “nuevos mercados”; esto trajo consecuencias desastrosas para los nacientes países, pues se destruyó la manufactura existente y se impidió el desarrollo industrial en América Latina.

En *Las venas abiertas de América Latina*, al exponer la historia, Eduardo Galeano señala puntualmente que “el ingreso de América

²² Gilberto López y Rivas, *Estudiando la contrainsurgencia de Estados Unidos: manuales, mentalidades y uso de la antropología*, México: 2012, p. 65.

²³ *Ibid.*, p. 42.



Latina en la órbita británica, de la que sólo salió para incorporarse a la órbita norteamericana, se dio en el marco de este cuadro general, y en él se consolidó la dependencia de los independientes países nuevos”²⁴

En la historia de Nuestra América se encuentra la explicación a su posición periférica en el sistema-mundo; es decir, son países que históricamente han sido colonizados y expoliados. En la actual reestructuración geopolítica imperialista, Nuestra América continúa considerándose como un valioso botín que se disputan los bloques de poder, es decir, las potencias imperialistas.

La reestructuración geopolítica en Nuestra América tiene que ver con los movimientos generados por las relaciones y alianzas entre las potencias imperialistas, que ocupan el centro del sistema-mundo, y los países de Nuestra América, que son periféricos. El dominio geopolítico se traduce finalmente en la colonización económica, política, social y cultural. En ese sentido, la reestructuración geopolítica en curso es mantener el dominio en los países donde ya lo hay o para conseguirlo donde no lo tienen o lo tiene otra potencia imperialista.

Los movimientos de relaciones o alianzas los podemos clasificar en dos tipos de acuerdo al objetivo que persigan: a) por la posesión de recursos estratégicos: agua, petróleo, biodiversidad, gas natural, minerales y materiales para la fabricación de armamentos o aparatos tecnológicos, las guerras, alianzas comerciales, tratados políticos, que tendrían como objetivo la posesión y control de los recursos ubicados en los territorios donde se les promueven; y b) por su posición geoestratégica, es decir, que dada una posición o tener el control de cierto territorio geográfico puede significar una ventaja en el desarrollo de una posible conflagración mundial; es el objetivo de las alianzas comerciales o militares, sobre todo el despliegue de bases militares, las contrainsurgencias, el paramilitarismo, el terrorismo de Estado que promueven las potencias imperialistas en los países latinoamericanos. Quizá el ejemplo más claro sea Colombia.

²⁴ Galeano, Eduardo. *Las venas abiertas de América Latina*, México, Siglo XXI Editores, 2005, p. 295.

Ambos movimientos de reestructuración geopolítica tienen como interés el dominio de las potencias imperialistas; es decir, los países del centro sobre los países periféricos o colonizados.

Los intelectuales sistémicos y los representantes de las potencias imperialistas han afirmado que “no hay alternativa” y enaltecen a la globalización. Sin embargo, “como respuesta al proceso y a la ideología de la globalización, el llamado ‘pensamiento alternativo’ ha crecido aceleradamente”.²⁵ Y aunque su crecimiento es notable en nuestros días, el pensamiento alternativo como propuesta de cambio tiene ya larga data, tanto así que “la descolonización de Asia y África, más el marcado momento de conciencia política de todo el mundo no europeo, han afectado el mundo del saber tanto como han afectado la política del sistema mundial”.²⁶

Ante el escenario de una posible guerra mundial entre las potencias imperialistas, la cual constituye un latente peligro de extinción para toda la humanidad; y frente a la dominación de Nuestra América por dichas potencias, no podemos ser simples espectadores; al contrario, debemos ser actores desde cualquier trinchera. Así, desde nuestra trinchera intelectual nos corresponde dar una lucha ideológica.

Una vez desmitificada la idea de globalización, y en oposición al lema “There is not alternative”, afirmamos que la perspectiva que se vislumbra desde Nuestra América consiste en empezar a recuperar las filosofías, las concepciones del mundo, cosmovisiones de nuestros pueblos originarios, y en especial sus formas de organización, de resistencia y propuestas alternativas de construcción de otros mundos. Como referente práctico se pueden mencionar las autonomías de los pueblos originarios; concretamente nos referimos a las comunidades zapatistas de Chiapas; a la experiencia de Cherán, en Michoacán, y de algunas comunidades de Guerrero

²⁵ Biagni, Hugo E. y Roig, Arturo, *Diccionario del pensamiento alternativo*, Buenos Aires, Biblos, 2008, p. 12.

²⁶ Wallerstein, Immanuel, *Conocer el mundo, saber el mundo. El fin de lo aprendido*, México, Siglo XXI Editores, 2002, p. 191.



que han establecido formas de gobierno, sistema de seguridad y justicia que responden a sus necesidades reales.

Pero no es posible construir un mundo diferente de forma aislada. Estas experiencias autonómicas de los pueblos mexicanos deben tener como objetivo estratégico la constitución de nuevos bloques de poder, en unión con otras experiencias autónomas de otros pueblos de Nuestra América y del mundo, que hagan contrapeso a la hegemonía de las potencias imperialistas. Tal vez sea necesario volver a poner en la mesa de debate la cuestión de la toma del poder del Estado como un medio estratégico en la lucha mundial contra el imperialismo, y avanzar en la tarea de construcción de una propuesta anti sistémica desde la perspectiva de Nuestra América.

En ese sentido, enfatizamos que toda alternativa contra el imperialismo debe incluir inevitablemente la organización de los campesinos, trabajadores y fuerzas populares de los pueblos de Nuestra América y el mundo, con voluntad política de construir un mundo diferente al actual mundo capitalista. Asumamos esta apremiante necesidad y ocupemos nuestro lugar en la historia.

Bibliografía

- Biagni Hugo G. y Arturo Roig. *Diccionario del pensamiento alternativo*, Buenos Aires, Biblos, 2008.
- Brünner, José J., *Globalización cultural y posmodernidad*, México, FCE.
- Brzezinski, Zbigniew, *El gran tablero mundial*. Recuperado de <http://biblioteca.sivec.espe.edu.ec/upload/LL_TCRN_3_4_EL_GRAN_TABLERO_MUNDIAL__AUTO_ZBIGNIEW_BRZEZINSKI.pdf> (consultado el 3 de octubre de 2016).
- Cohen, Tom, *Jacques Derrida y las humanidades*, México, Siglo XXI Editores, 2005.
- Contreras Natera, Miguel Ángel, *Crítica a la razón neoliberal. Del neoliberalismo al posliberalismo*, México, Ediciones Akal, 2015.
- De Sousa Santos, Boaventura y Meneses, María Paula (editores), *Epistemologías del Sur. Perspectivas*, Madrid, Ediciones Akal, 2014.

- Contreras Martínez, Jorge y Aura Ponce de León (coordinadores), *El saber filosófico*, México, Siglo XXI Editores, 2007.
- Galeano, Eduardo, *Las venas abiertas de América Latina*, México, Siglo XXI Editores, 2005.
- Gallardo Salazar, Luis Miguel, “Mesoamérica: una alternativa epistémica no kantiana”, en *El saber filosófico. Tópicos*, México, Siglo XXI Editores, 2007.
- González Casanova, Pablo, *Las nuevas ciencias y las humanidades. De la academia a la política*, Barcelona, Anthropos, 2004.
- , “Los desafíos de las ciencias sociales hoy”, en *Las ciencias sociales en los años noventa*, México, UNAM, 1993.
- Jacobovich, Damian, “Significado y definición de geopolítica por Damian Jacobovich”. Recuperado de <<https://www.youtube.com/watch?v=fKLN6kdef2I>> (consultado el 27 de septiembre de 2016).
- López y Rivas, Gilberto, *Estudiando la contrainsurgencia de Estados Unidos: manuales, mentalidades y uso de la antropología*, México, 2012.
- Lynch, Nicolas, *Fue un golpe*. Recuperado de <<http://www.rebelion.org/noticia.php?id=216531&titular=fue-un-golpe->> (consultado el 3 de octubre de 2016).
- Marx, Carlos, *Tesis sobre Feuerbach*. Recuperado de <<http://www.ehu.es/Jarriola/Docencia/EcoMarx/TESIS%20SOBRE%20FEUERBACH%20Thesen%20ueber%20Feuerbach.pdf>> (consultado el 1 de octubre de 2016).
- Morin, Edgar, *Introducción al pensamiento complejo*, Barcelona, Gedisa, 1990.
- Petras, Jam y Henry Veltmeyer. *La globalización desenmascarada. El imperialismo en el siglo XXI*, México, Porrúa, 2003.
- Revista *Paradigmas y Utopías*, México, ElectroComp, 2002.
- Smith, Ashley, *El orden mundial asimétrico. La rivalidad entre imperios en el siglo XXI*. Recuperado del el sitio Viento del Sur: <<https://www.vientosur.info/spip.php?article11727>> (consultado el 2 de octubre de 2016).
- Tarcus, Horacio, *Antología Karl Marx*, México, Siglo XXI Editores, 2015.



Valqui Cachi, Camilo, *Marx vive. Derrumbe del capitalismo: complejidad y dialéctica de una totalidad violenta*, México, Ediciones Eón, 2012.

Wallerstein, Immanuel, *Conocer el mundo, saber el mundo. El fin de lo aprendido*, México, Siglo XXI Editores, 2002.

———, *La crisis estructural del capitalismo*, México, Contrahistorias, 2005.

CRÍTICA DE LA RECOLONIZACIÓN Y LA CONTRAINSURGENCIA DESDE LA RAZÓN Y LA VIDA COMUNITARIA DE NUESTRA AMÉRICA

Máximo Calleja Ruiz

Resumen

El presente trabajo aborda el problema del eurocentrismo que se impone hegemónicamente sobre los pueblos del mundo. Europa, como el centro de la filosofía, del conocimiento, de la cultura y de la civilización, considera que los pueblos originarios de nuestra América Latina, de Asia y de África son incapaces de forjar su propia filosofía por “no hacer uso de la razón”. Siempre se ha pensado que a partir sólo de la razón nacen los conocimientos científicos, la cultura, la civilización y una historia lineal. Actualmente el eurocentrismo se encuentra recreado y realizado en la filosofía neoliberalista con sustento en el sistema capitalista, y es necesario proponer alternativas que sean las adecuadas en el siglo XXI.

Para enfrentar el eurocentrismo es fundamental desarrollar el pensamiento crítico, recuperar el filosofar de los pueblos originarios y, esencialmente, asumir la razón y la vida comunitaria como premisas para forjar alternativas anticoloniales y anticapitalistas.

Palabras clave: pueblos originarios, colonialidad, colonialismo, neoliberalismo, contrainsurgencia, eurocentrismo, recolonización, modernidad, terrorismo, capitalismo.



Abstract

This paper approaches eurocentrism as a pattern being forced upon other countries and peoples of the world. Europe and its rationality, culture, philosophy, knowledge, and civilization pervades the idea that native peoples from Our America, Asia, and Africa are unable to reach a philosophical dimension such as the European. Nowadays eurocentrism is still alive through the manifestation of neoliberalism and capitalism. It is essential, then, to present alternatives that respond to the needs of the 21st Century.

To make a stand against eurocentrism, critical thinking is a powerful aid. Also vindicating the philosophy of the native peoples, such as their idea of community, advocates new alternatives against colonialism and capitalism.

Keywords: native peoples, colonialism, coloniality, neoliberalism, counter-insurgency, eurocentrism, neocolonialism, terrorism, capitalism.

En este análisis se someterán a crítica los complejos procesos de la recolonización o nuevas formas de colonización capitalistas contra los pueblos y las comunidades originarias de México y América Latina, centrando el interés en las múltiples violencias condensadas en las políticas de explotación, dominación, represión, control de las clases y contrainsurgencias dirigidas frente a estos pueblos oprimidos por el despotismo burgués.¹ Asimismo, se hace una crítica de las interpretaciones fenoménicas sistémicas, cuya sistematización son fuente interminable de soluciones fallidas que conducen al régimen político actual, donde los problemas no se resuelven de raíz.

La nueva recolonización emanada del neoliberalismo trae consigo espionaje, secuestro, depredación, drogas, bombardeos,

¹ Véase Valqui Cachi, Camilo, en Reyes Salinas, Medardo y González Ruiz, Enrique (2012a), *Violencias sistémicas: Los derechos humanos en México, América Latina y el Caribe*, México, Ediciones Eón, p. 103.

asesinatos, armas biológicas, golpes de Estado, tortura física y psicológica² y nuevas formas de invasión territorial.

El complejo proceso interno de la economía capitalista³ es devastador, porque una vez que alcanzó el punto máximo empezó a mostrar su verdadero rostro violento y contradictorio. Esto trajo consigo su sociedad en descomposición. Al mismo tiempo y bajo esta lógica, el capitalismo ha llevado sufrimiento a centenares de millones de seres humanos, y esto nos conduce a la inminente destrucción del planeta Tierra.

Con la introducción del eurocentrismo se puede mencionar que la globalización en curso es, en primer término, la culminación de un proceso que comenzó con el llamado descubrimiento de América y la expansión del capitalismo colonial-moderno como nuevo patrón de poder mundial. Uno de los ejes fundamentales de ese modelo de poder es la clasificación social de la población mundial sobre la idea de raza; ésta es una construcción mental que expresa la experiencia básica de la dominación colonial del poder mundial eurocéntrico.⁴

En este contexto, la lucha de los pueblos y las comunidades de América Latina chocan con los múltiples intereses del sistema capitalista. Dicho sistema es un obstáculo complejo que impide el desarrollo de la dialéctica crítica científica y humanística como camino hacia el desarrollo humano integral. Además, desencadena varios factores trágicos en las comunidades de América: la contrainsurgencia, la inseguridad, el narcotráfico, la pobreza, la marginación, los conflictos de lucha de clases, la destrucción de la naturaleza, la recolonización, los caciquismos, la privatización de la tierra y el agua, la extracción minera. En suma, la devastación social.

Es alarmante observar de raíz la descomposición que provoca este sistema en el siglo XXI, porque nos muestra una guerra de

² *Ibid.*, p.103.

³ Véase Contreras Nájera, Miguel Ángel (2015), *Crítica a la razón neoliberal. Del neoliberalismo al posliberalismo*, México, Ediciones Akal, p. 50.

⁴ Quijano, Aníbal (2014), *Colonialidad del poder y clasificación social*, Buenos Aires, Clacso, p. 69.



pobres contra pobres, que es una estrategia del sistema para insertarse en los territorios y así adueñarse de los recursos naturales.

Actualmente las comunidades de América Latina están en resistencia a través de sus luchas heroicas contra el orden depredador de las oligarquías trasnacionales, forjando generaciones con un espíritu libertador antiimperialista y anticapitalista hacia una liberación: del obrero, del campesino, de los pueblos y comunidades originarias.

Hoy en día muchos pueblos intentan construir una sociedad nueva, desde perspectivas alternativas. Gran parte de los países colonizados han permeado en el sistema capitalista, pero algunos pueblos resisten porque eligieron el camino de las transformaciones basadas en un sistema comunitario. Muestra de ello son los pueblos originarios del estado de Guerrero, que emergen en un contexto crítico de luchas contra las invasiones de las trasnacionales, pues éstas imponen sus políticas a través del Estado, con leyes que benefician a estos grupos de élite. Ante esto, los movimientos indígenas surgen como resistencia en defensa de sus tierras.⁵

Semejante tarea histórica supone generar una auténtica conciencia crítica en los pueblos expoliados y recolonizados de América Latina y el Caribe. Esto, para construir sujetos históricos críticos capaces de descubrir la esencia del capitalismo como totalidad histórica concreta y como sistema antihumano, a fin de estar en condiciones de criticarlo y generar cambios sistémicos.⁶

Alcanzar la construcción de la conciencia entraña a la vez asumir la crítica práctica hacia el Estado burgués como instrumento de dominación de las clases oprimidas, esencia revelada por Marx, Engels y Lenin, suficientemente comprobada por la historia, particularmente por la lucha de clases de los siglos XIX y XX.⁷

⁵ Valqui Cachi, Camilo (2012b), *Marx y Nuestra América del siglo XXI. De la razón instrumental a la razón comunitaria: fin de la civilización capitalista*, México, en proceso de edición, p. 30.

⁶ Véase Valqui Cachi, Camilo (2012a), *op. cit.*, p. 105.

⁷ *Idem.*

La crítica teórica hacia el Estado burgués y a la democracia capitalista afirma la conciencia revolucionaria: la crítica práctica de los mismos sólo se puede realizar cabalmente a través de la revolución.⁸ El intento de transformar la sociedad constituye un peligroso utopismo, puesto que el caos y la destrucción serían los efectos del intento de superación del mecanismo del mercado.⁹ La guerra que en la actualidad se libra por el control de los recursos naturales pone de manifiesto lo catastrófico del exterminio mundial.¹⁰

Este análisis parte de la teoría marxista, concretamente el materialismo histórico y dialéctico¹¹ como herramienta teórico-práctica que se basa en el conocimiento de la realidad, el cual nos que permitirá entender, a través de la hermenéutica, la complejidad del capitalismo¹² en las comunidades de América Latina.

Para ello, me baso en algunos conceptos y categorías de la colonialidad, misma que define Aníbal Quijano como el reflejo de la dominación del capitalismo: “El eurocentrismo se fue afirmando la mitología de la idea de que Europa era preexistente a ese patrón del poder que ya era antes un centro mundial del capitalismo que colonizó el resto del mundo”.¹³

Para Miguel Ángel Contreras, el modelo neoliberal borra el concepto de hombre y lo sustituye por un sujeto creado por las

⁸ *Ibid.*, p. 108.

⁹ Contreras Natera, Miguel Ángel, *op. cit.*, p. 39.

¹⁰ Alimonda, S., *La naturaleza colonizada. Ecología política y minería en América Latina*, Buenos Aires, Clacso, p. 22.

¹¹ López y Rivas, Gilberto, *Estudiando la contrainsurgencia de Estados Unidos: manuales, mentalidades y uso de la antropología*, México, p. 35.

¹² No obstante, el poder capitalista se sintetiza en el Estado y en el poder político, ideológico, social, militar, mediático, cultural; y tiende a dominar el ser y la conciencia social de las clases oprimidas. Esto es lo que constituye la complejidad del poder capitalista, con frecuencia mal atendida o simplificada por los sacerdotes de la metafísica y los académicos sistémicos. Reyes Salinas, Medardo y Gonzales Ruiz, Enrique, *op. cit.*, p. 107.

¹³ Quijano, Aníbal, *op. cit.*, p. 68.



propias relaciones mercantiles. Si el hombre no puede demandar el mínimo necesario para vivir, cae fuera del ámbito de la teoría económica.¹⁴

Uno de los filósofos contemporáneos que tiene influencias hermenéuticas y epistemológicas alternativas es Pablo Guadarrama. Sus reflexiones versan sobre la historia de los grupos sociales y los pueblos oprimidos, como en el caso de los latinoamericanos. Sus trabajos consisten en el análisis de nuestros pueblos originarios con una visión humanística, guardando distancia ante las diversas formas de enajenación a las que se han sometido los sectores marginados y explotados de los pueblos y comunidades originarias a partir de la dominación colonial, neocolonial e imperialista.¹⁵

Por su parte, Gilberto López y Rivas define el concepto de contrainsurgencia como acciones militares, paramilitares, políticas, económicas, psicológicas y cívicas llevadas a cabo por un gobierno para exterminar a la insurgencia, generando terrorismo de Estado con la finalidad de controlar a la población civil anticapitalista.¹⁶

En sus tesis, Luis Miguel Gallardo plantea la afanosa búsqueda de los límites del conocimiento humano; ubica al sujeto en el centro de las coordenadas filosóficas y establece una fundamental relación epistémica de oposición sujeto-objeto; con respecto al el primer concepto, establece las normas, domina y posee, y sigue la ruta de una lógica de dominación, a pesar de zigzagueos, en la que se basa el vínculo entre el sujeto y el objeto; y en consecuencia, el que se da entre el hombre y el resto de la naturaleza.

De ahí, Boaventura de Sousa añade que el camino es eliminar la vieja división entre ciencias naturales y sociales para allanar el camino hacia un conocimiento prudente para una vida decente.¹⁷

¹⁴ Contreras Nájera, Miguel Ángel, *op. cit.*, p. 50.

¹⁵ Guadarrama González, Pablo (2015), *José Martí: humanismo práctico y latinoamericanista*, Santa Clara, Editorial Capiro, p. 76.

¹⁶ Valqui Cachi, Camilo (2012), *Marx vive. Derrumbe del capitalismo, complejidad y dialéctica de una totalidad violenta*, México, Ediciones Verbolibre, p. 40.

¹⁷ De Sousa Santos, Boaventura y Meneses, María Paula (editores) (2014), *Epistemología del sur. Perspectivas*, Madrid, Ediciones Akal, p. 40.

Pablo González Casanova plantea la urgente necesidad de construir unas nuevas culturas generales capaces de modificar los sistemas educativos, la investigación científica y humanística, así como el pensar propio de nuestros Pueblos.¹⁸ Wallerstein nos dice que el moderno sistema mundial está en crisis terminal.¹⁹ Para Ramón Grosfoguel, la idea es descolonizar los paradigmas de la economía política, así como el análisis del sistema-mundo, y proponer una nueva conceptualización descolonial alternativa.

La invasión de los europeos en 1492 en América trajo consigo esclavismo, genocidio, dominación, explotación y extracción de riquezas naturales en los territorios de las comunidades originarias.²⁰ Cinco siglos después, el eurocentrismo impuso una dominación epistemológica: ideas en las que se considera que los pueblos originarios carecen de filosofía, de ciencia y de otros conocimientos que poseen en Occidente, imponiéndoles un estatus distanciado e inferior al modelo eurocéntrico.²¹

Las poblaciones dominadas y las nuevas identidades fueron sometidas a la hegemonía del eurocentrismo; atrapadas en el patrón ideológico.²² Es ruin esta colonialidad como ideología del saber y del poder, que actualmente en el campo de la filosofía siguen habiendo fuertes resistencias en la aceptación de pensamientos y filosofías de pueblos originarios, principalmente por quienes justifican que la única fuente de pensamiento válido es la que proviene de Europa.²³

¹⁸ González Casanova, Pablo (2004), *Las nuevas ciencias y las humanidades. De la academia a la política*, Barcelona, Anthropos, p. 93.

¹⁹ Wallerstein, Immanuel (2002), *Conocer el mundo. Saber el mundo. El fin de lo aprendido*, México, Siglo XXI Editores, p. 88.

²⁰ Galeano Eduardo (2003), *Las venas abiertas de América Latina*, México, Siglo XXI Editores, p. 290.

²¹ Lenkersdorf, Carlos (2007), "Lo que los tojolabales nos enseñan", *Pensares y Quehaceres. Revista de políticas de la filosofía*, México, Ediciones Eón, p. 55.

²² Quijano, Aníbal, *op. cit.*, p. 10.

²³ *Ibid.*, p. 68.



Mediante la colonización, la Europa expansionista instauró en América Latina la racionalidad de la colonialidad que determinaba la dominación cultural, política, social y epistemológica.²⁴ Filósofos latinoamericanos como Pablo Guadarrama y Luis Miguel Gallardo afirman que los pueblos originarios, desde sus inicios, sí poseen una filosofía propia evidentemente en sus concepciones del mundo, su cercanía con la naturaleza y su respeto hacia ella.

La filosofía de los pueblos tojolabales, nahuas, incas, andinos, quechuas, mapuches, etcétera, son principios organizativos que parten de la idea del *nosotros*, lo que implica formar parte de la comunidad. Por lo tanto, lo comunitario es la interacción del sujeto en las comunidades originarias.²⁵ Consecuentemente, estas comunidades son más humanísticas que las occidentales. Ejemplos de ello se puede ver en la policía comunitaria y grupos de autodefensa en Guerrero; el Ejército Zapatista de Liberación Nacional en Chiapas; la ronda campesina en las comunidades del Perú; y la guardia tribal de los indígenas nasa en el Valle del Cauca en Colombia.²⁶

En occidente, la filosofía se rige por un concepto distinto: el *yo*. Éste sintetiza la manera de ordenar la realidad de forma individualizada. Representa el orden del capitalismo que cosifica la naturaleza. En oposición, la realidad del *nosotros* nace de una cosmovisión que integra mitos y leyendas;²⁷ nace del pensamiento colectivo, de su lengua, del trabajo, de la política, de los saberes, de la cultura y la ética.

El *nosotros* marca el principio organizativo que evidencia la vida comunitaria constituida bajo una estructura social horizontal, sin jerarquía,²⁸ y se contrapone al principio organizativo occidental

²⁴ *Idem*.

²⁵ Lenkersdorf, Carlos, *op. cit.*, p. 55.

²⁶ Korsbaek, Leif (2009), "Los peligros de la comunidad indígena y sus defensas", *Ra Ximhai*, núm. 3, vol. 5, septiembre-diciembre, p. 5.

²⁷ Guadarrama González, Pablo, *op. cit.*, p. 86.

²⁸ Cerutti Guldberg, Horacio (2000), *Filosofar desde nuestra América, ensayo problematizador de su modus operandi*. México, Miguel Ángel Porrúa-UNAM, p. 150.

hegemónico capitalista. Desde esta perspectiva, las comunidades y asambleas se realizan por consensos y consultas equitativas.

Sin embargo, el *nosotros* se pierde y es reemplazado a partir de la conquista europea, bajo el argumento central que justifica la dominación de los invasores sobre los pueblos originarios. Con esto se consolida una desigualdad social que desgraciadamente subsiste hasta nuestros días.²⁹

Para Ramón Grosfoguel, la arrogancia de esta visión eurocéntrica no sólo justificó violentas formas de colonización y colonialismo, sino que se convirtió en una barrera cognitiva que impidió a occidente conocer y comprender “la complejidad”³⁰ de varias de las más antiguas civilizaciones del planeta.

La dominación a través de la colonialidad y su inserción como un proceso epistemológico y estratégico³¹ imperialista ha causado “caos y desorden”³² en los países colonializados.

Ya en su condición de centro del capitalismo mundial, Europa no solamente tenía el control del mercado mundial, sino que pudo imponer su dominio colonial sobre todas las regiones y poblaciones del planeta, incorporándolas al “sistema-mundo” que así se constituía, y a su específico patrón de poder. Para tales regiones y poblaciones, eso implicó un proceso de re-identificación histórica, pues desde Europa les fueron atribuidas nuevas identidades geo-culturales.³³

Quinientos años después, la dinámica de dominación e invasión sigue persistiendo en nuestros días en América Latina y en el mundo.

²⁹ Gallo T., Miguel Ángel (2003), *Del México antiguo a la república restaurada*, México, Ediciones Quinto Sol, p. 121.

³⁰ Morin, Edgar (1990), *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona, Editorial Gedisa, p. 80.

³¹ Grosfoguel, Ramón (2007), *La descolonización de la economía política y los estudios postcoloniales, transmodernidad, pensamiento fronterizo y colonialidad global*, Panamá, CELA, p. 395.

³² Morin, Edgar (1990), *op. cit.*, p. 80.

³³ Quijano, Aníbal, *op. cit.*, p. 126.



Como potencia imperialista hegemónica y recolonizadora, Estados Unidos impone su modelo neoliberal a través de la injerencia militar en las regiones del mundo y, a la vez, apoya a gobernantes con intereses favorables hacia el sistema económico. Para lograr su propósito, utiliza el plan de contrainsurgencia para derrocar a toda crítica subversiva insurgente³⁴ La dialéctica del capitalismo tiende a provocar guerras sucias, mediáticas, de baja intensidad³⁵ guerras preventivas, estrategia militar, criminalización de las luchas y disposición de mercenarios para aniquilar³⁶ a los pueblos antiimperialistas en resistencia.

En América Latina y el Caribe se realiza un alto despliegue militar para recolonizar los territorios a través del pillaje colonial, la democracia de mercado y el terrorismo de Estado³⁷. Esta misma recolonización obliga a los pueblos originarios a abandonar sus costumbres, su cultura –realmente comunitaria–, para incorporarlos a un sistema individualista basado en neoliberalismo. Gilberto López y Rivas dice al respecto de la contrainsurgencia:

También en la guerra contrainsurgente de Estados Unidos en Nicaragua contra el general Augusto C. Sandino quien derrotó una y otra vez a los marines estadounidenses los yanquis emplearon la táctica de enfrentar “nativos contra nativos”, al crear la guardia nacional encabezada por Anastasio Somoza García, quien finalmente asesino a Sandino en 1934.³⁸

La contrainsurgencia es una lucha político-militar organizada y prolongada, ideada para debilitar el control y la legitimidad de un gobierno establecido, de una fuerza ocupante o de otra autoridad

³⁴ Rivas y López, Gilberto (2012), *Estudiando la contrainsurgencia de Estados Unidos: manuales, mentalidades y uso de la antropología*, México, pp. 48-49.

³⁵ Véase Boron, Atilio en <<http://www.rebellion.org>>.

³⁶ Véase Valqui Cachi, Camilo (2012a), *op. cit.*, p. 111.

³⁷ H. Gandásegui, Marco A. (2016), *Estados Unidos y la nueva correlación de fuerzas internacionales*, Buenos Aires, Clacso, p. 139.

³⁸ López y Rivas, Gilberto (2012), *op. cit.*, p. 34.

política, a fin de incrementar el control insurgente. Otra definición afirma que ésta es típicamente una forma de guerra interna, que ocurre primariamente dentro de un Estado, no entre Estados, y que contiene al menos ciertos elementos de la guerra civil.³⁹

La colonización de América es la historia del inicio del sistema-mundo⁴⁰ moderno y del capitalismo que conocemos en el presente. La colonización y la imposición de la política social, dentro de las estructuras con que ya contaban los pueblos originarios, fueron complejas y se asemejan al planteamiento que Aníbal Quijano ha denominado “la colonialidad del poder”: una clasificación racial-étnica de la población mundial. La historia de la colonialidad y el desarrollo capitalista es la historia del imperialismo que, en esencia, es una opresión cultural, de imposición, dominación y sumisión.

La recolonización de América Latina se lleva a cabo mediante dos instrumentos principales: el económico y el militar. Por eso se llevan a cabo, planes de desarrollo en los tratados de libre comercio y mecanismos de sometimientos gubernamental y político, cuyo financiamiento de partidos proviene de las oligarquías burguesas locales.⁴¹

La imperialización es compleja y tiende a implantar el predominio económico, político, ideológico y militar del capital monopolístico transnacional.⁴² “Evo Morales y Nicolás Maduro testifican que la derecha en América Latina busca ‘muertos’ para justificar la intervención del imperio estadounidense”.⁴³

En América Latina, las cúpulas privilegiadas hacen uso de grupos paramilitares para poder desestabilizar las organizaciones, los movimientos armados insurgentes, y dividen y masacran a las rebeliones. Muestra de ello es la matanza en Acteal, Chiapas; en

³⁹ *Idem.*

⁴⁰ Wellerstein, Immanuel (2002), *op. cit.*, p. 89.

⁴¹ Valqui Cachi, Camilo (2012), *op. cit.*, p. 98.

⁴² *Ibid.*, p. 40.

⁴³ Recuperado de <<http://www.resumenlatinoamericano.org/2016/09/01/evo-la-derecha-busca-muertos-para-justificar-intervenciones/>>.



Aguas Blancas, en el Charco y actualmente la desaparición forzada de los 43 normalistas de Ayotzinapa, en Guerrero. Organizaciones como Amnistía Internacional documentan que, de esa manera, el Estado genera actos de terrorismo.⁴⁴

En América Latina los movimientos de los pueblos originarios, mediante las luchas y las resistencias, han logrado la construcción de la autonomía política y social basada en sus sistemas normativos. Esto permite tanto la recuperación de la sabiduría ancestral como sus derechos negados por más de quinientos años.⁴⁵ En el caso de Nicaragua y México, la autonomía y las nuevas formas de organización de dichos pueblos están reconocidas constitucionalmente.⁴⁶

La lucha por su autonomía en América Latina es de carácter anticapitalista. Prueba de ello es la Sexta Declaración de la Selva Lacandona que han elaborado los zapatistas. A pesar de los logros con el establecimiento de las Juntas de Buen Gobierno y los municipios autónomos zapatistas, el EZLN se ha propuesto emprender una lucha más enérgica, uniéndose con los sectores explotados, desposeídos y oprimidos por el capitalismo.

En la Sexta Declaración afirman que seguirán luchando por los pueblos de México.⁴⁷ Esto demuestra la inteligencia y la capacidad colectiva para transformar el mundo en uno incluyente. La autonomía puede ser un instrumento poderoso en la defensa del patrimonio natural de los pueblos originarios.⁴⁸

El neoliberalismo⁴⁹ ha sido incapaz de superar la crisis estructural capitalista y, por el contrario, ha intensificado la

⁴⁴ Thalinf, Deen. Recuperado de <<http://rebelion.org/noticia.php?id=216042>>.

⁴⁵ *Idem*.

⁴⁶ López y Rivas, Gilberto (2006), *Pueblos indígenas*, México, UNAM-IIS, p. 14.

⁴⁷ *Ibid.*, p. 13.

⁴⁸ H. Gandásegui, Marco A. (2016), *op. cit.*, p. 142.

⁴⁹ En realidad, desde hace más de un siglo las fuerzas dominantes comprobaron que el neoliberalismo favorece en la acumulación del capital corporativo, pero tiene efectos secundarios de empobrecimiento, opresión

plusvalía económica, la pobreza, la desigualdad, y consecuentemente la rebelión de las masas populares⁵⁰ de América Latina. Justifica y defiende los principios del capitalismo, basados en el poder económico o en el poder que da riqueza a unos pocos. La producción se sobrepone ante todo valor humano, para dar paso al valor mercantil. No importa destruir la naturaleza con tal de generar cada día más ganancias.⁵¹ Todo puede ser mercantilizado, fetichizado e ideologizado, incluso las relaciones sociales son cosificadas y han devenido en la descarnada deshumanización sistémica, donde personas y pueblos son seres miserables, pero mercancías redituables.⁵²

Conclusión

Es urgente que en las universidades tengan en cuenta la importancia de la hermenéutica y la epistemología como herramientas en el estudio y análisis de la realidad; que tengan una función significativa e intensa en la sociedad para crear conciencia histórica, del pasado y presente, para comprender las atrocidades del capitalismo y así crear una vida más digna que nos conduzca hacia un humanismo comunitario.

Es importante reiterar que en la lucha y la resistencia de los pueblos originarios frente al capitalismo, es necesario y urgente crear conciencia ante la realidad, donde los grandes monopolios buscan acumular riquezas en manos de unos pocos a través del control y la explotación de recursos como el petróleo, la minería, los ríos, los ecosistemas, o a través de la injerencia en la política, la economía o los conflictos bélicos. Esto afectan todos los aspectos de la vida humana y pone en peligro los fundamentos

y rebelión que implican guerras internas y externas. González Casanova, Pablo, *op. cit.*, p. 146.

⁵⁰ *Ibid.*, p. 177.

⁵¹ H. Gandásogui, Marco A. (2016), *op. cit.*, p. 140.

⁵² Valqui Cachi, Camilo, Pastor Bazán, Cutberto (2011), *Marx y el marxismo crítico en el siglo XXI*, México, Ediciones Eón, p. 89.



materiales y territoriales de las formas colectivas de convivencia de estos pueblos, además de imponer condiciones de pobreza a millones de seres humanos.

Con la injerencia del capitalismo como sistema, y el neoliberalismo como su fuerte ideológico, se recoloniza a América Latina mediante el control militar. Por eso, es urgente confiar en la capacidad y en la voluntad de los pueblos originarios para desarrollar estrategias de lucha que combinen la creatividad con la eficiencia, la centralidad con autonomía, los principios éticos con la construcción de nuevas alternativas. Todo esto con el fin de liberarse de ese poder hegemónico. Es necesario construir un solo frente contra las élites capitalistas que han atacado la estrategia de contrainsurgencia para debilitar las organizaciones que día a día defienden causas justas humanas. Pero sobre todo, volver a relacionarnos con la naturaleza.

Referencias

- Alimonda, Héctor (coordinador) (2011), *La naturaleza colonizada. Ecología política y minería en América Latina*, Buenos Aires, Clacso.
- Bonfil Batalla, G. (1972), "El concepto de indio en América: una categoría de la situación colonial", *Anales de antropología*, vol. IX, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- Cerutti Guldberg, Horacio (2000), *Filosofar desde nuestra América. Ensayo problematizador de su modus operandi*, México, Miguel Ángel Porrúa-UNAM.
- Contreras Nájera, Miguel Ángel (2015), *Critica a la razón neoliberal. Del neoliberalismo al posliberalismo*, México, Ediciones Akal.
- De Sousa Santos, Bonaventura y Meneses, María Paula (editores) (2014), *Epistemología del sur. Perspectivas*. Madrid, Ediciones Akal.
- Galeano, Eduardo (2003), *Las venas abiertas de América Latina*, México, Siglo XXI Editores.
- Gallo, Miguel Ángel (2003), *Del México antiguo a la república restaurada*, México, Ediciones Quinto Sol.

- González Casanova, Pablo (2004). *Las nuevas ciencias y las humanidades. De la academia a la política*. Barcelona, Anthropos.
- Grosfoguel, Ramón (2007), *La descolonización de la política y los estudios poscoloniales: transmodernidad, y colonialidad global*. Perú, CELA.
- Guadarrama González, Pablo (2015), *José Martí: humanismo práctico y latinoamericanista*, Santa Clara, Editorial Capiro, pp. 43-90.
- Hijo Gandásegui, Marco A. (2016), *Estados Unidos y la nueva correlación de fuerzas internacional*, Buenos Aires, Clacso.
- Korsbaek, Leif (2009), “Los peligros de la comunidad indígena y sus defensas” en *Ra Ximhai*, núm. 3, vol. 5, septiembre-diciembre.
- López y Rivas, Gilberto (2006), *Pueblos indígenas*, México, UNAM-IIS.
- (2012), *Estudiando la contrainsurgencia de Estados Unidos: manuales, mentalidades y uso de la antropología*, México.
- Lenkersdorf, Carlos (2007), “Lo que los tojolabales nos enseñan”, *Pensares y Quehaceres. Revista de políticas de la filosofía*, México, Ediciones Eón.
- Morin, Edgar (1990), *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona, Editorial Gedisa.
- Monal Isabel et al. (1998), *Filosofía en América Latina*, La Habana, Editorial Félix Varela.
- Pozas H., Ricardo (coordinador) (1993), *Las ciencias sociales en los años noventa*. México, Imprenta Aldina.
- Quijano Aníbal (2014), *Colonialidad del poder y clasificación social*, Buenos Aires, Clacso.
- Reyes Salinas, Medardo y Gonzales Ruiz, Enrique (2012), *Violencias sistémicas: los derechos humanos en México, América Latina y el Caribe*, México, Ediciones Eón.
- Valqui Cachi, Camilo y Pastor Bazán Cutberto (2011), *Marx y el marxismo crítico en el siglo XXI*, México, Ediciones Eón.
- (2012), *Marx vive. Derrumbe del capitalismo complejidad y dialéctica de una totalidad violenta*. México, Ediciones Verbolibre.
- (2012), *Marx y Nuestra América del siglo XXI. De la razón instrumental a la razón comunitaria: fn de la civilización capitalista*, en proceso de edición, pp. 17-46.



Wallerstein, Immanuel (2002), *Conocer el mundo. Saber el mundo. El fin de lo aprendido.*

Fuentes electrónicas

<<http://www.medelu.org/Civilizacion-y-el.modernidad>>
<<http://www.resumenlatinoamericano.org/2016/0ç9/01/evo-la-derecha-busca-muertos-para-justificar-intervenciones/Thalin-fDeen>. <http://rebelion.org/noticia.php?id=21604>>

ECOCIDIOS DEL SIGLO XXI

Esteban Hernández Ortiz

Amo el canto del cenizotle, pájaro de cuatro-
cientas voces, amo el color del jade, amo el
enervante perfume de las flores; pero más amo
a mi hermano el hombre.

NEZAHUALCÓYOTL

Resumen

El presente trabajo tiene como premisa principal explicar cuál y cómo ha sido la relación que existe entre la humanidad y la naturaleza, bajo la influencia del sistema capitalista. En esencia, la relación ha sido disímil y ha producido un deterioro ecológico permanente, a raíz de la lógica de generar plusvalía lo más rápido y bajo cualquier costo. En el primer capítulo se expondrá la contextualización del sistema en el que estamos sumergidos, sus contradicciones y el deterioro ambiental y humano al que nos ha llevado. En el segundo capítulo se desarrollará el análisis y la problematización de los distintos tipos de deterioro ambiental. Finalmente algunos puntos de vista a manera de conclusión, los cuales podrán brindar alternativas para dar solución a los problemas ambientales.

Palabras clave: capitalismo, complejidad, ecocidio, empresas transnacionales, enajenación, estado de Guerrero, recursos naturales.

Abstract

The purpose of this paper is to explain, from a capitalistic perspective, what the relationship between humans and nature has been. This rela-



tionship can be boiled down to the enormous ecological degradation taking place right now driven by the premise of “producing surplus as quickly as possible, no matter the cost”. The first part of the paper has to do with the current circumstances of capitalism, its contradictions, the degradation caused on humans and the environment. The second section analyzes a wide array of environmental issues and concerns. To close up, the author presents his perspectives on the issues and some solutions to them.

Keywords: capitalism, complexity, ecocide, transnational corporations, alienate, Guerrero state, natural resources.

Introducción

En el extenso arco temporal que transcurre entre el descubrimiento de la agricultura y la ganadería, pasando posteriormente por la invención del trueque, hasta llegar al inicio del siglo XXI, la especie humana ha usado irracional y discriminatoriamente los recursos que la Madre Naturaleza le ha provisto. El consumo de alimentos aumentó cuando a partir del Renacimiento y la Revolución Francesa creció la demografía en forma exponencial.

Las relaciones humanas se devalúan cada día más y los recursos naturales son explotados bajo prácticas mercantilista en las que todo tiende a ser vendido o comprado. El agua, las maderas, los minerales y otros recursos naturales están marcados por un signo de precio (sean yenes, libras esterlinas, dólares, euros, pesos o soles), pues el capital nacional y el trasnacional actúan en común acuerdo para explotar sin clemencia los recursos, en busca de obtener las mayores ganancias en el menor tiempo posible.

La existencia humana está permanentemente amenazada debido al uso inhumano de los avances tecnológicos en el diseño de armas termonucleares, fabricación de drones y robots. También hay manipulaciones genéticas en las especies vivientes, incluyendo vegetales, animales y humanos. Una indeseable Tercera Guerra Mundial sería más catastrófica que cualquiera de los conflictos bélicos habidos en el pasado, pues como dijo el militar prusiano

Karl Von Clausewitz, “la guerra es la continuación de la política por otros medios”.¹

El deterioro ambiental influenciado por el sistema capitalista

La ciencia es creación humana, pero se ha estado utilizando en detrimento de la propia naturaleza y sus ecosistemas. En el libro *El ecocidio del siglo XXI. Cosmovisiones, premisas, impacto y alternativas*, se hace mención que desde la perspectiva del pensamiento epistémico existe una visión imperante de la ideología de un capitalismo crudo, en donde la naturaleza y ser humano son considerados como entes de explotación y creación de riquezas, justificando el uso de la tecnología y de la ciencia a su merced.² Por su parte, Wallerstein menciona que “ha habido una infortunada tendencia a hacer de la ciencia el enemigo y de la tecnología el enemigo, cuando en realidad la raíz genérica del problema es el capitalismo”.³

El deterioro ambiental aumenta bajo el augurio de la modernidad. Los ríos son depósitos de enormes volúmenes de plásticos que tardarán décadas en degradarse. Diariamente se tira basura cibernética que ocasiona grandes daños al ambiente, por ejemplo, las baterías que por muchos años contaminan. Sin embargo, los mayores índices de contaminación son ocasionados por la industrias, nacionales y transnacionales. A guisa de ejemplo, ténganse en cuenta los derrames de combustibles por embarcaciones que han encallado, perjudicando a los ecosistemas marinos.

El sábado 31 de enero de 2015, el diario *La Jornada* informó que en las ecuatorianas islas Galápagos había encallado el barco “Floreana”, y que había derramado sustancias tóxicas al mar. “Floreana” se hundió parcialmente en la bahía de la capital de la isla San

¹ Recuperado de <<http://akifrases.com/frase/107802>> (consultado el 21 de octubre de 2016).

² Valqui Cachi, Camilo et al., *El ecocidio del siglo XXI. Cosmovisiones, premisas, impacto y alternativas*, p. 16.

³ Wallerstein, Immanuel, *Conocer el mundo, saber el mundo. El fin de lo aprendido*, p. 96.



Cristóbal, a unos mil kilómetros de la costa ecuatoriana. El referido diario informaba: “la nave, de la que hay fuga de contaminantes, se atascó con unas mil 400 toneladas de carga, que incluye víveres y sustancias peligrosas como 10 mil galones de combustible, 11 toneladas de aceite de piñón, 103 cilindros de gas de uso doméstico y 48 toneladas de emulsión asfáltica”.⁴

Otro caso parecido ocurrió a finales de enero de 2012, cuando el crucero “Costa Concordia” zabordó en las costas italianas. El 1 de febrero de aquel año diversos medios informaron que una capa delgada de combustible de la nave marítima se esparcía a causa del oleaje que la golpeaba. Aquella embarcación cargaba aproximadamente 2,400 toneladas de combustible pesado y otros contaminantes.

Las empresas trasnacionales contaminan con sus productos agroquímicos, dañando al suelo, nuestros alimentos, los mantos acuíferos y la vida del reino animal. Así se vive un proceso de enajenación mediante el cual el campesinado ha dejado de utilizar técnicas de cultivos tradicionales, sustituyéndolas por multitud de agroquímicos como herbicidas, fertilizantes y pesticidas, cuyos negocios están a cargo de trasnacionales. Falta impulsar la aplicación del abono orgánico y también es vital el fomento de la práctica de los tianguis campesinos. Es necesario promover la separación de residuos entre orgánicos e inorgánicos en las escuelas y edificios gubernamentales; y en casas particulares podría hacerse composta que podría utilizarse en el cultivo de algún alimento. Así nos daríamos cuenta de la importancia de la naturaleza y el amor a la tierra que nace cuando llevamos a cabo este tipo de actividades relacionadas con el medio ambiente. Sin embargo, nuestros pueblos viven una recolonización o neocolonización bajo la enajenación que el sistema genera para tener el control de nuestra conducta y pensamientos.

⁴ Recuperado de <<http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2015/01/31/declaran-emergencia-ambiental-en-islas-galapagos-por-derrame-de-buque-encallado-6451.html>> (consultado el 4 de octubre de 2016).

Por otra parte, los agronegocios transnacionales diseminan sus productos por doquier. Apicultores encabezados por Angélica María Ek Canché tramitaron amparos en contra de Monsanto y de la Dirección General de Sanidad Vegetal del Servicio Nacional de Sanidad, Inocuidad y Calidad Agroalimentaria (Senasica), solicitando ordenar a las autoridades federales que se dejaran de sembrar 253 mil 500 hectáreas en cinco zonas de la península de Yucatán, Chiapas y la planicie huasteca. Al respecto, el miércoles 4 de noviembre de 2015, la segunda sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación anuló un permiso que había concedido la Dirección General de Senasica a la transnacional Monsanto para la producción de soya transgénica.⁵ La edición periodística referida agregaba que “sin haber entrado al tema del impacto negativo que tendría la siembra de soya genéticamente modificada, los ministros ordenaron a las autoridades que escuchen a las comunidades”.

Marx dice que “el modo de producción de lo material condiciona el proceso de la vida social política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre lo que determina su ser sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia”.⁶

El agua ha dejado de ser un bien común; ahora se vende a precios altos por la industria de agua embotellada. A las empresas no les importa saquear los mantos acuíferos. y el agua que se extrae se usa para la agricultura y la ganadería industrializadas, causando que miles de litros contaminen los mantos freáticos.

Muchas comunidades se asentaron desde épocas antiguísimas en las riberas de los ríos (Éufrates, Nilo, Tigris, Amazonas, por mencionar algunos), esto se puede observar a lo largo del Río Balsas, en Guerrero, donde habitan pueblos dedicados a la orfebrería, cestería y otras artesanías. La misión principal de los pueblos de la antigüedad y de los más recientes ha sido apro-

⁵ Recuperado de <<http://www.jornada.unam.mx/2015/11/05/sociedad/039n1soc>> (consultado el 2 de octubre de 2016).

⁶ Tarcus, Horacio. *Antología. Karl Marx*, p. 248.



vechar el agua para el riego de sus cultivos, pero basándose en su visión del cosmos. Sin embargo, el capitalismo no para de maquinar estrategias para enriquecerse. Un conflicto fuerte es el que ha generado el proyecto hidroeléctrico de La Parota, en Guerrero. Si se llevara a cabo perjudicaría a muchas comunidades ubicadas en los márgenes del río, ya que destruiría la flora y la fauna del lugar.

En *El saber filosófico. Tópicos* podemos leer acerca de los poco conocidos pueblos mayas, en Chiapas –a pesar de quinientos años de coexistir–, pero específicamente de los tojolabales:

[...] nosotros los humanos nos encontramos en el contexto de una comunidad infinita de vivientes,⁷ [...] La naturaleza tiene vida, tiene corazón; son iguales, lo mismo, ella y los organismos que la conforman (animales, plantas, tierra, ¡hombre!). Es una persona. Es nuestra Madre Tierra (Tonanzint en náhuatl; ya jamaiki, en tojolabal). No hay con ella entonces posibilidad de establecer una relación de dominio, de explotación o de posesión sino necesariamente de afecto, de intercambio amoroso. La naturaleza, el universo, el cosmos es el otro gran necesario. [...] La posición central del hombre en la naturaleza no lo hace su beneficiario principal; al contrario, lo convierte en el responsable más importante del equilibrio, de la armonía del cosmos.⁸

Fue hasta 2010 cuando tardíamente la ONU emitió una resolución diciendo que “el derecho al agua potable y el saneamiento es un derecho humano esencial para el pleno disfrute de la vida y de todos los derechos humanos”.⁹

⁷ Lenkersdorf Schmidt, Carlos. “Vivir sin objetos”, en Contreras Martínez, Jorge y Aura Ponce de León (coordinadores), *El saber filosófico. Tópicos*, p. 69.

⁸ Gallardo Salazar, Luis Miguel, “Mesoamérica: una alternativa no kantiana”, en Contreras Martínez, Jorge y Aura Ponce de León (coordinadores), *op. cit.*, p. 59.

⁹ Carmona Tinoco, Jorge Luis (coordinador), *Cambio climático y derechos humanos*, México, Comisión Nacional de Derechos Humanos, p. 23.

En las grandes y medianas ciudades las aguas residuales son vertidas a la intemperie, como sucede, por ejemplo, en la ciudad de Chilpancingo, Guerrero, con el río Huacapa. Son pocas las ciudades que cuentan con plantas tratadoras de aguas negras en esta entidad.

Respecto a la urbanización y al problema ciudad-campo, Morin plantea la desmegalopolización y la repoblación de lugares y aldeas. Según el autor, en cada comunidad debería haber una tienda-panadería-café y una oficina multiservicial que ofrezca servicios bancarios y postales, entre otros. Esto podría resolver problemas de congestión vehicular en las grandes urbes, así como el uso de antidepresivos y somníferos, pues se reducirían los índices de estrés.¹⁰ Las políticas, entendidas como lineamientos gubernamentales, no sólo pueden constreñirse a incentivar y sancionar fiscalmente; también se debe promover el reciclaje, disminuir las tasas de consumo energético: luz eléctrica, gas domiciliario y combustibles del transporte público.

Según Marx, existe un metabolismo social que se genera en la relación que existe entre el ambiente y la humanidad. El filósofo alemán dice que “los seres humanos viven de la naturaleza, ésta es su cuerpo con el que debe mantenerse en proceso constante (en metabolismo), para no morir”.¹¹ Después agrega que “la esencia humana se ha convertido en naturaleza para los seres humanos y la naturaleza ha pasado a ser la esencia de los seres humanos”.¹²

De acuerdo con Pablo González Casanova, es necesario incluir nuevos abordajes en los programas de investigación y en las pedagogías del pensamiento crítico de los propios centros que ha creado el sistema dominante. La solución al problema humano también está en la creatividad de la humanidad, involucrando a muchos líderes del actual sistema dominante, así como sus cien-

¹⁰ Morin, Edgar, *La vía para el futuro de la humanidad*, pp. 87-88.

¹¹ Citado en Valqui Cachi, Camilo. “Karl Marx y la naturaleza en el siglo XXI”, p. 3.

¹² Valqui Cachi, Camilo, *op. cit.*, p. 3.



tistas y humanistas.¹³ Dimas A. Masolo dice que el matemático mozambiqueño Paulus Gerdes ha demostrado que las matemáticas, al igual que otros conocimientos técnicos y abstractos, sólo pueden aprenderse bien si forman parte de las prácticas diarias que nos sirven para afrontar, gestionar y transformar el mundo.¹⁴

Por su parte, Morin menciona que nuestra sociedad es un complejo, en la denotación de la palabra latina *complexus*, que significa “lo que está entretelado”.¹⁵ Así, este entrecruzamiento abarca lo económico, lo ecológico y lo político, entre otras áreas.

Intereses monetarios han posibilitado la tala de cientos de hectáreas de bosques; con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) surgió un reacomodo para la explotación de los bosques de la Sierra de Guerrero. El tratado estipula que para el año 2003 deberían desaparecer las tarifas de la madera y productos derivados de ésta. En 1995 –un año después de la entrada en vigor del TLCAN– la compañía estadounidense Boise Cascade Wood Products, con residencia en Idaho, Estados Unidos, suscribió un convenio con el gobernador de Guerrero, Rubén Figueroa Alcocer, mediante el cual se le otorgaba la concesión y la exclusividad para comprar y explotar madera en la Costa Grande. Vale decir que no obstante la transnacional negó dicha suscripción contractual, algunos organismos no gubernamentales aseguran dicha firma.¹⁶ En 1998, en la sierra de Petatlán y Coyuca de Catalán, Guerrero, se organizaron Rodolfo Montiel, Ubalda Cortés, Teodoro Cabrera y otros campesinos, en

¹³ González Casanova, Pablo. *Las nuevas ciencias y las humanidades*, pp. 167-168.

¹⁴ Dimas A., Mansolo, “Filosofía y conocimiento indígena”, en De Sousa Santos, Boaventura y Meneses, María Pala (editores), *Epistemologías del sur*, p. 521.

¹⁵ Morin, Edgar, *La vía para el futuro de la humanidad*, p. 86.

¹⁶ Carlsen, Laura et al., *Enfrentando la globalización. Respuestas sociales a la integración económica de México. Un caso de derechos humanos, ecología e integración económica: los campesinos ecologistas de la sierra de Petatlán y Coyuca de Catalán*, p. 60.

contra del exterminio de montes que la empresa estadounidense Boise Cascade llevaba a cabo en ese lugar.¹⁷

Un año después, el 2 de mayo, elementos del ejército mexicano detuvieron en el poblado de Pizotla, Guerrero, a Teodoro Cabrera y a Rodolfo Montiel. El Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez designó a la abogada Digna Ochoa y Plácido para llevar la defensa de los ecologistas. Ambos fueron sentenciados y la abogada fue asesinada en octubre de 2001. Casa Lamm y *La Jornada* organizaron el foro “La represión del Estado mexicano contra los campesinos ecologistas Rodolfo Montiel y Teodoro Cabrera”, y Jimena Camacho publicó su libro *Lumbre en el monte: la historia de Rodolfo Montiel y la lucha de los campesinos ecologistas de Guerrero*.¹⁸

Otra forma de ecocidio es la tala de manglares. El 21 de enero de este año el diario *La Jornada* informó la tala de manglares de 22 hectáreas en Tajamar, Cancún, arrasó con especies protegidas. Miguel Rivas, de la compañía Greenpace explicó que “los manglares son una barrera entre el mar y la tierra, forman las llamadas lagunas costeras y cuando llegan los huracanes reducen su intensidad y las inundaciones; se trata de una vegetación que tarda entre 20 y 30 años en crecer, además de que alberga una enorme biodiversidad marina”.¹⁹

Otro mega problema lo representa la industria minera, ya que obtienen jugosos dividendos a costa del olvido de las necesidades básicas de los pueblos, regiones, estados, provincias o departamentos. No otorgan recursos indispensables para infraestructura, servicios de salud, transporte y educación; ocasionan severos daños

¹⁷ Carlsen, Laura, *op. cit.*, p. 72.

¹⁸ Recuperado de <http://www.centroprodh.org.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=266%3AEl-caso-de-los-ecologistas-montiel-y-cabrera-vigente&catid=175%3Acampesinos-en-los-medios&Itemid=74&lang=es> (consultado el 4 de octubre de 2016).

¹⁹ Recuperado de <<http://www.jornada.unam.mx/2016/01/21/sociedad/035n1soc>> (consultado el 21 de octubre de 2016).



al entorno con las voluminosas cantidades de residuos tóxicos que contaminan los suelos, los mantos acuíferos, la atmósfera, la flora y la fauna. En la página del Centro de Derechos Humanos de Tlachinollan²⁰ podemos encontrar un video que denuncia el daño ecológico que provoca la mina Carrizalillo, municipio de Eduardo Neri, en Guerrero.

Las concesiones que el gobierno federal otorga a las empresas mineras transgreden el derecho de los pueblos originarios a la consulta previa, libre e informada; así como su derecho a preservar el territorio y sus recursos naturales.

En abril de 2011 dicho centro publicó el texto “Minería en la Montaña y Costa Chica de Guerrero: *símbolo de esclavitud*”, en el que se informa que de 2005 a 2010 aproximadamente 200,000 hectáreas del territorio indígena de la Región Costa Montaña guerrerense han sidoconcesionadas durante cincuenta años por el Gobierno federal a empresas extranjeras, más puntualmente la canadiense Camsim y inglesa Hochschild.

Las empresas mineras destilan sus contaminantes en el agua, suelo y atmósfera, como ocurrió con Grupo México, en Sonora, el 6 de agosto de 2014, uno de los mayores ecocidios en México. La negligente actividad en Buenavista del Cobre desparramó 40 millones de litros de lixiviados saturados de metales pesados. Estas composiciones tóxicas fluyeron por el Río Sonora, hasta que al final los contaminantes quedaron estancados en la presa Rodolfo Félix Valdez, conocida como “El Molinito”, dejando sin agua a 25 mil habitantes de siete municipalidades.²¹

Una forma muy humanizada de expresar el amor a la naturaleza se encuentra en la carta que remitió el jefe Seattle en 1854 al presidente de los Estados Unidos de Norte América, Franklin Pierce, cuando éste intentó comprarles una enorme extensión de tierras en el noreste de su país. He aquí algunos extractos de aquella misiva:

²⁰ Recuperado de <<http://www.tlachinollan.org/video-carrizalillo>>.

²¹ Recuperado de <<http://www.excelsior.com.mx/nacional/2015/06/11/1028845>> (consultado el 23 de septiembre de 2016).

Cada pedazo de esta tierra es sagrada para mi pueblo, [...] cada grano de arena de las riberas de los ríos, cada gota de rocío entre las sombras de los bosques, cada claro en la arboleda y el zumbido de cada insecto son sagrados en la memoria y tradiciones de mi pueblo. La savia que recorre el cuerpo de los árboles lleva consigo los recuerdos del hombre piel roja. [...] Si les vendemos nuestras tierras, ustedes deben recordar y enseñar a sus hijos que los ríos son nuestros hermanos y también lo suyos. [...] La tierra no pertenece al hombre, es el hombre el que pertenece a la tierra.²²

El 6 de diciembre de 1988 la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas acordó adoptar medidas indispensables respecto al cambio. Sin la anuencia de Estados Unidos, el mayor emisor de gases de efecto invernadero, se suscribió el Protocolo de Kyoto en 1997. El segundo periodo de compromisos empezó el primero de enero de 2013 y culminará en 2020. Hasta ahora pocas o nulas propuestas de renovación de energía se impulsan desde los organismos internacionales como la ONU, la OTAN y la Unión Europea, entre otras. En el libro *Los nuevos amos de la tierra* se señala que de acuerdo a las estimaciones de la ONG Grain, todos los años, desde 2007, diez millones de tierras cultivables han pasado de manos públicas a privadas.²³

La Administración Nacional de la Aeronáutica y del Espacio (NASA, por sus siglas en inglés) informó el 28 de septiembre de 2015 que había encontrado agua en estado líquido en la superficie del planeta Marte.²⁴ Esto es una aberración, ya que mientras en muchos lugares del planeta Tierra mueren millones de personas por enfermedades asociadas a la falta de agua o a su mala calidad, la NASA busca este líquido en Marte. Lo que realmente hace falta

²² Recuperado de <<https://aumartin.webs.ull.es/Carta%20del%20Gran%20Jefe%20Seattle.pdf>> (consultado el 25 de septiembre de 2016).

²³ Liberti, Stefano. *Los nuevos amos de la tierra*, p. 13.

²⁴ Reuperado de <http://www.milenio.com/cultura/NASA_agua_Marte-agua_liquida_Marte-planeta_rojo-rios_Marte_0_599940105.html> (consultado el 10 de octubre de 2016).



es la creación de programas de infraestructura que se enfoquen en el cuidado de los mantos acuíferos de nuestro planeta.

Conclusión

La gran farsa de crear un mundo sustentable, según el capitalismo, es simplemente querer seguir defendiendo su esencia con propias lógicas que le permitirán mantenerse. Realmente es un ecocidio y no sustentabilidad. Esta última es sistémica, por lo que debemos buscar alternativas para mejorar nuestra relación con la naturaleza, para que no sea vista como un objeto, sino como algo que se encuentre muy relacionado al ser humano.

Debemos amar al campo, pero se comete el error de decirle a los niños y niñas que estudien para que cuando sean adultos no vuelva al campo. El campo produce los alimentos que consumen el catedrático, el empresario, el investigador y el operador de naves marítimas y aéreas, el trabajador no manual y otros asalariados, etcétera.

¿Qué pueden hacer los estudiosos de las humanidades para que exista una relación más armoniosa entre el ser humano y la naturaleza? La universidad no debe caer en teoricismos o subterfugios academicistas; debe ser generadora de propuestas para solventar los diversos problemas que envuelven a la sociedad. Debe ser un sitio que respete la otredad y que no admita el dogmatismo. El antidogma tiene que ser una herramienta válida a la hora del análisis y la reflexión.

Es menester sumar esfuerzos entre académicos, estudiantes, políticos, y personas que se encuentren desempeñando alguna función en los espacios gubernamentales. Esto con el fin de insertar en los programas de estudios las nuevas modalidades de enseñanza que otorguen nuevas herramientas de análisis para un mejor futuro y para que dichos aportes se enmarquen en los ejes de la administración pública. Sin embargo, la tarea conlleva la modificación de las instituciones que el mismo sistema ha constituido. Este mundo es la casa de un poco más de 7 mil 200 millones de humanos. Una revolución de conciencias para cambiar

el *statu quo* es posible si el discurso plantea romper las ataduras del pensamiento que detienen y enajenan el carácter reflexivo y nuestra acción y omisión interpersonales.

Al adolecer de capacidad crítica elevamos nuestros cánticos a las prácticas explotadoras, cuya meta principal es obtener las mayores ganancias monetarias a la brevedad posible, sin restituir los bienes explotados del espacio geográfico, de donde indiscriminadamente fueron tomados. Problematicar es la etapa inicial de nuestras exploraciones; la fase subsecuente consiste en ofrecer ideas que puedan fundirse en ejes programáticos universitarios y gubernamentales en pro de un mejor entorno y una relación humanidad-naturaleza.

No es suficiente que las leyes ambientales sean concebidas en el espíritu y la buena intención del legislador si en la práctica se rehúye mediante argucias a su cumplimiento, dando paso a la corrupción y la impunidad.

Referencias

- Carlsen, Laura; Wise, Tim y Salazar, Hilda, *Enfrentando la globalización. Respuestas sociales a la integración económica de México. Un caso de derechos humanos, ecología e integración económica: los campesinos ecologistas de la sierra de Petatlán y Coyuca de Catalán*, México, Porrúa, 2003.
- Carmona, Jorge Luis (Cordinador), *Cambio climático y derechos humanos*, México, Comisión Nacional de Derechos Humanos, 2015.
- De Sousa, Boaventura y Meneses, María Paula (editores), *Epistemologías del Sur*,
- Dimas A. Masolo, *Filosofía y conocimiento indígena*, Barcelona, Ediciones Akal, 2014.
- González, Pablo, *Las nuevas ciencias y las humanidades*, Madrid, Ediciones Complutense, 2004.
- Liberti, Stefano, *Los nuevos amos de la tierra*, México, Taurus, 2015.
- Martínez, Jorge y Ponce de León, Aura (coordinadores), *Tópicos del saber filosófico*. vol. III, México, Ediciones Siglo XXI, 2007.



- Morin, Edgar, *La vía para el futuro de la humanidad*, México, Editorial Paidós, 2011.
- Tarcus, Horacio, *Antología. Karl Marx*, México, Siglo XXI Editores, 2015.
- Valqui Cachi, Camilo, “Karl Marx y la naturaleza en el siglo XXI”, México, Universidad Autónoma de Guerrero, 2016.
- , Garza, José Gilberto, Ascencio, Ángel, Salazar, Jaime y Reyes Medardo (coordinadores), *El ecocidio del siglo XXI. Cosmovisiones, premisas, impacto y alternativas*, México, Universidad Autónoma de Guerrero, 2014.
- Wallerstein, Immanuel, *Conocer el mundo, saber el mundo. El fin de lo aprendido*, México, Siglo XXI Editores, 2002.

Fuentes electrónicas

- <<http://www.jornada.unam.mx/2015/11/05/sociedad/039n1soc>>
- <http://mundo.sputniknews.com/spanish_ruvr_ru/news/2014_01_01/La-poblacion-mundial-alcanza-7-2-mil-millones-de-personas-0330/>
- <<http://www.efe.com/efe/usa/cultura/la-nasa-confirma-existencia-de-agua-liquida-en-marte/50000109-2724449>>
- <<http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2015/01/31/declaran-emergencia-ambiental-en-islas-galapagos-por-derrame-de-buque-encallado-6451.html>>
- <<http://www.significados.com/statu-quo/>>
- <http://www.centroprodh.org.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=266%3Ael-caso-de-los-ecologistas-montiel-y-cabrera-vigente&catid=175%3Acampesinos-en-los-medios&Itemid=74&lang=es>
- <<http://www.tlachinollan.org/video-carrizalillo/>>
- <<http://www.jornada.unam.mx/2016/01/21/sociedad/035n1soc>>

LA “VERDAD HISTÓRICA”
DEL TERRORISMO DE ESTADO
EN LA DESAPARICIÓN FORZADA
DE LOS 43 ESTUDIANTES DE LA ESCUELA
NORMAL RURAL “RAÚL ISIDRO BURGOS”
DE AYOTZINAPA.
UNA VERDAD SOTERRADA

Blanca Estela Vázquez Hidalgo

¡No nos dejes! ¡Valor! ¡Vuelve a la vida!
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.

CÉSAR VALLEJO

Resumen

El descontento social que se vive en México y en Nuestra América es resultado del acuciante sistema capitalista que violenta de manera sistemática al ser humano y la naturaleza.

El Estado y las instituciones que lo conforman van enajenando a la sociedad para que naturalicen la violencia ejercida ante la inconformidad social. La desaparición forzada de los 43 normalistas de la Escuela Normal Rural Raúl Isidro Burgos de Ayotzinapa muestra los procesos de contrainsurgencia que el Estado emplea para silenciar la protesta social y reafirma el uso de un discurso falaz que expone el terrorismo de Estado en que la sociedad mexicana está sumida.

Palabras clave: capitalismo, razón instrumental, desaparición forzada, contrainsurgencia, terrorismo de Estado.



Abstract

The social discontent experienced in Mexico and Our America is the result of the dire capitalist system, in which both human beings and nature are systematically harmed. The Government and its institutions alienate society so as to make violence upon social protests seem normal. The mass forced disappearance of 43 students from the countryside teacher college Isidro Burgos in Ayotzinapa is an example of counterinsurgency operations set in motion by the government in order to both smother social protest and assert the manipulation of its political discourse. Both actions reveal that there is a great danger to society in Mexico from state-sponsored terrorism.

Keywords: capitalism, instrumental rationality, pensamiento alternativo (TINA alternative), mass forced disappearance, counterinsurgency, state-sponsored terrorism.

México y los países de Nuestra América han sido territorios donde la tortura, las desapariciones y las muertes violentas se han convertido en hechos cotidianos, que tienen como objetivo seres humanos que en el contexto de sus carencias económicas y sociales han luchado por ideales comunitarios siempre bajo el acoso de las autoridades. La intervención del Estado se ha identificado en diversos escenarios violentados, provocando movimientos de resistencia que, desde los que se arriesga la vida, continúan organizándose para crear alternativas de cambio que les permita regresar a la condición de seres humanos que forman parte importante de la realidad.

El sistema capitalista ha implementado la razón instrumental, cosificando la realidad a pesar de que ésta se conforma de las relaciones entre los individuos.¹ Ha naturalizado un proceso deshumanizador que vivifica el estado individual y deja de lado

¹ Valqui Cachi, Camilo (2016), *Marx y Nuestra América en el siglo XXI. De la Razón instrumental a la Razón Comunitaria. Fin de la Civilización Capitalista*, México.

las problemáticas sociales que a todo ser humano le atañen. A pesar de la devastación humana que dicho sistema provoca, ha logrado permanecer a través del tiempo por medio de un engranaje perfecto que articula la constante acumulación del capital, la explotación del ser humano y la naturaleza; pero sobre todo, ha tenido una capacidad para reconstituir, según la exigencia de los tiempos, un sustento ideológico y legal que permita la reproducción de su paradigma enajenante, y que está fundamentado en las relaciones de producción y la idea de propiedad privada.

En los países neo colonizados el sistema capitalista va tragando todo lo que a su paso se interpone en el establecimiento de sus procesos mercantilistas; la naturaleza y el ser humano no son prioridades, no le importa la integridad de ningún ser vivo y arrastra con abuso y extrema desigualdad. Esta desigualdad se presenta de manera socioterritorial y desquebraja la pluriculturalidad que en cada región existe. Dice Boaventura de Sousa que un sistema de distinciones –pensamiento abismal²– que invisibiliza a una parte y visibiliza a la otra, lo que genera un proceso de exclusión, una constante indiferencia. Esta indiferencia ha estado presente desde el momento en que fue colonizada Nuestra América, que fue dejando destrucción y un constante saqueo.

El colonialismo (posesión de territorios por la fuerza) no sólo se centró en la territorialidad, encontró la manera efectiva de asentar el capitalismo por medio de la colonialidad³ (implementación de costumbres del pueblo colonizador) la cual fue eliminando procesos indenterarios que fueron reemplazados por pensamientos eurocentristas que ponderaban el deber ser, reproducidos a la fuerza y con violentos métodos de sometimiento que bajo consenso, empezó a ser una forma de violencia hegemónica. Trabajaron la implementación de una filosofía unidireccional

² De Sousa Santos, Boaventura (2015), “Más allá del pensamiento abismal: de las líneas globales a una ecología de saberes”, en *Epistemologías del Sur, Perspectivas*. Barcelona, Ediciones Akal.

³ Aníbal Quijano, Aníbal (2015), “Colonialidad del poder y clasificación social”, en *Epistemologías del Sur*, Barcelona, Ediciones Akal, pp. 67-107.



dejando de lado la filosofía de los pueblos de Nuestra América, dándose una relación de poder en la que primaba la dominación y la explotación en diferentes niveles.

América Latina no mantiene una sola realidad; mucho menos puede ser considerada como un todo. Tiene particularidades y relaciones que hacen que existan imbricaciones, pero sí se puede observar un mismo eje de dominación, abuso y saqueo constante; un continuo exterminio en los ecosistemas, pero también un exterminio humano que es perpetrado de diferentes maneras. Ya no es sólo la opresión que fue generada a partir de los procesos colonizadores, sino que con ellos se asentó el sistema capitalista que ha impuesto su modelo neoliberal y ha impostado el rostro de las grandes transnacionales, países dueños de los medios de producción que se han convertido en potencias sobre países ultimados. “El depredador proceso de cosificación humana, llevado hasta sus últimas consecuencias por el capital trasnacional, confirma su carácter fetichista intensificando la enajenación mercantil total de los trabajadores, y por extensión la del género humano y del medio ambiente”.⁴

Se debe entender que al interior de este sistema no se encontrará la solución o respuesta a las inequidades o cuestionamientos que surgen desde el pueblo. No serán los diferentes organismos internacionales, como la ONU, la CEPAL o la OCDE,⁵ los que expongan realidades fragmentadas y excluidas⁶ ni tampoco quienes ofrezcan una mirada honesta de lo acontecido en estos territorios. Por el contrario, fieles a su sistema creador, éstos enmascaran los detalles que exponen los escenarios conocidos por todos pero poco concientizados.

⁴ Camilo Valqui Cachi, Camilo (2012), *Marx Vive. El derrumbe del capitalismo, complejidad y dialéctica de una totalidad violenta*, México: Ediciones Eón, p. 34.

⁵ Organismos generados por el propio sistema capitalista, que van modelando los estándares o lineamientos políticos, sociales y económicos.

⁶ Tarcus, Horacio. *Antología. Karl Marx*, p. 248.

Uno de esos escenarios es la pobreza, la cual, a nivel mundial, es justificante para seguir detentando el poder,⁷ porque no le interesa al Estado a quién o qué perjudica. El poder, como forma de articulación del sistema, cimenta las relaciones sociales de explotación-dominación del modelo neoliberal, bajo el cual se encontrarán los emporios esclavizantes y explotadores que ven sólo el lucro a toda costa, y que de modo enajenante hacen ver a la modernidad, y en muchos casos a la ciencia, como signos de progreso. Para entender, *grosso modo*, y de acuerdo con Edgar Morin,⁸ la ciencia y el conocimiento también provocan amenazas y catástrofes que sólo dan respuesta a las indicaciones de quien las manipula.

En México (como en el mundo) no sólo las zonas rurales se ven amenazadas; también en las grandes urbes los dueños del capital generan estrategias para seguir perpetuando que la población, poseedora de los medios de producción, sea despojada, lo que ha orillado a que se organicen e irruman en la defensa de sus territorios y sus derechos humanos. Esto no es ni será bien visto por los grupos que ostentan el poder, ya que su filosofía los ha deshumanizado ante el dolor ajeno. Por eso es que implementan una serie de herramientas que llevan a la masacre y exterminio. Parafraseando a Eduardo Galeano, al respecto de su libro *Las venas abiertas de América Latina*,⁹ es y será más económico eliminar a los futuros disidentes desde que están en el vientre de la madre que cuando éstos se rebelen en un futuro.

La desaparición de jóvenes estudiantes de la Escuela Normal de Ayotzinapa es el reflejo de este modelo que ha cosificado y nulificado a hombres y mujeres ocultando su realidad. Una realidad organizada por el sistema con base en sus necesidades. Por eso es determinante considerar nuevos aportes en el desarrollo de las

⁷ Quijano, Aníbal (2015), *op. cit.*

⁸ Morin, Edgar (1990), *Introducción al pensamiento complejo*, España: Gedisa.

⁹ Galeano, Eduardo (1999), *Las venas abiertas de América Latina*, México: Siglo XXI Editores.



epistemologías, pero desde nuestro contexto y en relación con él; nuevas perspectivas cognoscitivas que derrumben los estudios hegemónicos que sólo perpetúan las arbitrariedades y las crisis que vivimos en general todos los seres humanos. Sólo se reproducen verdades orquestadas por aquellos que detentan el poder.

La desigualdad en el tejido social y el ambiente de impunidad imperante develan que la irrupción social es la esperanza de un estado de cosas emergentes que promueven que los seres humanos busquen las posibles formas de cambio; es decir, un pensamiento alternativo¹⁰ que modifique la racionalidad cotidiana. Por eso es que las escuelas normales rurales, desde que se fundaron, son para el sistema un foco de alerta, porque en ellas se forman seres humanos capaces de propagar un pensamiento crítico que enfrente tales desavenencias e injusticias

Las oportunidades de obtención de empleo, educación de calidad y sin exclusión, atención médica, espacios de esparcimiento y contacto con las manifestaciones culturales no son pensadas para toda la población. Sólo son paliativos dentro de las políticas públicas que en lugar de mejorar las condiciones de vida, la deploran y la insignifican. En México, tener oportunidades para continuar con los estudios ya es una problemática. Y lo es aún más para el campesino que acude a una normal rural que como eje principal de su enseñanza está el fortalecimiento de la identidad, el amor a la comunidad y el valor a la tierra. Es por ello que las políticas educativas implementadas por el Estado les han colocado diferentes trabas a lo largo de su historia, por ejemplo recortes al subsidio. Esto ha provocado que los estudiantes recurran a la ciudadanía para que apoyen su sostenimiento. Actualmente, es la única opción escolar para hijos de campesinos, mineros y otros sectores del medio rural. Han querido desaparecerlas porque se pretende eliminar las acciones y pensamientos que disientan con los hechos y discursos que provienen desde el poder. Tal es el caso de la Escuela Normal Rural Luis Villareal, en el Mexe, Hidalgo,

¹⁰ Biagni, Hugo E. y A. Roig, Arturo (2008), *Diccionario del pensamiento alternativo*, Buenos Aires, Biblos.

que en 2008 cerró sus puertas. Hoy en día, y por tales motivos, la de Ayotzinapa se convierte en un blanco de descalificación, silenciamiento, anulación y criminalización social.

La ideología del Estado se fundamenta en el poder y en el enriquecimiento mediante la depredación constante que le ha establecido el sistema capitalista. Además establece la separación social creando un descontento. Esto lo logra bajo el modelo neoliberal¹¹ que coloca a los individuos ante un sistema que no se limita ante nada ni frente a la vida de nadie para obtener control y mostrar indiferencia si hubiese caos humano. Los planes de contrainsurgencia llevados a cabo por las fuerzas militares y policiales han sido instrumentos ejecutores de la violencia, entrenados para torturar, ocultar y silenciar a todo aquel que discrepe con el discurso y las acciones oficiales.

La desaparición de los 43 jóvenes estudiantes de la Normal de Ayotzinapa es sólo una de las manifestaciones totalitarias del Estado, y en la que se ha estado apoyando para establecer terror y así inhibir las acciones de la conciencia crítica que se contraponen a la razón instrumental, la cual “ha pretendido reducir la realidad y el conocimiento a sus dimensiones físicas despojándola de su complejidad [...] que den cuenta de los complejos problemas del mundo y la realidad socio-histórica”.¹²

El 26 de septiembre de 2014 estos estudiantes¹³ fueron interceptados de manera violenta por elementos de la milicia. Seis personas murieron, hubo varios heridos y 43 estudiantes siguen desaparecidos.

¹¹ Contreras Natera, Miguel Ángel (2015), *Crítica a la razón neoliberal. Del neoliberalismo al posliberalismo*, México, Ediciones Akal.

¹² Valqui Cachi, Camilo (2016), *op. cit.*, p. 17.

¹³ Desde su origen, las Escuelas Normales Rurales no han sido bien aceptadas por el sistema gubernamental. El escaso –a veces paupérrimo– presupuesto que se les designa les ha llevado a realizar acciones como toma de autobuses para poder desplazarse o botear en algunos puntos de tránsito y así obtener recursos para el sustento escolar de los matriculados. Es importante que la ciudadanía entienda su lucha.



Las investigaciones que sucedieron a este acto señalan que la policía actuó por orden del ex alcalde de Iguala y que los 43 estudiantes fueron entregados a miembros del cartel de los Guerreros Unidos, pues, según se decía, tenían nexos con el crimen organizado. Obviamente todo esto es una falacia constante para exhibir ante la sociedad a aquellas persona que irrumpen, cuestionan y levantan la voz ante las injusticias sociales. Pocos días después, el Estado expuso una “verdad histórica” atroz, no sólo por la negligencia sino por el uso del discurso que ha querido soterrar una verdad que se puede incluir en las estrategias del terrorismo de Estado. “Es en esencia violencia sistémica, [y que] supone una compleja red de sujetos, aparatos y organismos policíacos, militares, para policíacos, paramilitares y de inteligencia”.¹⁴

Este acontecimiento no es el primero que muestra la represión gubernamental y de los círculos de poder, pero sí ha sido uno de los más visibilizados. México se ha mostrado ya como una fosa clandestina a lo largo y ancho del territorio. El poder político de los autores intelectuales y materiales que intervinieron esa noche de Iguala tienen presente que los grupos de resistencia son el acicate para mostrar que existen alternativas para la defensa social. Sin embargo, la enajenación¹⁵ diseminada en la población ha volatilizado la complejidad, empobreciendo la percepción del contexto con el afán de silenciar, olvidar o caricaturizar los movimientos de lucha social.

La verdad histórica presentada por el Gobierno Federal, y respaldada por todos los órdenes institucionales, ha sido un engaño sistémico que pretende eliminar la certeza de su culpabilidad y la implementación de un terrorismo de Estado que tiene como objetivo reprimir a un grupo social que vulnere los intereses socioeconómicos y de poder para la apropiación de riqueza por parte de un grupo

¹⁴ Valqui Cachi, Camilo (s/f), *Imperialismo y terrorismo de Estado: dialéctica de la recolonización estadounidense*, p. 9.

¹⁵ Guadarrama González, Pablo (1998), *Humanismo, marxismo y posmodernidad*, La Habana, Editorial Ciencias Sociales, p. 3.

minoritario dominante. El suceso de estos 43 jóvenes estudiantes corresponde sin duda a la manifestación psicológica de esta estrategia de contrainsurgencia:¹⁶ la desaparición forzada. Ésta genera una violación de derechos humanos no sólo de quienes son víctimas, sino también de aquellos que los buscan y demandan justicia. Es obvio que esta estrategia pretende registrar miedo, incertidumbre y descontrol entre los afectados.

El exterminio, desalojo, exclusión y desigualdad son reclamos constantes que están presentes en las protestas sociales que son contenidas primero a través de la violencia simbólica, la cual se produce porque el Estado “está en condiciones de ejercerla, porque se encarna a la vez en la objetividad bajo formas de estructuras y de mecanismos específicos y en la subjetividad o si se prefiere, en los cerebros, bajo forma de estructuras mentales, de percepción y de pensamiento”,¹⁷ haciendo olvidar que son resultado de una serie de actos demandantes de justicia.

La consigna “vivos se los llevaron, vivos los queremos!” retumba en la tierra y en los corazones, retumba en las casas, en las redes sociales, en las aulas, en hombres y mujeres, en los niños, en los ancianos, en los trabajadores, en los campesinos, en los estudiantes que han humanizado la complejidad en la que están inmersos. Pero también en aquellos que saben cómo desaparecieron los 43 estudiantes.

Se debe tener presente que la raíz de todo es la vinculación de la naturaleza con el ser humano. ¿Qué hay detrás de una desaparición? ¿Cómo la violencia se empalma en la cotidianidad? ¿Qué es la verdad? Son interrogantes que obligan a realizar un trabajo hermenéutico¹⁸ crítico, resultado de una mirada de la realidad.

¹⁶ López y Rivas, Gilberto (2012), *Estudiando la contrainsurgencia de Estados Unidos: manuales, mentalidades y uso de la antropología*, México.

¹⁷ Bourdieu, Pierre (1997), *Razones prácticas sobre la teoría de la acción*, Barcelona, Anagrama, p. 98.

¹⁸ Cruz F., Roberto (2005), *La primera hermenéutica. El origen de la filosofía y los orígenes de Grecia*, México, Herder.



En la accidentada historia de los movimientos sociales en Nuestra América se ha señalado de manera constante una sistemática violación a los derechos humanos. Pero también hay una invisibilización de los hechos reales para distorsionar la memoria colectiva, y sí, quede trastocada por la historia oficial a través del poder, el cual puede comprenderse como un

[...] espacio y una malla de relaciones sociales de explotación/dominación/conflicto articuladas, básicamente, en función y en torno a la disputa por el control de los siguientes ámbitos de existencia social: (1) el trabajo y sus productos; (2) en dependencia del anterior, la "naturaleza" y sus recursos de producción; (3) el sexo, sus productos y la reproducción de la especie; (4) la subjetividad y sus productos, materiales e intersubjetivos, incluido el conocimiento; (5) la autoridad y sus instrumentos, de coerción en particular, para asegurar la reproducción de ese patrón de relaciones sociales y regular sus cambios [...].¹⁹

Tlatelolco, el Halconazo, Aguas Blancas, Atenco, Acteal, El Charco, Nochixtlan, Accomarca, Santa Bárbara, La Plaza de Mayo, Mapiripán o Ayotzinapa; todos ellos son espacios geográficos y espacios masacrados no sólo en lo objetivo sino en lo subjetivo. La conflictividad en los países de Nuestra América presenta elementos comunes: la exclusión y la –ya crónica– desigualdad socioeconómica, resultado de la lógica neoliberal que establece su núcleo doctrinal a través del individuo, la "libertad" y el mercado. Esto tiene un interés: mantener en los grupos de poder un control de aquellos que protestan o difieren en las políticas económicas y sociales que les son impuestas. Y es que "la realidad concreta aparece entonces como un subproducto de las relaciones mercantiles y el hombre es lo que las relaciones mercantiles hacen de él".²⁰

¹⁹ Quijano, Anibal (2014), "Colonialidad del poder y clasificación social", en *Epistemologías del Sur. Perspectivas*. Barcelona, Ediciones Akal.

²⁰ Contreras Natera, Miguel Ángel (2015), *Crítica a la razón neoliberal. Del neoliberalismo al posliberalismo*, México, Ediciones Akal, p. 78.

En este acto de terrorismo de Estado hay una ruta hacia la mentira y no hacia la verdad. Se debe entender que el Estado no es un ente antropomorfizado, es una constante de relaciones que responden a intereses de las clases en el poder, no sólo en el contexto nacional sino internacional. No podemos aventurarnos a culpar a una parte y no al todo que es complejizado por su misma dinámica.

Una desaparición no puede ser cosificada como se ha presentado; no se puede dejar en el olvido o pasar la hoja de vida como si nada hubiera ocurrido. El dolor, la incertidumbre y el por qué se ha derrumbado esa verdad histórica tiene que ver con las diferentes miradas analíticas sobre este acontecimiento. La búsqueda incansable de madres y padres de familia ha sido vital; los grupos defensores de derechos humanos, periodistas independientes y sociedad civil en pie de lucha también son necesarias para encontrar respuestas a los hechos de violencia que se suscitaron con los jóvenes normalistas. A estos jóvenes no los desaparecieron sólo por ejercer un derecho de libertad de expresión; existen otros móviles que apuntan a que ese terrorismo de Estado tiene por eje eliminar la disidencia aún perpetrando la existencia; tiene una estrategia de eliminación de aquellos que para las corporaciones monetarias no poseen ningún significado, los desaparecieron por ser pobres, por tener nulificados sus derechos, por exhibir a un gobierno que no responde a las necesidades humanas de su población, los desaparecieron por ser jóvenes, por tener valor de decir lo que piensan y luchar por lo que les ha sido negado y arrebatado.

Los continuos hechos violentos en el país y la entidad guerrerense reflejan la existencia de una descomposición institucional que quiere eliminar aquello que entorpezca su verdad y provoque cuestionamientos de la población. El poder Ejecutivo, Legislativo y Judicial, subordinados y manipulados por la oligarquía, ejercen su poder para facilitar la extracción del producto del trabajo social, la fuerza y la estabilidad física y emocional de una población que se encuentra a expensas de éstos.



La zona territorial en donde se ubica el municipio de Iguala ha sido llamada el “Pentágono de la amapola”.²¹ Es ahí donde se logra el conec-te hacia los estados del norte de la república; es decir, se establece como punto estratégico para que tanto los que detentan el poder legal como los que mantienen el poder de facto dominan el área. Asimismo, a dos años de esta barbarie social, se ha logrado hacer una conexión móvil con la irruptora industria minera en el estado. Con ello, se ha sabido que las tierras de extracción también son utilizadas para la siembra de estupefacientes, y que las personas antimineras han sido asesinadas, casos que han sido considerados aislados o bien, según el discurso gubernamental, que se encontraban en el sitio erróneo o eran parte de los grupos criminales. Retomando el caso Ayotzinapa, se sabe que en el proceso de investigación aún hay muchos cabos sueltos.

El Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI) presentó su último informe.²² En él realiza 22 recomendaciones y ratifica su constante crítica al Estado por evasión y ocultamiento de elementos esenciales que pueden llevar a esclarecer el paradero de los jóvenes normalistas. Están de acuerdo en que la verdad histórica es mentira y que existe terrorismo de Estado a través de la desaparición forzada. Carlos Montemayor dice que ésta es

[...] de extrema gravedad por el cúmulo de derechos que vulnera y agrede [...] La víctima es detenida sin que se cumplan las formalidades legales: no existe orden de autoridad competente, no se especifica de qué se le acusa, no se menciona quién lo acusa, ni los elementos inculpatorios que existen en su contra. Después de la detención, la víctima es puesta en situación de indefensión total, pues es conducida a un sitio que no es de reclusión oficial. Las autoridades que están obligadas a informar a la sociedad acerca de la detención, la niegan de forma sistemática. La declaración de Naciones Unidas

²¹ Témoris, Grecko (2015), *Ayotzinapa. Mentira Histórica. Estado de impunidad, impunidad de Estado*. México, Proceso, pp.15-20.

²² GIEI (2016). *Informe Ayotzinapa. Investigación y primeras conclusiones de las desapariciones y homicidios de los normalistas de Ayotzinapa*. México, GIEI.

de diciembre de 1992 sobre desapariciones forzadas estableció que mientras se desconozca el destino de los desaparecidos, el delito no prescribe y se reputa permanente. Esto se debe a que el delito se consume, no en forma instantánea, sino permanente, y se prolonga durante todo el tiempo en que la persona permanece desaparecida.²³

A quienes gobiernan, la verdad les es ajena. Han establecido una politización de la justicia y erradicado los derechos humanos por medio de estrategias que ponderan el bien individual y la acumulación de capital para quedar denostada la colectividad y la posibilidad de encontrar procesos legislativos que velen por los intereses del todo y no de una sola parte. La verdad al servicio del poder sólo ha traído consigo muerte, desesperación y nuevas formas de organización ciudadana para dar respuesta a ese terrorismo de Estado que sigue azotando a la población día con día.

Se debe reiterar: sí fue un terrorismo de Estado lo ocurrido con los 43 jóvenes desaparecidos de la Escuela Normal Rural Raúl Isidro Burgos, de Ayotzinapa. Esto significa seguir levantando la voz por aquellos que aún no aparecen; denunciar las estrategias que el Estado pondera para seguir ultrajando la vida humana. Más de 27 mil desapariciones en el país merecen que se recalque que este terrorismo se recrudece. Por eso, desde todos los espacios debe seguirse levantando la voz: en las casas, en las escuelas, en las calles, etcétera. La memoria histórica la construimos todos.

Referencias

- Biagni, Hugo E. y A. Roig, Arturo (2008), *Diccionario del pensamiento alternativo*, Buenos Aires, Biblos.
- Bourdieu, Pierre (1997), *Razones Prácticas sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.
- Contreras Natera, Miguel Ángel (2015), *Crítica a la razón neoliberal. Del neoliberalismo al posliberalismo*. México: Ediciones Akal.

²³ Montemayor, Carlos (2002), *Guerra en el paraíso*, México, De Bolsillo, pp. 241 -242.



- Cruz F, Roberto (2005), *La primera hermenéutica. El origen de la filosofía y los orígenes de Grecia*, México, Herder.
- De Sousa Santos, Boaventura (2015), “Más allá del pensamiento abismal: de las líneas globales a una ecología de saberes”, en *Epistemologías del Sur. Perspectivas*, Madrid, Ediciones Akal.
- Galeano, Eduardo (1999), *Las venas abiertas de América Latina*. México, Siglo XXI Editores.
- Grecko, Témoris (2015), *Ayotzinapa. Mentira Histórica: Estado de impunidad, impunidad de Estado*, México, Ediciones Proceso.
- Guadarrama González, Pablo (1998), *Humanismo, marxismo y posmodernidad*, La Habana, Editorial Ciencias Sociales.
- López y Rivas, Gilberto (2012), *Estudiando la contrainsurgencia de Estados Unidos: manuales, mentalidades y uso de la antropología*, México.
- Montemayor, Carlos (2002), *Guerra en el paraíso*, México, De Bolsillo.
- Morin, Edgar (1990), *Introducción al pensamiento complejo*, Barcelona, Gedisa.
- Quijano, Anibal (2014), “Colonialidad del poder y clasificación social” en *Epistemologías del Sur. Perspectivas*, Madrid, Ediciones Akal.
- Valqui Cachi, Camilo (2012), *Marx vive. El derrumbe del capitalismo, complejidad y dialéctica de una totalidad violenta*, México, Ediciones y Gráficos Eón.
- (2016), *Marx y Nuestra América en el siglo XXI. De la razón instrumental a la razón comunitaria. Fin de la civilización capitalista*, México.
- (s/f), *Imperialismo y terrorismo de Estado: dialéctica de la recolonización estadounidense*.

Fuente electrónica

<<http://m.aristeguinoticias.com/>>

HERMENÉUTICA DE LAS COMPETENCIAS EDUCATIVAS: FILOSOFÍA Y ECONOMÍA POLÍTICA DE LA REFORMA EDUCATIVA

Onésimo Ortega Ayala

Resumen

El sistema capitalista, como modelo hegemónico, ha dominado y controlado los medios de producción al grado de mercantilizar y privatizar derechos fundamentales como la educación. Ha fortalecido el desarrollo económico de los mercados transnacionales, implementando diversas reformas estructurales en toda Nuestra América Latina, pero sin contextualizar las cosmovisiones culturales y fragmentando la organización de nuestros pueblos originarios con la imposición de las reformas educativas que se han efectuado e impuesto en el Estado mexicano.

Palabras clave: sistema capitalista, reformas estructurales, competencias educativas, reformas educativas, capitalismo, neoliberalismo, naturaleza, Nuestra América, nuestros pueblos originarios, globalización.

Abstract

Capitalism, as the ruling economic system, has objectified and merchandized human rights. Currently, the right and access to education has been marketed under the guise of competency-based education and training. As transnational corporations and their markets are strengthening, governments in Latin America have implemented adjustments and reforms in various sectors, for the purposes of this paper only the educational



area will be discussed. It is argued that the neoliberal education reforms which are being imposed do not take into consideration the philosophy of native peoples and by doing so they become a tool to dismantle the organization of our native peoples.

Keywords: capitalism, structural reforms, competency-based education, education reform, neoliberalism, nature, our America, our native peoples, globalization.

Introducción

Los planteamientos teóricos que se presentan en este trabajo tienen como finalidad principal generar debates que permitan enriquecer las diferentes perspectivas teórico-metodológicas con respecto al sistema capitalista, las competencias educativas, la mercantilización y la privatización de la educación.

Se analizan y se critican las competencias educativas que se han implementado como paradigmas de cambios sociales, que buscan erradicar las desigualdades sociales y lograr un desarrollo económico hegemónico, pero que satisfaga las necesidades y exigencias de producción y consumo de los mercados transnacionales.

Las reformas estructurales y educativas que se implementan e imponen en las nuevas colonias se consideran debatibles en todos los espacios en donde existan conciencias sociales y críticas; se considera necesario un consenso popular para poder contextualizar las necesidades, ya que las cosmovisiones y perspectivas¹ son distintas.

La reflexión y análisis con respecto a la privatización de los derechos elementales y de la naturaleza fragmentan un equilibrio natural² que históricamente han mantenido los pueblos originarios de América Latina y del mundo. Por las causas y consecuencias del

¹ Me refiero a Europa y Latinoamérica.

² La naturaleza y la humanidad son una totalidad desde la perspectiva de la complejidad; están integrados y cada acción humana afectan el equilibrio, visto desde la cosmovisión de los pueblos originarios.

devastador sistema, se invita a redefinir el rumbo de las ciencias sociales y de la propia humanidad.

Aceptación-imposición de las reformas en México y las competencias educativas

El ser humano, como especie razonable³, atraviesa una de las crisis de sobrevivencia y relaciones sociales que están marcando un parteaguas histórico en su desarrollo;⁴ las diversas instituciones que lo sostienen se han ido transformando de acuerdo a las nuevas necesidades capitalistas. Pero la aceleración de la transformación no beneficia a todos, sino a un grupo reducido del sistema capitalista que ha buscado el dominio y control social-económico.

Dentro de las diferentes crisis institucionales, me enfoco en las competencias educativas sin dejar de lado las relaciones productivas-económicas, el dominio del sistema capitalista y la devastación ecológica que implícitamente están interrelacionadas en las acciones humanas, desde una perspectiva integral y complicada.

La complejidad del debate y crisis sistémica obstaculizan proyectos sociales alternativos y buscan solamente las competencias⁵ entre las colectividades de la sociedad. De tal manera que “existe hoy clara conciencia de que una de las dimensiones de la crisis de los sistemas educativos tiene que ver con que están en crisis los modelos hegemónicos de cómo enseñar y sobre todo la definición hegemónica clásica de qué enseñar”.⁶

³ De acuerdo con la clasificación en el reino animal, el ser humano es un ser razonable.

⁴ Que puede ser positivo o negativo, esto dependerá desde qué perspectiva se analiza.

⁵ Las competencias de acuerdo con las habilidades individuales.

⁶ Aguerrondo, Inés (2009), *Conocimiento complejo y competencias educativas*. Buenos Aires: IIFE-UNESCO, IBE-UNESCO/Working Papers on Curriculum Issues núm. 8. Recuperado de <<http://www.ibe.unesco.org/en/services/publications/ibe-working-papers.html>>.



Como he planteado en líneas anteriores,⁷ las acciones del ser humano están interrelacionadas compleja sistémicamente con la naturaleza y con otras actividades del quehacer cotidiano. De esta manera, se evidencian que “en la actualidad, la Humanidad enfrenta un gran reto en términos de su sobrevivencia [...] lo que nos obliga a tener que plantear una nueva relación [...] un proceso de re-adaptación a las nuevas condiciones”.⁸

Es complejo analizar la interacción social y ecológica. Las competencias, y no sólo las educativas, han hecho que ser humano se individualizarse. Esto se nota claramente en la devastación de los recursos naturales y culturales; y en la competencia para poder sobrevivir. Los medios de producción capitalista son el eje central de estas competencias humanas.

La humanidad vive un proceso de competitividad y productividad, una constante lucha de dominación de mercados, mercantilización, transformación violenta del lenguaje en habilidades del conocimiento individual. Una transformación a tal grado de hacer cambios de conceptos teóricos que respalden al sistema. Por ejemplo, ahora “se habla de desarrollo de competencias en lugar de capacitación continua”.⁹

Esto se debe a las “relaciones complejas entre factores técnicos, económicos, políticos e ideológicos de un capitalismo total que se hace presente como globalización y homogeneización del mundo, por tanto como totalización del mercado y de la privatización de todas las funciones públicas en nombre de la propiedad privada”.¹⁰

⁷ Las relaciones productivas-económicas, el dominio del sistema capitalista y la devastación ecológica están implícitamente interrelacionadas con las acciones humanas.

⁸ García Retana, José Ángel. “Modelo educativo basado en competencias: importancia y necesidad”, en *Actualidades investigativas en educación*, vol. 11, núm. 3, año 2011. Costa Rica, Universidad de Costa Rica. Recuperado de <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44722178014>>.

⁹ Kent Serna, Rollin, *Las competencias: ¿una nueva ideología sociotécnica?* Cuadernillo engargolado, p. 30.

¹⁰ Hernández Morales, Pedro. *Hacia la construcción de alternativas contra las políticas neoliberales en educación*. Cuadernillo engargolado.

Además enajena las filosofías de Nuestra América y devasta los tejidos sociales, ecológicos y culturales.¹¹

Las competencias educativas tienen que ver con las culturas y perspectivas occidentales. Desean imponer una filosofía de desarrollo hegemónica que busca mercantilizar los derechos humanos universales como la educación y la naturaleza. Dichas competencias ponen en crisis las relaciones sociales al excluir derechos fundamentales y centrarse en una mercantilización y producción capitalista.

Ante este nuevo modelo de relaciones, que son las competencias, y en el caso específico de las educativas, los sectores afectados directamente han buscado alternativas desde su contexto local sin perder de vista lo global.¹² Plantean su descontento en contra de las epistemológicas eurocéntricas, y de las imposiciones del sistema capitalista desde la lógica occidental.

Las reformas estructurales que se han implementado en América Latina, desde la oligarquía, son para fortalecer al poder.¹³ El sistema que se rige bajo los intereses de los organismos interna-

¹¹ La perspectiva epistémica procedente de Nuestra América, al analizar la violencia contra la naturaleza, parte de las circunstancias históricas y concretas, del filosofar y de la cultura de los Pueblos Nuestroamericanos, porque la violencia moderna es un fenómeno histórico complejo, global y multidimensional, que genera el sistema capitalista mundial. Valqui Cachi, Camilo, Garza Grimaldo, José Gilberto *et al.*, (coordinadores), *El ecocidio del siglo XXI: cosmovisiones, premisas, impactos y alternativas*, p. 33.

¹² El pensamiento crítico Latinoamericano ha acompañado, a lo largo de varias décadas, los procesos políticos más avanzados del continente, analizándolos y apuntando sus potencialidades, sus límites, contradicciones y perspectivas. [...] El continente experimenta la construcción de alternativas políticas al neoliberalismo. Sader, Emir. "Desafíos del pensamiento crítico", en *La Jornada*, 8 de noviembre de 2009.

¹³ Las políticas educativas impulsadas por los organismos multilaterales de crédito en América Latina apuntan a la autonomía en la formación individual y a una superficialidad formativa que solo abarque el conocimiento inmediato técnico y funcional. Venegas Calle, Stella y Mora Toscano, Óliver. "Los



cionales no necesita sociedades con conciencia social y crítica. Por el contrario, requiere mano dócil que produzca, haciéndoles creer que las reformas y las nuevas exigencias de la globalización son la vía del desarrollo; por lo tanto, la formación debe ser individual y técnica, que funcione de acuerdo a intereses particulares, ya sean económicos o políticos.¹⁴

Las nuevas colonias son blancos de guerra y dominio capitalista, las competitividades que se han venido enajenando desde organismos hegemónicos en su intento de transformar conciencias críticas buscan el camuflaje de la mercantilización y comercio educativo a escala mundial, imponiendo un paradigma de competencias. Así, las transformaciones estructurales que se instruyen mundialmente se acatan sin debate *local*.¹⁵

Esta moda de competencias ha hecho creer que son las herramientas necesarias para transformar y combatir las desigualdades

cambios en América Latina. La óptica mercantilista de la banca multilateral” en *La educación no es una mercancía*. Selección de artículos publicados en *Le Monde Diplomatique*, Santiago, Aún creemos en los sueños, 2003, p. 11.

¹⁴ El capitalismo exige una cadena productiva incesante y niveles de consumo incontrolados, razón por la que siempre se encuentra a la búsqueda de nuevos mercados y potenciales ganancias con la mínima inversión real posible. El sector educativo no escapa a estas reglas y experimenta hoy las consecuencias de una privatización de los servicios a nivel mundial que deja entrever un futuro desalentador para la educación pública en escena latinoamericana. *Idem*.

¹⁵ Sin discusión o aviso, en México la moda de abandonar las visiones amplias de la educación y concentrarse en habilidades concretas –competencias ha pasado a formar parte del sistema educativo nacional. Estamos frente a la reiterada tendencia neoliberal impulsada por empresarios, gobiernos y académicos de dismantelar la educación y convertir a escuelas y universidades en centros superiores de capacitación. [...] imponer visiones únicas de la educación– y ahora desde Europa. [...] Los listados de competencias [...] se impulsan [...] para toda Latinoamérica. Aboites, Hugo. “Las competencias: proyecto europeo en México y AL”, *La Jornada*, 7 de noviembre de 2009.

y rezagos históricos culturales.¹⁶ Por lo tanto, según su lógica, se deben implementar estrategias en el que todos, sin excepción, acaten reformas estructurales que obedezcan al sistema capitalista. Dicho sistema busca capacitar para desarrollar habilidades de competitividad y de esta manera lograr una competencia hegemónica al servicio de los medios de producción mediante un proceso enajenador.

La globalización neoliberal no busca solo reducir el gasto social y comercializar programas que con anterioridad fueron responsabilidad de los gobiernos, impone además la apertura de las economías locales a las corporaciones transnacionales y la definición en todos los espacios de la vida social. [...] A la educación ya no se le concibe como un derecho social, hoy es una inversión que se debe ser rentable y debe adaptarse a las demandas del mercado, se considera a la educación como una empresa que necesariamente debe demostrar su eficiencia, eficacia, rentabilidad y calidad.¹⁷

Las propuestas de cambio o reformas que enarbolan las competencias educativas son estrategias que los organismos internacionales implementan para una mayor ganancia productiva¹⁸ de los mercados transnacionales; enfatizando que son parte de las demandas que exige el mundo globalizado. Por tanto, la eficiencia, eficacia, rentabilidad y calidad de la educación son fundamentales para lograr un desarrollo integral mediante una democracia,¹⁹ todo esto estructurado desde las esferas centrales del poder hegemónico.

En las nuevas colonias endurecen sus posturas hacia diversos sectores o actores sociales, particularmente en el educativo.

¹⁶ Se dice en los medios de comunicación masiva y en el discurso político que las reformas estructurales y las competencias educativas son necesarias porque con ellas se logrará un desarrollo socioeconómico para todos.

¹⁷ Hernández Morales, Pedro. *Hacia la construcción de alternativas contra las políticas neoliberales en educación*, Cuadernillo engargolado, pp. 31-32.

¹⁸ La plusvalía.

¹⁹ Entendida como las decisiones de las elites capitalistas hacia el resto de las nuevas colonias.



El objetivo es poder llevar a cabo las órdenes del imperialismo mediante diversas herramientas de control democrático.²⁰ En el caso específico de México, los partidos políticos pactaron²¹ para legitimar la imposición de las reformas estructurales; caso concreto: las competencias educativas como ejes centrales del proceso enajenador capitalista.

Ante este proceso enajenador, la humanidad y las ciencias sociales tienen grandes desafíos porque estos cambios o revoluciones ponen en crisis algunos logros sociales y dividen las acciones colectivas para el bien comunitario; además fragmentan conciencias críticas haciéndolas mercancías rentables y competitivos técnicamente hablando.

Por lo tanto, es fundamental desprendernos de la enajenación Europea, pues “la educación pública y los maestros están bajo ataque. Organismos empresariales, sus intelectuales y funcionarios del sector educativo disparan a mansalva contra ellos”.²²

Las competencias educativas o humanas han enajenando el lenguaje político; instituciones y organismos transnacionales²³ refuerzan el discurso junto con la prensa y los medios de comunicación masiva, “maquillando” la idea y ofreciéndola a la población en general. En los diferentes niveles educativos, con sus respectivos programas de enseñanzas, están las competencias educativas tanto para los maestros como para los alumnos. Este modelo trasciende las cosmovisiones o perspectivas Latinoamericanas.

²⁰ Las instituciones que participan en ese control son, por ejemplo, la Secretaría de Educación Pública (SEP), la Cámara de Diputados, el Senado, los partidos políticos, las secretarías de educación estatales; incluso el poder Ejecutivo.

²¹ El Pacto por México tenía como objetivo central “establecer una agenda de reformas estructurales para mejorar la productividad, la competitividad y la flexibilidad de la economía del país”.

²² Hernández Navarro, Luis, “El asalto a la educación pública”, en *La Jornada*, 10 de noviembre, 2009, p. 1.

²³ El tema educativo ha dejado de ser un objetivo que incluya a todos los grupos sociales, para convertirse en una industria productora de renta-

Ante las competencias educativas es necesario tener un “compromiso ético social profesional,”²⁴ pues “en el mundo de la mercantilización todo obedece a funciones de producción, los sistemas educativos tampoco escapan[:] [...] constituye[n] uno de los aspectos claves en la reorganización de la división mundial del trabajo y del capital financiero internacional”²⁵

Si se retoma esta idea y se construye un análisis crítico, podemos decir que las competencias educativas obedecen a una mercantilización de la educación como medio de producción, que forzosamente debe generar ganancias sin importar los derechos naturales y obligaciones privatiza todo lo existente. Así es como se está inmerso y nos absorbe la globalización.

El neoliberalismo, en sus versiones fundamentalista o de tercera vía, se estructura como un proyecto destinado a privatizar y mercantilizar todo lo que aparece como servicio público (la educación no es la excepción), y reconvertirlo en partes de mercado para el usufructo y la obtención de beneficios por parte del empresariado mundial-local.²⁶

bilidad. La misión principal de la educación sería la transmisión de datos e información en pro del crecimiento de la ganancia. Venegas Calle, Stella y Mora Toscano, Óliver. “Los cambios en América Latina. La óptica mercantilista de la banca multilateral” en *La educación no es una mercancía*, selección de artículos publicados en *Le monde diplomatique*, Santiago, Aún creemos en los sueños, 2003, p. 12.

²⁴ Urge que los antropólogos asuman su responsabilidad social: Rodolfo Stavenhagen. En México, el proyecto de nación se ha desvanecido y es necesaria una redefinición para hacer realidad la inclusión y el respeto a los derechos humanos de los indígenas, dijo el doctor honoris causa por la UNAM. Boletín UNAM-DGCS-502 Ciudad Universitaria. Consultado el 31 de agosto de 2015 en <http://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2015_502.html>.

²⁵ Venegas Calle, Stella y Mora Toscano, Óliver, *op. cit.*, p. 17.

²⁶ Gandarilla Salgado, José Guadalupe. “Mercantilización y privatización de la educación superior” en Gandarilla Salgado, José Guadalupe (coordinador), *Reestructuración de la universidad y del conocimiento*, México, UNAM-CIICH-CH, 2007.



Sin duda, los proyectos capitalistas se construyen a largo plazo, mientras la sociedad anestesiada vive enajenada por las modas que ofrece ese mismo sistema. Difundidos por los medios de comunicación, nadie imaginó que ciertos aspectos sociales se fueran a privatizar o mercantilizar. Han destruido y fragmentado no solamente las culturas sino a la propia naturaleza, poniendo al hombre razonable en el centro del orden o poder, pensando que puede redirigir el futuro planetario.

Las reformas y competencias educativas se reestructuran desde una pequeña élite conservadora que lo único que le interesa es producir y producir de forma cíclica. Para lograr tal fin implementan una serie de estrategias que aglutinan colectividades a costa de generar desigualdades sociales. Un ejemplo de ello es la Organización Mundial del Comercio (OMC). “Lo que le interesa es el mercado potencial que el comercio de los servicios educativos representan [...] el objetivo es conseguir [...] la liberación de este mercado, para mayor beneficio de las empresas privadas de educación y de los capitales en ellas invertidos”.²⁷

Pablo González Casanova plantea que el análisis de dichas competencias son complejas:

La privatización de las empresas y los recursos naturales de México no se puede analizar solo como proyecto, o como política, ni reducir a un simple complot. La privatización del sector público en México y el mundo es un proyecto neoliberal del complejo de macro empresas transnacionales cuyo centro hegemónico se encuentra en los países más avanzados de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), a los cuales encabeza Estados Unidos.²⁸

²⁷ Laval, Christian y Weber, Louis. “La escuela-empresa productora de capital humano. Cuando la educación se convierte en simple mercancía” en *La educación no es una mercancía*, selección de artículos publicados en *Le monde diplomatique*, Santiago, Aún creemos en los sueños, 2003, p. 31.

²⁸ Gonzales Casanova, Pablo. “Neoliberalismo y universidad (análisis documentado)”, en *La universidad necesaria en el siglo XXI*, México, Era, 2001-2007, p. 15.

Las estructuras y superestructuras de organización social e institucional, y los organismos internacionales están interconectados mediante mecanismos complejos que entablan reformas enfocadas implícitamente a competencias individuales que permiten un mayor aprovechamiento de los recursos naturales y humanos económicamente hablando; además los proyectos de desarrollo; estratégicamente sirven como armas fundamentales del sistema capitalista. Es decir:

Muchas reformas son en realidad contrarreformas que procuran eliminar o minimizar el impacto en la acumulación de capital, de importantes conquistas sociales. Dialécticamente hablando, todos estamos de acuerdo en cambiar constantemente, [...] construir otro mundo posible de solidaridad y justicia social [...] y no un consumidor de mercancías. Las reformas educativas aparecen ahora como resultantes de un consenso mínimo internacional que guiará los procesos de cambio de los sistemas escolares nacionales.²⁹

El capitalismo ha transformado a la sociedad: los ha convertido en seres individualistas y competitivos entre sí: competitivos y rentables para el sistema, sin perspectivas críticas. Como se ha mencionado, la mercantilización es fundamental como arma de producción y ganancia. Enfatizo en que se debe “des-pensar para poder pensar”,³⁰ ya que:

el pensamiento no vino a estas tierras como dádiva del conquistador europeo. En los pueblos precolombinos hubo fermentos humanistas y desalienadores que muchas veces fueron apagados y en su mayoría aún siguen subestimados por las distintas dominantes. Hoy muchos investigadores fundamentan la existencia de una producción de ideas filosóficas en los pueblos originarios más avanzados.³¹

²⁹ *Ibid.*, pp. 1-2.

³⁰ De Sousa Santos, Boaventura. “Des-pensar para poder pensar”, en *Ddescolonizar el saber, reinventar el poder*, documento PDF, Montevideo, Trilce-Extensión Universitaria de la República, 2010, p. 11.

³¹ *Ibid.*, p. 45.



Ya que el poder global ha enajenado diversas áreas, afectando directamente la relación hombre-naturaleza, es crucial emancipar la enajenación: filosófica, económica, epistemológica, cultural, pautando un pensamiento alternativo³² Los gobiernos que están al servicio de las oligarquías acatan sus órdenes y así el sistema capitalista, mediante estructuras interconectadas políticamente, realiza acciones de cambio social y educativo. Pablo González Casanova sostiene:

El problema del futuro de la educación y del trabajo tiene que enfrentarse como parte de una lucha a nivel mundial, con las tendencias históricas del capitalismo triunfante [...] con los grados de libertad, y las constricciones laterales, del sistema en la construcción del futuro de la humanidad, y con las tendencias históricas de los movimientos alternativos, la pérdida del miedo, el conformismo, la desorientación, y la construcción de un mundo en que las políticas de solución al problema social global sean el centro del democrático y de quienes lo enarbolan.³³

La educación es una herramienta que contribuye en la construcción de una conciencia social para generar cambios profundos. De esta manera, pueblos enteros enajenados históricamente y filosóficamente pueden emanciparse; o por el contrario ser una herramienta filosófico que sirve al estado (sistema) para dominar conciencias dormidas e instruirlos, adiestrarlos (educarlo) para que sean competitivos para el mercado transnacional.

En México “con el regreso del al gobierno federal [...] se han impuesto sin consideraciones una serie de reformas estructurales que consolidan el modelo neoliberal que comenzó a aplicarse en

³² Biagini, Hugo E. y Roig, Arturo A. “El pensamiento alternativo como esperanza”, en *Diccionario del pensamiento alternativo en introducción*, Buenos Aires, Biblos, p. 7.

³³ Gonzales Casanova, Pablo. “Educación, trabajo y democracia” en *La universidad necesaria en el siglo XXI*, México, Era, 2001-2007, p. 51.

el mundo a partir de los años ochenta del siglo XX y trajo cambios profundos en prácticamente todo el globo te terráqueo”.³⁴

Valqui en su análisis crítico epistemológico, argumenta que “hoy se vive aún la época del imperialismo, sustentado en los monopolios transnacionales y en la contradicción medular capital-trabajo, paradoja que domina todo el sistema y que afirma la razón de ser de la totalidad capitalista: la producción de plusvalía como fin supremo”.³⁵

Es inevitable la penetración y devastación del sistema en todos los aspectos de las relaciones sociales, ecológicos y políticos. Impone un paradigma dogmático como centro de poder que moldea conciencia acorde a una circulación económica capitalista. “La mercantilización de los seres humanos, de la naturaleza, de los conocimientos y de los valores”.³⁶

La hermenéutica de las filosofías occidentales y las filosofías latinoamericanas parten de cosmovisiones totalmente diferentes; las realidades y verdades de cada uno marcan un parteaguas histórico al imponerse una sobre la otra. La oligarquía burguesa dominante ha dañado los tejidos sociales, fragmentado las relaciones comunitarias de los pueblos y sociedades latinoamericanas imponiendo estructuras filosóficas y epistemológicas de cambios dañinos para el bienestar social como son las reformas estructurales del Estado Mexicano.

Conclusiones

Las competencias educativas son la expresión de las reformas estructurales que se implementan en las nuevas colonias desde la lógica

³⁴ González Ruiz, José Enrique, “Imponer a toda costa la reforma educativa”, en Valqui Cachi, Camilo *et al.* (coordinadores), *Vivos los llevamos, vivos los queremos. La educación crítica y los desafíos en el siglo XXI*, México, Ediciones Eón, 2015, p. 383.

³⁵ *Ibid.*, p. 70.

³⁶ Valqui Cachi, Camilo. *Marx y Nuestra América Latina, de la razón de ser a la razón comunitaria: fin de la civilización capitalista*. México, 2016, p.15



capitalista de producción y acumulación-inversión, de las ganancias que marcan una privatización y mercantilización de los recursos naturales y humanos que fragmenta las relaciones sociales en todas estas colonias desarrollistas desde los gobiernos derechistas que han intentado hegemonizar las culturas locales bajo un desarrollo capitalista.

Todas las reformas emanadas de un Estado que responde a intereses capitalistas, sin excepciones alguna, son “balas mortales” para los maestros, estudiantes, organizaciones y al pueblo en general; que “disparan” desde las instituciones, que conforman un Estado. ¿Y quiénes accionan el arma? Aquellos que democráticamente representan al país y los ciudadanos que los eligieron mediante una falsa democracia. Pareciera que la conciencia social está anestesiada y no siente esas balas que representan las reformas estructurales y los neocapitalistas: políticos insertados en los diversos partidos políticos del Estado mexicano.

Referencias

- Aboites, Hugo, “Las competencias: proyecto europeo en México”, *La Jornada*, 7 de noviembre de 2009.
- Aguerro, Inés. *Conocimiento complejo y competencias educativas*. IPEE/UNESCO, IBE/UNESCO working papers on curriculum issues núm. 8, Buenos Aires, 2009. Recuperado de <<http://www.ibe.unesco.org/en/services/publications/ibe-working-papers.html>>.
- Alcalá Campos, Raúl, “La concepción de la cultura”, *Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, núm. 49, 2000, México.
- Aréstegui Ruiz, Rafael, *Educación intercultural. Base de un desarrollo integral y sustentable*. México, CESOP, 2015.
- Biagni, Hugo E. y Roig, Arturo A, “El pensamiento alternativo como esperanza”, en *Diccionario del pensamiento alternativo*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2008.
- *Diccionario del pensamiento alternativo*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2008.

- Bonilla-Molina, Luis, *Las reformas educativas en clave de resistencias. Apagón pedagógico global (APG)*, Viento Sur.
- ; Garza Grimaldo, José Gilberto; Ascencio Romero, Ángel; Salazar Adame, Jaime y Reyes Salinas, Medardo (coordinadores), *El ecocidio del siglo XXI: cosmovisiones, premisas, impactos y alternativas*, México, Ediciones Eón, 2014.
- Chapa, Luz, “A la filosofía desde la ciencia”, *Estudios*, núm. 75, vol. III, México, Miguel Ángel Porrúa, 2005.
- De Sousa Santos, Boaventura. “Des-pensar para poder pensar”, en *Descolonizar el saber, reinventar el poder*, Montevideo, Trilce-Extensión Universitaria de la República, 2010.
- y Meneses, María Paula (editores), *Epistemologías del sur. Perspectivas*, Madrid, Ediciones Akal, 2014.
- Laval, Christian y Weber, Louis, “La escuela-empresa productora de capital humano. Cuando la educación se convierte en simple mercancía” en *La educación no es una mercancía*, selección de artículos publicados en *Le monde diplomatique*, Santiago, Aún creemos en los sueños, 2003.
- Ewal, François, “Humano, demasiado humano”, en Lecourt, Dominique et al., *Las ciencias humanas ¿ciencias del hombre?*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1999.
- Galeano, Eduardo, *Las venas abiertas de América Latina*, México, Siglo XXI Editores, 2003.
- Gallardo Salazar, Luis Miguel, “Mesoamérica: una alternativa epistémica no kantiana”, en Contreras Martínez, Jorge y Ponce de León, Aurea (coordinadores), *El saber filosófico. Tópicos*, México, Siglo XXI Editores, 2007.
- Gandarilla Salgado, José Guadalupe, “Mercantilización y privatización de la educación superior”, en Gandarilla Salgado, José Guadalupe (compilador), *Reestructuración de la universidad y del conocimiento*, México, UNAM- CIICH-CH, 2007.
- García Retana, José Ángel, “Modelo educativo basado en competencias: importancia y necesidad”, *Actualidades investigativas en educación*, núm. 3, vol. 11, año 2011, Costa Rica, Universidad de Costa Rica. Recuperado de <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44722178014>>.



- González Casanova, Pablo, *La democracia en México*. México, Era, 1974.
- , *Las nuevas ciencias y las humanidades. De la academia a la política*, Barcelona, Anthropos, 2004.
- , “Educación, trabajo y democracia” y “Neoliberalismo y universidad (análisis documentado)” en *La universidad necesaria en el siglo XXI*, México, Era, 2007.
- Guadarrama, Pablo, *Humanismo, marxismo y posmodernidad*, La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 1998.
- Hernández Morales, Pedro, *Hacia la construcción de alternativas contra las políticas neoliberales en educación*. Cuadernillo engargolado.
- Hernández Navarro, Luis, “El asalto a la educación pública”, *La Jornada*, 10 de noviembre de 2009.
- Kent Serna, Rollin, *Crítica al modelo por competencias: ¿una nueva ideología socio técnica?*, Cuadernillo engargolado.
- Laval, Christian y Weber, Louis, “La escuela-empresa productora de capital humano. Cuando la educación se convierte en simple mercancía” en *La educación no es una mercancía*, selección de artículos publicados en *Le monde diplomatique*, Santiago, Aún creemos en los sueños, 2003.
- Morin, Edgar, *Introducción al pensamiento complejo*, Barcelona, Editorial Gedisa, 1990.
- Pavés Urrutia, Jorge, “La educación no es una mercancía”, selección de artículos publicados en *Le monde diplomatique*, Santiago, Aún creemos en los sueños, 2003.
- Sader, Emir, “Desafíos del pensamiento crítico”, *La Jornada*, 8 de noviembre de 2009.
- Stavenhagen, Rodolfo, “Urge que los antropólogos asuman su responsabilidad social”, *Boletín*, UNAM-DGCS-502. Recuperado de http://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2015_502.html
- Tarcus, Horacio, *Antología Karl Marx*, México, Siglo XXI Editores, 2005.
- Valqui Cachi, Camilo, *Marx vive: derrumbe del capitalismo; complejidad y dialéctica de una totalidad violenta*, México, Ediciones Eón, 2012.
- ; Garza Grimaldo, José Gilberto, Ascencio Romero, Ángel; Salazar Adame, Jaime; y Reyes Salinas, Medardo (coordinadores), *El ecocidio del siglo XXI: cosmovisiones, premisas, impactos y alternativas*, México, Ediciones Eón, 2014.

- , González Ruiz, José Enrique *et al.* (coordinadores), *La educación crítica y los desafíos en el siglo XXI*, México, Ediciones Eón, 2015.
- , *Marx y nuestra América Latina, de la razón de ser a la razón a la razón comunitaria: fin de la civilización capitalista*, México, Ediciones Eón, 2016.
- Venegas Calle, Stella y Mora Toscano, Óliver, “Los cambios en América Latina. La óptica mercantilista de la banca multilateral”, en *La educación no es una mercancía*, selección de artículos publicados en *Le monde diplomatique*, Santiago, Aún creemos en los sueños, 2003.
- Warde, Ibrahim, “Matrimonio por dinero en Estados Unidos. La educación superior, vampirizada por las empresas” en *La educación no es una mercancía*, selección de artículos publicados en *Le monde diplomatique*, Santiago, Aún creemos en los sueños, 2003.
- Zibelchi, Raúl, “El proyecto educativo de la nueva derecha”, *La Jornada*, 29 de septiembre de 2016.

Referencia electrónica

<http://www.cmdrs.gob.mx/sesiones/documents/2015/1a_sesion/4_reformas%20estructurales.pdf>



HEURÍSTICA Y HERMENÉUTICA EN LA HISTORIA Y SU VALOR FORMATIVO

Jaime Salazar Adame

Resumen

El método didáctico, tipo taller, del grupo español 13-16, propuesto en este texto, en su origen está proyectado para colaborar en la formación intelectual de los adolescentes, aportando los valores que proporciona el conocimiento de la historia. Cada unidad propone un trabajo detectivesco, donde lo importante no son los contenidos históricos sino el método de investigación, es decir, la heurística y la hermenéutica de los historiadores. Esta metodología resulta muy atractiva para que los estudiantes de bachillerato, en el área de las ciencias humanístico-sociales, así como los que inician los estudios profesionales propios del historiador, se interesen por el conocimiento del pasado a través de un novedoso procedimiento que cambie la visión memorialista y el apego a nombres y fechas, que aún prevalece en buena parte de las instituciones educativas de nuestro país.

Palabras clave: heurística, hermenéutica, historia.

Introducción

Los profesores y profesoras de historia probablemente pertenecemos a uno de los sectores docentes más complejos con respecto a los contenidos de los planes y programas de estudio, pues dependen en gran medida de la función que se quiere que



tenga la disciplina ante la renovación de éstos que en cada revisión se introduce en los planes y programas de estudio de la Licenciatura en Historia, principalmente porque sabemos, mejor que nadie, que la enseñanza de las ciencias sociales y la historia se encuentra indisolublemente ligada a la presencia de valores de tipo político e ideológico: son portadoras de un mensaje. Dichos valores tendrán que ser explicitados por el profesor a través de medios didácticos para reflexionarlos.

Por su parte, los alumnos deben recibir la información social e histórica con un claro favorecimiento de la comprensión de otras visiones alternativas, como la propuesta dedicada a que los historiadores en ciernes no adquieran los conocimientos históricos y sociales de manera pasiva sino constructiva. Para ello, es necesario que podamos identificar la manera en que se llevan a cabo dichas inferencias; estos es, que las y los alumnos comprendan y utilicen el método del historiador. Así fue considerado y desarrollado por la línea de investigación británica en torno al “proyecto curricular de ciencias sociales 13-16”, que exitosamente se implementó en España en los años setenta y ochenta del siglo precedente.¹ Tal posición se basaba en las ideas de *Collingwood* (1946), quien comparaba el conocimiento histórico con la actividad de un detective. Es decir, el historiador no debía aceptar los documentos históricos de manera acrítica; tenía que verificar sus posiciones constantemente, indagando la autenticidad de sus fuentes y la plausibilidad de sus interpretaciones. Tal método es susceptible de adaptarse a la enseñanza del nivel superior de las licenciaturas en historia.

El profesor Mario Carretero y su equipo de colaboradores de la Universidad Autónoma de Madrid consideran que, en materia de comprensión y enseñanza de la historia, los esfuerzos realizados en el ámbito internacional no han sido de la envergadura de los practicados en el área de las ciencias naturales y las matemáticas, medidos en razón de recursos, publicaciones, libros, congresos, etcétera. También señalan que excepciones como la línea de in-

¹Carretero, Mario, *Construir y enseñar las ciencias sociales y la historia*, Buenos Aires, Aique, 1995, p. 16.

vestigación británica, en torno al “proyecto 13-16”, aplicado a la enseñanza media en España, se ha realizado a partir de un enfoque educativo y no psicológico.

Al referirnos a dicho método nos ocupamos especialmente de su dimensión didáctica, así como en la importancia de su valor formativo en el proceso de enseñanza-aprendizaje centrado en el estudiante, y utilizando la tecnología educativa y audiovisual de última moda, que puede muy bien aplicarse en los jóvenes en los estudios de introducción al trabajo del historiador, como los establecidos en el currículo de la Licenciatura en Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Guerrero (UAGro), y otras instituciones afines.

La mayoría de adolescentes que recién ingresan a la Licenciatura en Historia conciben esta ciencia como un conjunto de fechas, acontecimientos y relatos curiosos del pasado, animados con períodos ocasionales de realización de maquetas, dibujos e interpretaciones dramáticas. Tales actividades nos hacen mirar que pueden muy bien ocupar un tiempo en la jornada escolar, pero en sí mismas contribuyen poco al entendimiento de los conceptos cruciales para la construcción de lo que debe ser un historiador cuando penetre en el pasado.

La metodología propuesta en el Taller de Historia, del proyecto curricular de ciencias sociales 13-16, concibe una didáctica que buscar no sólo enseñar, sino enseñar a aprender. Una didáctica que tiene como objetivo no únicamente el camino para encontrar explicaciones coherentes, razonadas y sistemáticas a los problemas planteados, sino que además posibilite la participación de los alumnos de las experiencias por descubrir, incluso con el riesgo de equivocarse.

Por otra parte, el proceso enseñanza-aprendizaje centrado en el estudiante, como adopción de las recientes tendencias educativas en materia de competencias promovidas por la UNESCO, que le permita al educando adquirir las capacidades propias del historiador, ya no pueden continuar desarrollándose en el marco de la educación formal y puramente de las exigencias académicas, porque finalmente la educación es para la vida, y podemos



considerar que el material informativo es una importante ayuda para el profesor y para el alumno, porque como en el caso del libro de texto, del manual o de una síntesis, ofrece los conceptos que constituyen un determinado conocimiento ordenado y relacionado sistemáticamente entre sí.² El conocimiento de lo general también es necesario para elaborar hipótesis, porque éstas resultan de la relación entre las leyes generales y la observación de los hechos concretos. Las hipótesis son necesarias para dirigir el estudio, porque en su defecto éste puede ser errático.

Conocimiento: información, comprensión y contenido

Como primera faceta, el método propuesto para que el estudiante se compenetre rápida y objetivamente en su quehacer como futuro historiador comprende los conocimientos de los hechos ampliamente admitidos; por ejemplo, fechas, acontecimientos, lugares, el desarrollo vital de las personas sobre las que puede situarse un marco histórico, la relación entre los hechos aceptados, los datos sobre los mismos y la materia de un determinado fragmento del estudio histórico.

La segunda faceta consiste en la apreciación, por parte de los jóvenes alumnos, de los conceptos específicos que proporcionan a la historia su rango de disciplina académica; por ejemplo, cronología, secuencia, semejanza y cambio. La tercera es una faceta que complementa a las dos anteriores; consiste en las destrezas implícitas en todos los estudios académicos, la capacidad de indagar a partir de una gama de fuentes, de formular juicios sobre los descubrimientos realizados y de presentarlos de forma que puedan ser entendidos por otras personas.

En la actualidad los profesores-investigadores son capaces de brindar a sus estudiantes un enfoque del aprendizaje de la historia mucho más complejo que el de hasta ahora, pues se trata de una ciencia humanista que domina caminos y técnicas para interpretar

²Delors, Jacques *et al.*, *La educación encierra un tesoro*, México, UNESCO, 1997, pp. 94-95.

las fuentes. Por esa razón existe una parte de la historia que se ha especializado en diversas áreas como la archivística, la conservación y restauración documental, etcétera.

En términos prácticos, la utilidad de la historia la podemos observar, por ejemplo, en que no podemos utilizar como testimonio de lo que se tiene que hacer en un determinado momento lo que le sucedió a Miguel Hidalgo, cuando estando a un paso de tomar la Ciudad de México decidió retirarse para evitar una masacre. Lo que el estudio de la historia ofrece es el conocimiento de cómo actúan las personas, porque uno no puede obtener enseñanzas directas aplicables, pues las situaciones no se repiten, pero con esta disciplina podemos tener una idea de lo contingente que suelen ser los hechos.

El historiador es el encargado de interpretar y expresar con rigor científico la huella que el hombre deja tras su paso. Su trabajo no sólo consiste en estudiar y recopilar datos, hechos y acontecimientos; ha de analizarlos e interpretarlos, cruzando con solidez efectiva la sucesión cronológica de los hechos y éstos con las áreas que configuran la vida del hombre histórico: política, ciencia, cultura, economía, costumbres, religión. Todo ello con el fin de documentar e iluminar la memoria del hombre.

El historiador tiene además otra gran misión, que acaba siendo la de muchos, pero que no por ello deja de ser relevante: enseñar con rigor la historia en los distintos niveles educativos y ser un transmisor oral, pero ecuánime, de la existencia de hombres y acontecimientos remotos que determinan la realidad política, económica y cultural de nuestros días.

Dedicarse a la historia es dedicarse a las humanidades, al saber humanístico por excelencia, desde una óptica del tiempo, con la idea de que se entiende mejor al ser humano a través de lo que ha sido. La dimensión temporal es absolutamente fundamental para un historiador, por eso, la geografía junto con la cronología son considerados los “ojos de la historia”.³

³Tusell, Javier, *Profesiones la historia*, Madrid, Acento Editorial, 1993, pp. 5-8.



Se trata de descubrir las dimensiones del ser humano en la historia. Lo que se obtiene es un conocimiento interpretable, hermenéutico que, por supuesto, está lleno de dificultades y dudas a la hora de precisar lo que aconteció en un tiempo concreto, pero a la vez, es el conocimiento que con más fiabilidad se acerca a cómo es el ser humano.

A partir de la idea de que el hombre es un ser social que siempre ha vivido en comunidad, se puede mostrar cómo eran las primeras colectividades y cómo han ido evolucionando; además, se puede hacer patente la noción de que todo presente tiene su origen en el pasado, por eso el estudio de la historia es necesario, pues forja una conciencia social y una conciencia histórica de que las sociedades no son estáticas, sino mutables; que cada quien, como integrante de la sociedad, forma parte del proceso de transformación; de que el presente es el pasado del futuro, y por lo tanto, debemos ser responsable de la construcción de ese futuro, porque sabemos que se es parte del movimiento histórico y que podemos participar de manera consciente en la transformación de la sociedad.

Igualmente, un historiador debe saber que las fuerzas políticas situadas en un determinado contexto actúan de una determinada manera al conocer el papel que los individuos juegan, o han jugado en la historia, se llamen Benito Juárez, Juan Álvarez o Cuauhtémoc Cárdenas. La utilidad de la historia tiene que ver también con la formación de la persona, que desempeña un papel básico para comprender el entorno cultural en que se vive, porque sabe que es el eje, porque es el protagonista de lo que investiga, descubre y escribe.

El historiador requiere una gran dosis de curiosidad porque su campo de acción es una dimensión temporal donde la humanidad refleja un vivir inestable y móvil, esencialmente de cambio y mutabilidad. Toda investigación sólida y objetiva no puede prescindir del modelo de cambio como referencia fundamental, y los hechos que pueda conocer el historiador giran siempre alrededor de la mudanza, la crisis, la transformación o la subversión. Por tanto, el historiador es el biógrafo del movimiento.

La investigación cuestiona y explica por qué y cómo suceden las cosas, trata de configurar el gran rompecabezas del pasado. Cuestionarnos acerca del pasado es apasionarse por el presente; es el placer de resolver un enigma o la satisfacción de descubrir algo nuevo, algo que nadie más sabe; es contribuir al patrimonio del conocimiento humano.

Si no somos capaces de analizar lo que leemos en los periódicos o lo que vemos en la televisión, tampoco lo podemos entender con respecto al pasado, porque hay una sabiduría de la vida, misma que nos ayuda a comprender la historia y viceversa; es decir, hay una sabiduría de la historia que hace comprender la vida. Todo ese entramado forma parte del trabajo del investigador. Por eso la sociedad necesita historiadores críticos, que puedan emprender una investigación, hacer sus propias preguntas y encontrar sus propias respuestas.

Planteamos la difusión de la historia, pues consideramos que es una ciencia que se escribe para darla a conocer;⁴ esto no es otra cosa más que enseñarla, pero no sólo en las aulas, cada vez es más necesario recurrir, para su difusión, a otros medios como la televisión, las publicaciones periódicas y las conferencias.⁵

Generalmente la historia se enseña de forma tradicional: sucesión de nombres, fechas y héroes que los estudiantes se tienen que aprender de memoria sin que les signifique nada, sin que tenga sentido para ellos. La historia se convierte, así, en una cronología que resulta enormemente farragosa y aburrida, por eso los alumnos la conciben así. Por supuesto eso no es historia.

El profesor de esta disciplina debe propiciar que se modifiquen los criterios de enseñanza, y esto se logra aprendiendo a mirarla como un proceso que afecta nuestro presente. Es decir, la historia no es un mero relato de hechos; debe hallarse en ella una concatenación, una dinámica de todos los procesos que han dado lugar a lo que hoy estamos viviendo.

⁴ Tusell, *op. cit.*, pp. 9-10.

⁵ *Idem.*



Es importante saber cómo los estudiantes resultan motivantes para un profesor cuando le hacen saber que la tarea que está realizando no cae en saco roto, que verdaderamente tiene importancia, que vale la pena ir a clase cada día e incentivar la participación, más allá del sueldo mensual.

La vocación del historiador la encontramos en la disposición investigativa y analítica, en la escritura y en la enseñanza de los hechos. Pero para llegar a ello, el estudiante debe desarrollar la capacidad y el interés de analizar su propio entorno, para que se sienta atraído por descubrir las causas que inciden en las modificaciones de lo inmediato. Si piensa que todo ello no responde a la casualidad, sino a causas y a una evolución que tal vez podría haber sucedido de otro modo, va por buen camino, pues esta actitud es la que está relacionada con el interés por la historia.

Se dice que alguien posee madera de historiador cuando tiene atracción por preguntarse cómo han llegado a suceder las cosas; si se tienen intereses culturales amplios; si se dispone de capacidad de imaginación, no capacidad fabulosa, es decir, una imaginación capaz de reconstruir el pasado, y de darse cuenta de que cualquier momento del pasado tuvo infinitas posibilidades, aunque sólo se viviera una determinada y no las demás.⁶

Una de las principales cualidades del historiador es la de actuar como detective, porque tiene inevitablemente algo de detective, además de una curiosidad capaz de reconstruir los hechos, y, al menos, la de comprender cómo ocurren los hechos cuando se los explica alguien. Por ejemplo, la razón por la que el río Huacapa se extinguió a mediados del siglo XX y cómo evolucionó después.

En cuanto a imagen negativa, se dice que el historiador es como rata de archivo, enterrado en un pasado que no interesa a nadie, porque su trabajo resulta tan aburrido como ajeno al presente en que vive. En cuanto a la imagen real, se concibe como una persona con una inmensa curiosidad, con imaginación y ciertas dotes detectivescas que se cuestiona continuamente e intenta analizar,

⁶ Sánchez Quintanar, Andrea, *Reencuentro con la historia. Teoría y praxis de su enseñanza en México*, México, UNAM/Facultad de Filosofía y Letras, 2002, pp. 86-87.

comprender y explicar su presente con respecto al pasado. Las salidas profesionales del historiador, o sea, las oportunidades que tiene dentro del mercado laboral parecen estar destinadas exclusivamente a ejercer la enseñanza de la historia o la investigación; sin embargo, existen otros campos para desarrollarse profesionalmente. Por ejemplo, en áreas como la museografía, la archivística –sobre todo con la ley de acceso a la información–, la biblioteconomía o el sector editorial.

También son numerosos los historiadores que ingresan en la administración pública, o son promotores culturales, turísticos, ayudantes de documentación, bibliotecarios, comentaristas en medios de comunicación, críticos literarios, directores de museos, documentalistas, editores, profesores de bachillerato y universidad, o redactores publicitarios. Algunas de estas salidas no son exclusivas del historiador, pero puede perfectamente desempeñarlas.⁷

Finalmente, y de acuerdo con la historiadora Andrea Sánchez Quintanar, podemos decir que la investigación del pasado, además de ser interesante por sí misma, es lo que nos permite conocer la vida actual, pues lo que ha sucedido integra todo lo que estamos viviendo hoy. Pierre Vilar escribió que el estudio de la historia sirve para leer bien el periódico y entender, con ello, lo que está sucediendo.⁸

El taller de historia. Proyecto curricular de ciencias sociales

El taller de historia y su proyecto curricular de ciencias sociales incorpora un método activo, estrechamente vinculado con la reforma educativa española, de la cual en México no estamos nada lejanos, y en la que los promotores *del Grupo 13-16* se hallan individualmente implicados. El proyecto se conforma de dos libros:

⁷ Tusell, *op. cit.*, pp. 15-16.

⁸ Zermeño Padilla, Guillermo (compilador), *Pensar la historia. Introducción a la teoría y metodología de la historia en el siglo XX*, México, UIA/Departamento de Historia, 1994, pp. 20-21.



la guía didáctica y catorce cuadernillos que corresponden a una unidad de estudio cada uno (ninguno pasa de las veinte páginas).

En la guía didáctica se describe cómo utilizar cada una de las unidades, su contenido, la estrategia, los criterios de evaluación, así como una propuesta de bibliografía para el alumno.

Sus objetivos fundamentales son: colaborar en la formación intelectual de los adolescentes, aportando los valores que proporciona el conocimiento de la historia, primando aquellos objetivos específicos que desarrollan capacidades para identificar los valores que rigen el funcionamiento de las sociedades, manifestar actitudes de tolerancia y respeto y abordar la resolución de los problemas desde una perspectiva crítica.⁹

Con respecto a cómo se integran las unidades de estudio, Camino García expone: “Cada unidad didáctica integra contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales, entendiéndolos como una totalidad cuyo aprendizaje se realiza a través de las diferentes actividades. Son instrumentos de análisis las aportaciones de la arqueología, la antropología, la demografía y la sociología”.¹⁰

En cuanto al papel del docente en el nuevo plan de estudios, éste se ha ampliado a más actividades: investigación (líneas de generación y aplicación de conocimientos), docencia, trabajo en redes locales, nacionales e internacionales a través de cuerpos académicos, asesoría académica, asesoría de tesis, tutoría, gestión académica, vinculación con los sectores productivos y la sociedad en general, difusión y participación en seminarios o congresos especializados.¹¹

En ese contexto, dicho proyecto curricular, adaptado a nuestra realidad histórica y social, es un valioso auxiliar para los cursos de

⁹ Camino García, María *et al.*, *Proyecto didáctico Quirón. Taller de historia. Proyecto curricular de ciencias sociales. Guía didáctica para el profesor. Grupo 13-16*. Madrid, Ediciones de la Torre, 1990, p. 114.

¹⁰ *Idem.*

¹¹ Universidad Autónoma de Guerrero, *Gaceta Universitaria. Órgano informativo de H. Consejo Universitario de la UAGro*, año 6, núm. 12, febrero de 2005, p. 11.

introducción al trabajo del historiador con situaciones del propio acontecer histórico regional, nacional e internacional, incluso para adaptarse a los cursos de bachillerato, presentando los contenidos históricos de manera problematizada.

Los autores del proyecto consideraron que los profesores y profesoras en ocasiones tienen excesiva carga de trabajo. Y dicen: “Somos conscientes de que el profesorado debe preparar y saber muchas cosas a la vez. Por ello, cada unidad ha sido planteada con cierto detalle, incorporando aquella información básica que el profesor necesitará tener a la mano para trabajar con sus alumnos. La bibliografía que se adjunta es sólo para aquellos que crean que necesitan más información sobre el tema”.¹²

Pongamos, por ejemplo, el caso más destacado del taller: la primera unidad, “La extraña muerte de Marta”, configura la muerte de una joven en donde un detective –que es como debe proceder el historiador– tiene que aclarar las causas de la muerte, así como la identificación del o los responsables. Los tópicos en la guía son: Descripción de la unidad; Objetivos; Contenidos; Estrategias y Evaluación. Los contenidos de los cuadernillos son: 1) La presentación del caso, 2) Guía de investigación y 3) Relación de documentos que llevaba Marta en su bolso.

Descripción de la unidad: en esta parte se presentan las indicaciones para el profesor. Se trata de una introducción al curso de Historia y consta de un *dossier* en el que se incluye la guía de investigación y materiales sobre un caso ficticio, supuestamente ocurrido en Madrid.

Dichos materiales se hallan en el interior de un sobre. El documento que plantea el caso es un informe de la policía sobre una chica llamada Marta. Junto a esta detallada información hay una serie de documentos que se supone estaban en el bolso de la muchacha.

Los documentos son los siguientes: 1) Una credencial de lectora del Instituto Alemán. 2) Una fotografía de un grupo de

¹² Camino García, M., *op. cit.*, p. 11.



jóvenes. 3) Un cartel del grupo “Aire Libre”. 4) Una pegatina “Yo esquío”. 5) Una tarjeta de circulación de RENFE (bono de tren). 6) Un recorte de periódico referente a la Filmoteca Nacional. 7) Recorte de periódico con un anuncio de “Remey Magic”. 8) Una carta de Juan. 9) Una ficha de la Hermandad de Donantes de Sangre. 10) Un recorte de un periódico sobre el Día Internacional de la Mujer. 11) Documento Nacional de Identidad de Marta Sanz Martín. 12) Carné (credencial) de la Universidad Autónoma de Madrid. 13) Carné (credencial) de deporte universitario. 14) Hoja de un calendario. 15) Tarjeta de autobús. 16) Entradas para un concierto. 17) Una carta de Marta. 18) La foto de un chico no identificado. 19) Recorte de un periódico sobre el Festival de Teatro de Madrid. 20) Recorte de un periódico alemán. 21) Foto de *Hans*. 22) Hoja de un diario íntimo. 23) Trozo de un papel con un número telefónico.

Objetivos: a) que los alumnos y alumnas conozcan el concepto de prueba-fuente, como elemento que proporciona información para la investigación; b) que adquieran experiencia en el análisis e interpretación de las pruebas para, a partir de ellas, llegar a identificar un personaje o narrar una posible evolución de los hechos; c) que aprendan a utilizar la capacidad de inferencia para formular hipótesis basadas en pruebas y que vean las lagunas que aparecen y que impiden, en ocasiones, llegar a conclusiones definitivas.

En esta unidad no se formulan objetivos conceptuales o de contenidos históricos, porque no los hay. El caso es meramente detectivesco y sirve como introducción a las unidades siguientes. Sin embargo, sí existen contenidos de tipo procedimental y actitudinal, ya que se pretende, desde el comienzo del curso, que los estudiantes sepan ordenar correctamente la información e intenten formular hipótesis sobre cualquier caso que se le presente, así como que acepte opiniones contrarias a las suyas.

Igualmente debemos tener en cuenta que esta unidad es importante para iniciarlos en la técnica del debate.

Estrategias: El profesor debe exponer brevemente en qué consiste el trabajo de los historiadores. Tiene que destacar la tarea de búsqueda, recogida de fuentes y la complementación con la actividad que realiza un detective para resolver un caso cualquiera.

Después, se debe proponer que se investigue un caso ficticio, como si los estudiantes fueran los detectives encargados de su solución. Para ello, deben seguirse las pautas marcadas en la guía de investigación: primero, la lectura del informe policial en el que se detallan los hechos. Irán surgiendo preguntas como: ¿Quién era esta chica? ¿Con qué tipo de personas se relacionaba? ¿Qué hizo durante las horas anteriores a su muerte? ¿Cuál ha sido la causa de su muerte? Etcétera. Es mejor seguir el cuestionario de la Guía de Investigación y utilizar todos los documentos que se adjuntan en el sobre, para poder tener diversos resultados.

Es muy importante que cada estudiante o grupo explique cómo enlaza todos los documentos y qué razones tienen para formular su hipótesis, etcétera. El profesor debe desempeñarse como moderador para que se respeten los turnos de intervención y así evitar que se hable a la vez, pero, sobre todo, poner de manifiesto la insuficiencia de pruebas, las contradicciones, los documentos que no encajan, etcétera.

Hay que tener presente que el caso no tiene previsto un desenlace. No se trata de hallar la solución; se trata de aprender a trabajar en la clase de historia.

En lo referente a la *Evaluación*, es necesario e importante calificar 1) la capacidad de explicar por escrito la hipótesis que los estudiantes consideren más lógica, con el fin de obtener resultados aceptables durante el curso; 2) la capacidad de observación, ya que el estudio de la unidad está lleno de pequeños detalles (tachaduras o arrepentimientos en una carta de Marta, fecha de los diversos documentos, etc.); 3) la capacidad de discusión: sostener con argumentos una hipótesis y aceptar la del contrario, si es que hay pruebas evidentes.¹³

Hemos examinado una unidad en la que se destaca la labor tendiente a la formación intelectual de los adolescentes, aportando los valores que proporciona el conocimiento de la historia, enfatizando el trabajo detectivesco de los alumnos, donde lo importante no son los contenidos históricos, sino el método de

¹³ *Ibid.*, pp. 13-15.



investigación de los historiadores. Ahora reseñaremos una unidad en la que priman ambos procedimientos, el detectivesco y los conocimientos del acontecer histórico.

La unidad dedicada a las causas y motivos de los descubrimientos geográficos tiene dos partes claramente diferenciadas: en la primera se presentan una serie de fuentes como periódicos, fragmentos de memorias, fotografías, informes, etcétera, relacionadas con los viajes interplanetarios del siglo XX, mientras que en la segunda hay fuentes relativas a los viajes de los navegantes españoles y portugueses de la época moderna, correspondiente a los siglos XV y XVI. Ambas partes van precedidas por una introducción y preguntas destinadas a los estudiantes.

Lo que se persiguen con los educandos es que puedan comprender la variedad de motivos que las personas podemos tener para realizar nuestras acciones; al mismo tiempo, que comprendan la variedad de causas, algunas deseadas o provocadas conscientemente, otras dictadas por las circunstancias o por accidentes, que actúan en cualquier situación histórica.

Otro objetivo es que adquieran la experiencia de formulación de preguntas para estimular la investigación sobre causación y motivación de la historia. Un último objetivo es aprender a comparar situaciones análogas de épocas muy diferentes y deducir sus semejanzas y diferencias.¹⁴

En cuanto a los contenidos, son conceptuales y muy concretos: la comprensión de un hecho histórico (en el caso que nos ocupa son los descubrimientos de la era espacial y los de los navegantes del siglo XV); esto implica saber diferenciar entre las causas que lo han hecho posible y los motivos que tenemos las personas para involucrarnos en él.

Por ejemplo, a través de fuentes primarias se trata de investigar las causas y los motivos del descubrimiento de América, efectuado por los españoles y los portugueses, así como de las dos grandes potencias del siglo XX, la URSS y Estados Unidos, en relación

¹⁴ *Ibid.*, p. 69.

con la conquista del espacio. En definitiva, se trata de empezar a mirar cómo y por qué la civilización europea se expansionó en el pasado, y las razones que subyacen en los descubrimientos espaciales del siglo XX.

Los contenidos procedimentales son más difíciles de precisar, porque lo que se pretende es que el estudiante, ante un hecho, sepa interrogar correctamente. Evidentemente la metodología no puede concentrarse en una rígida normativa de preguntas y respuestas, ya que ni las preguntas pueden ser preestablecidas ni tampoco las respuestas son siempre posibles.

Los contenidos actitudinales se hallan en relación con el interés por descubrir las conexiones causales y la valoración de la importancia de los motivos personales en los acontecimientos del pasado y del presente.

Finalmente, diremos que la estrategia prevé que sea el profesor el que inicialmente aclare cómo se van a formular las preguntas que suele hacer una o un historiador ante un acontecimiento del pasado; por ejemplo, ¿por qué el ser humano se puede interesar por los viajes espaciales? ¿Por qué no se han desarrollado hasta la segunda mitad del siglo XX y no antes? ¿Es que no les interesaba el espacio a finales del siglo XIX?

Considerando que ese hecho histórico es muy complejo, es preciso dar antecedentes sobre la historia de esta carrera espacial; es recomendable que lo haga con diapositivas, así el conocimiento será mejor. También, deberá estimular la búsqueda de información en hemerotecas. Para facilitarles el trabajo se puede proporcionar una cronología de los acontecimientos más significativos, que sean el punto de partida de los estudiantes para iniciarse en la investigación.¹⁵

Conclusión

Aprender historia no constituye un ejercicio de la imaginación, ni de memorística o de lectura de una historia que se ofrece

¹⁵ *Ibid.*, pp. 69-76.



acabada. De lo que se trata es que los estudiantes se acerquen lo más posible al método con el que trabajan los investigadores de la historia para llegar a comprender que el conocimiento del pasado se halla aún en construcción.

Referencias

- Camino García, María et al., *Proyecto didáctico Quirón. Taller de historia. Proyecto curricular de ciencias sociales. Guía didáctica para el profesor. Grupo 13-16*. Madrid, Ediciones de la Torre, 1990.
- , *Taller de historia. Proyecto curricular de ciencias sociales. Guía didáctica para el alumno. Grupo 13-16*. Madrid, Ediciones de la Torre, 1990.
- Carretero, Mario, *Construir y enseñar las ciencias sociales y la historia*, Buenos Aires, Aique, 1995.
- Corral, José Luis et al., *Taller de historia. El oficio que amamos*, Barcelona, Ensayo Edhasa, 2006.
- Delors, Jacques et al., *La educación encierra un tesoro*, México, UNESCO, 1997.
- Díaz Barrado, Mario P. (editor), *Imagen e historia*, Madrid, Ayer/Marcial Pons, 1996.
- Friera Suárez, Florencio, *Didáctica de las ciencias sociales, geografía e historia*, Madrid, Ediciones de la Torre, 1995.
- García de Cortázar, *La Historia*.
- González, Isaac, *Una didáctica de la historia*, Madrid, Ediciones de la Torre, 2001.
- González Simancas, Jaspe Luis y Fernando Carbajo López. *Tres principios de la acción educativa*, España, EUNSA, 2005.
- García González, Magdalena et al., *Investigación histórica. Manual para la enseñanza de la Historia de la Filosofía. (Para acompañar a luces y sombras)*, Madrid, Ediciones de la Torre, 1997.
- “No todos saben la importancia de la historia”, *El Financiero*, 18 de junio de 2003.
- Ortiz De Ortuño, José María (editor), *Historia y sistema educativo*, Madrid, Ayer/Marcial Pons, 1998.

- Pluckrose, Henri, *Enseñanza y aprendizaje de la historia*, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia/ Ediciones Morata, S.L., 1993.
- “Procedimientos en historia. Secuenciación y enseñanza”, *Los procedimientos en Historia número 1*”, Madrid, año 1, núm. 1, julio de 1994.
- “Reforma a los planes de estudio”, *Gaceta Universitaria. Órgano informativo el H. Consejo Universitario de la UAGro*, año 6, núm. 12, febrero de 2005.
- Sánchez Quintanar, Andrea, *Reencuentro con la historia. Teoría y praxis de su enseñanza en México*, México, UNAM/Facultad de Filosofía y Letras, 2002.
- Tusell, Javier, *Profesiones la historia*, Madrid, Acento Editorial, 1993.
- Universidad Autónoma De Guerrero/Facultad de Filosofía y Letras, *Reforma al plan de estudios de la Licenciatura en Historia. Aprobado por el Consejo Técnico el 17 de mayo de 1995 y por el Consejo Universitario el día 15 de noviembre de 1996.*, Chilpancingo, mimeo, s/f.
- Zermeño Padilla, Guillermo (compilador), *Pensar la historia. Introducción a la teoría y metodología de la historia en el siglo XX*, México, UIA/Departamento de Historia, 1994.



SOBRE LOS AUTORES

Horacio Cerutti-Guldberg

Investigador de tiempo completo Titular “C” en el CIALC; profesor en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores II. Doctor *Honoris Causa* por las Universidades Ricardo Palma, de Lima, Perú (2006); de Varsovia, Polonia (2010); de la Universidad Nacional de San Luis, Argentina (2013). Su libro más reciente es *Posibilitar otra vida trans-capitalista*. Popayán, Cauca, Universidad del Cauca-CIALC-UNAM, 2015.

Camilo Valqui Cachi

Doctor en Ciencias Filosóficas, exiliado residente en México, ex profesor-investigador de la UNAM, y de la UAEM. Actualmente imparte cátedra en la Maestría en Humanidades de la Universidad Autónoma de Guerrero. Aborda temas de América Latina y El Caribe, así como cuestiones del marxismo clásico y contemporáneo. Doctor Honoris Causa por la Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo (Perú), Miembro y evaluador del Sistema Nacional de Investigadores-I, autor y coautor de varios libros, ponente en eventos nacionales e internacionales, coordinador de la Cátedra Internacional “Carlos Marx” y coordinador del Cuerpo Académico “Problemas Sociales y Humanos” de la Universidad Autónoma de



Guerrero. Árbitro de las revistas *Perspectiva de la UPAGU*, Perú y de *Polis*, de Chile. Correo electrónico: <drccvc@hotmail.com>.

Silvia G. Alarcón Sánchez

Doctora en Letras por la UNAM. Profesora-Investigadora de la Facultad de Filosofía y Letras, e integrante del Núcleo Académico Básico de la UAGro. Autora y coautora de diversas publicaciones como: *El cuerpo femenino como vía de transgresión en el siglo XVII* (2007), y “Hagiografía. Una mirada a la literatura didáctica del siglo XVII”. También preparó la antología *Reunión de narrativa guerrerense* (2012). Ha participado como ponente en diversos congresos, coloquios y encuentros nacionales e internacionales.

Ignacio Eulogio Claudio

Profesor-investigador de la Licenciatura en Sociología, de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Guerrero. Créditos de Doctor en Didáctica y Conciencia Histórica. Miembro del Cuerpo Académico Estudios, significación y Uso del Discurso; y Colaborador del Cuerpo Académico Problemas Sociales y Humanos. Miembro de la Cátedra internacional “Carlos Marx”.

Oscar Fernando Burgos Cruz

Es licenciado en Filosofía por la Universidad Autónoma de Guerrero. Su línea de investigación es la filosofía continental y el psicoanálisis freudiano. Obtuvo el primer lugar del premio estatal de ensayo, en Acapulco, Guerrero, organizado por Conacyt. Ha asistido a talleres de filosofía y ha participado en diferentes coloquios en varias partes de la República Mexicana. Actualmente es estudiante del posgrado en Humanidades en la UAGro.

Leopoldo Alarcón Rodríguez

Licenciado en Educación Secundaria con especialidad en Historia; maestro en Ciencias de la Educación; docente en las licenciaturas de

Educación Especial, Preescolar y Trabajo Social. Asesor de más de cincuenta tesis de licenciatura. Actualmente es estudiante de PNC Conacyt, en la maestría de Humanidades, de la Universidad Autónoma de Guerrero.

Itzetzl Viridiana Jorge De Román

Cuenta con estudios de licenciatura y posgrado por la UNAM en enseñanza de inglés y español como lengua extranjera. Docente en educación básica, media superior y superior en México (SEP, UNAM) y en el extranjero (Universidad de Guelph). Autora del curso en línea de la asignatura Sintaxis y Estilística (inglés), para la FES Acatlán, UNAM.

Miguel Pérez Negrete

Arqueólogo egresado de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Profesor-investigador del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Responsable de varias zonas arqueológicas en el estado de Guerrero. Ha escrito diversos artículos y libros en coautoría sobre la arqueología de Guerrero; además de ponencias y conferencias. Fue ganador del premio Programa Editorial Guerrero en el año 2015. Ha realizado más de cinco guiones para museos comunitarios y dictámenes sobre linderos territoriales de algunos pueblos originarios.

Rafael V. Tepec

Es originario de Tixtla de Guerrero, Gro. Licenciado en Historia por la Universidad Autónoma de Guerrero con la tesis “Historia y medio ambiente: la crisis ambiental de Tixtla de Guerrero (1950 -2010)”; ha escrito el artículo “Mineras e hidroeléctricas: el capital trasnacional frente a los pueblos indígenas”, incluido como capítulo en el libro *El ecocidio del siglo XXI: cosmovisiones, premisas, impactos y alternativas*; ha sido ponente en diferentes ediciones del Encuentro Nacional de Estudiantes de Historia; actualmente cursa la maestría en Humanidades en la misma universidad.



Máximo Calleja Ruiz

Es licenciado en Historia, egresado de la Universidad Autónoma de Guerrero. Actualmente estudia la maestría en Humanidades en la misma casa de estudios. Formó parte del Cuerpo Académico Consolidando Diversidad Cultural y Estudio de Género. Ha participado en diferentes coloquios como el IX Congreso de la Asociación Latinoamérica de Sociología Rural (ALASRU) 2014.

Esteban Hernández Ortiz

Licenciado en Derecho; estudios de maestría en Ciencias Políticas: ambos por la Universidad Autónoma de Guerrero (UAGro). Fue coordinador del grupo periférico “El Paraíso”. Dependiente de la Preparatoria número 22 de la UAGro durante el año 2005. Ha publicado cinco artículos en *La Jornada Guerrero*. Actualmente colabora para *Diario Objetivo*. Está por publicarse su libro *El Paraíso, Municipio de Atoyac de Álvarez, Guerrero*, a cargo de la editorial Rosa María Porrúa. Asistió al XXI Congreso Mundial de Ciencia Política en Santiago de Chile, del 12 al 16 de julio de 2009. Correo electrónico: <zumpango28@outlook.com>.

Blanca Estela Vázquez Hidalgo

Estudió la Licenciatura en Literatura Hispanoamericana y es maestra en Estudios Socioterritoriales. Maestrante de Humanidades en la Facultad de Filosofía y Letras de la UAGro. Ha publicado ensayos como: “Educar con perspectiva de género, un espacio que busca ser develado” (2013); “¿Tiene sexo la literatura?” (2015). Es autora de *Los Letargos de Artume, Ojos de lechuza, y El corazón en la mano*. Escribe en las revistas electrónicas *Delatrima* y *Bitácora de vuelos*. Ha impartido conferencias y talleres en torno al proceso cultural. Es docente en la Facultad de Filosofía y Letras en la UAGro en la licenciatura en Literatura Hispanoamericana. Correo electrónico: <itasavi1@hotmail.com>.

Onésimo Ortega Ayala

Antropólogo social por la escuela de Antropología Social de laUAGro. Ha presentado diversas ponencias, tales como “Migración, resistencia y transformación de la identidad indígena en la Universidad”, en el Cuarto Coloquio Migración y Oralidad Interculturalidad y Fronteras en América Latina y “El filosofar de los pueblos originarios, legalidad y legitimidad del sistema de seguridad e impartición de justicia comunitaria de América Latina y el Caribe”. Actualmente cursa la maestría en Humanidades en dicha universidad.



Hermenéutica de las humanidades. Perspectiva crítica desde la complejidad y dialéctica de Nuestra América se terminó de imprimir el 21 de octubre de 2017, en los talleres de Ediciones Verbolibre, S.A. de C.V., 1 o. de mayo núm.161 -A, Col. Santa Anita, Deleg. Iztacalco, Ciudad de México, C.P. 08300. Tel.: 3182-0035. <edicionesverbolibre@gmail.com>. La edición consta de 1 000 ejemplares.

En la actualidad, el conocimiento se ha fragmentado a tal grado de llegar a la especialización. El imperialismo, el neoliberalismo y la globalización son factores que acrecentan este problema. Ya no nos pensamos como parte de un contexto, de una sociedad; ahora, el individualismo impera. *Hermenéutica de las humanidades. Perspectiva crítica desde la complejidad y dialéctica de Nuestra América* es un libro clave para empezar a transformar esa idea que está terminando poco a poco con la identificación de nuestras culturas latinoamericanas. Tenemos que pensar en una filosofía contemporánea que no deje “de integrar en una sola unidad la interpretación científica del hombre, de la sociedad, de la naturaleza”, que sea capaz de deconstruir lo que por más de quinientos años se nos ha impuesto para así cimentar un pensamiento más nuestro, más latinoamericano.

ISBN EÓN: 978-607-8559-10-7
ISBN UAGro: 978-607-9440-18-3

